



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

La diáspora mexicana en Estados Unidos: hacia la  
creación de un grupo de interés nacional

TESIS QUE PRESENTA:

Verónica Noriega González

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

DIRECTOR:

CARLOS ALBA VEGA

CIUDAD DE MÉXICO, JUNIO DE 2013

## ÍNDICE

Lista de mapas, cuadros, figuras, gráficas y fotografías.....	ii
Agradecimientos.....	iv
Abreviaturas.....	v
Resumen.....	vii
Introducción.....	1
Capítulo 1.- Transnacionalismo, diásporas y su influencia en la creación de políticas en Estados Unidos .....	17
Capítulo 2.- La Comunidad Mexicana en Estados Unidos .....	61
Capítulo 3.- Actores y redes de la diáspora mexicana .....	111
Capítulo 4 Las Marchas de 2006 ¿Hacia la Formación de Un Grupo de Interés Mexicano?.....	142
Conclusiones finales.....	182
Bibliografía.....	193
Siglas.....	202

## LISTA DE MAPAS, CUADROS, FIGURAS, GRÁFICAS Y FOTOGRAFÍAS

### **Mapas**

Mapa 2.1. Estados Unidos: Proporción de población nacida en México por estado y principales áreas metropolitanas con población nacida en México en 2010

### **Cuadros**

Cuadro 3.1. Características de las redes latina y mexicana

Cuadro 3.2. Posición frente a la migración

### **Figuras**

Figura 3.1. Redes de la comunidad mexicana

### **Gráficas**

Gráfica 2.1. Población nacida en México residente en Estados Unidos (1850-2011)

Gráfica 2.2. Distribución de los emigrantes mexicanos a Estados Unidos por entidad federativa en 2003 (%)

Gráfica 2.3. Población nacida en la entidad federativa que reside en Estados Unidos, como proporción de la población estatal en 2003

Gráfica 2.4. Diáspora mexicana en Estados Unidos por condición migratoria

Gráfica 2.5. Remesas familiares enviadas por los migrantes mexicanos (1980-2012)

### **Fotografías**

Fotografía 2.1. Braceros preparándose para cruzar la frontera hacia Estados Unidos.

Fotografía 2.2. Cesar Chavez en un mitin en 1976

Fotografía 2.3. Reies López Tijerina

Fotografía 2.4. Rodolfo “Corky” Gonzales

Fotografía 2.5. Marcha contra la Propuesta 187

Fotografía 2.6. Cientos de miles marchan en Chicago

Fotografía 4.1. El 1° de mayo 650,000 personas marcharon en Los Ángeles

Fotografía 4.2. Migrantes participan en las marchas con banderas estadounidenses y de sus lugares de origen

Fotografía 4.3. Miembros de SEIU participan en las marchas

Fotografía 4.4. Daniel Marte se une al boicot, cierra su negocio en Boston

Fotografía 4.5. El uso de las banderas estadounidenses aumentó en las marchas del 1° de mayo

Fotografía 4.6. “No somos criminales”

## AGRADECIMIENTOS

Primero que nada quisiera agradecer a mi familia. A mi padre que siempre me ha apoyado y quien sin saberlo fomentó mi interés por la política y la historia. También a mi hermano con quien sé que cuento en todo momento, sin importar las circunstancias.

Asimismo, agradezco a mi director de tesis, Dr. Carlos Alba, quien siempre ha tenido la mejor de las disposiciones hacia sus estudiantes. Gracias a su apoyo y a sus atinados comentarios este trabajo se ha enriquecido.

Igualmente, quisiera dar las gracias al Dr. Manuel Ángel Castillo y al Dr. Gustavo Vega por sus observaciones, sugerencias y comentarios que ayudaron a mejorar esta tesis en las últimas etapas.

Quisiera agradecer también a Alejandro, quien siempre ha creído en mí y me ha apoyado, sin importar dónde nos encontremos. Le doy también las gracias por haberme enseñado nuevas cosas, lo que me ha ayudado a desarrollarme tanto personal como intelectualmente.

También quisiera dar las gracias a mis amigos y compañeros de El Colegio de México, quienes hicieron que mi paso por esta institución haya sido una magnífica experiencia. En particular quisiera agradecer a Jordy, Raudel, José María, Luis Pablo, Pablo, Soffía, Fernanda y Alba por todos los momentos compartidos.

Por último, agradezco a Elisa Díaz por haberme ayudado en las primeras etapas de esta tesis y a Julián Escutia, quien me dio la oportunidad de conocer el fenómeno de la migración de primera mano en el Consulado General de México en Houston, Texas.

## ABREVIATURAS

ABC	American Broadcasting Company
ACLU	American Civil Liberties Union
AFL-CIO	American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations
AgJOBS	Agricultural Job Opportunity Benefits and Security Act
AIPAC	American Israeli Public Affairs Committee
ATN	Actor transnacional
CANF	Cuban American National Foundation
CBS	CBS Broadcasting Inc.
CCIME	Consejo Consultivo del IME
CHIRLA	Coalición por los Derechos Humanos para los Inmigrantes de Los Ángeles
CIA	Central Intelligence Agency
CLEAR Act	Clear Law Enforcement for Criminal Alien Removal Act
COFEM	Consejo de Federaciones Mexicanas
CONAPO	Consejo Nacional de Población
CONFEMEX	Confederación de Federaciones Mexicanas
DREAM Act	Development, Relief, and Education for Alien Minors Act
EMIF Norte	Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México
HR 4437	The Border Protection, Anti-terrorism, and Illegal Immigration Control Act of 2005
ICE	Immigration and Customs Enforcement
ICIRR	Illinois Coalition for Immigrant and Refugee Rights
IIRIRA	Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act
IME	Instituto de los Mexicanos en el Exterior
INM	Instituto Nacional de Migración
IRCA	Immigration Reform Control Act
LULAC	League of United Latin American Citizens
MALDEF	Mexican American Legal Defense and Educational Fund
NALEO	National Association of Latino Elected and Appointed Officials
NBC	National Broadcasting Company
NCLR	National Council of la Raza
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OPME	Oficina Presidencial para los Mexicanos en el Exterior
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
PAC	Political Action Committee (Comité de Acción Política)
PCME	Programa para las Comunidades Mexicanas en el Exterior
PCUN	Northwest Treeplanters and Farmworkers United
PIB	Producto Interno Bruto
PRWORA	Personal Responsibility and Work Opportunity Reconciliation Act

S 2611	Comprehensive Immigration Reform Act of 2006
SB 1070	Support Our Law Enforcement and Safe Neighborhoods Act
SEIU	Service Employees International Union
SRE	Secretaría de Relaciones Exteriores
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
UFW	United Farm Workers
WASP	White, Anglo-Saxon, Protestant

## RESUMEN

La diáspora mexicana lenta pero progresivamente ha adquirido mayor poder político en Estados Unidos. Esto se debe principalmente a sus grandes números, pero también a que el liderazgo político de esta comunidad se ha venido desarrollando con el tiempo. Tomando en cuenta estos hechos, el presente trabajo se enfoca en la posibilidad de que la diáspora mexicana se convierta en un grupo de interés nacional, es decir una coalición flexible de individuos y organizaciones que trabaje activamente para influir en la creación de la política exterior estadounidense a favor de México.

Para analizar este supuesto se estudian las características, la relación con los gobiernos del país de destino y origen, y la organización de la diáspora mexicana en Estados Unidos de 1920 a 2006, haciendo hincapié en sus actividades respecto a la política migratoria. Se utiliza este asunto debido a que el gobierno mexicano y la diáspora de este país en Estados Unidos comparten en general la misma opinión respecto a la necesidad de que se cree una reforma migratoria amplia. Por otro lado, a pesar de que se suele argumentar que éste es un asunto interno, es imposible negar que el fenómeno de la migración tiene consecuencias internacionales, por lo que se puede considerar un área en que la diáspora mexicana busca influir en la política exterior estadounidense.

En general, se concluye que existe, en efecto, una tendencia hacia la consolidación de un grupo de interés mexicano, aunque persisten algunos obstáculos como la falta de una agenda conjunta entre las organizaciones de la diáspora. Asimismo, la política de acercamiento que el gobierno mexicano ha adoptado a partir de la década de 1990 hacia su comunidad en el exterior ha sido hasta cierto punto exitosa. No obstante, es difícil determinar si esto conducirá a que la diáspora mexicana influya en la creación de la política exterior de Estados Unidos hacia México en el futuro.



## INTRODUCCIÓN

La idea de esta tesis, es decir, la diáspora mexicana como un grupo de interés nacional que abogue por los intereses mexicanos en Estados Unidos nació a partir de la idea de la conveniencia de un *lobby* mexicano, la cual parte de tres elementos: 1) que Estados Unidos tiene un sistema pluralista, bajo el cual los distintos grupos de la población (sin importar su origen nacional) pueden hacerse escuchar en el proceso de toma de decisiones; 2) que la economía de México se encuentra estrechamente ligada a la estadounidense y 3) que muchos temas de la agenda bilateral (como migración, salud, seguridad y empleo) pueden ser considerados tanto de política exterior como interna y de hecho, en muchas ocasiones son tratados como asuntos internos de Estados Unidos, debido a que ambos países comparten una extensa frontera (3,000km). Si además se toma en cuenta el éxito de otros *lobbies* nacionales como el judío y se parte de la idea de que la diáspora mexicana, en principio tiene cierta afinidad a su país de origen y que al menos en temas como migración hay una coincidencia de intereses, México se beneficiaría de tener un grupo que abogue a favor de estos temas en el Congreso estadounidense.

Además de los factores antes mencionados, hay que tomar en cuenta que la diáspora mexicana en Estados Unidos lenta, pero progresivamente ha adquirido cada vez mayor poder político en este país, en parte importante debido a su gran número, lo que potencializa su valor como aliado. Para 2010 la población de origen mexicano representaba 19.21% de la población de origen extranjero de Estados Unidos y 63% de los latinos, siendo el grupo nacional más numeroso, con alrededor de 31.8 millones de personas (20.1 millones de estadounidenses de origen mexicano y un estimado de 11.7

millones de personas nacidas en México). Asimismo, los mexicanos representan 30% de los residentes permanentes elegibles para adquirir la ciudadanía estadounidense.<sup>1</sup> Por otro lado, entre 2000 y 2008 el registro de los votantes latinos creció 54% y el voto 64%. Para las elecciones del año 2000, 5.9 millones de latinos emitieron su voto. En la campaña presidencial de 2004, 7.6 millones de latinos votaron y en 2008 los votantes llegaron a 9.7 millones.<sup>2</sup> Si bien el número de votantes latinos sigue siendo modesto en comparación con la población total, también hay que tomar en cuenta que el voto de los latinos puede actuar como fiel de la balanza, dada la concentración de la población latina en ciertos estados como California, Florida, Nuevo México, Colorado y Texas. Estos estados concentran 130 votos del Colegio Electoral de un total de 270 necesarios para obtener la presidencia, por lo que podrían definir una elección.<sup>3</sup> Un último factor del poder de la diáspora mexicana es económico. Entre 2003 y 2011 los migrantes mexicanos contribuyeron entre 3.7 y 4.1% al Producto Interno Bruto (PIB) de Estados Unidos y entre 2006 y 2011 aquellos que se identificaban como mexicanos (sin importar su lugar de nacimiento) contribuyeron 15% al PIB de Estados Unidos.<sup>4</sup>

Sin embargo, tras hacer una revisión bibliográfica acerca del potencial de un *lobby* mexicano, la cual forma parte de esta introducción, es más apropiado ampliar la idea de *lobby* a la de grupo de interés nacional o de “apoyo” (*advocacy*). Mientras que,

---

<sup>1</sup> Datos del Census Bureau, 2010; David R. Ayón, “Mexican Migrants and Mexican

<sup>2</sup> Mark Hugo Lopez, Seth Motel y Eileen Patten, *A Record 24 Million Latinos Are Eligible to Vote, But Turnout Rate Has Lagged That of Whites, Blacks*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2012, p. 5.

<sup>3</sup> El sistema de votación en Estados Unidos es indirecto, es decir, los votantes emiten sus votos y el partido ganador de esta elección envía a los electores de su partido al Colegio Electoral. En total existen 538 votos electorales que son divididos entre los 50 estados según la distribución de la población. Para ganar la presidencia el candidato necesita al menos la mitad más uno de los votos electorales, es decir 270 votos. “Alcances y Desafíos del Voto Latino para las Elecciones Presidenciales de 2008”, *Mexicanos En el Exterior*, Julio de 2008, p. 3-4.

<sup>4</sup> Adolfo Albo, Juan Luis Ordaz Díaz, Juan José Li NG, *Migration Outlook*, BBVA-Research Mexico, México D.F., 2012, p.28; [http://serviciodeestudios.bbva.com/KETD/fbin/mult/1207\\_MigrationOutlookMexico\\_Jul12\\_tcm348-344007.pdf?ts=2542013](http://serviciodeestudios.bbva.com/KETD/fbin/mult/1207_MigrationOutlookMexico_Jul12_tcm348-344007.pdf?ts=2542013) (Visitado el 25 de abril de 2013).

para fines de este trabajo, el término *lobby* acota las acciones de este tipo de organizaciones al cabildeo en las ramas legislativa y ejecutiva, la idea de “grupo de interés nacional” es más amplia. Ésta debe ser entendido como una coalición flexible (*loose*) de individuos y organizaciones (como organizaciones sin fines de lucro, de bienestar social, laboral o incluso cámaras de comercio) que trabaja activamente para influir en la formación de políticas con respecto a un tema específico. Un grupo de interés nacional (o de intereses extranjeros) no tiene un liderazgo central, ni los individuos dentro de este grupo están de acuerdo en todos los asuntos.<sup>5</sup> Asimismo, las estrategias de estos grupos incluyen hacer cabildeo, pero no se limitan a ello.

Por otro lado, también es importante diferenciar entre un grupo de interés nacional, en el que me concentraré, y un grupo de interés étnico. El término “grupo de interés nacional” o “grupo(s) de origen extranjero” alude a la relación del grupo con una sociedad o gobierno en el extranjero y a su identidad como nación (italiano-americanos, mexicano-americanos). Este término difiere de “grupo étnico”, el cual se refiere a una colectividad unida por un vínculo cultural (como lengua, religión o lugar de origen). Los latinos o los afroamericanos son por lo tanto considerados grupos étnicos. Asimismo, los grupos de origen extranjero también pueden ser parte de grupos étnicos, como en el caso de los mexicano-americanos, no es una característica mutuamente excluyente.

Asimismo, es importante aclarar que, el que existan grupos de interés nacional o grupos de origen extranjero, no significa que Estados Unidos sea un país multinacional, ya que los individuos que lo componen están satisfechos con la existencia del contrato social existente y están dispuestos a coexistir con otros grupos de origen extranjero bajo

---

<sup>5</sup> John J. Mearsheimer y Stephen M. Walt, *The Israel Lobby And U.S. Foreign Policy*, Working Paper, Harvard University, 2006, p. 14.

un Estado común. Los grupos de origen extranjero estadounidenses pueden ser llamados nacionalistas sólo en lo que corresponde a sus demandas sobre política exterior, como la independencia u otro tipo de autonomía o reconocimiento como Estado de sus lugares de origen.<sup>6</sup>

### *Reseña bibliográfica selecta*

La literatura sobre el cabildeo y la posibilidad de un *lobby* mexicano en Estados Unidos o sobre el potencial de la comunidad de ascendencia mexicana para influir en la política exterior (es decir, sin que se considere la idea de constituir un *lobby* formal) existe al menos desde la década de 1980. Al respecto destaca el texto editado por Tatcho Mindiola Jr. y Max Martínez titulado *Chicano-Mexicano Relations*.<sup>7</sup> En esta obra se encuentran artículos de José Ángel Gutiérrez, Rodolfo O. De la Garza<sup>8</sup> y Armando Gutiérrez, quienes en general discuten qué posibilidad habría que el gobierno mexicano trabajara con la comunidad mexicano-americana en temas de política exterior y por qué convendría a ambas partes. En general los autores concluyen que es poco probable que estos actores trabajen juntos. A pesar de que podría haber ganancias para la comunidad mexicano-americana, que obtendría mayor visibilidad, las desventajas y obstáculos son más importantes, como la falta de unidad entre la comunidad y la posible reacción negativa

---

<sup>6</sup> Alejandro Basáñez Beltrán y Puga, *op. cit.*, p.5 nota 6; Tony Smith, *Foreign Attachments, The Power of Ethnic Groups in Making of American Foreign Policy*, Cambridge, Harvard University Press, 2000, p. 21.

<sup>7</sup> Tatcho Mindiola Jr., y Max Martínez (eds.), *Chicano-Mexicano Relations*, Houston, Mexican American Studies, 1986, p. 89.

<sup>8</sup> El autor tiene varios artículos respecto al tema. Véase Rodolfo O. de la Garza “Chicanos and U.S. Foreign Policy: The Future of Chicano-Mexican Relations”, *The Western Political Quarterly*, 33(1980), pp. 571-582; Rodolfo O. de la Garza, “Demythologizing Chicano-Mexican Relations”, *Proceedings of the Academy of Political Science*, 34 (1981), pp. 88-96. En adelante DCMR; John A. Garcia y Rodolfo O. de la Garza, “Mobilizing the Mexican Immigrant: The Role of Mexican-American Organizations”, *The Western Political Quarterly*, 38 (1985), pp. 551-564 y Rodolfo O. de la Garza “Interests Not Passions: Mexican-American Attitudes toward Mexico, Immigration from Mexico, and Other Issues Shaping U.S.-Mexico Relations”, *International Migration Review*, 32 (1998), pp. 401-422. En adelante INP.

del gobierno estadounidense ante la sospecha de doble lealtad. Por el otro lado, los autores determinaron que esta alianza no convenía al gobierno mexicano, ya que en ese entonces la comunidad mexicana tenía poco poder electoral, financiero y político, y aliarse con la comunidad mexicano-americana significaría involucrarse en temas internos de Estados Unidos, lo que violaría el principio de no intervención.

A finales de la década de 1980 y durante la primera mitad de la de 1990 el tema del cabildeo mexicano volvió a adquirir relevancia, debido a que Estados Unidos fue adquiriendo cada vez más importancia para la economía mexicana en el contexto de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). En general estas investigaciones se centraron en las ventajas y desventajas para México del cabildeo directo por medio de agentes estadounidenses. Al respecto destaca el trabajo de Claudia Franco Hijuelos, “El cabildeo en Washington.”<sup>9</sup> La autora concluye que el cabildeo profesional (por parte de agentes no mexicanos) es una herramienta útil para promover los intereses mexicanos en Estados Unidos, pero que hay que utilizarlo cuidadosamente y que se debe complementar con el trabajo de los diplomáticos, ya que no se puede asegurar que los agentes extranjeros se interesen genuinamente por los intereses del país que los contrata. Asimismo, determina que es importante que, cuando haya intereses en común entre la iniciativa privada y el gobierno, se debe mantener un frente unido para proyectar una imagen fuerte de México.

Por su parte, el artículo de Todd Eisenstadt llamado “Nuevo estilo diplomático: cabildeo y relaciones públicas (1986-1991)”<sup>10</sup> argumenta que el gobierno mexicano cambió su estrategia de relaciones binacionales con Estados Unidos. Ésta pasó de

---

<sup>9</sup> Claudia Franco Hijuelos, “El cabildeo en Washington” *Foro Internacional*, 28 (1988) pp. 443-467.

<sup>10</sup> Todd Eisenstadt, “Nuevo estilo diplomático: cabildeo y relaciones públicas (1986-1991)”, trad. de Martha Elena Venier, *Foro Internacional*, v. 32 (1992), pp. 667-702.

comunicarse solamente con el ejecutivo a cabildar en la rama legislativa y dentro de la comunidad mexicano-americana para mejorar su imagen en Estados Unidos y con ello apoyar más tarde la aprobación del TLCAN. El autor concluye que, aunque el *lobby* profesional es una herramienta valiosa, se debe usar con cuidado, ya que muchas veces su efectividad responde al poder de persuasión de los cabilderos, por lo que muchos de ellos llegan a hacer mal uso de sus prácticas y esto puede afectar la imagen de México. También determina que es difícil medir el grado de influencia del *lobby* en la formación de políticas, por lo que justificar el gasto que esta actividad conlleva a nivel interno no es una tarea fácil. Asimismo, el autor argumenta que tampoco se debe pensar que el cabildeo es una herramienta todopoderosa, pues éste no es un instrumento que pueda ser utilizado frente al poder judicial de Estados Unidos.<sup>11</sup>

A finales de la década de 1990, pero sobre todo a partir del año 2000, la comunidad mexicana en Estados Unidos había alcanzado un tamaño y poder económico significativo,<sup>12</sup> lo que llevó al gobierno mexicano a buscar un nuevo acercamiento con su diáspora con la creación del Programa para las Comunidades Mexicanas en el Exterior (PCME) en 1990 y, posteriormente, del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) en 2003. La relevancia de la diáspora llevó a que autores como Carlos González Gutiérrez y David R. Ayón se centraran una vez más en la comunidad mexicana que reside en Estados Unidos y la posibilidad de que ésta, si bien no funcione como un *lobby*

---

<sup>11</sup> Al respecto, el autor expone el caso del decreto de la Suprema Corte de Estados Unidos en 1992, en el cual estipulaba que el secuestro de Humberto Álvarez Machaín, sospechoso de haber asesinado al agente de la DEA, Enrique Camarena, no impedía que aquél fuera juzgado en cortes estadounidenses. El autor apunta que ésta fue una de las mayores afrentas a la relación bilateral en los últimos años y que los cabilderos que representaban los intereses de México poco pudieron hacer, debido a que no tienen los canales para influir en el poder judicial.

<sup>12</sup> Según el banco de México, las remesas aumentaron de \$699 millones de dólares en 1980 (casi igual a los ingresos por turismo) a \$2,494 millones en 1990. Asimismo, según el *Migration Policy Institute* la población nacida en México residente en Estados Unidos pasó de 2.2 millones de personas a 9.18 millones en el año 2000.

formal, sí trabaje más activamente en influir en la creación de políticas favorables en Estados Unidos, tanto para la comunidad mexicana como para su país de origen.

David R. Ayón, en su presentación “Mexican Policy & Émigré Communities in the U.S.”<sup>13</sup> argumenta que las acciones del Estado mexicano respecto a la formación de liderazgos (como fomentar la creación de clubes de oriundos<sup>14</sup>, así como del Consejo Consultivo del IME (CCIME)<sup>15</sup>) han fomentado el desarrollo político de la diáspora mexicana, lo que ha ayudado a crear una especie de proto-grupo de interés mexicano dentro de la red latina. El autor argumenta que aunque éste no es un grupo de interés nacional formal, esta red es capaz de avanzar ciertos temas, tanto en México como en Estados Unidos. Ayón concluye que México podría salir beneficiado en la medida en que la red mexicana logre que el *lobby* latino se vuelva más sensible a los temas de México, al tiempo que este *lobby* se vuelva más poderoso en Estados Unidos.

Por su parte Carlos González Gutiérrez en su artículo “Los latinos y la política exterior de Estados Unidos”<sup>16</sup> analiza a las comunidades latina y mexicana y su posición

---

<sup>13</sup> David R. Ayón, “Mexican Policy & Émigré Communities in the U.S.”, trabajo presentado en la conferencia *Mexican Migrant Social and Civic Participation in the United States*, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 4 y 5 de noviembre de 2005 En adelante MPEC; también se discute el tema en David R. Ayón, “La política mexicana y la movilización de los migrantes mexicanos en Estados Unidos”, en Carlos González Gutiérrez (coord.), *Relaciones Estado-Diáspora: perspectivas de América Latina y el Caribe*, Tomo II, México D.F., Miguel Ángel Porrúa, 2006, pp. 113-144.

<sup>14</sup> El aumento de los clubes de oriundos corresponde sobre todo a la creación del Programa 3x1 bajo el cual los clubes de migrantes pueden llevar a cabo proyectos sociales, como creación de infraestructura, o proyectos productivos, con el apoyo de fondos de los gobiernos municipal, estatal y federal. Los migrantes deben de formar un club de oriundos si quieren participar en el programa.

<sup>15</sup> El CCIME está conformado por líderes migrantes que son electos por la propia comunidad para asesorar al gobierno mexicano respecto a las necesidades de su comunidad en el exterior con el objetivo de fortalecer sus vínculos con México y fomentar su integración en sus lugares de destino. Asimismo, el Consejo Consultivo colabora con el IME en la promoción de estrategias y en la articulación de acciones a favor de las comunidades en el exterior. Véase ¿Qué es el CCIME?, *Instituto de los Mexicanos en el Exterior*, México D.F., <http://www.ime.gob.mx/es/ique-es-el-ccime>, (consultado el 20 de abril de 2013).

<sup>16</sup> Carlos González Gutiérrez, “Los latinos y la política Exterior de México”, en *Foreign Affairs en Español*, 2002 núm. 4, pp. 113-122. En adelante LPEM. El autor también toca el tema en Carlos González Gutiérrez, “Del acercamiento a la inclusión institucional: la experiencia del Instituto de los Mexicanos en el Exterior”, en Carlos González Gutiérrez (coord.), *Relaciones Estado-Diáspora: aproximaciones desde cuatro continentes*, Tomo I, México D.F., Miguel Ángel Porrúa, 2006, pp. 181-220.

respecto a la posibilidad de influir en la política exterior de Estados Unidos. Al igual que los autores anteriores, argumenta que el *lobby* latino se enfoca en temas de política interna y que es poco probable que haya un cambio, ya que esto daría pie a una división entre los distintos grupos nacionales. En cuanto a la comunidad mexicana, el autor concluye que el hecho de que miembros del gobierno estadounidense hayan empezado a reunirse con políticos mexicanos para acercarse a sus electores latinos ha abierto ya un canal para la cooperación entre ambos países. Sin embargo, también expresa que la comunidad mexicana en Estados Unidos podría adquirir mayor capital político si decidiera participar más activamente en la formación de la política exterior.

Otro trabajo que aborda el tema del *lobby* y la comunidad mexicana en Estados Unidos es el de Liliana Ferrer Silva, “Cabildeo en Estados Unidos: retos y oportunidades para México.”<sup>17</sup> La autora argumenta que es necesario que el gobierno mexicano contrate agentes estadounidenses para que hagan cabildeo directo en el Congreso, y que identifique y se acerque a grupos de base (*grassroots*) que tengan afinidades con la agenda mexicana, entre ellos los líderes comunitarios mexicanos y de ascendencia mexicana, con el objetivo de que se concreten políticas que sean favorables para México. Ferrer también toca el tema de la posibilidad de la creación de un *lobby* étnico o ciudadano, pero concluye que es difícil que se constituya tal, debido a la heterogeneidad del grupo y a que la comunidad mexicana tiene poca escolarización, nivel de manejo del inglés y poder económico (ya que la mayoría son trabajadores poco calificados). Además, argumenta que la diáspora mexicana tiene un liderazgo organizacional muy poco desarrollado en comparación con las diásporas judía o armenia.

---

<sup>17</sup> Liliana Ferrer Silva, “Cabildeo en Estados Unidos: retos y oportunidades para México”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, IMRED, 2008 núm. 84, México D.F., pp. 9 – 41.



Por último, Alejandro Basáñez en su tesis de licenciatura, titulada *Las diásporas en Estados Unidos y la Política Exterior*<sup>18</sup> aborda el tema de la diáspora mexicano-americana y el *lobby* latino. La tesis de Basáñez se concentra en probar que las diásporas actúan en favor de sus propios intereses y el autor se centra en las instancias en que las diásporas por medio del cabildeo directo pueden contrariar a su país de origen. Al respecto, Basáñez concluye que no hay certeza de que la diáspora apoye los objetivos del gobierno mexicano y que incluso ésta podría llegar a aliarse con otros grupos de interés estadounidenses e intervenir en México, ya que “son las situaciones extremas las que han impulsado a las diásporas a convertirse en grupos de interés en el ámbito de la política exterior.”<sup>19</sup>

Podemos apreciar que los autores que tratan el tema de la diáspora suelen concluir que ésta verá primero por sus intereses y que la creación de un *lobby* formal mexicano es poco probable debido a la diversidad de opiniones entre sus miembros, al hecho de que hay poco interés por parte de ésta en intervenir en temas de política exterior y a la falta de una estructura organizacional fuerte.

Considero que a pesar de que hay varios trabajos que analizan la posibilidad de cooperación entre la diáspora mexicana y el gobierno mexicano, este tema sigue siendo relevante y debe ser estudiado en la actualidad, debido a que la diáspora mexicana ha evolucionado, por lo que los estudios sobre las décadas anteriores están desactualizados. Además, existen temas que no se han tratado con tanta profundidad, como las instancias en las que la comunidad mexicano-americana, mexicana y el gobierno mexicano en efecto han colaborado.

---

<sup>18</sup> Alejandro Basáñez Beltrán y Puga, *Las Diásporas en Estados Unidos y la Política Exterior*, tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, México, El Colegio de México D.F., 2004, pp. 121.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 112.

Otro tema que merece mayor atención es el del potencial de la red mexicana (es decir, las organizaciones migrantes de primera generación) para que ésta se convierta en el futuro en un grupo de interés nacional en Estados Unidos. Aun cuando Ayón ha investigado este tema, se le puede dar mayor sustento con estudios de caso. Los trabajos sobre los actores de la red mexicana, como son los clubes de oriundos, suelen centrarse en sus agendas hacia su comunidad de origen, y sólo algunos trabajos recientes, como el de Rebecca Vonderlack-Navarro,<sup>20</sup> han comenzado a concentrarse en sus actividades dirigidas a las políticas de Estados Unidos. Sin embargo, incluso en estos casos se suele dejar de lado el papel que el gobierno mexicano ha tenido en la creación y el fortalecimiento de liderazgos, y se suele hablar poco sobre la interacción entre el gobierno mexicano y los clubes de oriundos. Tomar en cuenta al gobierno mexicano no significa que la red mexicana esté controlada por éste, pues como los autores citados ya han determinado, la diáspora mexicana es independiente y responde primero que nada a sus propios intereses. Sin embargo, esto no significa que la red mexicana no pueda crear alianzas con el gobierno mexicano en las instancias en que sus objetivos se alinean. Esta alianza, como ya se expuso al principio de esta introducción, sería valiosa para el gobierno mexicano y también para la red mexicana. El primero se podría beneficiar de un grupo que abogue por sus intereses y la última podría obtener mayor visibilidad y reconocimiento en Estados Unidos al convertirse en un actor que busca activamente influir en la creación de política exterior. Por estas razones, este trabajo busca centrarse en la evolución del liderazgo de la diáspora mexicana y analiza su comportamiento durante el movimiento a favor de la reforma migratoria amplia en 2006, un momento en

---

<sup>20</sup> Rebecca Vonderlack-Navarro, *The Bi-National Path to Immigrant U.S. Political Incorporation: Chicago's Mexican Hometown Associations, State Projects, and Social Mobilization in an Era of Globalization*, Doctoral Dissertation, Chicago, The University of Chicago, 2011. En adelante BNP.

el que los actores de la comunidad mexicana y sus aliados buscaron influir en el proceso de formación de políticas.

### *Hipótesis y objetivos*

El objetivo general del presente trabajo será probar que las organizaciones mexicanas de primera generación, como son los clubes de oriundos y las organizaciones comunitarias en Estados Unidos, no sólo han adquirido mayor potencial político, sino que también han comenzado a usarlo para influir en la creación de políticas en Estados Unidos –en alianza con las organizaciones mexicano-americanas – en temas que, a pesar de ser tomados como de política interna, tienen repercusiones en ambos países, como es el caso de la migración, tema en el cual me concentraré.

Por lo tanto, la hipótesis de este trabajo es que se ha ido formando una coyuntura positiva para la formación de un grupo de interés nacional mexicano. Es decir, con el tiempo la diáspora mexicana ha ido adquiriendo cada vez más poder para influir en la creación de políticas en Estados Unidos, debido a varios factores como su gran tamaño y el desarrollo de liderazgos políticos (sobre todo entre los mexicano-americanos). Este hecho ha despertado nuevamente el interés del gobierno mexicano por su diáspora en Estados Unidos, el cual ha implementado una política de acercamiento hacia su comunidad en el exterior. Por un lado, esta nueva política ha contribuido al desarrollo del liderazgo de la comunidad mexicana de primera generación, lo que ha ayudado a crear una red mexicana a nivel local (en ciudades donde hay una concentración importante de migrantes mexicanos como Los Angeles y Chicago) y una incipiente red a nivel nacional. Por otro lado, el gobierno mexicano ha alentado la relación entre los líderes mexicanos y

de origen mexicano (de segunda y sucesivas generaciones) a través de foros de reunión, lo que ha propiciado la unión de la diáspora mexicana. A su vez, la comunidad mexicana de primera generación ha dejado de centrarse sólo en sus comunidades de origen y ha comenzado a participar en la formación de políticas en sus lugares de destino, en respuesta al creciente sentimiento antiinmigrante y al ambiente de discriminación en contra de los latinos en Estados Unidos, lo que también ha propiciado mayor contacto con líderes mexicano-americanos. Por consiguiente, la nueva agenda de la red mexicana (volcada hacia el país de destino) y el acercamiento que se ha dado entre ésta, la comunidad mexicano-americana y el gobierno mexicano, han hecho más factible la formación de un grupo de interés nacional en Estados Unidos.

Para analizar esta supuesto, se estudiará la historia y la creciente importancia política de las comunidades mexicanas en Estados Unidos para este país y para México. También se tomará en cuenta los antecedentes de la relación del gobierno mexicano con su población en el exterior, así como la de su contraparte estadounidense frente a la comunidad de origen mexicano, tanto de primera como de sucesivas generaciones. Asimismo, se analizarán aquellas organizaciones que en el presente tienen el potencial de formar grupos de interés como organizaciones latinas nacionales, clubes de oriundos, organizaciones obreras y cámaras de comercio. Por último se examinará el movimiento a favor de una reforma migratoria amplia y en contra de la propuesta de ley restrictiva *The Border Protection, Anti-terrorism, and Illegal Immigration Control Act of 2005* (HR4437), con el fin de examinar si el comportamiento de la comunidad mexicana apunta hacia la creación de un grupo de interés nacional en Estados Unidos. El marco temporal de este trabajo será a partir de la década de 1920 y culminará con el estudio del

movimiento a favor de la reforma migratoria en 2006. El estudio de caso se centra en dos de las ciudades donde la organización migrante mexicana ha florecido: Los Ángeles y Chicago.

### *Organización del trabajo*

En el primer capítulo de este trabajo se buscará definir los conceptos de transnacionalismo, *advocacy*, diáspora y otros que se consideren de importancia con el objetivo de dar un sustento teórico al trabajo y fundamentar la legitimidad de la existencia de los grupos de interés nacional en Estados Unidos. La primera sección de este trabajo se refiere a la teoría del transnacionalismo, ya que ésta nos es útil para enmarcar la actividad de los migrantes, pues éstos son actores no gubernamentales cuyo movimiento tiene repercusiones en las relaciones entre gobiernos. El análisis de esta teoría girará en torno a la pregunta: ¿cuál es la importancia del Estado y sus políticas para explicar el surgimiento y comportamiento de los de los actores transnacionales (ATN)?<sup>21</sup> La siguiente sección se centrará en responder ¿qué es una diáspora?, y ¿cómo influyen éstas en la creación de política? En la tercera y cuarta secciones se buscará responder por qué el sistema de gobierno estadounidense permite la creación de grupos de interés nacional y cómo las diásporas han influido en la creación de política exterior. Por último se describirán las estrategias por medio de las cuales las diásporas, y los grupos de interés en general, pueden influir en la formación de política en Estados Unidos.

El segundo capítulo se centrará en la situación de la diáspora mexicana en Estados Unidos. ¿A qué se debe que exista una comunidad mexicana en Estados Unidos? ¿Cuáles son las características y composición de esta comunidad? ¿Cuál ha sido su relación con

---

<sup>21</sup> En este caso específico, los migrantes.

los gobiernos estadounidense y mexicano a lo largo del tiempo? ¿Cómo se ha organizado la diáspora mexicana? Para responder a estas preguntas se empezará por discutir brevemente las causas y consecuencias de la migración mexicana contemporánea, las características demográficas de la diáspora en Estados Unidos (como número, lugares de destino, empleo, educación, etc.), su evolución, la historia de su relación con México y Estados Unidos, así como las diferencias que se han ido generando en la comunidad con el paso del tiempo, es decir, las discrepancias que se han creado entre los migrantes de primera y segunda o tercera generaciones, y los casos de participación política de esas comunidades. El objetivo de este capítulo es que el lector tenga una mejor idea sobre la composición y los factores que han contribuido a la situación actual de la diáspora, la cuál, como se verá en este capítulo, se ha dividido en dos grandes redes: la red mexicana (de primera generación) y la red mexicano-americana (de segunda y sucesivas generaciones), que forman parte de la red latina.<sup>22</sup>

El tercer capítulo girará en torno a las siguientes preguntas; ¿es posible que haya una mayor unidad entre la diáspora en el largo plazo? y ¿cuáles son los obstáculos que existen en el presente para que esto ocurra? Para responder a estas preguntas se analizarán las dos grandes redes que constituyen la diáspora mexicana: la red mexicana y la red latina (en la que se encuentra inmersa la red mexicano-americana) así como los distintos actores que conforman estas redes y sus aliados. En este apartado se entenderá que hay varios tipos de actores -tanto de primera como de segunda y tercera

---

<sup>22</sup> La división entre migrantes de primera y segunda generación y su correspondencia a las redes mexicana y latina es conveniente, debido a que nos ayuda a identificar las tendencias de los líderes que nacieron en Estados Unidos y los que lo hicieron en México, en cuanto a objetivos y comportamientos políticos. Sin embargo, esta división no es absoluta, por ejemplo, el comportamiento de los migrantes de primera generación suele modificarse y tender más hacia las posturas de la población mexicano-americana en proporción a su tiempo de estadía en Estados Unidos.

generaciones, diplomáticos, agentes gubernamentales, empresarios, líderes sindicales, líderes comunitarios, etc.- cuyos objetivos en varios casos divergen. El objetivo de este capítulo será analizar la agenda y características de estos actores, y las instancias en que han formado coaliciones, así como ver cuál es la posibilidad de que la diáspora mexicana se una bajo un objetivo.

Por último, en el cuarto capítulo se investigará a profundidad el caso del movimiento a favor de la reforma migratoria en 2006. Con esto se buscará dar una respuesta a la pregunta principal de esta tesis. ¿Las acciones de la diáspora mexicana apuntan hacia la creación de un grupo de interés nacional que pueda en el futuro influir en la creación de la política exterior de Estados Unidos hacia México? Para responder a esta pregunta se analizará el papel de los distintos actores de la comunidad mexicana y latina, así como las estrategias utilizadas, con el objetivo de valorar si estas acciones podrían desembocar en la formación prospectiva de un grupo de interés nacional mexicano. Finalmente, se hará un juicio sobre si la evidencia sugiere el éxito o fracaso (y de qué tipo) con respecto a la formación de un grupo de interés nacional mexicano en Estados Unidos en el futuro.

Para desarrollar el marco teórico, al igual que los antecedentes de la diáspora mexicana y mexicano-americana en Estados Unidos y la relación entre el gobierno de México y su diáspora, utilizaré -en su mayoría- fuentes secundarias, aunque también se incluyen conferencias y talleres en los que participé durante mi estancia en el Consulado de México en Houston, Texas entre 2009 y 2011. En el capítulo cuarto se utilizan también notas de periódicos, tanto nacionales como estadounidenses, minutas de las reuniones del Consejo Consultivo del IME, así como fuentes secundarias.

Debido a que existe poca información sobre las actividades concretas de muchos de los clubes de oriundos y de otras organizaciones comunitarias que adquirieron importancia durante el movimiento a favor de la reforma migratoria en 2006, ya que muchas veces sus páginas están desactualizadas, este trabajo se hubiera visto enriquecido con un estudio de campo en ciudades donde el liderazgo mexicano ha florecido, como Los Ángeles y Chicago. Con ello se podría verificar su desarrollo a través de los años. Sin embargo, considero que las notas periodísticas, así como las páginas de las coaliciones locales ayudan a darnos una idea de su trayectoria actual.



## CAPÍTULO 1: TRANSNACIONALISMO, DIÁSPORAS Y SU INFLUENCIA EN LA CREACIÓN DE POLÍTICAS EN ESTADOS UNIDOS

Al plantear que la comunidad mexicana que reside en Estados Unidos puede tener influencia sobre los tomadores de decisiones políticas en este país –y que sería deseable que esta población adquiriera mayor influencia– estamos suponiendo que los Estados siguen siendo los actores predominantes del sistema político mundial. Sin embargo, debido a que los migrantes son actores transnacionales (ATN), resulta difícil concebir al Estado como “una unidad cerrada, estancada y soberana, completamente aislada de otros estados.”<sup>23</sup> Por ello, este trabajo partirá de una visión liberal de las relaciones internacionales bajo el supuesto de que los individuos y los grupos de la sociedad nacional y transnacional son actores decisivos, ya que ellos definen las preferencias de los Estados. Bajo esta visión, la distinción entre lo internacional y lo interno se pierde y por lo tanto, la política exterior no está aislada de la política interna.<sup>24</sup>

En este primer capítulo definiré los conceptos de transnacionalismo y diáspora con el fin de establecer un marco teórico para el presente trabajo. También haré una breve descripción del sistema político estadounidense, sobre todo en lo referente al papel de los grupos de interés en la creación de políticas (con énfasis en el de las diásporas) y plantearé las formas en que estos grupos pueden influir en su formación.

---

<sup>23</sup> Margaret Keck y Katheryn Sikkink, “Redes transnacionales de cabildeo e influencia”, *Foro Internacional*, 39(1999), pp. 407-408.

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 408.

### *Transnacionalismo*

El término transnacionalismo ha sido criticado debido a que intenta explicar mucho y los investigadores que suelen usarlo no parecen estar de acuerdo sobre su definición. Según Helen Ebaugh y Janet Saltzman-Chafetz<sup>25</sup> el concepto es algo “borroso”, ya que incluye referencias a la globalización, diásporas, campos sociales transnacionales (*transnational social fields*), comunidades transnacionales, circuitos sociales transnacionales y sociedades binacionales. Por esta razón el término ha perdido mucho de su poder analítico. Para Gustavo Cano la confusión tiene que ver con el hecho de que se usa en varios campos, como el de la sociología, la economía, la ciencia política y la antropología. El término *per se* se ha desarrollado en varias disciplinas de manera simultánea; por ello diferentes interpretaciones teóricas llevan al uso de diferentes metodologías y diferentes consideraciones sobre la unidad de análisis, por lo que el concepto siempre va a presentar carencias en su marco teórico. El mayor consenso entre los teóricos del transnacionalismo es quizá la noción de que éste es un proceso o una serie de procesos, por lo que sus elementos pueden ser estudiados ya sea como variables dependientes o independientes, según el marco teórico y la metodología que el investigador utilice.<sup>26</sup>

Sin embargo, existen otros acuerdos sobre la naturaleza e índole del transnacionalismo. En primer lugar, involucra contactos, coaliciones e interacciones a través de las fronteras del Estado que no están controlados por los órganos de política exterior centrales de los gobiernos y en los que al menos uno de los participantes no es un

---

<sup>25</sup> Helen Ebaugh y Janet Saltzman-Chafetz, *apud*, Gustavo Cano, *Organizing Immigrant Communities in American Cities: Is this Transnationalism or What?*, Working Paper, La Jolla, University of California San Diego, 2004, p. 5. En adelante OIMCAC.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 5.

agente gubernamental o una organización intergubernamental. En segundo lugar, los ATN suponen una dualidad, ya sea en su vida diaria y con su familia (es decir, tiene familiares y amigos en el lugar de origen y destino), en sus relaciones entre organizaciones (un club de oriundos puede preocuparse tanto por su comunidad de origen como por su comunidad en el país de destino) o frente a su país de origen y de destino, ya que pertenecen a la vez a dos lugares. Por ello sus acciones tienen implicaciones tanto para el lugar de origen como para el de destino. Asimismo, la influencia del transnacionalismo se hace sentir por medio de interacciones globales<sup>27</sup> como flujos de dinero, bienes, personas e información a través de las fronteras. Otro consenso sobre el transnacionalismo es que suele estar enmarcado dentro del estudio de la migración internacional, pues los migrantes son actores no gubernamentales cuyo movimiento tiene repercusiones en las relaciones entre gobiernos.<sup>28</sup>

---

<sup>27</sup> Es importante diferenciar entre los procesos transnacionales y los globales. Estos últimos se enfocan en la importancia de los procesos culturales o económicos y cómo estos reconfiguran el poder, incluyendo el lugar de los Estados, en el mundo. Es decir de manera general, el transnacionalismo se refiere a la influencia política de los actores no estatales y la globalización es la escala mundial que adquieren los procesos económicos y políticos de las interacciones transnacionales. Robert C. Smith, "Migrant Membership as an Instituted Process: Comparative Insights from the Mexican and Italian Cases", trabajo presentado en la conferencia *Transnational Migration: Comparative Perspectives*, Princeton University, 30 de junio al 1 de julio de 2001, p. 5. En adelante MMCIMI.

<sup>28</sup> Robert O. Keohane y Joseph S. Nye, "Transnational Relations and World Politics: An Introduction" en Robert O. Keohane y Joseph S. Nye (eds.), *Transnational Relations and World Politics*, Cambridge, Harvard University Press, 1973, pp. xi-xii; Manuel García y Griego, "El comienzo y el final: la interdependencia estructural y dos negociaciones sobre braceros", en Blanca Torres (coord.), *Interdependencia: ¿Un enfoque útil para el análisis de las relaciones México-Estados Unidos?*, México D.F., El Colegio de México, p. 88. Sin embargo, no hay que olvidar que también existen actores (como las organizaciones no gubernamentales) que tratan de influir sobre acontecimientos en otros países presionando a su propio gobierno para que éste a su vez presione a las autoridades gubernamentales de la otra nación con el fin de modificar sus políticas en temas como derechos humanos, medio ambiente, comercio etc.

### *Transnacionalismo y su relación con la migración y el Estado*

El concepto de “migrante transnacional” fue creado por las antropólogas Nina Glick-Schiller, Linda Bash y Cristina Szanton-Blanc en 1994. Según las autoras, el transnacionalismo puede definirse como un proceso en el que los migrantes mantienen ligas familiares, económicas, culturales y políticas entre fronteras internacionales convirtiendo a la sociedad de destino y de origen en una sola área de acción.<sup>29</sup> Esto, continúan argumentando, representa un rompimiento con el pasado, ya que los migrantes ahora mantienen vínculos más duraderos (que pueden ir más allá de la primera generación) y cercanos con su país de origen,<sup>30</sup> gracias a los avances tecnológicos en transporte y comunicación. Esto ha hecho posible que los migrantes operen de manera más o menos simultánea en varios lugares. Además, las autoras argumentan que el Estado-Nación ha sido rebasado como la estructura principal para organizar la vida económica y social, y que el capitalismo global se convirtió en la fuerza principal que conduce el transnacionalismo. Esta afirmación ha generado un debate sobre la definición tradicional de la soberanía territorial del Estado-Nación, así como las definiciones de

---

<sup>29</sup> Nina Glick Schiller, Linda Bash and Cristina Szanton Blanc, *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States*, Luxembourg, Gordon and Breach Publishers, 1994, p. 5.

<sup>30</sup> La idea de que en el presente los vínculos con el país de origen son más duraderos ha sido cuestionada por varios investigadores, pues es claro que los migrantes de inicios del siglo XX sí mantenían vínculos con sus países de origen al tiempo que desarrollaban lazos en su nuevo país. Nancy Foner explica esto en su artículo “Transnationalism Then and Now: New York Immigrants Today and at the Turn of the Twentieth Century”. Para ella, los factores que le han dado nuevas dimensiones a la política transnacional y que representa una ruptura con el pasado son prácticas como la doble nacionalidad, la mayor tolerancia al pluralismo étnico y al multiculturalismo, el cambio en la actitud de los académicos respecto al tema del transnacionalismo, y el hecho de que hoy en día los migrantes tienen un sentido más desarrollado de la nacionalidad. Nancy Foner, “Transnationalism Then and Now: New York Immigrants Today and at the Turn of the Twentieth Century” en Héctor Cordero Guzmán *et al.* (eds.), *Migration, Transnationalization and Race in a Changing New York*, Filadelfia, Temple University Press, 2001, *passim*.

ciudadanía e identidad nacional, ya que la participación de las diásporas en dos lugares simultáneamente implica que las fronteras políticas y geográficas no son absolutas.<sup>31</sup>

La teoría de Glick-Schiller, Bash y Szanton-Blanc ha sido criticada, entre otras razones, porque muchas acciones de los migrantes se entienden en función de su relación con los Estados. Al argumentar que el “capitalismo global” es la fuerza regente del transnacionalismo, se ignora el papel de un Estado que es capaz de crear esferas públicas transnacionales. Es decir, el Estado en muchas ocasiones es quien desarrolla un nuevo espacio (arena) o hace más flexibles las barreras de la nacionalidad para incluir a los migrantes en su proyecto de nación. Por ejemplo, el Estado de origen es quien decide en última instancia incluir a los migrantes en su proyecto de nación y les da herramientas para participar en la vida pública de su país de origen por medio del voto o estableciendo instituciones que se dediquen a tratar directamente con las comunidades en el exterior, como el IME en el caso de México. Los estados crean estas esferas por sus propias razones, ya sean éstas para consumo nacional o como parte de su política exterior.<sup>32</sup> El concepto de “desterritorialización del Estado-Nación” no toma en cuenta que el territorio es una dimensión vital de este concepto, ya que según otras perspectivas, el Estado mantiene el monopolio del uso de la violencia y la capacidad de extraer recursos y es reconocido por la población residente en éste.<sup>33</sup> Además, la “desterritorialización del Estado-Nación” no explica por qué las comunidades de inmigrantes mantienen vínculos

---

<sup>31</sup> Robert C. Smith, “Migrant Membership as an Instituted Process: Migration, the State and the Extra-Territorial Conduct of Mexican Politics”, *International Migration Review*, 37 (2003), pp. 301-302. En adelante MMIP.

<sup>32</sup> Véase, Robert C. Smith, *MMCIMI*, *passim*. En su artículo Robert C. Smith describe casos en otros países. Por ejemplo el Estado italiano, antes de la Segunda Guerra Mundial, mantuvo una política exterior de acercamiento a su diáspora en Estados Unidos por medio de la Comisión General de Inmigración y subsidió varias organizaciones como clubes de oriundos, organizaciones católicas y socialistas, y organizaciones culturales. Convirtiéndose así en un actor activo en la creación de esferas públicas transnacionales.

<sup>33</sup> Robert C. Smith, *MMIP*, pp. 301-302.

con sus comunidades de origen,<sup>34</sup> ni las maneras en que los Estados de origen intentan mantener relación con sus ciudadanos a pesar de que se encuentran en el exterior. Por último este tipo de modelos ignora la pertenencia simultánea de los migrantes y sus hijos a dos Estados, un requisito necesario para describir la creación de una comunidad transnacional, una sociedad civil transnacional o un proceso de formación de diáspora.<sup>35</sup>

Al respecto la idea de Ludger Pries sobre las esferas públicas transnacionales (o espacios transnacionales plurilocales, como él los nombra) es ilustrativa. Bajo el concepto de los Estado-Nación como contenedores, Pries argumenta que estas nuevas esferas deben verse como “espaguetis” que perforan y pasan por encima de los contenedores. Esto también explica que la apertura de estos espacios o esferas tiene consecuencias tanto en el Estado de origen como en el de destino, pues debido a esta perforación el espacio social de acción de los individuos se extiende y se multiplican los lugares físicos donde desarrollan su vida, por lo tanto las acciones de estos actores transnacionales o migrantes repercuten en ambos “contenedores”.<sup>36</sup>

Aun cuando los actores transnacionales generalmente nacen a la sombra del Estado, esto no significa que sean agentes totalmente ajenos a sus políticas y prácticas; su surgimiento y acciones son en buena medida resultado tanto de los efectos negativos como de los incentivos, o falta de ciertas políticas estatales; la mayoría de las veces, la efectividad de los ATN depende de su relación con el Estado mismo, pues ésta puede ser

---

<sup>34</sup> Según Nielan Barnes, el contexto político, legal y cultural de los países expulsores y receptores influye en la experiencia de los migrantes, la cual a su vez determinará si ellos mantienen o no un vínculo con su país de origen. Nielan Barnes *et al.*, “Conceptualización de las redes transnacionales: una revisión de literatura selecta”, en Francis Pisani, *et al.*, coord., *Redes transnacionales en la Cuenca de los Huracanes: un aporte a los estudios interamericanos*, México, Porrúa-ITAM, 2007, p. 69.

<sup>35</sup> Cecilia Imaz, “Gobierno y diáspora: la experiencia mexicana en los 90”, *Papers on Latin America* #50, New York, Columbia University. p. 11.

<sup>36</sup> Ludger Pries, “La migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estados-nación”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, 51 (2002), pp. 586, 588-589.

de confrontación o de cooperación.<sup>37</sup> En palabras de Stephen Krasner: “las estructuras institucionales de los ATN reflejan el ambiente institucional dentro del cual actúan”.<sup>38</sup> Es decir, tanto la organización, estrategias, objetivo o intereses de los ATN son en buena medida resultado del Estado donde se encuentran. En ocasiones los ATN surgen por fallas o deficiencias del Estado (que no puede proveer bienes colectivos a sus miembros, o ignora sus intereses). En este caso los ATN buscan influir en las políticas estatales ya sea de manera directa –por medio de las autoridades– , o indirecta – por medio de organizaciones internacionales– y coaliciones nacionales. Además, para conseguir influir en la creación de política, los ATN generalmente trabajan a través de los canales oficiales y por lo tanto su estructura responde a las leyes del Estado en el que se encuentran. Dado que las leyes son diferentes en cada país, Amnistía Internacional o *Green Peace*, por ejemplo, se organizan de manera distinta en Estados Unidos que en México. En otros casos la creación de los ATN tiene como fin complementar la influencia y el poder estatal. En este caso los estados son quienes crean esferas públicas transnacionales<sup>39</sup> o apoya la existencia de ellas. Por ejemplo en el caso de la migración mexicana a Estados Unidos, el gobierno hace poco por restringirla, ya que ésta es una “válvula de escape” a la falta de empleos; además, las remesas son una fuente de ingresos considerable para el Estado mexicano.<sup>40</sup>

Roger Waldinger y David Fitzgerald también argumentan que los migrantes no hacen sus comunidades solos: “Más allá de lo que digan las tendencias intelectuales, los

---

<sup>37</sup> James Robinson, “Actores transnacionales y el Estado: Afinidades electivas”, en Francis Pisani, *et al.*, coord., *Redes transnacionales en la Cuenca de los Huracanes: un aporte a los estudios interamericanos*, México, Porrúa-ITAM, 2007, pp. 93, 94, 106, 111.

<sup>38</sup> Stephen Krasner, *apud*, James Robinson, art. cit., p. 111.

<sup>39</sup> *Supra* p. 10.

<sup>40</sup> James Robinson, art. cit., pp. 93, 94, 100.

Estados y sus políticas internas inciden fundamentalmente en las posibilidades de los migrantes y, en general, en la capacidad de acción transnacional de fuerzas sociales y grupos étnicos.”<sup>41</sup> Si bien es cierto que los migrantes mantienen lazos en ambos lados de la frontera, ni la membresía ni los medios para mantener relaciones con ambos lados son asuntos que los migrantes decidan por sí solos. Los Estados no sólo otorgan los derechos a los migrantes a vivir en su territorio (en el caso de la migración documentada) sino que también regulan sus contactos transfronterizos. Incluso Estados liberales como Estados Unidos y México buscan controlar el tráfico tanto de bienes como de personas limitando en la medida de sus posibilidades el movimiento entre fronteras. Además, los Estados son estructuras fundamentales con las cuales las organizaciones transnacionales de migrantes normalmente se vinculan. Por estas razones el papel del Estado (ya sea del país receptor o expulsor) es crucial para explicar la participación política de la comunidad migrante. La comunidad transnacional no existe ni pretende existir fuera del Estado.<sup>42</sup>

Asimismo, la comunidad extranjera que ingresa al territorio de un país tiene una incidencia sobre el estado receptor. Desde el punto de vista de la sociedad del país receptor “*international migrants are **aliens**, not just **strangers***”,<sup>43</sup> lo cual significa que son vistos como personas totalmente ajenas a las costumbres del país de destino. La identidad nacional de un Estado se define para muchos en contraste con el extranjero y por lo tanto en oposición a las poblaciones de otros Estados-nación. La entrada de

---

<sup>41</sup> Roger Waldinger y David Fitzgerald, “Transnationalism in Question”, *American Journal of Sociology*, 109 (2004), p. 1178.

<sup>42</sup> Roger Waldinger y David Fitzgerald, art. cit., pp. 1184-1185; Gustavo Cano Hernández, *Órale! Politics: Mobilization of Mexican Immigrants in Chicago and Houston*; tesis doctoral, New York, Columbia University, 2008, p. 33, en adelante OP; Cecilia Imaz, art. cit., p.11; Carlos González Gutiérrez, “The Institute of Mexicans Abroad, An Effort to Empower the Diaspora” en Dovelyn Rannveig Aguinas (ed.), *Closing the Distance, How Governments Strengthen Ties with their Diasporas*, Washington D.C., Migration Policy Institute, 2009, p. 88. En adelante IMAED.

<sup>43</sup> Roger Waldinger and David Fitzgerald, art. cit., p. 1183.



migrantes internacionales a otro país hace que por lo tanto se origine un conflicto de asimilación/identidad entre sectores sociales nacionales y los extranjeros que ahora son entendidos como *aliens* por los primeros. Por lo tanto, el Estado de destino adquiere un interés en regular esta situación por medio de políticas nacionales. Por ejemplo, la situación de la comunidad mexicana en Estados Unidos que no habla inglés se vuelve un asunto de política nacional, pues son las escuelas públicas quienes tienen que lidiar con la nueva población que no comparte su cultura e idioma. Una política de estado buscaría entonces integrar a estos *aliens* a su sociedad, con lo cual se refuerza la idea expuesta arriba de que comunidades transfronterizas no existen fuera de su nuevo Estado.

Por otro lado, para el país emisor, la salida de sus ciudadanos debilita la habilidad del estado de incidir sobre las acciones de población (como su movilización, por ejemplo). Los migrantes adquieren un grado sin precedente de libertad frente al Estado de origen, ya que el gobierno en este último caso no tiene poder de coerción fuera de su territorio. Asimismo, tener acceso a otro territorio y a sus recursos económicos e ideológicos hace posible que los migrantes creen nuevas formas para influir y traer cambios a su estado de origen.<sup>44</sup> Por ejemplo, una vez que los migrantes ven que en sus lugares de destino hay una cultura de transparencia en el uso de recursos públicos, es posible que comiencen a demandar este comportamiento en sus lugares de origen. Un caso más extremo sería el de Cuba, debido a su oposición al régimen de Castro, fueron los migrantes cubanos quienes apoyaron y promovieron el boicot económico a este país.

---

<sup>44</sup> *Ibid.*, pp.1183, 1185; Nielan Barnes *et al.*, art. cit., p. 69.

Por último, desde el punto de vista del Estado, la legitimidad de la participación migrante es puesta en duda debido a su conexión con el extranjero,<sup>45</sup> y por lo tanto, se vuelve un “asunto de Estado”. Autores como Samuel Huntington argumentan que los migrantes pueden influir en las políticas de sus países de destino y usar sus recursos e influencia a favor del país de origen, aun cuando esto sea contrario a los intereses del país de destino. El autor incluso señala que éstos son espías que buscan acumular información para sus gobiernos de origen y/o que les proporcionan experiencia, militar y liderazgo político.<sup>46</sup> Ante esta realidad, la participación transnacional de los migrantes en la formación política es un tema controvertido. Sin embargo, autores como Carlos González Gutiérrez y Yossi Shain argumentan que la participación simultánea en dos Estados no es contradictoria ni pone en entredicho la lealtad de los migrantes al país de origen o al país de residencia.<sup>47</sup> De cualquier manera los vínculos transnacionales son en la actualidad más visibles y aceptados tanto por académicos y algunos gobiernos, al grado de que los Estados promueven la participación de los grupos de interés nacional en la formación de políticas públicas, con base en sus distintas identidades.

---

<sup>45</sup> Aun cuando las acusaciones de doble lealtad suelen ser falsas, también se da el caso contrario. Es cierto que hay un interés latente tanto del país receptor como del de origen por transformar a los migrantes transnacionales en sus agentes. Otro problema que puede surgir de un asentamiento de migrantes importante es que incluso cuando hay mayor probabilidad de que los migrantes estén opuestos al gobierno del estado de origen, el antagonismo con otro país puede socavar la estabilidad internacional. Por último, las conexiones transfronterizas son un vehículo para difundir conflictos del país de origen al de destino, aumentando con ello las tensiones sociales internacionales y los antagonismos sociales del país de origen. Roger Waldinger and David Fitzgerald, art. cit., p. 1185.

<sup>46</sup> De hecho para Huntington, la sola existencia de comunidades de migrantes en Estados Unidos causa la erosión del “interés nacional”, ya que éste se define en torno a su cultura (blanca, anglosajona, protestante) y credo (un conjunto de ideas universales y principios articulados en los documentos fundacionales del país: libertad, igualdad, democracia, constitucionalismo, liberalismo, gobierno limitado, empresa privada). Elementos cuya validez y relevancia son cuestionadas debido a los cambios demográficos son cuestionados. han llevado a cuestionar la validez y la relevancia de los dos componentes tradicionales de la identidad estadounidense. Samuel P. Huntington, *The Erosion of American National Interest: The Disintegration of Identity*, en Ernest J. Wilson III (coord.), *Diversity and U.S. Foreign Policy a Reader*, New York-London, Routledge, 2004, pp. 101, 102, 107.

<sup>47</sup> Carlos González Gutiérrez, *IMAED*, p.88; Yossi Shain, “Ethnic Diasporas and U.S. Foreign Policy”, *Political Science Quarterly*, 109 (1994-1995), p. 814. En adelante EDUSFP.

En estas secciones, además de discutir sobre el concepto de transnacionalismo, se ha buscado mostrar que las acciones de la comunidad migrante se ven moldeadas por los Estados y sus políticas, por lo que la posición de los Estados de origen y destino respecto a las diásporas deben ser tomadas en cuenta a la hora de analizar la movilización política de los migrantes. A continuación se profundizará en la comunidad migrante o la diáspora.

### *El papel de las diásporas*

Tradicionalmente, el término "diáspora" se utilizaba para describir a grupos que salieron de manera forzada de sus países de origen pero que mantenían vínculos materiales y simbólicos con ellos desde su nuevo país de residencia. Así, el término tenía que ver con un sentimiento de pérdida, expulsión forzada y una expectativa de retorno al lugar de origen. La diáspora judía es el modelo arquetípico de esta definición.<sup>48</sup> Sin embargo, hoy en día el término se ha modificado y al igual que "transnacionalismo", existen muchas variaciones sobre el concepto de diáspora. No obstante, para fines de este trabajo diáspora refiere a aquellos grupos que migraron y que se siguen identificando como parte del lugar de origen, sean éstos pertenecientes a la primera o a sucesivas generaciones. Estos grupos están orgullosos de su bagaje cultural y consideran sus orígenes como un aspecto romántico de su ser, dejando de lado los aspectos melancólicos como la salida forzada o la persecución. Así, el pertenecer a una diáspora implica una conciencia o un apego a un origen común y a características lingüísticas, religiosas o nacionales asociadas

---

<sup>48</sup> Steven Vertovec, "The Political Importance of Diasporas", Migration Policy Institute, 2005, <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?ID=313>, (Visitado el 1 de marzo de 2012).

con este origen. Estas comunidades se reconocen a sí mismas sin importar dónde se encuentren y se interesan por lo que ocurre en su lugar de origen.<sup>49</sup>

Otro aspecto importante que nos ayuda a identificar una diáspora según Shain y Barth es que los miembros de la diáspora no sólo se identifican como tales, sino que son identificados por otros dentro y fuera del país de origen como parte de la comunidad nacional de su país de origen. En esa calidad se les invita a participar o están involucrados en asuntos relacionados con éste<sup>50</sup> y por lo tanto suelen ser actores transnacionales.<sup>51</sup> Por lo tanto la base de su poder político está en su identidad extranjera.

En el caso de la comunidad mexicana, la mayoría de los migrantes se consideran producto de la migración laboral, pero mantiene vínculos afectivos, culturales y económicos (enviando dinero a sus familiares y participando en proyectos productivos y en obras comunitarias) con el país de origen. A su vez, es identificada como diáspora por miembros de la comunidad de destino y de origen. Por esta razón se les invita a participar en actividades en ambos lugares, tales como festivales culturales en el país de destino, y en programas gubernamentales como el Programa 3x1, Proyectos Productivos y otras iniciativas estatales en el lugar de origen. En algunos casos, los migrantes son considerados actores políticos de gran peso en la sociedad de origen, por lo que los

---

<sup>49</sup> Yossi Shain and Aharon Barth, “Diasporas and International Relations Theory” *International Organization*, 57(2003), p. 451.

<sup>50</sup> Yossi Shain and Aharon Barth, art. cit., pp. 452-453; Yossi Shain, *EDUSFP*, p. 814.

<sup>51</sup> Sin embargo, no todas las diásporas son comunidades transnacionales, ya que según Steven Vertovec el ser parte de una diáspora tiene que ver con un sentimiento de pertenencia personal, por lo que no tiene que estar sujeto a las prácticas transnacionales. Basta con seguirse identificando con los miembros de la diáspora o con el país de origen. Por ello se puede pertenecer a una diáspora sin importar si la persona es un migrante de primera segunda o tercera generación que tiene mucho menor contacto con el país de origen. Asimismo, la idea de diáspora es dinámica. Un grupo puede adquirirla, perderla, retomarla y cambiarla a lo largo de periodos indefinidos. Esta variación responde a los procesos del propio grupo, la sociedad receptora y la de origen. Steven Vertovec, art. cit. Carlos González Gutiérrez, “Fostering Identities: Mexico’s Relations with Its Diaspora”, *The Journal of American History*, v. 86 (1999), p. 550. En adelante FI; Shain, Yossi, *EDUSFP*, p. 815.

aspirantes al gobierno de algunos estados mexicanos hacen giras políticas en ciudades en el exterior donde reside la mayoría de sus paisanos.

Por otro lado, la mayoría de los migrantes mexicanos transmiten sus valores y cultura a sus hijos, ya sea por medio de la gastronomía, al enseñarles el idioma español, al hacer viajes al lugar de origen en caso de ser posible, o al inscribirlos en cursos que tienen relación con la cultura mexicana, como los ballets folclóricos o la música de mariachi. Esto propicia que la identificación con el país de origen se mantenga, al menos hasta la segunda generación.

Las diásporas más antiguas en Estados Unidos están compuestas en general por ciudadanos estadounidenses naturalizados o nacidos en ese país. Las más recientes están formadas por individuos que no son ciudadanos: por ejemplo, migrantes documentados, indocumentados, residentes, refugiados y exiliados políticos.<sup>52</sup> El involucramiento de los no ciudadanos<sup>53</sup> suele ser por medio de clubes de oriundos, donde llevan a cabo festivales culturales con el fin de celebrar sus tradiciones. Además, apoyan a sus lugares de origen por medio de remesas (más que los ciudadanos). En cuanto a su participación en la ciudad de destino muchos lo hacen en sindicatos, juntas escolares, o haciendo marchas. También pueden escribir cartas a sus representantes para dar a conocer su opinión. Por otro lado, los miembros de la diáspora que son ciudadanos, ya sea por nacimiento o naturalizados, pueden ejercer su poder político de manera directa en las instituciones democráticas formales por medio del voto o gobernando. Sin embargo, es importante

---

<sup>52</sup> Yossi Shain, *EDUSFP*, p. 816.

<sup>53</sup> Se puede decir que los migrantes no naturalizados son miembros de la comunidad política del Estado receptor. Su discurso principal suele ser sobre los derechos humanos (dentro del cual se pueden incorporar), en contraposición al discurso de derechos civiles de los ciudadanos. De esta manera los migrantes buscan el apoyo de organizaciones internacionales y transnacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) o la iglesia. La membresía permite una participación menos formal, pero en varias ocasiones poderosa. Robert C. Smith, *MMIP*, p. 303; Robert C. Smith, *MMCIMI*, p. 7.

tomar en cuenta que ninguno de los grupos que ha llegado a tener influencia significativa en Estados Unidos adquirió peso político inmediatamente, incluso en los casos donde eran suficientemente numerosos desde un principio. Tuvo que pasar al menos una generación o más para que estas comunidades ascendieran en la escala socioeconómica y se familiarizaran con las instituciones y cultura de su sociedad de destino para que se pudieran desarrollar como actores políticos.<sup>54</sup>

Es importante notar que las diásporas no necesariamente personifican a la comunidad o gobierno en el exterior que dicen representar. Suelen estar motivadas principalmente por una agenda propia, que en ocasiones las aparta diametralmente de la de sus países de origen. Las agendas de las diásporas pueden 1) estar volcadas hacia la política interna y no participar en la política exterior (como es el caso en general de las diásporas afroamericana y la latina), 2) participar y gestionar en favor de sus países de origen (como es el caso de la diáspora judía y árabe, así como la griega), y 3) confrontar a sus países de origen desde el exilio (como la diáspora cubana).<sup>55</sup> Este trabajo se enfocará en la posibilidad de que la diáspora mexicana gestione a favor de su país de origen; sin embargo, debido a la situación de vecindad entre México y Estados Unidos, muchos de los temas que pueden ser considerados de política interna tienen consecuencias para México.

Según Mohamed Ahari, un patrón común de las diásporas en Estados Unidos es que primero han buscado ser participantes activos en el proceso político interno y sólo

---

<sup>54</sup> Charles McC. Mathias Jr., "Ethnic Groups and Foreign Policy", *Foreign Affairs*, 59 (1981), pp. 979.

<sup>55</sup> Alejandro Basáñez Beltrán y Puga, *op. cit.*, p. 19. La diáspora puede buscar la democratización de su Estado al cuestionar la legitimidad internacional del régimen poniendo al descubierto sus violaciones a los derechos humanos, combatir la propaganda extranjera del régimen, obstruir su relación con Estados Unidos por medio de cabildeo, y auxiliando y participando activamente en la lucha de la oposición nacional. Un ejemplo emblemático de esta situación lo constituye el *lobby* cubano en Estados Unidos. Yossi Shain, *EDUSFP*, p. 830.

después influir en la política exterior hacia sus países de origen. Incluso los migrantes de primera generación tienden a estar más interesados en temas internos, como empleo, salud y educación, que en los temas de política exterior, aun cuando éstos conciernan a sus países de origen. Por otro lado, no todos los grupos nacionales han buscado influir en la política exterior hacia sus países de origen por causas diversas, como impedimentos culturales (por ejemplo, las diásporas china, sueca y noruega tienen una larga tradición de no-intervención en los asuntos de otros países), frustración o resentimiento respecto al país de origen, el declive de los lazos con sus lugares de origen (sobre todo cuando no existe una migración continua y la diáspora está formada principalmente por migrantes de segunda y sucesivas generaciones),<sup>56</sup> o miedo a acusaciones de doble lealtad. Aquellas diásporas que participan en temas de política exterior tienden a involucrarse en áreas que no causan conflicto entre Estados Unidos y sus países de origen para evitar la sospecha de doble lealtad.<sup>57</sup>

La idea de que las diásporas se caracterizan por su identificación con el lugar de origen y que pueden crear una agenda propia podría llevar a pensar que la composición de la diáspora es homogénea; sin embargo, esta suposición es falsa. Las diásporas son producto de varias migraciones y de distintas circunstancias, por lo que suelen tener distintas visiones tanto de sus valores como de su comunidad de origen.<sup>58</sup> Esto es aún más pronunciado en el caso de la comunidad mexicana, la cual está formada por

---

<sup>56</sup> El abaratamiento de los medios de transporte ha hecho posible que haya mayor contacto directo entre los miembros de la segunda generación con su país de origen, lo que puede dar incentivos a los miembros de la segunda generación a interesarse más por éste. Nancy Foner, art. cit., p. 51.

<sup>57</sup> Como por ejemplo, la idea de que las diásporas son espías que buscan acumular información para sus gobiernos de origen y/o que les proveen experiencia, militar y liderazgo político. Samuel P. Huntington, *The Erosion of American National Interest: The Disintegration of Identity*, en Ernest J. Wilson III (coord.), *Diversity and U.S. Foreign Policy a Reader*, New York-London, Routledge, 2004, p. 107. El argumento de la doble lealtad puede ser utilizado tanto por el país de origen como por el de destino para bloquear la actividad política de la diáspora.

<sup>58</sup> Yossi Shain, *EDUSFP*, p. 826.

individuos con distintos antecedentes sociales, económicos y culturales, así como por distintas generaciones de migrantes. A pesar de que la migración sigue siendo un flujo importante, y que esto ayuda a que se conserve la identificación con el país de origen, estas diferencias inhiben el surgimiento de valores compartidos que vayan más allá de las afinidades culturales o religiosas. Además, la diáspora mexicana como veremos en los siguientes capítulos, carece de un tema prioritario que una a los distintos grupos dentro de la comunidad, en contraste con el caso de la comunidad judía que está unificada en torno a la seguridad de Israel, o la cubana que rechaza el régimen de Fidel Castro.

No obstante, no todos los miembros de la diáspora tienen el mismo peso político. Yossi Shain identifica tres tipos: a) miembros núcleo, que son las élites organizadoras involucradas activamente en asuntos relacionados con la diáspora y con la capacidad para movilizar a amplios sectores dentro de la comunidad migrante; b) miembros pasivos, los cuales generalmente se movilizan cuando los líderes los llaman; y c) miembros silenciosos, que generalmente no se involucran en los asuntos relacionados con la diáspora pero pueden llegar a movilizarse en épocas de crisis. Este último grupo se puede considerar como parte de la “comunidad imaginada”, utilizando el término de Benedict Anderson, y suele existir en la mente de los activistas políticos de la diáspora, al igual que en el imaginario de los gobiernos de destino y de origen.<sup>59</sup>

Para poder ejercer influencia política, la diáspora debe tener *motivos*, *oportunidades* y *medios*. Es decir, la diáspora debe estar interesada en movilizarse políticamente y tener la capacidad para hacerlo. La capacidad depende de la habilidad para organizar a los miembros de la comunidad (lo cual puede estar determinado por las oportunidades disponibles dentro del país de residencia), la naturaleza sociopolítica de los

---

<sup>59</sup> Yossi Shain and Aharon Barth, art. cit., pp. 452-453; Yossi Shain, *EDUSFP*, p. 816.



países de origen y destino, y de la receptividad del sistema político del país de origen a la influencia de la diáspora.<sup>60</sup> Estos aspectos se estudiarán a lo largo de este trabajo.

Ahora bien, las diásporas pueden influir en sus países de origen y de residencia de las siguientes formas: 1) *Influyendo sobre el proceso de creación de políticas*: pueden abogar desde su país de residencia por cambios en el régimen de su país de origen o promover ciertas políticas a favor o en contra de éste; o pueden actuar cuando ciertas políticas nacionales afectan a los miembros de la diáspora. Los ejemplos más conocidos son el *lobby* judío y el *lobby* cubano en Estados Unidos.<sup>61</sup> 2) *Asistencia económica a su país de origen*: ya sea por medio de remesas o inversiones.<sup>62</sup> 3) *Transmisión de valores y conocimientos*: valores como democracia, pluralismo y nuevas tecnologías o técnicas, liderazgo político.<sup>63</sup> 4) *Apoyo y donativos para partidos políticos y candidatos a puestos de gobierno*.<sup>64</sup>

---

<sup>60</sup> Yossi Shain and Aharon Barth, art. cit., p. 462.

<sup>61</sup> El *lobby* judío, por medio de *American Israeli Public Affairs Committee* (AIPAC), en general busca que Estados Unidos proporcione ayuda militar y económica a Israel y bloquear este tipo de ayudas para los estados árabes que son hostiles hacia su país de origen. Su éxito se manifiesta en el hecho de que Israel recibe la mayor cantidad de ayuda extranjera de Estados Unidos (más de tres mil millones de dólares al año) y entre otras acciones exitosas logró bloquear planes de vender armas a Jordania y Arabia Saudita a finales de la década de 1980. Por su parte el *lobby* cubano, por medio de la *Cuban American National Foundation* (CANF), ha asegurado que Estados Unidos mantenga una línea dura hacia la Cuba anti-democrática de Fidel Castro. Fue debido a la presión de CANF que se aprobó el *Cuban Democracy Act* en 1992, el cual endureció las sanciones contra Cuba, prohibiendo el comercio con éste país, así como el turismo y las remesas familiares.

<sup>62</sup> En el caso de México, por ejemplo, se reciben alrededor de 22.4 millones de dólares en 2012 en remesas familiares, las cuales ayudan al ingreso de las familias de sus lugares de origen (para conseguir educación, comida, etc.). Una pequeña parte de las remesas también pueden ser utilizadas para proyectos de beneficio público como pavimentación de calles o construcción de drenaje. Algunos gobiernos además promueven la creación de pequeños negocios a partir de la inversión de remesas. En el caso de México con el programa de Proyectos Productivos, el gobierno federal aporta la mitad de los fondos para la creación de pequeñas empresas.

<sup>63</sup> Al vivir en un país democrático o más liberal los migrantes pueden transmitir estos valores a las personas de su comunidad de origen y con ello ayudar a que sus países se vuelvan más democráticos. Por otro lado aquellos miembros de la diáspora que trabajan en el campo o en ciertas industrias adquieren conocimientos, que pueden aplicar en sus comunidades de origen un vez que regresan, haciendo su trabajo más eficiente.

<sup>64</sup> En Estados Unidos las diásporas ayudan a financiar las candidaturas de ciertos políticos, bajo el entendimiento implícito de que una vez electos, éstos ayudarán a la creación de políticas públicas que benefician los intereses de la diáspora. Se estima, por ejemplo, que alrededor de 60% de las contribuciones

En el presente trabajo me concentraré en el primer punto, es decir en el potencial de la diáspora mexicana para influir en el proceso de creación de políticas. Si bien, como se expuso arriba, las diásporas pueden presionar respecto a las políticas de sus países de origen o de destino, y en efecto la diáspora mexicana ha presionado frente al gobierno mexicano para que se le permita votar y gobernar en su país de origen, así como por mayor transparencia (sobre todo en la administración de programas enfocados a los migrantes como el Programa 3x1), esta tesis se centrará en el potencial de la diáspora mexicana para influir en la creación de políticas en Estados Unidos en favor de su comunidad de origen.

Las diásporas en Estados Unidos que se dedican a las causas políticas de su país de origen se ven muchas veces a sí mismas como los representantes de este país en el extranjero. Debido a que el concepto de “*melting pot*” —que subraya la asimilación a la cultura WASP (*White-Anglo-Saxon-Protestant*)<sup>65</sup>— hoy en día ha sido remplazado en el discurso por un credo pluralista que reconoce la etnicidad como una parte integral de la vida estadounidense, los migrantes en principio no tienen que renunciar a su identidad nacional, lenguaje o lazos con sus países de origen para convertirse en estadounidenses.<sup>66</sup>

Por otro lado, gracias a que las acusaciones de deslealtad son cada vez menos frecuentes, los funcionarios electos de origen extranjero y su electorado tienen la

---

individuales para la campaña del Bill Clinton en 1992 provinieron de la diáspora judía. Por otra parte se estima que CANF contribuyó con 56 campañas legislativas en 1988 y con 48 en 1990. Por otro lado el *Free Cuba Political Action Committee* contribuyó con \$670 mil dólares para candidatos del Congreso y con más de un millón de dólares para las campañas presidenciales de 1992. Eric M. Uslaner, “All Politics Are Global: Interest Groups and the Making of Foreign Policy”, en Ernest J. Wilson III (coord.), *Diversity and U.S. Foreign Policy a Reader*, New York-London, Routledge, 2004, pp. 131, 135; Yossi Shain and Aharon Barth, art. cit., pp. 454, 461, 462; Alexandra Délanó; “Unidad 1”, *Comunidades Mexicanas en el Exterior*, curso en línea, México, Instituto Matías Romero, 2010.

<sup>65</sup> Blanca, anglosajona y protestante (la traducción es mía).

<sup>66</sup> Yossi Shain, “Multicultural Foreign Policy” en Ernest J. Wilson III (coord.), *Diversity and U.S. Foreign Policy a Reader*, New York-London, Routledge, 2004, p. 115. En adelante MFP.

posibilidad de reconstruir y reforzar sus lazos con sus países ancestrales. De hecho, muchos grupos diaspóricos han descubierto que enfocarse en las causas políticas de sus países de origen ayuda a que la diáspora se movilice y empodere en su comunidad de destino. Además, según Shain, los esfuerzos en nombre de los países de origen son ampliamente reconocidos como prácticas políticas legítimas y son alentados por la naturaleza del sistema de partidos de Estados Unidos. Así, estos grupos tienden a acercarse a su país de origen de una manera que no amenaza su identidad dentro de los parámetros del pluralismo estadounidense.<sup>67</sup>

En el siguiente apartado se discutirá de manera más amplia por qué el sistema político estadounidense permite, en cierta medida, que los intereses de otros países sean representados, enfocándose en el caso de las diásporas.

### *El sistema político de Estados Unidos*

Estados Unidos ha sido conocido desde el siglo XIX como una “nación de inmigrantes” y se ha fortalecido y enriquecido en varias ocasiones con la infusión de nuevos talentos y energías. Sin embargo, fue hasta la Segunda Guerra Mundial cuando se modificó la manera en que los estadounidenses se relacionaban con los grupos de origen extranjero residentes en su país. Bajo el contexto de estos eventos, Estados Unidos debía proyectar una imagen en el exterior de una nación respetuosa de las minorías de origen extranjero y en favor de la libertad (en contraste a un régimen nazi racista y opresor) a pesar de que no lo era.<sup>68</sup> Por otro lado, la participación de grupos de origen extranjero y/o étnicos como los latinos, afroamericanos y otros grupos de ascendencia europea en las dos guerras

---

<sup>67</sup> Yossi Shain, *EDUSFP*, p. 814; Yossi Shain, *MFP*, p. 115.

<sup>68</sup> La segregación racial siguió existiendo en la primera mitad del siglo XX, así como grupos supremacistas blancos como el Ku Klux Klan.

mundiales generó un compromiso implícito de incluir en el *New Deal* facilidades para la contratación de minorías nacionales en el gobierno, ya que muchas de ellas estaban luchando contra sus propios países de origen. Ante el conflicto de lealtades que esto provocó, el reconocimiento de sus derechos políticos en el sistema estadounidense se vio como una forma de reducir el conflicto de intereses y de reforzar en ellos el sentimiento patriótico por Estados Unidos.<sup>69</sup>

No obstante, fue con el movimiento de derechos civiles que se produjeron cambios importantes en el sistema jurídico para las minorías, como la *Ley de Derechos Civiles de 1964*. Esta nueva legislación aseguró la igualdad de oportunidades laborales, educativas, electorales y de vivienda al dar a los afroamericanos el estatus de minoría protegida, que más tarde se extendió a otros grupos minoritarios. Gracias a esto los grupos de origen extranjero estuvieron en condiciones de competir políticamente.

Sin embargo, el hecho de que Estados Unidos sea una “nación de inmigrantes” no es el único factor importante para entender la influencia de los grupos nacionales en la política exterior. También hay que tener en cuenta que las políticas pluralistas de este país facilitan el acceso de los grupos de interés en la formación de políticas, lo que se verá a continuación.

La facultad de los ciudadanos de hacer peticiones al gobierno se encuentra estipulada en la primera enmienda de la Constitución de los Estados Unidos, junto con el derecho a libertad de expresión.<sup>70</sup> A su vez, el sistema de gobierno representativo fue

---

<sup>69</sup>Alejandro Basañez Beltrán y Puga, *op. cit.*, p.29.

<sup>70</sup> Esta facultad se remonta al tiempo en que Estados Unidos era una colonia en el *Resolutions of the Stamp Act Congress* de 1765 en donde se expone que “es un derecho de los ciudadanos británicos de estas colonias el hacer peticiones ya sea al rey o al Parlamento”.

creado con el objetivo de resolver las tensiones entre los grupos de interés.<sup>71</sup> En teoría el federalismo descentralizaría los intereses sociales y la democracia multiplicaría los intereses de forma entrecruzada, cancelándose unos con otros para producir un resultado óptimo para el bienestar común, previniendo así que cualquier interés minoritario ganara una posición de dominio en el gobierno y la sociedad.

Robert Dahl describe a la política estadounidense como el sistema en que todos los grupos activos y legítimos de la población se pueden hacer escuchar en el proceso de toma de decisiones.<sup>72</sup> “[En Estados Unidos] las decisiones se toman por medio de un proceso de continua negociación entre grupos. No se trata del gobierno de la mayoría ni del gobierno de la minoría, sino del gobierno de las minorías.”<sup>73</sup> Esto motiva la creación de grupos de interés nacionales y facilita la legítima movilización de los migrantes. Además, debido a que el Congreso es una entidad descentralizada y que cuenta con varios momentos en los que una legislación puede ser propuesta o bloqueada,<sup>74</sup> incluso los grupos con una base social pequeña pueden encontrar sus posiciones reflejadas en la legislación. Estos grupos pueden, por ejemplo, influir en la formación de políticas a nivel local por medio de las elecciones primarias o más tarde en la legislatura. Tal es el caso de la campaña de los afroamericanos para sancionar a Sudáfrica. A pesar de que el gobierno

---

<sup>71</sup> Las ventajas y desventajas de la existencia de estos grupos de interés ha sido discutida por John Calhoun y James Madison en *The Federalist Papers* (sobre todo en el 10 y 51) y por Alexis de Tocqueville en su obra *La Democracia en América* (sobre todo en el Capítulo IV).

<sup>72</sup> En general se puede decir que el sistema político abre las puertas a la influencia de grupos como asociaciones civiles, grupos raciales minoritarios, e incluso a representantes de otros Estados. Alejandro Basáñez Beltrán y Puga, *op. cit.*, p. 14.

<sup>73</sup> Robert Dahl, *A preface to democratic theory*, Chicago, University Of Chicago Press, 1963, p.173.

<sup>74</sup> Los momentos clave, en donde la ciudadanía puede intervenir en el proceso de aprobación de leyes son los siguientes: 1) En la creación de un proyecto de ley, es en ese momento que comienza la aportación de ideas por parte de ciudadanos, cabilderos y organizaciones; 2) cuando el proyecto se encuentra en un subcomité se revisa el proyecto de ley. En este momento la ciudadanía, cabilderos y organizaciones pueden actuar, ya sea enviando cartas o en caso de ser un experto en el tema siendo invitado a una audiencia pública; 3) El momento en que el comité reporta el proyecto de ley. Se reanudan las audiencias públicas y se pueden llevar a cabo nuevas enmiendas o aprobar el proyecto para que pase a la otra cámara.

federal se opuso a las sanciones de comercio con este país por muchos años, los activistas afroamericanos persuadieron a las instituciones a nivel local a que tomaran una posición en contra del *apartheid*, por medio de protestas, plantones y arrestos voluntarios que fueron coordinados por la organización TransAfrica (un *lobby* afroamericano internacional). Asimismo, el mostrarse en contra del *apartheid* fue un factor crítico para ganar el apoyo de los votantes afroamericanos en las elecciones a nivel local.<sup>75</sup>

Sin embargo, en lo que se refiere a política exterior, por casi cinco décadas ésta fue determinada por un pequeño club de académicos, diplomáticos, financieros, abogados y políticos que ascendieron al poder durante la Segunda Guerra Mundial. Se creía que la seguridad nacional y el interés nacional debían trascender los intereses especiales y las pasiones de la población estadounidense. Por ello, la política exterior debía estar guiada por un consenso bipartidista, pues en este ámbito sólo existe un interés, el interés nacional tras el cual todos los estadounidenses deberían unirse. Esta separación de la política en esferas interna y exterior racionalizaba y legitimaba la existencia de una comunidad cerrada de expertos quienes dirigieron la política exterior de Estados Unidos en los años de la Guerra Fría.<sup>76</sup> Asimismo, el Congreso generalmente seguía la batuta del presidente y muy raramente se rechazaban sus iniciativas en lo referente a política exterior.<sup>77</sup>

---

<sup>75</sup> Yossi Shain, MFP, p. 121.

<sup>76</sup> Michael Clough, "Grassroots Policymaking: Say Good-Bye to the 'Wise Men'", en Ernest J. Wilson III (coord.), *Diversity and U.S. Foreign Policy a Reader*, New York-London, Routledge, 2004, p.80; Eric M. Uslaner, art. cit., p. 127.

<sup>77</sup> El poder de ratificar tratados y declarar la guerra pertenecen al Congreso.

### *Las diásporas y su participación en la política exterior*

En el siglo XIX los grupos de interés nacional tenían una participación muy reducida. Fue con la tercera ola masiva de inmigración europea entre 1880 y 1920, y con la entrada del país al club de las potencias mundiales (tras la guerra Hispano-Americana en 1898) que los grupos nacionales empezaron a competir para influir en la política exterior.<sup>78</sup>

El aislamiento de Estados Unidos al inicio y después de la Primera Guerra Mundial estuvo en parte motivado por la acción de organizaciones irlandesas, alemanas y escandinavas en Estados Unidos, cuyos líderes, activos en el Congreso, se oponían a la guerra.<sup>79</sup> En oposición a ellos, grupos de ascendencia británica, rusa, polaca, yugoslava y checoslovaca favorecían el involucramiento internacional de su nueva patria después de 1918. Autores como Walter Lippmann y John Lescott-Leszczynski han llegado a afirmar que la propuesta de Woodrow Wilson, de crear la Liga de las Naciones, así como el reparto que hizo de Europa, buscaba satisfacer a estos grupos de interés nacional al interior de Estados Unidos.<sup>80</sup> Asimismo, se argumenta que el aislacionismo que siguió a este periodo se debió a la insatisfacción de los grupos de origen extranjero con el Tratado de Versalles. Los germano-americanos consideraban que las estipulaciones del tratado eran demasiado duras hacia Alemania<sup>81</sup>, los italiano-americanos estaban en contra de que

---

<sup>78</sup> En 1910 13.5 millones de un total de 92 millones de personas eran nacidos en el extranjero. De ellos 12 millones provenían de países que habían participado en la Primera Guerra Mundial y 17 millones tenían al menos un padre que había nacido en alguno de estos países. Aquéllos que tenían estas conexiones contaban con mayor probabilidad de votar que la población en general y estaban concentrados en regiones específicas lo que aumentaba la probabilidad de que existiera un sentimiento fuerte de identificación con su lugar de origen. Tony Smith, *op. cit.*, p. 51.

<sup>79</sup> Los germano-americanos se oponían a una guerra en contra de su país ancestral; los irlandeses-americanos estaban en contra de una alianza con Gran Bretaña y los de ascendencia escandinava y judía no estaban dispuestos a aliarse con Rusia. Tony Smith, *op. cit.*, pp. 17, 50, 51.

<sup>80</sup> John Lescott-Leszczynski, *The History of U.S. Ethnic Policy and its Impact on European Ethnicity*, Boulder, Co:Westview, 1984, pp.4-5, 9; Walter Lippmann, *apud*, Tony Smith, *op. cit.* P.51.

<sup>81</sup> Alemania se vio obligada a aceptar toda la responsabilidad moral y material de haber causado la guerra. Debía desarmarse, realizar importantes concesiones territoriales (cedió sus colonias, así como parte de su territorio en Europa como la provincia de Posen, el Puerto de Danzig, Alsacia y Lorena, entre otros) y

Italia tuviera que regresar los territorios ganados en la guerra y los irlandeses-americanos (que tenían una influencia importante en el Partido Demócrata) estaban molestos, debido a que Wilson, que había auxiliado a muchas minorías y había abogado a favor de la autodeterminación de los pueblos, no había apoyado la independencia de Irlanda.<sup>82</sup> Por otro lado, la política estadounidense hacia Europa al término de la Segunda Guerra Mundial, como el Plan Marshall y la creación de la OTAN, buscó reconciliar diferencias no sólo en Europa sino entre los euro-americanos.<sup>83</sup> Durante la Guerra Fría, se creó un sentido de unidad nacional en contra del comunismo soviético y a favor de la autonomía nacional en el extranjero, el internacionalismo fue la marca distintiva de la política exterior durante este periodo.<sup>84</sup> En general, los intereses nacionales coincidieron con los de las comunidades de origen extranjero, hasta entonces relevantes, en la política exterior.<sup>85</sup>

Sin embargo, la Guerra de Vietnam cambió la imagen que los estadounidenses tenían sobre el ejecutivo y comenzaron a cuestionar la falta de supervisión sobre éste. Estos hechos llevarían a la Resolución sobre Poderes de Guerra en 1973 y a las Enmiendas Nelson-Bingham que reforzaron la capacidad de supervisión y control del poder legislativo sobre la política exterior. A su vez, a partir de 1968 los partidos tomaron posiciones divergentes hacia la política exterior en sus plataformas y en sus votos en la

---

pagar una indemnización económica exorbitante (31.4 miles de millones de dólares) a los Estados victoriosos.

<sup>82</sup> Para más información véase: John B. Duff, "The Versailles Treaty and the Irish-Americans", *The Journal of American History*, 55 (1968), pp. 582-598.

<sup>83</sup> Tony Smith, *op. cit.*, pp. 50, 56.

<sup>84</sup> A grandes rasgos el internacionalismo se refiere a un tipo de política exterior que aboga por mayor cooperación económica y política para el beneficio de todos. Bajo esta política, los países desarrollados usan sus recursos económicos, políticos y militares para promover la paz y la prosperidad a nivel mundial. Asimismo, apoyan la creación de organismos internacionales como la ONU. El compromiso de Estados Unidos con el internacionalismo (al menos en el discurso) continúa hasta el presente.

<sup>85</sup> Como la doctrina Truman, el Plan Marshall, el interés de Estados Unidos de mantener la estabilidad en Medio Oriente o la propaganda a favor del Partido Democrático Cristiano en Italia. Alejandro Basáñez Beltrán y Puga, *op. cit.*, pp. 16, 29. Tony Smith, *op. cit.*, pp. 47, 48, 50-56.



Cámara de Representantes o en el Senado. Estos hechos, sumados a la cobertura que los medios de comunicación dieron a la lucha de los afro-americanos por alcanzar condiciones de igualdad y el compromiso de John F. Kennedy con los derechos civiles, dieron pie a una mayor apertura del sistema político y con ello a una mayor intervención directa de la sociedad. Así, la barrera entre política interna y exterior se volvió cada vez menos clara.<sup>86</sup>

Asimismo, el fin de la Guerra Fría significó una nueva etapa en el activismo de los grupos de interés nacional en lo correspondiente a política exterior. En primer lugar, estos grupos tomaron mayor conciencia sobre la magnitud del poder de Estados Unidos en los asuntos mundiales. Por otro lado, la caída de la URSS significó la culminación de la lucha contra el comunismo, pero a la vez esto creó un vacío respecto al objetivo de política exterior en el futuro, lo que ocasionó una falta de consenso sobre el interés nacional. Por último, la globalización ha creado incentivos para que tanto los individuos como las organizaciones y los gobiernos locales se interesen en los asuntos internacionales, ya que éstos tienen impacto a nivel local, haciendo una vez más que la barrera entre los asuntos internos e internacionales sea menos clara. Por ejemplo, la guerra contra el narcotráfico en México tiene repercusiones en ciudades texanas. Asimismo, las nuevas tecnologías han traído consigo un aumento en el poder relativo de la sociedad, la cual puede comunicarse y organizarse de forma independiente más fácilmente para intervenir en el proceso de gestión pública como nunca antes (incluso en asuntos de política exterior). Durante estos años resurgieron los grupos de interés de

---

<sup>86</sup> Eric M. Uslaner, art. cit., pp. 127, 128, 137; Alejandro Basáñez Beltrán y Puga, *op. cit.*, p.31, Claudia Franco Hijuelos, art. cit., p. 448.

Europa del Este e Irlanda, y aparecieron nuevos grupos como los latinos y asiáticos, que adquirieron mayor relevancia debido a su tamaño.<sup>87</sup>

El hecho de que la población en general se haya hecho más consciente de que los asuntos de política exterior afectaban su vida diaria, así como el mayor acceso a la información, provocaron que durante las décadas de los ochenta y noventa la política exterior adquiriera mayor visibilidad. El porcentaje de estadounidenses que decían estar “muy interesados” en problemas de política exterior aumentó, al punto de casi igualar al porcentaje de personas que decían estar más preocupadas por los asuntos nacionales. Esto se reflejó en las elecciones de estos años, cuando las preferencias políticas estuvieron moldeadas tanto por temas de política interna, como de política exterior (excepto en 1992).<sup>88</sup>

Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 perpetrados por el grupo islamista Al-Qaeda, la política exterior adquirió de nuevo claridad respecto a sus objetivos: proteger al país frente al terrorismo. Este acontecimiento conllevó en un inicio una renovación en la confianza hacia el gobierno (sobre todo el federal) y mayor interés hacia la política exterior en la sociedad estadounidense.<sup>89</sup> No obstante, las divisiones dentro de la rama ejecutiva, legislativa y en la opinión pública se han mantenido y profundizado tras comprobarse que no existían armas de destrucción masiva en Iraq y

---

<sup>87</sup> Alejandro Basáñez Beltrán y Puga, *op cit.*, p. 32; Yossi Shain, *EDUSFP*, p. 812; Michael Clough, art. cit., p. 81; Tony Smith, *op. cit.*, pp.48, 64; James Robinson, art. cit., pp. 97-98.

<sup>88</sup> Eric M. Uslaner, art. cit., p. 129. Se puede inferir que con el fin de la Guerra Fría los temas de política exterior se volvieron menos importantes durante la campaña de 1992. La campaña de George H. W. Bush se enfocó en su éxito de política exterior al terminar con la Guerra Fría. Sin embargo, fue derrotado por Bill Clinton, quien tenía poca experiencia al respecto. Sin embargo, la derrota de Bush suele atribuirse a la recesión económica de los dos años previos y al hecho de que el Presidente se retractó respecto su promesa de campaña de no subir los impuestos. University of California, “1992 Presidential Election”, <http://bancroft.berkeley.edu/ROHO/projects/debt/1992presidentialelection.html> (visitado el 29 de abril 2013).

<sup>89</sup> Véase, Robert D. Putnam, “Bowling Together” en Ernest J. Wilson III (coord.), *Diversity and U.S. Foreign Policy a Reader*, New York-London, Routledge, 2004, p. 342.

tras el prolongamiento de esta guerra. Por otro lado, la sociedad (incluyendo a los grupos diaspóricos)<sup>90</sup> siguió contando con los canales conseguidos previamente para intervenir en el proceso de creación de políticas y ha adquirido mayor poder frente al Estado (en parte también debido a la ausencia de un liderazgo político claro), facilitando así que los grupos de interés nacional influyan en la creación de la política exterior.

Cuando se toman decisiones de política exterior, la Casa Blanca usualmente está consciente de la existencia de las diásporas y se llevan a cabo reuniones con algunos grupos de interés. Es rara la ocasión en la que se tomen decisiones importantes sin interactuar con la diáspora del país correspondiente.<sup>91</sup> Esta mayor apertura, aunada con el hecho de que Estados Unidos es un actor fundamental en el sistema político global, ha propiciado que los actores políticos en otros países en ocasiones alienten a su diáspora a actuar en favor de sus naciones de origen, ya que es probable que los legisladores den mayor prioridad a quienes tienen el poder de reelegirlos que a los intereses extranjeros. Siguiendo esta línea, Foner ha argumentado que una razón por la que las naciones alientan a sus connacionales a volverse ciudadanos de Estados Unidos es porque desean contribuir con la formación de un grupo de interés nacional que sirva a sus intereses.<sup>92</sup>

Autores como Yossi Shain<sup>93</sup> apuntan que la participación de las diásporas en la formación de política exterior tiene aspectos positivos. Este tipo de acciones contrarrestan la tendencia de neo-aislacionismo que persiste en parte de la población estadounidense, y gracias a este activismo se promueven gobiernos democráticos compatibles con los

---

<sup>90</sup> A pesar de los atentados terroristas, la comunidad estadounidense siguió favoreciendo el multiculturalismo en general, aunque con un mayor sentimiento de hostilidad hacia la inmigración. Robert D. Putnam, art. cit., p.343.

<sup>91</sup> Tony Smith, *op. cit.*, pp. 48, 77; Ernest J. Wilson III, "Introduction" en Ernest J. Wilson III (coord.), *Diversity and U.S. Foreign Policy a Reader*, New York-London, Routledge, 2004, p. 9.

<sup>92</sup> Nancy Foner, art. cit., p. 46.

<sup>93</sup> Yossi Shain, *MFP*, p.114. 122-125.

intereses estadounidense. Los actores políticos del país de destino también pueden encontrar aliados valiosos en estos grupos y en ocasiones alientan sus acciones. Tal fue el caso del ex-Presidente Bill Clinton, quien reclutó a grupos de Europa del Este para asegurar la aprobación del Senado de la expansión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).<sup>94</sup>

Sin embargo, autores como Tony Smith o Samuel Huntington argumentan que este tipo de políticas contribuyen a la incoherencia e inconsistencia del papel de Estados Unidos en el mundo, o que pueden poner a este país en situaciones complicadas al comprometerse con una política que responda más a los intereses de una minoría que a los de la nación.<sup>95</sup> Respecto a este punto Khachig Tololyan, editor y fundador de la revista *Diaspora: A Journal of Transnational Studies*, desecha la posibilidad de que un grupo de interés nacional llegue a tener poder suficiente, como para ser una fuerza decisiva para promover la intervención militar de Estados Unidos en su país ancestral. Tololyan argumenta que también se necesita el consenso de la élite política, empresarial, el ejército, los medios de comunicación y la academia de que tal acción coincide con el interés nacional. Los grupos de interés nacional son un actor más entre una gran rango de intereses potencialmente relevantes para los formadores de política.<sup>96</sup>

No obstante, existen algunos ejemplos en donde se ha actuado en materia de política exterior sin un amplio consenso de las elites. Tal fue el caso de la intervención en Haití en septiembre de 1994 para reinstaurar al Presidente Jean-Bertrand Aristide. A

---

<sup>94</sup> Patrick J. Haney and Walt Vanderbush, "The Role of Ethnic Interest Groups in U.S. Foreign Policy: The Case of the Cuban American National Foundation" *International Studies Quarterly*, 43 (1999), p. 345  
James M. Lindsay "Getting Uncle Sam's Ear" en Ernest J. Wilson III (coord.), *Diversity and U.S. Foreign Policy a Reader*, New York-London, Routledge, 2004, p. 147.

<sup>95</sup> Tony Smith, *op. cit.*, p. 78.

<sup>96</sup> Yossi Shain, MFP, pp. 115-116.

pesar de que Estados Unidos había impuesto un embargo comercial a Haití tras el golpe de estado en contra de Aristide en 1991, éste fue socavado debido a la autorización de varias excepciones para continuar manufacturando en este país, resultado del cabildeo de varias empresas estadounidenses. Asimismo, la empresa Texaco continuó comprando petróleo de personas que habían favorecido al régimen golpista de este país y la Central Intelligence Agency (CIA) había entrenado a varios de los militares involucrados en el golpe de estado.<sup>97</sup> Debido a la actitud laxa tanto de la administración de Bush como la de Clinton, muchos creen que Clinton actuó más en respuesta a los elementos organizados del electorado de Estados Unidos, concretamente el *Congressional Black Caucus* y *TransAfrica*, que por un consenso nacional. Otros ejemplos de políticas promovidas fuertemente por grupos de interés nacional son: la prohibición de ayuda extranjera a Azerbaiyán promovida por el *lobby* armenio-americano, debido a la disputa entre ambos países por la región de Karabakh y el embargo económico a Cuba decretado por Clinton debido a las presiones del *lobby* cubano-americano, asunto que provocó la ira de sus socios comerciales.

Estos ejemplos nos muestran que, aun cuando los grupos nacionales no son los únicos actores que determinan la política exterior, sí existe la posibilidad de que algunos de sus objetivos sean cumplidos, a pesar de que no haya un consenso amplio de que tal medida coincide con el interés nacional de Estados Unidos. Estas características del sistema político estadounidense subrayan la posibilidad de que la diáspora mexicana pueda ganar capital político al movilizarse como un grupo de interés nacional y de esta

---

<sup>97</sup> Carl Hartman, “Americans Step Up Business With Haiti Despite Sanctions -- Humanitarian Exemption Lets Trade Increase”, *The Seattle Times*, 18 de febrero de 1994, Sydney P. Freedberg, Rachel L. Swarns, “Poorly Enforced Sanctions Botch U.S. Embargo Of Haiti”, *The Seattle Times*, 3 de noviembre de 1994.

manera influir en las políticas hacia su país de destino. En el siguiente apartado me dedicaré a describir algunos de los recursos y estrategias que las diásporas pueden utilizar para representar sus intereses ante los creadores de política.

### *¿Cómo influyen las diásporas en la formación de políticas?*

Como se argumentó en las secciones pasadas, el carácter abierto y pluralista de Estados Unidos, aunado al compromiso hacia el multiculturalismo político y a la diversidad cultural ha permitido que los grupos de interés nacional participen en la formación de políticas. A continuación se estudiará este fenómeno con más detenimiento y se explorará las maneras en que las diásporas pueden influir en este proceso. Sobre todo se hará énfasis en los esfuerzos de *advocacy* o “apoyo” de los grupos de interés nacional. *Advocacy* comprende cualquier acción que hable a favor, recomiende o argumente a favor de una causa, o que apoye, defienda o haga una petición a favor de otros. Algunas de las actividades que caen dentro de esta definición son: organización de grupos con el objetivo de que los líderes locales movilicen a sus comunidades y construyan grupos de base; proveer información sobre ciertos asuntos con el objetivo de educar e los legisladores;<sup>98</sup> educar al público sobre el proceso legislativo o sobre un asunto que se considere de importancia para el grupo (en este caso la diáspora); investigación; organización de mítines; educación cívica; y cabildeo.

Los grupos de interés nacional pueden estar formados por organizaciones obreras, cámaras de comercio, organizaciones sin fines de lucro y organizaciones de bienestar social. Su influencia es mayor cuando: 1) apelan a ambos partidos; 2) el Congreso y el

---

<sup>98</sup> En este caso la información tiene que ser objetiva y no referirse a una ley en específico, si no se considera cabildeo.

Presidente pertenecen a partidos políticos distintos, 3) el Estado se encuentra debilitado en el sentido de que es más poroso, como a finales de 1960 cuando el descontento público por la guerra de Vietnam y la lucha por los derechos civiles llevaron una mayor apertura del sistema político y con ello a una mayor intervención directa de la sociedad.; 4) el país se encuentra en tiempos de paz; o 5) el objetivo o causa del grupo de interés es indiferente para el resto de la población, ya que los creadores de política buscan satisfacer a quienes se preocupan por un asunto, aun cuando su poder no sea mucho con el fin de conseguir votos. Por otro lado, según James M. Lindsay, los exiliados y las diásporas cuyos países se encuentran amenazados por sus vecinos tienen mayor probabilidad de influir en la política exterior hacia sus lugares de origen que aquellos que emigraron por cuestiones económicas.<sup>99</sup>

Los grupos de interés nacionales pueden representar un aliado para sus países de origen en lo que se refiere a la creación o modificación de políticas. No obstante, hay que tomar en cuenta que es necesario que estos grupos formulen sus demandas de una manera que apele al resto de la población estadounidense y que justifiquen sus objetivos en términos de los valores y el interés nacional de Estados Unidos. Esto aumentará las posibilidades de encontrar aliados fuera de la diáspora y no despertará la sospecha de doble lealtad.<sup>100</sup>

Las formas más comunes en las que los grupos de interés nacional buscar influir en el proceso de formación de políticas (y en las que me concentraré) son: 1) cabildeo a representantes electos y miembros de la rama ejecutiva, ya sea de manera directa o

---

<sup>99</sup> Tony Smith, *op. cit.*, p.94; James M. Lindsay, art. cit., p. 144.

<sup>100</sup> Es importante notar que este tipo de acciones sólo se pueden llevar a cabo cuando los países de origen y destino no están en guerra, ya que esta última situación lleva la pregunta de la lealtad de la diáspora a un extremo. Yossi Shain, *EDUSFP*, p. 824.

indirecta; 2) haciendo contribuciones de campaña, 3) por medio del voto, y 4) moldeando la opinión pública, ya sea por medio de *think tanks* o involucrándose en campañas de protesta.<sup>101</sup>

Cabildeo a representantes electos y miembros de la rama ejecutiva: La definición de cabildeo es un tanto vaga. En general se refiere a la acción de influir en la aprobación, rechazo o modificación de un proyecto de ley específico con el fin de apoyar causas propias o intereses de un grupo nacional, organización civil, empresa etc. Según *Alliance for Justice*,<sup>102</sup> cabildeo se refiere a la acción de abogar a favor o en contra de una legislación específica, directa o indirectamente. En el primer caso, se refiere a tener comunicación con un legislador<sup>103</sup> con el objetivo de expresar puntos de vista sobre una legislación específica. Hay distintos tipos de cabildeo directo, como técnico, político o diplomático.<sup>104</sup> México ha hecho uso de este tipo de cabildeo para la aprobación del TLCAN y en la administración Fox. En ambos casos contrató cabilderos profesionales para llevar a cabo campañas de relaciones públicas (cabildeo técnico), y altos funcionarios y diplomáticos mexicanos se reunieron con legisladores, alcaldes y el ejecutivo (cabildeo político y diplomático). Los grupos de interés nacional también

---

<sup>101</sup> Estas actividades pueden ser consideradas como cabildeo; sin embargo creo que es importante diferenciarlas del contacto directo con los legisladores. Alliance For Justice, “What is Lobbying?”, Alliance For Justice, <http://www.afj.org/assets/resources/nap/lobbying-defs.pdf>. (Visitado el 25 de febrero de 2012), En adelante WL.

<sup>102</sup> Una asociación nacional de más de 100 organizaciones que, entre otras cosas, provee información y asistencia técnica a grupos de abogacía sin fines de lucro con el fin de alentarlos a ejercer plenamente su derecho a ser participantes activos en el proceso democrático. Véase, Alliance For Justice, “About AFJ”, Alliance For Justice, <http://www.afj.org/about-afj/>. (Visitado el 25 de febrero de 2012).

<sup>103</sup> Una comunicación es –en este contexto– una conversación ya sea en persona o por teléfono, cartas, emails, faxes o cualquier otra manera de transmitir un mensaje. Se considera un legislador a un miembro de un órgano legislativo o sus empleados. Además, son considerados legisladores los funcionarios del poder ejecutivo que participan en la formulación de legislación (como por ejemplo, el gobernador o el alcalde cuando vetan o firman un proyecto de ley). Sin embargo, quienes integran los órganos administrativos, no son considerados legisladores. Alliance for Justice, *WL*.

<sup>104</sup> Para más información sobre este tipo de cabildeo véase, Liliana Ferrer Silva, art. cit., pp. 14, 15; Claudia Franco Hijuelos, art. cit., p. 444.



pueden cabildear de manera directa a pesar de sus ligas con el extranjero. En principio esta acción es igual a la de cualquier otro grupo de interés.<sup>105</sup> En este caso es importante que estos grupos mantengan contacto con los congresistas e identifiquen personalidades políticas de su diáspora que concuerden con sus causas. Asimismo, se debe establecer una relación cercana con los miembros de la Comisión o Subcomisión de la Cámara de Representantes encargada del tema de interés. El personal del legislador es otro actor relevante, ya que en ocasiones ellos suelen ser más accesibles que los legisladores y son quienes les proveen de información.<sup>106</sup>

En el caso del cabildeo indirecto, la comunicación se hace al público (es decir, a cualquier persona que no sea un legislador o un miembro de la organización) con el objetivo de expresar un punto de vista sobre una legislación específica e incluye un llamado a la acción (*call to action*) para que el recipiente de la comunicación realice una acción de cabildeo como: 1) pedir al destinatario que se ponga en contacto con un legislador; 2) proporcionar datos para que el destinatario pueda contactar a su legislador, como por ejemplo un número de teléfono o una dirección; 3) ofrecer un método para que

---

<sup>105</sup> Incluso a las organizaciones exentas de impuestos federales como organizaciones sin fines de lucro (501(c)(3)), consideradas organizaciones de beneficencia, se les permite el cabildeo aunque de manera limitada. Para más información de cómo calcular este límite véase, Alliance For Justice, “Worry-Free Lobbying For Nonprofits: How To Use The 501(h) Election To Maximize Effectiveness”, Alliance For Justice, <http://www.afj.org/assets/resources/resources2/Worry-Free-Lobbying-for-Nonprofits.pdf>, (Visitado el 25 de febrero de 2012); Judith E. Kindell and John Francis Reilly, *P. Lobbying Issues*, Internal Revenue Service, <http://www.irs.gov/pub/irs-tege/eotopicp97.pdf>, (Visitado el 25 de febrero de 2012). Otras organizaciones exentas de impuestos federales como las organizaciones de bienestar social con el formato 501(c)(4) del *Internal Revenue Code* (organizaciones que buscan mejorar servicios públicos, periódicos gratuitos, grupos que buscan preservar tradiciones de la comunidad o que se dedican al desarrollo y a combatir el desempleo por medio de préstamos) pueden llevar a cabo actividades de cabildeo ilimitadas (siempre y cuando estén relacionado con el propósito de la organización) y actividades electorales en favor de un candidato o partido bajo la condición de que éstas no sean el propósito principal de la organización. Lo mismo es cierto para organizaciones 501(c)(5) obreras y cámaras de comercio 501(c)(6). Alliance For Justice “Advocacy Glossary of Terms”, Alliance For Justice, <http://www.afj.org/for-nonprofits-foundations/advocacy-glossary.pdf>, (Visitado el 27 de febrero de 2012) ; Internal Revenue Service, “Social Welfare Organizations”, Internal Revenue Service, <http://www.irs.gov/charities/nonprofits/article/0,,id=96178,00.html>, (Visitado el 27 de febrero de 2012).

<sup>106</sup> Cynthia Opheim, “Explaining the Differences in State Lobby Regulation”, *The Western Political Quarterly*, 44 (1991), p. 417.

el destinatario pueda comunicarse con su legislador, como por ejemplo una postal, una petición o un formulario electrónico; e 4) identificar al legislador que representa al destinatario, al legislador que va votar por un proyecto de ley determinado y que se opone o está indeciso en lo que respecta a la postura de la organización sobre dicha legislación, o al miembro de la comisión legislativa que va emitir su voto. La acción no se considera cabildeo si alguno de estos elementos no está presente.<sup>107</sup>

Para fines de este trabajo me concentraré en el cabildeo indirecto (también llamado *grassroots lobbying*), ya que una diáspora como la mexicana que cuenta con números considerables tiene gran potencial de influir de esta manera.

El cabildeo puede ir dirigido tanto a la rama ejecutiva<sup>108</sup> como legislativa. En el primer caso se busca obtener el apoyo de este sector, debido a la creencia de que el presidente es el tomador de decisiones más importante. Existen empleados de la Casa Blanca y en las agencias de Estado que se especializan en atender a los grupos de interés. Sin embargo, tener acceso al presidente e influir efectivamente en sus políticas es una tarea difícil, sobre todo para un grupo con pocos recursos. En contraste, el Congreso es un órgano mucho más poroso y es más sencillo establecer una relación de trabajo cercana con un legislador o su personal.<sup>109</sup> Además, la estructura bicameral de la rama legislativa y la separación constitucional de poderes también da una ventaja a los esfuerzos defensivos de los cabildeos, ya que la independencia de los comités no sólo provee muchos puntos de acceso sino también muchos puntos de obstrucción y retraso, lo cual

---

<sup>107</sup> Alliance for Justice, *WL*, <http://www.afj.org/assets/resources/nap/lobbying-defs.pdf>.

<sup>108</sup> Compuesto por la Presidencia, el Departamento de Estado, las demás agencias burocráticas con alguna participación en asuntos internacionales, y la “comunidad de inteligencia.” Esta “comunidad” la integran la Agencia Central de Inteligencia, la Agencia de Seguridad Nacional, la Agencia de Inteligencia y Defensa, y las oficinas de información e inteligencia de los departamentos de Estado, de Energía y del Tesoro. Claudia Franco Hijuelos, art. cit., p. 450.

<sup>109</sup> Patrick J. Haney, and Walt Vanderbush, art. cit., p.345; Tony Smith, *op. cit.*, p. 122.

ayuda a la posición defensiva de los grupos.<sup>110</sup> Por ello es más probable que un grupo de interés nacional tenga mayor éxito si lo que intenta es oponerse a una política en vez de crearla, si está a favor de una política que el gobierno ya favorece, o si el proyecto de ley que desea impulsar se refiere a un tema que no polariza a los legisladores.

Financiamiento de campaña: Otra forma para influir en la formación de políticas es por medio del financiamiento de campaña.<sup>111</sup> A pesar de que la ley federal prohíbe que organizaciones de beneficencia, laborales o cámaras de comercio (este tipo de organizaciones son las que pueden conformar los grupos de interés nacional) hagan contribuciones de campaña en efectivo o en especie a candidatos federales, pueden crear Comités de Acción Política (PAC, por sus siglas en inglés). Éstos funcionan como un fondo separado para canalizar contribuciones a candidatos federales y en algunos casos estatales (ciertos estados sí permiten este tipo de contribuciones de manera directa).<sup>112</sup> Los PAC cubanos contribuyeron durante la década de 1990 con 754,000 dólares a campañas federales, sólo superados por los PAC pro Israel de la comunidad judía, que donaron 16.8 millones de dólares.<sup>113</sup> Otros grupos canalizan las donaciones a través de

---

<sup>110</sup> Congressional Quarterly, *The Washington Lobby*, Washington, Congressional Quarterly Press, 1979, p.8; Norman J. Ornstein, y Shirley Elder, *Interest Groups, Lobbying and Policymaking*, Congressional Quarterly Press, Washington, 1978, p.58 Haney, Patrick J. and Walt Vanderbush, art. cit., p. 345.

<sup>111</sup> Las organizaciones sin fines de lucro 501(c)(3) no pueden involucrarse en ese tipo de actividad, pues tienen prohibido llevar a cabo actividades partidistas; sin embargo, las organizaciones de beneficencia 501(c)(4), obreras 501(c)(5) o cámaras de comercio 501(c)(6) sí pueden hacerlo aunque con ciertas restricciones.

<sup>112</sup> Es importante tomar en cuenta que este tipo de acciones pueden estar sujetas a impuestos. John Francis Reilly and Barbara A. Braig Allen, *IRC 501(c)(4), (c)(5), and (c)(6) Organizations*, Internal Revenue Service, <http://www.irs.gov/pub/irs-tege/eotopicl03.pdf>, (Visitado el 25 de febrero de 2012); Alliance for Justice, *Election Year Activities for 501(c)(4) Social Welfare Organizations*, Alliance for Justice, <http://www.afj.org/assets/resources/nap/election-year-activities-for-501c4s.pdf>. (Visitado el 25 de febrero de 2012).

<sup>113</sup> Carlos González Gutiérrez, *LPEM*, p. 115.

pequeños “paquetes” de no más de 2,500 dólares por elección supuestamente individuales (*bundling*).<sup>114</sup>

Con este tipo de estrategias, las comunidades de origen extranjero o grupos étnicos que tienen poca fuerza electoral pueden lograr ser representados. Sin embargo, para que esta estrategia sea efectiva, el poder económico del grupo y de sus aliados es de vital importancia.

Los grupos que utilizan esta estrategia contribuyen a la campaña de aquellos candidatos que creen que más tarde les favorecerán, como miembros de comités que llevan temas relacionados con sus causas. Sin embargo, es preferible hacer contribuciones a más de un partido o candidato para aumentar las probabilidades de tener un candidato con una disposición favorable hacia el grupo de interés nacional. Incluso los grupos con recursos financieros limitados pueden mejorar su acceso al proceso de formación de políticas con algunas pocas contribuciones bien posicionadas. Es claro que el dinero es una herramienta importante. Sin embargo, ¿hasta qué punto este recurso es decisivo? depende de cada caso específico y es casi imposible saber hasta qué punto el dinero puede comprar a los candidatos.

A primera vista ésta sería una estrategia poco efectiva en el caso de la diáspora mexicana que en general está constituida por individuos de clase media o baja. Sin embargo, la comunidad mexicana ha ido adquiriendo en los últimos años un creciente poder económico. Entre 2003 y 2011 los migrantes mexicanos contribuyeron entre 3.7 y 4.1% al PIB de Estados Unidos y entre 2006 a 2011 aquellos que se identificaban como mexicanos (sin importar su lugar de nacimiento) contribuyeron 15% al PIB de Estados

---

<sup>114</sup> Alejandro Basáñez Beltrán y Puga, *op. cit.*, pp. 41 42.

Unidos.<sup>115</sup> Además, los migrantes mexicanos representan 12% de los inmigrantes dueños de pequeños negocios en este país con alrededor de 570,000 empresas, las cuales generan \$17 mil millones de dólares en ingresos al año.<sup>116</sup>

El Voto: Si se observa el caso del *lobby* judío, el poder del voto no parece ser relevante para lograr influir en la creación de políticas. El *lobby* de interés nacional más exitoso, está constituido por apenas 2% de la población. Sin embargo, esta población se encuentra concentrada en Nueva York, donde en 1992 representaban más de 9% de la población del estado. Además, la gran mayoría de los judíos se identifican con el Partido Demócrata,<sup>117</sup> constituyendo así alrededor de 15% de los votantes demócratas en el estado. Por último, la población judío-americana tiene una tendencia a votar el doble que el promedio en el estado, por lo que pueden llegar a constituir 30% del electorado demócrata en esta circunscripción. Así, gracias a su concentración en el estado y a su alta tendencia al voto, el poder electoral de los judío-americanos es mayor del que se ve a simple vista y es un factor relevante para explicar su éxito a la hora de influir en la formación de la política,

---

<sup>115</sup> Adolfo Albo, Juan Luis Ordaz Díaz y Juan José Li NG, art. cit., p. 28.

<sup>116</sup> Robert W. Fairlie, “Mexican-American entrepreneurs and their contribution to the US economy”, en OECD, *Open for Business: Migrant Entrepreneurship in OECD Countries*, s.l., OECD Publishing, 2010, p. 217, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264095830-11-en>. (Visitado el 24 de mayo de 2013); Secretaría de Relaciones Exteriores, *Los mexicanos en Estados Unidos, la importancia de sus contribuciones*, México D.F., 2013, <http://consulmex.sre.gob.mx/mcallen/images/stories/2013/contribuciones.pdf> (Visitado el 30 de julio de 2013).

<sup>117</sup> Los valores inculcados a la comunidad judía como responsabilidad hacia la comunidad, ayuda a los pobres y tolerancia coinciden con la agenda liberal del Partido Demócrata. La mayoría de los votantes judíos se identifican como liberales (45% se identificaban como tal, mientras sólo 12% decían ser conservadores en 2008). Además, la comunidad judía es en su mayoría urbana y con altas tasas de educación, factores que se correlacionan con la afiliación demócrata en Estados Unidos. Jonathan Kay, “Why American Jews don’t and won’t vote Republican”, *National Post, Toronto*, 8 de noviembre de 2012; Mark S. Mellman Aaron Strauss, Kenneth D. Wald, *Jewish American Voting Behavior 1972-2008*, Washington D.C., The Solomon Project, 2012, p. 19; Ann Shaffer, “10 Ways to Understand Judaism, Jews & the Jewish Community”, trabajo presentado en la conferencia *Workshop for Mexican-American Emerging Leaders*, Houston, Consulado General de México en Houston-American Jewish Committee, 28 y 29 de agosto de 2010.

además de su poder económico y el hecho de que varios de sus miembros son parte de las élites de poder.<sup>118</sup>

La importancia del voto de minorías nacionales y étnicas se demostró durante las elecciones de 1996. En esta elección Bill Clinton obtuvo sólo 43% del voto anglosajón, a diferencia de su contrincante que recibió 46%. Sin embargo, el ex presidente obtuvo la victoria gracias al voto de la población afroamericana (84%) y latina (72%), así como del sector judío y católico.<sup>119</sup> Además, para los demócratas el voto latino ha sido un factor crucial en las últimas elecciones, pues este sector representa la primera minoría en el país.<sup>120</sup> La comunidad de origen mexicano tiene un gran potencial para influir en la formación de políticas de esta manera, ya que ésta constituye alrededor de 63% de la comunidad latina. Además, se encuentra concentrada en su mayoría en California, Texas, Arizona, Illinois y Colorado, estados que se encuentran entre los cinco con mayor número de votos del colegio electoral.

Debido al potencial del voto de la población de origen extranjero, tanto los partidos demócrata como republicano tienen, desde 1880, “secciones nacionales” dedicadas a mantenerse en contacto con líderes de origen extranjero con el objetivo de

---

<sup>118</sup> Tony Smith, *op. cit.*, p.99.

<sup>119</sup> *Ibid.*, p.96; Ann Shaffer, art. cit., Tanto los afroamericanos como los latinos tradicionalmente votan a favor de los demócratas, ya que éstos suelen tomar una posición más activa en contra de la discriminación (sobre todo desde la firma de la *Ley de Derechos Civiles de 1964*) y favorecen gobiernos más activos en cuanto al papel del estado en la sociedad, en contraste con la visión de *laissez-faire* de los republicanos. Por otro lado, los latinos consideran que los demócratas tienen posiciones más favorables respecto a la inmigración, sentimiento que se exacerbó tras la aprobación de la Propuesta 187, una legislación promovida por el Partido Republicano en California que retiraba los servicios sociales a los migrantes indocumentados. En cuanto a los católicos, 39% son latinos y en general favorecieron el programa M2E2 de Clinton (*Medicare, Medicaid, education and environment*) que va en congruencia con los valores católicos de ayuda a la comunidad. John Kenneth White y William D’Antonio, “The Catholic Vote in Election ‘96”, *The Public Perspective*, 8 (1997), pp. 46, 48. Las razones de la preferencia judía por el Partido Demócrata se discuten en la nota 117.

<sup>120</sup> Tony Smith, *op. cit.*, p. 97.

ganar votos. Esta actividad adquirió mayor seriedad en la década de 1940, tras la publicación del trabajo de Samuel Lubel que demostraba el potencial de estos sectores.<sup>121</sup>

El poder del voto de las comunidades de origen extranjero no sólo es importante durante las elecciones presidenciales; también lo es para las elecciones legislativas primarias, especialmente en el caso de la Cámara de Representantes. Comunidades grandes que carecen del poder económico de la comunidad judía pueden hacerse escuchar por medio del voto. Además, otras comunidades más pequeñas pero que tienen cohesión interna, disciplina y que están concentradas geográficamente (como las comunidades cubana y armenia) también pueden hacer lo mismo durante las elecciones legislativas o locales. En este caso el grupo de abogacía debe tener el poder de apelar a fuertes lazos emocionales y así movilizar a la población de origen extranjero.<sup>122</sup>

Moldear la opinión pública Una última forma de influir en la creación de política es a través de la opinión pública, ya sea por medio de consultores de relaciones públicas y de medios de comunicación o por medio de protestas públicas. En este caso la meta puede ser desde modificar la opinión del público<sup>123</sup> sobre un grupo (en este caso la diáspora mexicana) en el largo plazo, hasta afectar los puntos de vista del gobierno de Estados Unidos respecto a una política concreta. También se puede buscar el apoyo de un legislador en específico a través de campañas mediáticas y comunicaciones dirigidas a los congresistas para motivarlos a favorecer una iniciativa; por ello, los medios de comunicación son una herramienta indispensable si una organización busca cabildear indirectamente. No obstante, Claudia Franco Hijuelos apunta que esta práctica funciona

---

<sup>121</sup> Samuel Lubel, *apud*, Tony Smith, *op. cit.*, p. 98.

<sup>122</sup> Claudia Franco Hijuelos, *art. cit.*, p. 449.

<sup>123</sup> En cuyo caso se recomienda apelar a los valores estadounidenses. Patrick J. Haney, and Walt Vanderbush, *art. cit.*, p. 345.

mejor en aquellos asuntos que tienen que ver con la seguridad nacional, pero que no afectan de manera directa los intereses inmediatos del electorado estadounidense.<sup>124</sup>

Por otro lado, se puede moldear la opinión pública por medio de la protesta pública. Ésta no es necesariamente una estrategia de último recurso. Las manifestaciones pueden lograr una dramatización efectiva de la fuerza o intensidad de un grupo y de esta forma llamar la atención de los formadores de políticas. Sin embargo, éstas también pueden llevar a la polarización de la opinión pública.<sup>125</sup> Además, este tipo de estrategia tiene el problema de que es difícil controlar a miembros que están poco disciplinados. Una vez que una protesta pública ha sido activada en una dirección, puede que sea difícil que los miembros clave del grupo de abogacía puedan llegar a un compromiso entre legisladores y manifestantes, ya que los grupos de base suelen no tener flexibilidad y hasta pueden radicalizarse una vez que han sido movilizados. Esto, al final, puede crear resentimientos entre los miembros de la diáspora, y el grupo de apoyo que busca representarla, así como entre estos líderes y los miembros del Congreso, quienes probablemente no apreciarán este tipo de presión.<sup>126</sup>

Ésta suele ser la herramienta más usada por la comunidad latina, pues a pesar de sus debilidades, cualquier persona puede participar en la protesta pública independientemente de su *status* migratorio y su costo es relativamente poco en lo económico, aunque consume tiempo y en el caso de los migrantes indocumentados, éstos corren peligro de ser detenidos y deportados.

---

<sup>124</sup> Congressional Quarterly, *op. cit.*, p. 130; Norman J. Ornstein, and Shirley Elder, *op. cit.*, p. 88; Liliana Ferrer Silva, art. cit., p. 38; Claudia Franco Hijuelos, art. cit., p. 456.

<sup>125</sup> Tal fue el caso de las marchas organizadas por grupos latinos en mayo de 2006 a favor de una reforma migratoria amplia y en contra de la Ley Sensenbrenner como veremos en el capítulo 4.

<sup>126</sup> Norman J. Ornstein, and Shirley Elder, *op. cit.*, pp. 89, 92.



## *Conclusiones*

En este primer capítulo me he dedicado a hacer un marco teórico dentro del cual se examinará el caso de la diáspora mexicana, su potencial para influir en la creación de políticas en Estados Unidos y las formas en que podría llevar a cabo esta tarea.

En estas secciones, se buscó afirmar la importancia del Estado receptor y emisor para los ATN. Al respecto es importante destacar que el surgimiento y las acciones de los ATN son muchas veces resultado de las acciones del Estado, ya sea por el hecho de que las políticas de éste son deficientes y no puede atender las necesidades de sus residentes o porque los mismos Estados incentivan la acción de los ATN al crear espacios donde éstos puedan expresar sus demandas. Asimismo, los ATN suelen trabajar dentro de los canales oficiales del Estado. Estas afirmaciones no llevan a concluir que la comunidad transnacional no existe ni pretende existir fuera del Estado y su papel es de vital importancia para explicar la participación política de la comunidad migrante. Las acciones de la comunidad migrante se ven moldeadas por los Estados y sus políticas, por lo que la posición de los Estados de origen y destino respecto a las diásporas deben de ser tomadas en cuenta a la hora de analizar la movilización política de los migrantes.

En cuanto a las diásporas, es importante recordar que éstas son heterogéneas, que su identidad suele ser la base de su poder político y que no todos los miembros de ésta participan en la creación de políticas. Además, no todas las diásporas buscan participar en la creación de política exterior, pero hacerlo (ya sea a favor o en contra del gobierno de país de origen) ayuda a que ésta se movilice y empodere en Estados Unidos, donde se considera una práctica legítima.

La participación de las diásporas en el proceso de formación de política en Estados Unidos responde al carácter abierto y pluralista de Estados Unidos, aunado al compromiso hacia el multiculturalismo político y a la diversidad cultural. Fue hasta finales de la década de 1960 cuando estos grupos comenzaron a tener influencia en la formación de política exterior y este fenómeno se aceleró con el fin de la Guerra Fría. Esto se debió a la pérdida del consenso sobre el interés nacional al carecer de una figura del enemigo, el fracaso de la Guerra de Vietnam y la Enmiendas Nelson-Bingham, con la que el legislativo adquirió mayor relevancia frente al ejecutivo en la formación de política exterior. Asimismo, la importancia cada vez mayor de Estados Unidos en el sistema político mundial ha llevado a que tanto Estados Unidos como los países de origen alienten en ciertas ocasiones la creación de grupos de interés nacional. Sin embargo, esto no quiere decir que estos grupos sean los únicos actores que determinan la política exterior.

Los grupos de interés nacional tienen mayor probabilidad de influir en la formación de política cuando apelan a ambos partidos, el Congreso y el Presidente pertenecen a distintos partidos, nos encontramos frente a un Estado poroso en el sentido que sus miembros tienen mayores accesos a la formación de políticas, el Estado se encuentra en tiempos de paz, la agenda del grupo le es indiferente a la población en general y cuando la diáspora está compuesta por exiliados o refugiados en contraposición a migrantes económicos (este último es el caso de los migrantes mexicanos). También es importante que las diásporas formulen sus demandas de manera que apelen al resto de la población de Estados Unidos y justificar sus objetivos en términos del interés nacional de

este país. También debe tomarse en cuenta que es más fácil oponerse a una política que crearla, a menos de que esta política sea favorecida por el gobierno.

Las características del sistema político estadounidense subrayan la posibilidad de que la diáspora mexicana pueda ganar capital político al movilizarse como un grupo de interés nacional e influir en el proceso de creación de políticas a través de una o varias de las estrategias de *advocacy* (cabildeo, contribuciones de campaña, el voto, y/o intentar moldear la opinión pública). Respecto al cabildeo, la diáspora mexicana por el momento carece de un *lobby* formal debido a que muchas de las organizaciones que, como se verá más adelante, se han vuelto políticamente cada vez más activas, no pueden ejercer este tipo de cabildeo o está restringido debido a las leyes estadounidenses (pues suelen ser organizaciones sin fines de lucro). Sin embargo, éstas se pueden concentrar y se han concentrado en el cabildeo indirecto, el cual no está regulado.

En cuanto a las contribuciones de campaña, esta estrategia suena poco factible para el caso de la diáspora mexicana, ya que carece del poder económico de otras (como la judía). Sin embargo, la diáspora mexicana posee una clase empresarial y a pesar de no tener empresas sumamente exitosas, es la población de origen migrante con mayor número de negocios (255,300 en 2000).

La comunidad de origen mexicano tiene un gran potencial para influir en la formación de políticas por medio del voto, ya que ésta constituye alrededor de 63% de la comunidad latina. Además, se encuentra concentrada en su mayoría en California, Texas, Arizona, Illinois y Colorado, estados que se encuentran entre los cinco con mayor número de votos del Colegio Electoral.

Por último, en cuanto a la modificación de la opinión pública, la protesta es uno de los recursos más utilizados por la diáspora mexicana, debido a que es la forma más inclusiva de participación pública, lo que permite que tanto la población documentada como la indocumentada tome parte.

Estos escenarios sólo nos dan un primer vistazo sobre las posibilidades de la diáspora mexicana para influir en la política exterior de Estados Unidos. En adelante, me concentraré en aquellas organizaciones que pueden formar grupos de interés, como organizaciones sin fines de lucro, organizaciones de bienestar social (que pueden ser instituciones pro migrantes), clubes de oriundos, organizaciones obreras y cámaras de comercio, las cuales pueden usar estas estrategias de *advocacy* (aunque no todas pueden llevar a cabo cabildeo directo debido a las reglamentaciones estadounidenses) Si bien el objetivo principal de estos grupos no es influir en la política estadounidense, tienen el potencial de hacerlo, pues sus intereses se encuentran inherentemente vinculados a las políticas estadounidenses, sobre todo en el tema de la migración.

## CAPÍTULO 2: LA COMUNIDAD MEXICANA EN ESTADOS UNIDOS

Antes de poder determinar la posibilidad de que la diáspora en Estados Unidos pueda desarrollarse como un grupo de intereses extranjeros, es necesario conocer más a fondo la situación de la diáspora mexicana en este país. ¿A qué se debe que exista una comunidad mexicana en Estados Unidos? ¿Cuál es el tamaño de esta comunidad en Estados Unidos? ¿Cuántos son migrantes de primera generación y cuántos de sucesivas generaciones? ¿Cuál ha sido su relación con los gobiernos estadounidense y mexicano a lo largo del tiempo?

En este capítulo me dedicaré a responder estas preguntas. En primer lugar se discutirá brevemente la teoría general sobre el fenómeno de la migración bajo el enfoque estructuralista, las causas y consecuencias de la migración mexicana contemporánea con el fin de responder por qué ha ocurrido la migración a este país. En la siguiente sección se presentarán algunos datos demográficos con el fin de mostrar la importancia de la comunidad mexicana en número, pero teniendo también en cuenta su nivel socioeconómico y sus tendencias políticas.

Por último me centraré en la historia de la diáspora mexicana en Estados Unidos desde inicios del siglo XX hasta principios del siglo XXI haciendo énfasis en su relación con los gobiernos mexicano y estadounidense. En esta sección mostraré que con el paso del tiempo la diáspora mexicana tiende a dividirse en dos grandes redes: la mexicana de primera generación (nacida en México) y la mexicano-americana, compuesta por la segunda y sucesivas generaciones (nacidas en Estados Unidos).<sup>127</sup> Asimismo se hará

---

<sup>127</sup> Aun cuando esta división es útil para hacer una diferenciación dentro de la diáspora entre la población nacida en México y la que nació en Estados Unidos, y ver con cierta claridad sus tendencias a

énfasis en los casos de participación política de estas comunidades en este contexto histórico.

### *Teoría de la Migración según el enfoque estructural*

La migración internacional es el proceso en el cual un individuo o un grupo de individuos se desplaza de una delimitación político-administrativa hacia otra, por un plazo de tiempo amplio o definitivo, de tal forma que este movimiento tiene un efecto en los procesos sociales, políticos, económicos y culturales, tanto en las naciones de origen como en las de recepción.<sup>128</sup> El enfoque estructural es el más aceptado para explicar este fenómeno. Según esta perspectiva, la migración ocurre debido a la desigualdad económica y las diferencias salariales entre países tras la incorporación de las naciones en vías de desarrollo a la economía mundial. Esto produce distorsiones y dislocaciones en los países subdesarrollados, y aquellos individuos que no pueden encontrar trabajo en sus países de origen migran, influidos por una combinación de factores atractivos<sup>129</sup>, de expulsión<sup>130</sup> y redes sociales.<sup>131</sup> Siguiendo esta línea, la migración internacional depende de una

---

organizarse, por lo que se usará a lo largo de este trabajo, hay que tomar en cuenta que esta división no es absoluta. No todos los individuos pertenecientes a una generación se comportarán de la misma manera o tendrán las mismas prioridades. En el caso de los migrantes nacidos en México, sus prioridades y comportamiento suelen cambiar dependiendo del tiempo de su estadía.

<sup>128</sup> Javier Urbano Reyes, *Evolución histórica de la migración internacional contemporánea*, México, Universidad Iberoamericana, 2005, (Cuadernos de Migración Internacional, No.1), p. 11.

<sup>129</sup> Los factores de atracción son aquellos del lugar de destino, que hacen que sea atractivo para vivir. En el caso de Estados Unidos serían factores como la demanda de trabajo y otras oportunidades económicas, así como los servicios de educación y salud. David P. Lindstrom, “Oportunidades económicas locales y riesgos competitivos de la migración interna y hacia Estados Unidos en Zacatecas, México” en Jorge Santibáñez y Manuel Ángel Castillo (coords.), *Nuevas tendencias y nuevos desafíos de la migración internacional, memorias del Seminario Permanente sobre Migración Internacional*, v. I, México D.F.-Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte - El Colegio de México, 2004, p. 197.

<sup>130</sup> Son los factores en el país de origen que alientan a emigrar. Pueden ser falta de oportunidades económicas (sueldos bajos, falta de trabajos en el sector formal), factores políticos (regímenes autoritarios o corruptos, guerras), o ambientales, como desastres naturales.

<sup>131</sup> Estas redes ayudan a la integración de los migrantes en el país de destino. Cheng, Bonacich y Cornelius, *apud*, Nora Hamilton y Norma Stolz Chinchilla, “Central American Migration: A Framework for Analysis”, *Latin American Research Review*, 26 (1991), pp. 75-78.

combinación de factores estructurales que los gobiernos difícilmente pueden controlar. Sin embargo, los países de destino intentan influir en ella por medio de políticas migratorias que establecen cuántos extranjeros pueden ser admitidos y bajo qué condiciones (en el caso del lugar de destino). No obstante, su implementación se vuelve más difícil si las políticas de admisión no corresponden con las fuerzas estructurales. Es decir, si el país de destino ha impuesto una política de migración restrictiva, pero existe una gran demanda de trabajo, es probable que los factores de atracción sean lo suficientemente fuertes para incentivar la migración, a pesar de que ésta sea vista como irregular en el país de destino.<sup>132</sup>

Asimismo, la migración trae consecuencias tanto para el país de origen, como para el de destino. En el caso del primero, la migración significa la salida de personas en edad de trabajar, lo que se traduce en una pérdida de recursos productivos. Esto se agrava si el Estado ha destinado recursos para su formación, como es el caso de los migrantes altamente calificados. En estos casos los gobiernos podrían tomar en general dos posturas que se pueden considerar complementarias. En primer lugar, se podrían implementar programas de desarrollo y crecimiento, tanto a nivel local como nacional, para reducir la migración. Sin embargo, esto es un tanto complicado, pues como ya se mencionó, la migración responde más bien a factores estructurales que son difíciles de controlar. Llevar a cabo cambios en las políticas internas, tanto de control de la migración como de desarrollo económico, es un proceso complejo que podría causar conflictos a nivel

---

<sup>132</sup> Marc R. Rosenblum, and Kate Brick, *US Immigration Policy and Mexican/Central American Migration Flows: Then and Now*, Washington, D.C., Migration Policy Institute, 2011, pp. 2-3.

interno, por lo que los gobiernos emisores suelen evitarlo.<sup>133</sup> En segundo lugar, se puede buscar incorporar la migración en las políticas de desarrollo con el fin de maximizar las remesas y habilidades adquiridas en el extranjero, así como su impacto en el desarrollo del lugar de origen. Asimismo, se busca alentar el retorno y la inversión de los migrantes.<sup>134</sup> Esta segunda estrategia es utilizada por varios países como México, El Salvador, Perú y Filipinas, los cuales promueven proyectos donde se utilizan remesas para proyectos sociales y desarrollo de pequeñas empresas a través de sus iniciativas. Algunos ejemplos concretos son: el Programa 3x1 para migrantes y Proyectos Productivos en México; Solidaridad con mi Pueblo en Perú; Unidos por la Solidaridad en El Salvador; y LINKAPIL en Filipinas. Además, en India se le da trato preferencial a inversiones de indios no-residentes y en China se dan préstamos para negocios y otros incentivos financieros para alentar el retorno de sus emigrantes.<sup>135</sup>

En cuanto al país de destino, el gobierno ante una ola de migración sufre en un inicio el impacto de la presencia de comunidades culturalmente distintas, causando estrés económico y social, debido a la falta o deficiencia de una estructura institucional que trate con los nuevos residentes. Las respuestas por parte de la población de origen a la migración son distintas. Por un lado, quienes la rechazan buscan crear leyes locales que prohíben o limitan el trabajo de los nuevos migrantes o su residencia en las ciudades con el objetivo de desincentivar la migración en la región, bajo la percepción de que sus bajas tasas de escolaridad y calificación laboral (en comparación con el resto de la población)

---

<sup>133</sup> Alexandra Délano Alonso, *Sending States' Emigration Policies In A Bilateral Context: Mexico's Transition From Limited To Active Engagement (1982-2006)*, tesis de doctorado, University of Oxford, 2008, p. 15. En adelante SSEP.

<sup>134</sup> Agustín Escobar Latapí y Eric Janssen, *Migration, the diaspora and development: The case of Mexico*, Discussion Paper 167, Ginebra, International Institute for Labour Studies, 2006, p. 2.

<sup>135</sup> Anupam Chander, "Homeward Bound", *New York Law Review*, 81 (2006), pp. 60-89; , Organización Internacional para las Migraciones, *Diásporas como Agentes para el Desarrollo en América Latina y el Caribe*, Ginebra, Organización Internacional para las Migraciones, 2007, p. 18.



podrían llevar a la creación de una especie de subclase, cuyo número podría amenazar la estabilidad política del país. Otras razones de rechazo a la migración es la idea de que ellos quitan oportunidades de empleo a los oriundos y que son una carga para el sistema social y fiscal del país de destino.<sup>136</sup> Por el otro, hay lugares donde hay una recepción positiva y apoyo a los migrantes para facilitar su integración a su nueva sociedad, por medio de la creación de programas bilingües, apoyo a festivales culturales y programas de educación financiera, o la declaración de ciudades santuario,<sup>137</sup> ya que reconocen que la migración también trae beneficios. Entre éstos se puede citar: mayor productividad, ya que la migración ayuda a cubrir la demanda de empleos (tanto de baja como de alta calificación); mayor competitividad, debido a la infusión de nuevos talentos procedentes del exterior, así como la creación de nuevos negocios, ya que la mayoría de los migrantes se auto emplean. La migración, además, ayuda a crear una sociedad diversa.<sup>138</sup>

### *Migración México-Estados Unidos*

La migración de México a Estados Unidos ha existido desde el siglo XIX. Las primeras migraciones de mexicanos a Estados Unidos tuvieron como lugar de destino el suroeste de este país, el cual había pertenecido a México antes de la guerra con Estados Unidos.

Al trazarse oficialmente la frontera entre los dos países en 1853, cerca de 100,000

---

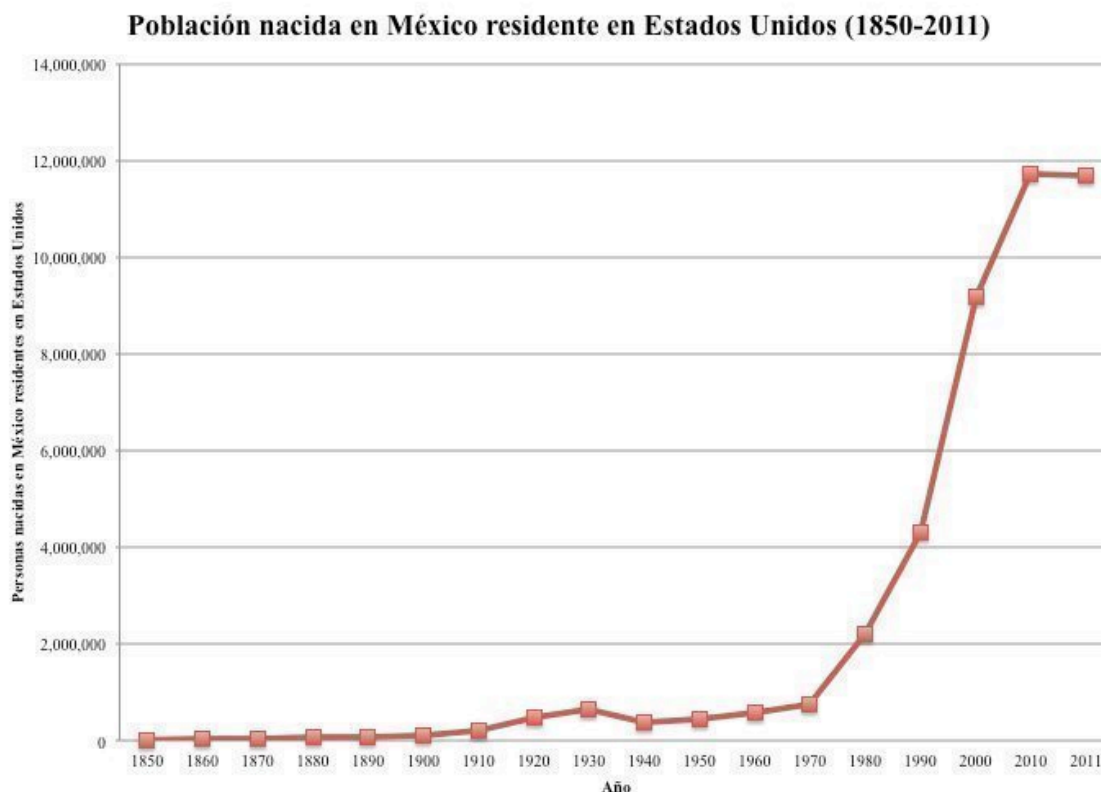
<sup>136</sup> Tony Smith, *op. cit.* p. 75; Doris Meissner, *et al.*, *Immigration and America's Future: A New Chapter*, Washington D.C., Migration Policy Institute -Woodrow Wilson International Center for Scholars -Manhattan Institute for Policy Research, 2006, p. xv.

<sup>137</sup> La definición de qué es una ciudad santuario depende de cada ciudad, las cuales suelen identificarse como tal tras la aprobación de una resolución, decreto (*ordinance*), acción administrativa, entre otros, aunque también hay ciudades santuario informales. En general, en este tipo de ciudades las autoridades locales y empleados públicos no preguntan el *status* migratorio de las personas y/o no informan sobre la mera presencia de migrantes indocumentados al *Immigration and Customs Enforcement* (ICE). Uno de los fines de este tipo de políticas es que los migrantes no tengan temor a cooperar con la policía o reportar crímenes.

<sup>138</sup> Doris Meissner, *et al.*, *op. cit.*, p. xiv. Para mayor detalle sobre los beneficios de la migración véase *ibid.*, pp. 3-12.

mexicanos residían en esta zona. Esta población atrajo y facilitó la llegada de más connacionales, lo cual determinó su concentración en esta región, así como la existencia de fuertes vínculos históricos, sociales y culturales entre ambos países,<sup>139</sup> lo que ha ayudado a mantener el flujo de migratorio.

**Gráfica 2.1.**



Fuente: MPI Data Hub, Migration Policy Institute

Como se puede ver en la Gráfica 2.1., a partir de la década de 1970, el fenómeno migratorio se intensificó y adquirió mucho aún más fuerza en la década de 1990, debido a la aprobación de la reforma migratoria de 1986, *Immigration Reform Control Act* (IRCA), ya que muchos migrantes pudieron traer a sus familias que se encontraban fuera

<sup>139</sup> Es debido a este factor histórico que la migración mexicana genera una inquietud particular, pues sus tradiciones culturales y el uso del idioma español son sistemáticamente reforzados por la inmigración constante y de gran escala proveniente de México, lo que los hace, según algunos analistas y políticos, candidatos idóneos para un movimiento separatista. Wayne A. Cornelius, “Acogida ambivalente: Economía, cultura y etnia en las políticas de inmigración de los Estados Unidos”, *Foro Internacional*, 40 (2000), p. 56-57.

de Estados Unidos y al *Immigration Act of 1990* que duplicó el número de residentes permanentes. Según el último censo de Estados Unidos, 64% de los migrantes llegaron durante la década de los noventa. Sin embargo, en la última década el flujo migratorio ha tenido cambios importantes. Entre 2000 y 2001 se estima que 570,000 personas migraron a Estados Unidos. Esta cifra disminuyó a 397,000 para el periodo de 2002 a 2003. Durante los siguientes tres años la migración mexicana recuperó sus niveles anteriores con un promedio de 550,000 personas al año, pero ha disminuido en casi 40% de 2006 a 2008. Para 2010 se estimó que 140,000 personas habían migrado.<sup>140</sup> Esto se debe a que hay menores oportunidades de trabajo en Estados Unidos a partir de la recesión económica iniciada en 2007, al mayor control de la frontera desde el 11 de septiembre de 2001,<sup>141</sup> al aumento en las deportaciones,<sup>142</sup> a la creciente inseguridad, y a la delincuencia organizada que se dedican a extorsionar a los migrantes, lo que ha causado que la migración hacia este país, se haya vuelto más cara (alrededor de \$2,500 dls. el cruce en 2011)<sup>143</sup> y peligrosa y por lo tanto menos atractiva para los mexicanos. En la actualidad, debido a los muros y a los mayores controles en la frontera, muchos migrantes se ven obligados a pasar por lugares más riesgosos como el desierto de Arizona. Se estima que

---

<sup>140</sup> Incluso un estudio del *Pew Hispanic Center* indica que la migración neta de México a Estados Unidos ha bajado a cero. En el estudio se explica que de 2005 a 2010 el número de personas que migraron a Estados Unidos y las personas mexicanas y de origen mexicano que lo hicieron a México es el mismo (1.4 millones). Jeffrey Passel *et al.*, *Net Migration from Mexico Falls to Zero—and Perhaps Less*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2012, *passim*, [http://www.pewhispanic.org/files/2012/04/Mexican-migrants-report\\_final.pdf](http://www.pewhispanic.org/files/2012/04/Mexican-migrants-report_final.pdf) (Visitado el 9 de mayo de 2012).

<sup>141</sup> Jeffrey S. Passel y D'Vera Cohn, *Mexican Immigrants: How Many Come? How Many Leave?*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2009, p. 3.

<sup>142</sup> Mientras que en el año 2000 se registraron 188 mil deportaciones, para el año 2009 esta cifra ascendió a 395 mil. Mark Hugo Lopez, Ana Gonzalez-Barrera y Seth Motel, *As Deportations Rise to Record Levels, Most Latinos Oppose Obama's Policy*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2011, p. 11.

<sup>143</sup> Adriana Trujillo, *Félix: Autoficciones de un traficante*, documental, México, 2011; Mexican Migration Project, "Border Crossing Costs", Mexican Migration Project. <http://mmp.opr.princeton.edu/results/001costs-en.aspx>. (Visitado el 26 de mayo de 2013).

de 1994 a 2009 entre 3,861 y 5,607<sup>144</sup> migrantes han muerto en su intento por cruzar la frontera.

Además de los factores históricos, la migración de México a Estados Unidos también responde a otros factores como la disparidad económica entre ambos países (sobre todo si se toma en cuenta el deterioro de las condiciones económicas en México durante los periodos de crisis económica en 1976, 1982 y 1994). Esta desigualdad actúa como un factor de atracción en el caso del país de destino y de expulsión en el país de origen. El PIB de Estados Unidos en 2011 se estimó en \$15.04 trillones de dólares, mientras que el de México se calculó en \$1.66 trillones de dólares. Asimismo en Estados Unidos el salario mínimo a nivel federal es de \$7.25 dólares por hora (aproximadamente \$91.7 MXP), mientras que en México es en promedio \$ 7.6 MXP por hora.

Un factor más que atrae la migración a Estados Unidos y que es el elemento más influyente junto con la disparidad económica en la decisión de los mexicanos a migrar, es la escasez de mano de obra en Estados Unidos en varios sectores laborales que requieren poca calificación y cuyo salario es bajo (jornaleros, albañiles, empleadas domésticas, conserjes etc.). Esto se debe principalmente al hecho de que cada vez menos estadounidenses están dispuestos a llevar a cabo estos trabajos, debido a un aumento en el nivel educativo general de la población. Esta oferta es atractiva para los mexicanos, quienes en promedio tienen menos años de educación y altas tasas de desempleo.<sup>145</sup>

---

<sup>144</sup> Las cifras fueron compiladas por ACLU de distintas fuentes. La más baja proviene de la *U.S. Border Patrol Safety Initiative* (datos de 1998 a 2004) y de *Headquarters of the Border Patrol Office of Public Affairs* (datos de 2005 a 2009). La otra cifra proviene de la Coalición Pro Defensa del Migrante A.C., cuyos datos se basan en las cifras difundidas por la Secretaría de Relaciones Exteriores. María Jiménez, *Humanitarian Crisis: Migrant Deaths at the U.S.-Mexico Border*, San Diego, 2009, American Civil Liberties Union of San Diego- Comisión Nacional de Derechos Humanos, p. 15.

<sup>145</sup> No obstante, también hay que tomar en cuenta que la recesión económica ha tenido un impacto en los migrantes, ya que ésta afectó las áreas donde la mayoría de ellos están empleados, como construcción y servicios. Según Doris Meissner del *Migration Policy Institute*, la crisis afectó en su mayoría a los jóvenes,

Otro elemento que ha influido en el crecimiento de la población migrante es el fortalecimiento de las redes sociales en la migración, en buena medida como resultado de los avances tecnológicos en comunicaciones y transporte.

### *Perfil de los migrantes mexicanos*

El perfil del migrante ha ido cambiando con el tiempo. En el siglo XIX y hasta finales del XX, la mayoría eran hombres de 30 años (en promedio), campesinos, con primaria completa o incompleta y que iban a Estados Unidos de manera estacional a trabajar en el campo. Sin embargo, tras la aprobación de la IRCA en 1986, el perfil de los migrantes se fue modificando, tanto como consecuencia directa de esta reforma, como por el cambio en los mercados de trabajo. En el año 2000 se reportó una incorporación de jóvenes de 19 años en promedio a la migración con un nivel promedio de escolaridad de nueve años.<sup>146</sup> Por otro lado, la migración a Estados Unidos pasó de ser un fenómeno mayoritariamente rural a uno urbano (localidades mayores de 15 mil habitantes). Según la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF Norte), en el periodo 2000-2010 los migrantes urbanos pasaron de representar 50% del flujo de migrantes a 63%.<sup>147</sup> Otro cambio importante fue en el tipo de empleo de los migrantes: de agrícola a los sectores de servicios y de la construcción. Asimismo, el número de mujeres migrantes se incrementó en un inicio debido a la reunificación familiar, la cual fue posible tras esta reforma. Sin embargo, en la actualidad el número de mujeres que migra por razones laborales ha ido

---

a las personas de educación baja y a quienes acababan de incorporarse al mercado laboral, características de muchos de los migrantes mexicanos en Estados Unidos.

<sup>146</sup> Ma. de Lourdes Flores Alonso y Edith Barrera Chavira, *Migración de mexicanos a Estados Unidos*, México D.F., Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, 2003, pp. 10-11.

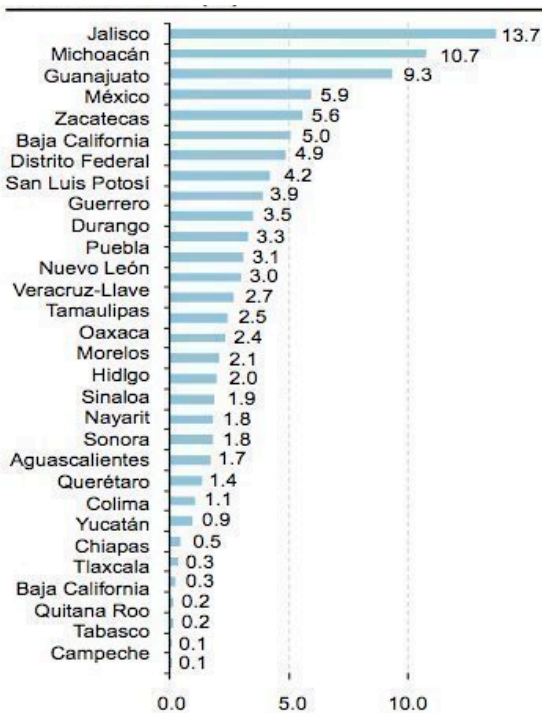
<sup>147</sup> Luz María Uribe Vargas, Telésforo Ramírez García y Rodrigo Labarthe Álvarez, *Índices de Intensidad Migratoria México-Estados Unidos*, 2012, CONAPO, p. 14.

en aumento. En 2010, la tasa de participación de las mujeres mexicanas en el mercado laboral estadounidense fue de 51%, la cual es superior a la de las mujeres mexicano-americanas.<sup>148</sup> Por último, el tiempo de estancia de los migrantes aumentó tras la aprobación de la reforma y en muchos casos la circularidad se rompió. A continuación se verán algunas de las características de la comunidad mexicana en Estados Unidos en la actualidad.

Lugar de origen: Según el Consejo Nacional de Población (CONAPO) y el Banco Mundial, poco más del 10% de la población mexicana vive fuera del país y de ese conjunto, 97% reside en Estados Unidos. Hasta la década de 1970 la migración mexicana provenía de siete estados del centro-occidente y norte de México: Jalisco, Michoacán,

**Gráfica 2.2.**

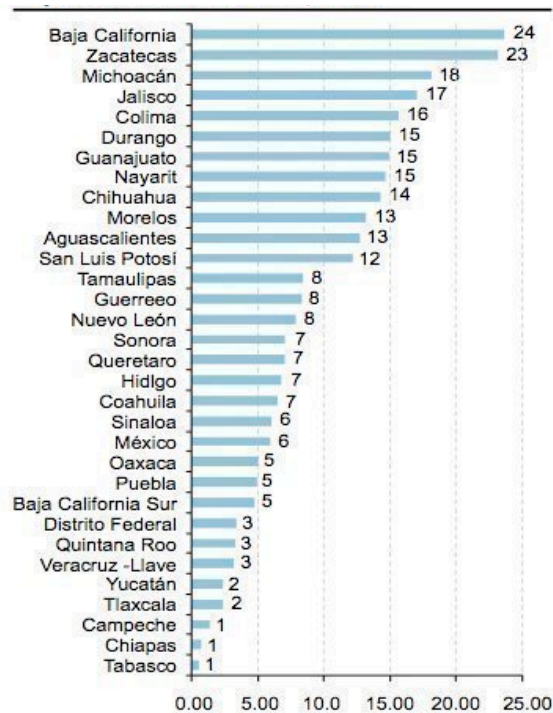
**Distribución de los emigrantes mexicanos a Estados Unidos por entidad federativa en 2003 (%)**



Fuente: Estimaciones CONAPO

**Gráfica 2.3.**

**Población nacida en la entidad federativa que reside en Estados Unidos, como proporción de la población estatal en 2003**



Fuente: Estimaciones CONAPO

<sup>148</sup> *Ibid.*, p. 13.

Guanajuato, Zacatecas, Chihuahua, Durango y Nayarit.<sup>149</sup> En 2003, como se puede ver en el la gráfica 2.2. los migrantes provenían de casi todos los estados de la República aunque la mayoría eran originarios de Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Estado de México, y Zacatecas. Sin embargo, en relación a su población, Baja California, Zacatecas, Michoacán y Jalisco tenían la mayor proporción de emigrantes en Estados Unidos (gráfica 3.3.).<sup>150</sup>

Mexicanos y mexicano-americanos en Estados Unidos: Según el censo estadounidense del año 2010, 11.7 millones de mexicanos de primera generación residen en Estados Unidos, quienes representaban 29.8% del total de la población foránea residente en ese país (39.95 millones), y constituyen el grupo extranjero más numeroso. Los migrantes mexicanos en Estados Unidos representan 3.8% del total de la población del país (308.7 millones). De un total de 11.7 millones, alrededor de 6.5 millones son migrantes indocumentados<sup>151</sup> y 2.7 millones se han naturalizado.

Los mexicanos representan 30% de los residentes permanentes elegibles para adquirir la ciudadanía estadounidense. No obstante, son uno de los grupos nacionales con menores tasas de naturalización. Tardan un promedio de 15 años para naturalizarse, en comparación con 7 y 8 años por parte de los migrantes asiáticos y europeos.<sup>152</sup> Una de las razones por las que se ha señalado que los mexicanos tienden a no obtener la ciudadanía

---

<sup>149</sup> Luz María Uribe Vargas, Telésforo Ramírez García y Rodrigo Labarthe Álvarez, *op. cit.*, p.17

<sup>150</sup> *Ibid.*, p. 33; Adolfo Albo y Juan Luis Ordaz Díaz, *La Migración Mexicana hacia los Estados Unidos: Una breve radiografía*, México D.F., BBVA-Research, 2011, pp. 5, 6.

<sup>151</sup> Jeffrey S. Passel, D'Vera Cohn, *Unauthorized Immigration: National and State Trends, 2010*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2011, p. 2.

<sup>152</sup> David R. Ayón, *OAT*, p.11; Carlos González Gutiérrez, "The Mexican Diaspora in California. Limits and Possibilities for the Mexican Government", en Abraham F. Lowenthal y Katrina Burgess (eds.), *The California – Mexico Connection*, Palo Alto, Stanford University Press, (1993), p.221. En adelante MDC.

estadounidense es el miedo a ser llamados “vendepatrias”<sup>153</sup> y anteriormente temían perder su ciudadanía mexicana.<sup>154</sup> A finales de la década de 1980, según una investigación hecha por Alejandro Portes y John W. Curtis, sólo 5% de una muestra de aproximadamente 440 mexicanos se habían naturalizado después de haber permanecido 6 años en Estados Unidos, aun cuando más de 70% habían señalado su interés en hacerse ciudadanos.<sup>155</sup>

A su vez, 31.8 millones de personas se consideraban de origen mexicano en 2010,<sup>156</sup> lo que equivale a 10.3% de la población de Estados Unidos y 63% de la población de origen latino. Asimismo, la población que se identifica como hispana o latina, de la cual forman parte los originarios de México, suma 50.5 millones de personas (16.3% de la población total) por lo que son considerados la primera minoría nacional, seguida de los afroamericanos.<sup>157</sup>

Por lo tanto, como se muestra en la Gráfica 2.4., la diáspora mexicana en Estados Unidos está compuesta por 63% de migrantes de segunda y sucesivas generaciones y

---

<sup>153</sup> Michael Jones-Correa, *Between Two Nations, The political predicament of Latinos in New York City*, Ithaca, Cornell University Press, 1998, p. 104.

<sup>154</sup> Sin embargo en 1996 se enmendó la Constitución para permitir la no pérdida de la nacionalidad mexicana, medida que entró en vigor en 1998, en parte para alentar la naturalización de los mexicanos que residen en el extranjero y con el fin de que pudieran ejercer sus derechos políticos en los lugares de destino.

<sup>155</sup> Alejandro Portes, John W. Curtis “Changing Flags: Naturalization and Its Determinants among Mexican Immigrants” *International Migration Review*, 21(1987), *passim*. Algunas de las variables que aumentan la probabilidad de naturalización son ingreso, empleo de “cuello-blanco”, años de educación, nivel de inglés y ser dueño de una casa. A su vez, las personas casadas son más propensas a naturalizarse, al igual que las mujeres y quienes llegaron en una edad joven. Por otro lado, quienes se relacionan más con no-ciudadanos son menos propensos a hacerlo. Louis DeSipio, *Transnational Politics and Civic Engagement: Do Home Country Political Ties Limit Latino Immigrant Pursuit of U.S. Civic Engagement and Citizenship?*, University of California, Irvine, s.a., pp. 6.

<sup>156</sup> Sharon R. Ennis, Merarys Ríos-Vargas, y Nora G. Albert, “The Hispanic Population 2010”, *Census Briefs*, s.l., US Census Bureau, 2011, p.2. <http://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-04.pdf>. (Visitado el 10 de septiembre de 2011). A pesar de que los latinos mantienen una fuerte noción de identidad, no se puede asegurar que vayan a ser fácilmente clasificables en el futuro. Los latinos tienen un porcentaje considerable de matrimonios “interraciales” (alrededor de 20%). *Fact Sheet: U.S.-Born Hispanics Increasingly Drive Population Developments*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, p. 2.

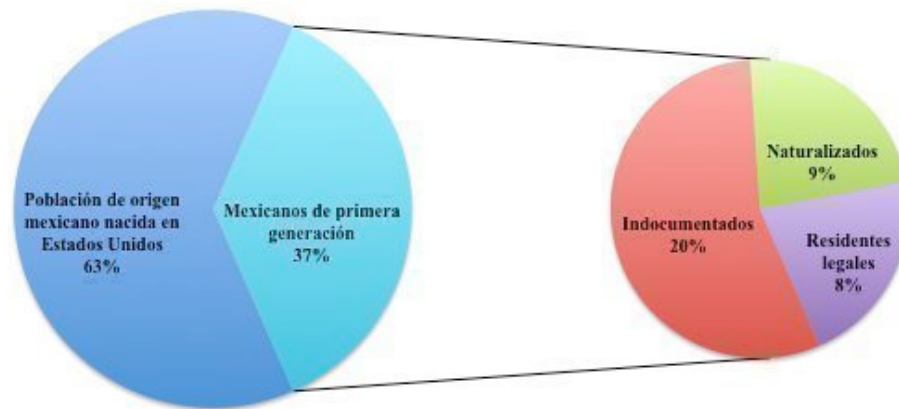
<sup>157</sup> Hasta 2003 la primera minoría eran los afro-americanos. Sonya Rastogi, Tallese D. Johnson, Elizabeth M. Hoeffel y Malcolm P. Drewery, Jr., “The Black Population 2010”, *Census Briefs*, 2011, <http://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-06.pdf> (Visitado el 23 de septiembre de 2011).



37% de migrantes de primera generación. Además 20% de la población mexicana y de origen mexicano que reside en Estados Unidos es indocumentada y 72% de esta población tiene derecho a votar.

**Gráfica 2.4.**

**Diáspora mexicana en Estados Unidos por condición migratoria**



Fuente: US Census Bureau

El crecimiento de la población de origen mexicano en Estados Unidos se explica tanto por su alta tasa de fecundidad<sup>158</sup> -con relación a otros grupos en el país-, como por una continua inmigración de personas. Además, debido a que la IRCA trajo consigo mayores controles en la frontera, la cual ha ido aumentando con el tiempo, muchos de los migrantes que anteriormente iban a trabajar por temporadas comenzaron a establecerse permanentemente, ya que el cruce se volvió cada vez más costoso, difícil y peligroso. A su vez, la edad relativamente joven, tanto de los migrantes como de la población de origen mexicano, también ayuda a explicar el crecimiento de esta población, pues la

<sup>158</sup> Las mujeres de origen mexicano entre 40 y 44 años tienen en promedio 2.5 hijos, comparado con 1.9 hijos en el caso de las mujeres latinas no mexicanas, 1.8 hijos en el caso de las anglosajonas, 2 en el caso de las afroamericanas y 1.8 en el caso de las mujeres asiáticas. A su vez la fecundidad de las mujeres de origen mexicano varía según su *status* migratorio. Las mujeres migrantes entre 40 y 44 años tienen un promedio de 2.7 hijos, mientras que las que nacieron en Estados Unidos tienen un promedio de 2.1. *The Mexican-American Boom: Births Overtake Immigration*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2011 pp. 5-6, <http://www.pewhispanic.org/files/reports/144.pdf> (Visitado el 10 de septiembre de 2011).

mayoría se encuentra en una edad apta para tener hijos. La edad media de los migrantes mexicanos en la actualidad es de 37 años, comparada con 41 años en el caso de la población anglosajona. Por su parte, la población de origen mexicano tiene una edad media de 25.5 años, casi 10 años más joven que la media del país (36 años).<sup>159</sup> Debido a estos factores y a la baja reciente en la migración de mexicanos de primera generación, en la década de 2000 a 2010, por primera vez los nacimientos de mexicano-americanos (7.2 millones) rebasaron el número de migrantes que entraron a este territorio (4.2 millones).<sup>160</sup>

Localización Geográfica: En 2009, alrededor de 75% de la población mexicana residía en California, Texas, Nuevo Mexico, Illinois y Arizona. En tres de estos estados (Nuevo México, Arizona y Texas) representaban a más de la mitad de la población nacida en el extranjero. Sin embargo, los migrantes han elegido nuevos destinos en la última década como Georgia, Nevada, Carolina del Norte, Nueva York, Colorado, Nueva Jersey, Washington y Florida.<sup>161</sup> Como se puede apreciar en el Mapa 2.1., en 2010, las nueve ciudades con mayor población de migrantes mexicanos eran Los Ángeles, Chicago, Houston, Dallas, Riverside, San Diego, Phoenix, Nueva York y San Francisco.

---

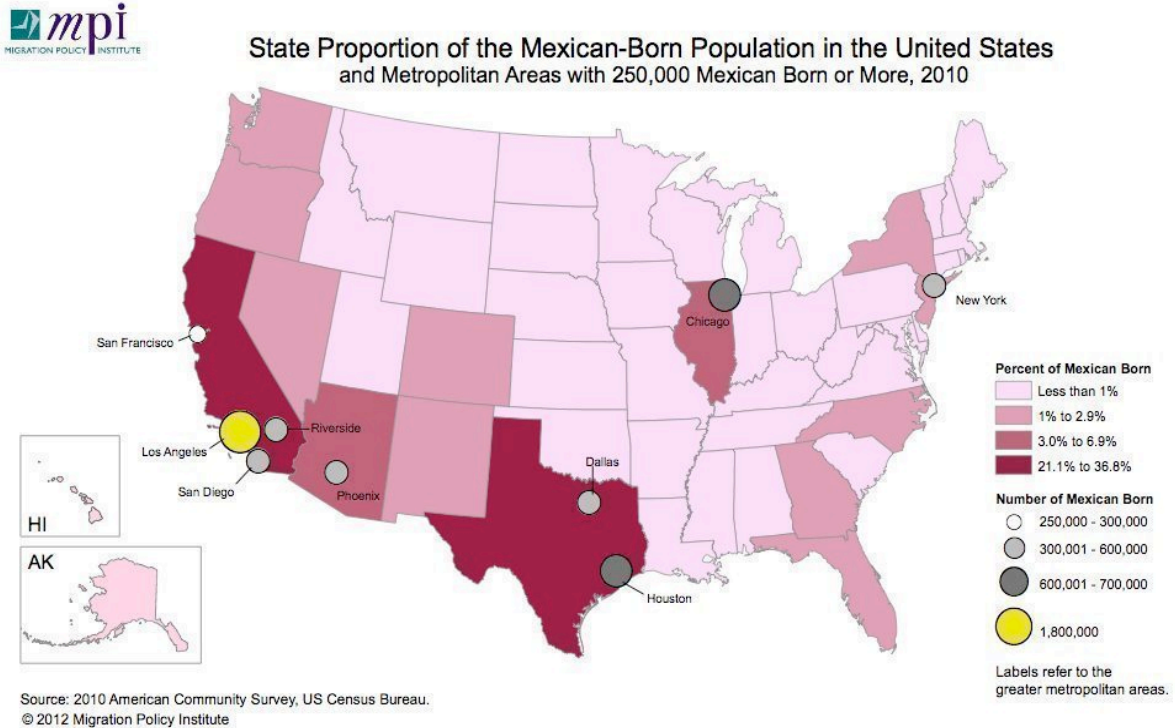
<sup>159</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>160</sup> *Ibid.*, p. 2.

<sup>161</sup> El hecho de que haya nuevos destinos en la migración responde a que se abrieron nuevos mercados de trabajo en Estados Unidos, sobre todo en los campos de la construcción y servicios, los cuales se concentran en su mayoría en zonas urbanas, así como a la aprobación de la reforma migratoria de 1986 que ayudó a la regularización de alrededor de 2.3 millones de mexicanos, quienes pudieron a partir de entonces buscar oportunidades en otros estados, así como traer a sus familias a estos lugares, creando nuevas redes sociales que son utilizadas por los nuevos migrantes.

## Mapa 2.1.

### Estados Unidos: Proporción de población nacida en México por estado y principales áreas metropolitanas con población de nacida en México en 2010



Fuente: Migration Policy Institute

Por su parte, 11.4 millones de la población de origen mexicano reside en California (36%), 7.95 millones en Texas (25%), 1.65 millones en Arizona (5.1%), 1.6 (5%) millones en Illinois y 0.75 millones en Colorado (2.3%). Las ciudades con mayor número de mexicano-americanos son Los Ángeles, donde representan 79.3% de la población latina; Chicago (79.2%), San Antonio (91.3%) y Atlanta (58.1%).<sup>162</sup>

Escolaridad: De los migrantes mayores de 25 años, 60.1% no ha terminado la preparatoria en comparación con 58%<sup>163</sup> de la media mexicana; 72% dice hablar inglés menos que “muy bien”, colocándose así como el grupo migrante latino con menor

<sup>162</sup> Mark Hugo Lopez y Daniel Dockterman, *U.S. Hispanic Country-of-Origin Counts for Nation and Top 30 Metropolitan Areas*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2011, p. 4-5.

<sup>163</sup> Mael Vallejo, “OCDE: México, lugar 30 de 30 en bachillerato”, *La Razón*, México D.F., 9 de septiembre de 2009.

escolaridad, incluso por debajo de Guatemala (54% no ha terminado la preparatoria), El Salvador (53%) y Honduras (50%). Sin embargo, ha habido un aumento en el nivel de preparación de la población migrante en comparación al pasado.<sup>164</sup> Además, es importante notar que este porcentaje varía dependiendo de la edad en que los migrantes hayan llegado a Estados Unidos. Mientras que sólo 28% de quienes llegan entre los 15 y 21 años completan sus estudios de preparatoria, este número asciende a 78% en el caso de aquéllos que llegaron antes de los cinco años.

En cuanto a la población de origen mexicano de 25 años o más, 43.4% no ha terminado la preparatoria y sólo 9.3% tiene una licenciatura o posgrado, lo que los sitúa por debajo del resto de la población (14.4% no cuenta con preparatoria y 28.2% cuenta con licenciatura o más). En cuanto al nivel de inglés, 63% dice hablar inglés “muy bien”.

Empleo: Según la Oficina del Censo de Estados Unidos, la población de origen mexicano en Estados Unidos representaba 8.9% de la fuerza laboral del país en 2010 (casi 13 millones) y tiene presencia en todas las actividades económicas. Anteriormente, la mayoría de los migrantes trabajaban en actividades del sector agrícola y en la industria manufacturera. Sin embargo, la participación en estos sectores ha ido decreciendo a favor de trabajos en el sector servicios y en la construcción. Según el CONAPO la participación de migrantes mexicanos en el sector servicios pasó de 27% en el periodo de 1993 a 1997 a 40% de 2001 a 2003, mientras que la participación en el sector agrícola disminuyó de 44% a 20% en estos periodos. Los tres sectores de trabajo más importantes

---

<sup>164</sup> Si se comparan los periodos de 1985-1990 con los de 2000-2005 el nivel de migrantes con un nivel de educación intermedio aumentó 25%. En cuanto a los migrantes con educación superior el número aumentó 21%. Esto debido al aumento de los niveles de educación de la población mexicana en general y a que el mercado laboral mexicano no tiene oportunidades para la población con estos niveles educativos. Marc R. Rosenblum y Kate Brick, *op. cit.*, pp. 18-19.

para los migrantes de primera generación en la actualidad son: servicios<sup>165</sup> (31.3%), recursos naturales,<sup>166</sup> construcción y mantenimiento (25.2%), y transporte y producción (22.3%). La población de origen mexicano mantiene su presencia en el sector servicios (26.6%), sin embargo, destaca que 21.4% tiene un trabajo en ventas o dentro de una oficina y sólo 18% dice tener un empleo relacionado con recursos naturales, construcción o mantenimiento.

Ingresos: En 2009, la media del ingreso individual de la población de origen mexicano fue de \$20,000 dólares anuales, mientras que del resto de la población fue de \$28,900 dólares. Asimismo, 28.9% de las familias de migrantes mexicanos residentes en Estados Unidos se encuentran en situación de pobreza, en comparación con 14.3% del total de la población de Estados Unidos y 24.2% en el caso de las familias de origen mexicano.<sup>167</sup>

Comportamiento Electoral: Entre 2000 y 2008 el registro de los votantes latinos<sup>168</sup> creció 54% y el voto 64%, debido en general al crecimiento que esta población ha experimentado. Para las elecciones del año 2000, 5.9 millones de latinos emitieron su voto. En la campaña presidencial de 2004, 7.6 millones de latinos votaron y en 2008 los votantes llegaron a 9.7 millones.<sup>169</sup> Sin embargo, su representación en el electorado se mantiene por debajo de su proporción respecto de la población. Mientras que en 2010 representaban 16.3% de la población, sólo 10.1% podían ejercer su derecho al voto y

---

<sup>165</sup> Se refiere a trabajos en la industria de preparación de alimentos y restaurantera, del cuidado personal, del cuidado de la salud y de la limpieza. U.S. Bureau of Labor Statistics, “Standard Occupational Classification and Coding Structure”, U.S. Bureau of Labor Statistics, [http://www.bls.gov/soc/soc\\_2010\\_class\\_and\\_coding\\_structure.pdf](http://www.bls.gov/soc/soc_2010_class_and_coding_structure.pdf) (Visitado el 26 de mayo de 2013).

<sup>166</sup> Se refiere a actividades que tienen que ver con agricultura, pesca y silvicultura. U.S. Bureau of Labor Statistics, *loc. cit.*

<sup>167</sup> Datos del US Census Bureau, 2010.

<sup>168</sup> La información respecto al comportamiento electoral de la población de origen mexicano o naturalizada es casi inexistente, por lo que se describirá el comportamiento de la población latina, tomando en cuenta que la población de origen mexicano representa 63% de ésta.

<sup>169</sup> Mark Hugo Lopez, Seth Motel y Eileen Patten, *op.cit.*, p. 5.

menos de 7% votaron.<sup>170</sup> Esto se debe en general a dos factores. En primer lugar, 34.9% de los latinos tiene menos de 18 años y 22.4% de aquellos en edad para votar carecen de ciudadanía estadounidense.<sup>171</sup> Como consecuencia, la proporción de latinos con derecho al voto es menor que la de cualquier otro grupo: 42.7% en comparación de 77.7% en el caso de los anglosajones, 67.2% para los afroamericanos y 52.8% en el caso de los asiáticos.

Otro problema entre la población latina es que los niveles de participación son menores a los de otros grupos. En 2010, sólo 31.2% de los latinos ejercieron su derecho al voto,<sup>172</sup> en comparación con 48.6% en el caso de los anglosajones y 44% en el caso de los afroamericanos. Una brecha similar existe en el caso de las elecciones presidenciales. La participación es aún más baja en el caso de los latinos de origen mexicano (sólo 28.7% participaron). No obstante, el número de latinos con derecho al voto continuará creciendo, conforme los latinos nacidos en Estados Unidos cumplan 18 años (más de 600,000 latinos al año cumplieron la mayoría de edad entre 2006 y 2010).<sup>173</sup>

### *Respuestas de los gobiernos mexicano y estadounidense ante la diáspora*

Antes de la Segunda Guerra Mundial los migrantes mexicanos trabajaban en general por temporadas en la agricultura y la construcción de vías de tren en el suroeste de Estados

---

<sup>170</sup> Mark Hugo Lopez, *The Latino Electorate in 2010: More Voters, More Non-Voters*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2011, p. 4.

<sup>171</sup> Hay millones de migrantes latinos que, a pesar de ser elegibles, no han solicitado la ciudadanía o no han concluido su proceso de naturalización, a pesar de tener posibilidades de hacerlo con éxito. David Ayón, “El voto latino: América Latina en la política estadounidense”, *Foreign Affairs en Español*, 2001, núm. 1, p. 155.

<sup>172</sup> Es importante notar que la tasa de participación de aquellos que se han naturalizado es más alta que la de los latinos nacidos en Estados Unidos. Hilda Dávila Chávez, “Alcances y Desafíos del Voto Latino para las Elecciones Presidenciales de 2008”, *Mexicanos En el Exterior*, México, México, Instituto de los Mexicanos en le Exterior, 2008, p. 6.

<sup>173</sup> Mark Hugo Lopez, *op cit.*, pp. 5-6.

Unidos. Gracias al apoyo de la elite empresarial de esta región, los mexicanos estuvieron exentos de las restricciones que se les imponía a los migrantes europeos y asiáticos entre 1880 y 1920. Por otro lado hubo pocos esfuerzos por parte del gobierno estadounidense de “americanizar” a la población mexicana, debido a que se consideraba que un grupo racial tan distinto no tenía la capacidad de ser asimilado.<sup>174</sup> Para el gobierno mexicano la migración era vista como un fenómeno natural que no se debía de prevenir o controlar.<sup>175</sup> Los consulados brindaban ocasionalmente asistencia a la comunidad mexicana que residía en Estados Unidos sin importar su nacionalidad, ya que el gobierno estadounidense no protegía los derechos de sus ciudadanos de origen mexicano. En algunos casos se trabajó con organizaciones comunitarias como sociedades mutualistas,<sup>176</sup> Comisiones Honoríficas y Brigadas de la Cruz Azul.<sup>177</sup> No obstante, la respuesta de las representaciones mexicanas variaba según la personalidad del cónsul<sup>178</sup> y la colaboración estuvo casi siempre limitada a la promoción de actividades culturales.

Sin embargo, para finales de la década de 1920 el sentimiento antiinmigrante se extendió a los migrantes mexicanos debido a la Gran Depresión, la cual llevó a la

---

<sup>174</sup> Graciela Orozco, “Pasado, presente y futuro de nuestra relación con las comunidades mexicanas y de origen mexicano en Estados Unidos”, *El Mercado de Valores*, 7 de julio de 2001, México, p. 31.

<sup>175</sup> En el discurso interno tras la Revolución Mexicana, la migración empezó a ser vista en forma negativa en México, debido a la exacerbación del nacionalismo. Esto provocó un alejamiento de la comunidad mexicana en Estados Unidos. Gabriela Orozco, art. cit., p. 31.

<sup>176</sup> Las sociedades mutualistas proporcionaban apoyo en casos de repatriación de restos y enfermedades, así como para actividades culturales. Este tipo de organizaciones al principio no distinguían entre mexicanos o migrantes de otros países latinoamericanos. Se considera que estos grupos sentaron las bases para la creación de clubes de oriundos y grupos defensores de los derechos civiles de los migrantes.

<sup>177</sup> Estas dos organizaciones ejercían funciones de “consulados honorarios” y ofrecían protección a mexicanos a nombre del gobierno mexicano.

<sup>178</sup> Por ejemplo, en Los Ángeles y San Antonio los cónsules buscaron activamente organizar el liderazgo de sus comunidades, favoreciendo en general a las organizaciones migrantes frente a las mexicano-americanas. Sin embargo no hay evidencia de que estos cónsules buscaran que los migrantes mexicanos adquirieran influencia política en Estados Unidos, pues se oponían a que sus comunidades adquirieran la ciudadanía estadounidense. David R. Ayón, “La política mexicana y la movilización de los migrantes mexicanos en Estados Unidos”, en Carlos González Gutiérrez (coord.), *Relaciones Estado-Diáspora: perspectivas de América Latina y el Caribe*, Tomo II, México D.F., Miguel Ángel Porrúa, pp. (2006), 116-117. En adelante PMM.

deportación de entre 350,000 y 600,000 mexicanos (algunos nacidos en Estados Unidos).<sup>179</sup> El gobierno mexicano alentó la repatriación voluntaria a pesar del desacuerdo de su diáspora, aunque se opuso a la coerción de las autoridades estadounidenses. Según David Ayón, la pérdida de un segmento importante de la comunidad que estaba más ligada a México, disminuyó en gran medida su identificación con su patria ancestral y silenció políticamente a los migrantes mexicanos que se quedaron.<sup>180</sup> Además, la posición a favor de la repatriación causó fricciones entre el gobierno mexicano y su comunidad en el exterior. Estos hechos permitieron que la comunidad mexicano-americana obtuviera mayor fuerza para buscar el liderazgo de la diáspora. Durante esta época la comunidad mexicano-americana comenzó a formar organizaciones como la *League of United Latin American Citizens* (LULAC) en 1929 y *Mexican American Movement* que se enfocaban en luchar contra la discriminación y en favor de la asimilación de esta comunidad a la sociedad estadounidense. Estas organizaciones aceptaban sólo a los nacidos en Estados Unidos o naturalizados,<sup>181</sup> lo que produjo una primera separación entre este grupo y los migrantes mexicanos.

Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial surgió una nueva demanda de trabajadores en el sector de la agricultura debido a la escasez de mano de obra. Por ello el gobierno de Estados Unidos decidió firmar un acuerdo en 1942 para establecer un programa de trabajadores temporales: *The Emergency Farm Labor Supply Program* (*The*

---

<sup>179</sup> Alexandra Délano Alonso, *SSEP*, p. 102, nota 18.

<sup>180</sup> David R. Ayón, *PMM*, p. 142.

<sup>181</sup> Esta decisión no fue unánime, ya que por un lado los miembros de LULAC se decían orgullosos de su mexicanidad. Sin embargo, creían que era una decisión pragmática en el sentido que sólo una organización compuesta por ciudadanos estadounidenses sería tomada en serio por los gobiernos local y federal. A fin de cuentas los miembros de LULAC creían que sus objetivos, como la no discriminación, beneficiarían a todos los mexicanos sin importar su ciudadanía. Mario T. García, *Mexican Americans, Leadership, Ideology & Identity, 1930-1960*, New Haven, Yale University Press, 1989, pp. 31-32.



*Bracero Program) Agreement* o el Programa Bracero (1942-1964).<sup>182</sup> Éste sería administrado por los dos gobiernos. La duración de los contratos era de entre 45 días y un año y, según lo estipulado, el trabajador tendría empleo garantizado por al menos 75% del tiempo que residiera en Estados Unidos. Se prohibía que los braceros trabajaran en cualquier otra cosa que no fuera agricultura, así como trabajar en zonas donde fueran discriminados. Los contratos se firmarían entre el empleado y el empleador y este último tenía la obligación de cubrir los gastos de transporte de los centros de reclutamiento y de regreso a México, así como proveer residencias para los trabajadores temporales.

Asimismo, los salarios debían estar basados en el salario promedio de la zona y el empleador tenía que comprometerse a que ni las condiciones de trabajo ni los salarios de los empleados locales se verían afectados por los

**Fotografía 2.1.**



Braceros preparándose para cruzar la frontera hacia Estados Unidos

Fuente: US Department of Labor

braceros. No obstante, en la práctica los empleadores no siguieron los términos del programa, sobre todo en lo referente a dos aspectos: respetar las zonas vetadas por México debido a la discriminación y usar los centros de contratación para emplear a los trabajadores. En el caso del primero, el gobierno tenía poco control, debido a la gran

---

<sup>182</sup>A pesar de que el gobierno mexicano prefería desvincular el tema de la migración de otros asuntos de política exterior, consideró que en este caso tenía una posición ventajosa y vinculó el acuerdo a otros asuntos como el pago a las compañías petroleras tras la expropiación en 1938, la renegociación de la deuda extranjera, la solución de las disputas sobre aguas en la frontera y ayuda al desarrollo económico por medio de un acuerdo comercial y financiero. Alexandra Délano Alonso, *SSEP*, p. 117.

demanda de trabajadores lo que llevó a la creación de redes informales de trabajo. En cuanto al segundo, México ubicó los primeros centros de reclutamiento lejos de la frontera (en Ciudad de México en 1942 y Guadalajara e Irapuato en 1944) ya que en la zona norte se cultivaba algodón y se temía perder la mano de obra. Sin embargo, el sistema de contratación resultó ineficiente y se vio rebasado por la gran demanda de trabajadores. Esto, aunado al hecho de que muchos empleadores no querían pagar los gastos de transporte desde los centros de contratación ni tener que lidiar con las cuestiones administrativas del programa, aumentó el flujo de migrantes indocumentados, que creció a 5 millones.<sup>183</sup>

El aumento de la migración tanto documentada como indocumentada fue la base de una nueva red social mexicana en el largo plazo.<sup>184</sup> Por otro lado, la actividad consular fue menor respecto a décadas anteriores debido a que el gobierno temía que los reclamos llevaran a la cancelación del programa, y con ello el cierre de la “válvula de escape” a las presiones políticas y económicas del país, aunque continuaron las actividades culturales y visitas de autoridades del gobierno mexicano a comunidades mexicanas en Estados Unidos.

Por su parte, los mexicano-americanos (como grupo de origen extranjero) entraron a una institución que los definía por primera vez como estadounidenses: el ejército, lo que estimuló su identificación con Estados Unidos. Además, el discurso nacional e internacional de la guerra, dominado por discusiones sobre los derechos humanos y la autodeterminación de los pueblos, llevó a que los activistas mexicano-

---

<sup>183</sup> Blanca Torres, *apud*, Alexandra Délano Alonso, *SSEP*, pp. 119-120.

<sup>184</sup> David R. Ayón, “Redes de liderazgo latino y mexicano en Estados Unidos y el papel del Estado mexicano” Francis Pisani, *et al.*, coord., *Redes transnacionales en la Cuenca de los Huracanes: Un aporte a los estudios interamericanos*, México, Porrúa-ITAM, 2007, p. 143. En adelante RLLM.

americanos adquirieran mayor influencia política, aunque hay que notar que esto no significó que los mexicano-americanos hayan dejado de ser blancos de discriminación. Fue durante este periodo que se formaron organizaciones de mexicano americanos como el *American G.I. Forum* (Texas 1947), una organización de veteranos mexicano-americanos de la Segunda Guerra Mundial dedicada a luchar contra la discriminación y desigualdad que sufrían los miembros y sus familias.<sup>185</sup> Esta asimilación también creó una brecha mayor entre los mexicano-americanos y migrantes de primera generación, sobre todo en lo referente al tema de las políticas de migración de Estados Unidos; las organizaciones mexicano-americanas estaban en su mayoría en contra del Programa Bracero y a favor de un mayor control de la frontera. Esto se debía a que consideraban que este programa reducía el salario, empeoraba las condiciones laborales de los trabajadores agrícolas, y que los migrantes mexicanos desplazaban a los ciudadanos estadounidenses (si bien de origen mexicano), sobre todo al terminar la Segunda Guerra Mundial. Por esta razón, en un inicio el McCarran-Walter Act<sup>186</sup> fue apoyado por los mexicano-americanos. Sin embargo, esta legislación produjo varias redadas en vecindarios mexicano-americanos y afectó a muchas familias, debido a que un gran número de residentes mexicanos no se habían naturalizado.<sup>187</sup> Las medidas en contra de los migrantes se intensificaron con la operación “*Wetback*” (en un principio también

---

<sup>185</sup> A muchos veteranos se les negaron servicios médicos, así como otros beneficios, debido a su ascendencia mexicana. La primera campaña que este grupo llevó a cabo fue el caso de una funeraria en Texas que se negó a prestar sus servicios a la familia de un soldado mexicano-americano, Félix Longoria, que fue muerto en acción en Filipinas. Más tarde el grupo se enfocó también en temas de derecho a voto, desegregación en la educación y derechos civiles.

<sup>186</sup> El McCarran-Walter Act (1952) declaraba que cualquier extranjero que hubiera entrado a Estados Unidos desde 1924 debía ser sujeto a una deportación sumaria, sin importar su tiempo de estadía en el país, record de empleo o relación familiar con ciudadanos americanos *bona Fide*. David G. Gutierrez, *Walls and Mirrors: Mexican Americans, Mexican Immigrants and the Politics of Ethnicity*, Los Angeles-Berkeley, University of California Press, 1995 p. 162.

<sup>187</sup> Según el Censo de 1950, 55% de la población mexicano-americana tenía al menos un padre mexicano. David G. Gutierrez, *op cit.*, p. 162.

apoyada por las organizaciones latinas) que tuvo como consecuencia la deportación de 1 millón de migrantes mexicanos en 1953. Estos acontecimientos ayudaron a concientizar a la población mexicano-americana respecto de que sus libertades políticas estaban ligadas a las de los migrantes mexicanos y a la posición del gobierno estadounidense hacia los migrantes. Así, durante la década de 1950, el discurso de las organizaciones mexicano-americanas se modificó. Dejó de enfocarse en los migrantes y comenzó a cuestionar a los gobiernos de ambos países y a las empresas en Estados Unidos que permitían que la migración indocumentada continuara.

Esta nueva visión sirvió como base para un nuevo movimiento de derechos civiles más amplio dirigido por organizaciones como LULAC y *American G.I. Forum*, bajo la idea de que la mayoría de los residentes mexicanos se habían ganado un lugar legítimo en la sociedad estadounidense a través de su trabajo, contribuciones y sacrificios.<sup>188</sup> Sin embargo, las organizaciones mexicano-americanas siguieron presionando por la abolición del Programa Bracero (si bien ya no en contra de los migrantes sino de los gobiernos que explotaban a los migrantes) y en 1964 lograron poner fin al programa al aliarse con los sindicatos.<sup>189</sup> No obstante, para entonces la demanda por trabajadores migrantes, sobre todo en el sector agrícola, se había expandido y muchas comunidades en México dependían de su trabajo en Estados Unidos. Como consecuencia, la migración continuó por medio de redes informales de contratación.

Durante la década de 1960 comenzaron a formarse los primeros clubes de oriundos. Éstos son organizaciones de carácter voluntario cuyos miembros pertenecen a

---

<sup>188</sup> *Ibid.*, p. 176.

<sup>189</sup> Además de las presiones de los sindicatos, el Programa Bracero dejó de ser apoyado por los empresarios debido a que había una amplia oferta de trabajadores indocumentados, a la implementación de nuevas técnicas de producción y al hecho de que el gobierno estadounidense había puesto mayores controles, por lo que cada vez era más difícil contratar braceros. Alexandra Délano Alonso, *SSEP*, p. 134.

la misma comunidad de origen a nivel municipal y varios se formaron a partir de asociaciones de futbol u otro tipo de actividades. La agenda de los clubes de oriundos gira en torno a su lugar de origen y suelen organizar eventos culturales con los objetivos de conservar sus tradiciones y recaudar fondos para ayudar al desarrollo de sus comunidades de origen, por lo que muchos de ellos fortalecieron su relación con los gobiernos de los municipios de donde son originarios.<sup>190</sup>

El movimiento chicano también tuvo lugar durante la década de 1960.<sup>191</sup> En sus inicios el movimiento fue dominado por un liderazgo carismático de tres individuos, Cesar Chavez en California, Rodolfo "Corky" Gonzales en Colorado y Reies Lopez Tijerina en Nuevo Mexico. Éste fue básicamente urbano (90% de las familias mexicano-americanas vivían en ciudades).<sup>192</sup>

### Fotografía 2.2.



Cesar Chavez en un mitin en 1976  
Fuente: The Huffington Post

---

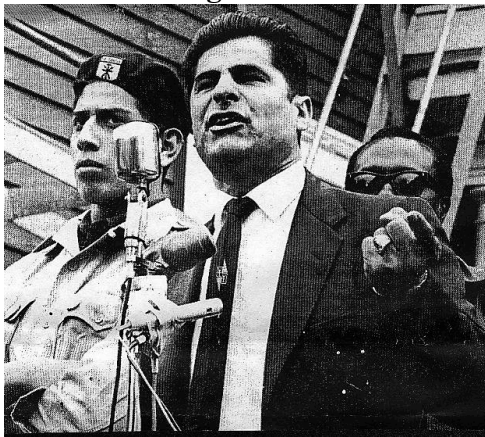
<sup>190</sup> En el capítulo tres se explorará más a profundidad su estructura y organización.

<sup>191</sup> La palabra chicano era usada como un *slang* en referencia a personas de clase baja con ascendencia mexicana y fue adoptado por los estudiantes como un acto de desafío y como un intento de redefinirse bajo sus propios criterios. Así, “chicano” simbolizaba el orgullo de la herencia cultural mexicana, así como solidaridad en contra de lo que consideraban una historia de opresión racial y discriminación en manos de los angloamericanos. David G. Gutierrez, *op cit.*, p. 184.

<sup>192</sup> Jorge A. Bustamante “Chicano-Mexicano Relations: From Practice to Theory” en Tatcho Mindiola Jr. y Max Martínez (eds.), *Chicano-Mexicano Relations*, Houston, Mexican American Studies, 1986, pp. 16.

El movimiento chicano buscaba igualdad de oportunidades y no discriminación en la educación, la devolución de tierras a personas de origen mexicano en Nuevo México otorgadas tras la firma del Tratado de Guadalupe-Hidalgo (1848), y respeto a los derechos políticos como el voto, así como a los de los trabajadores agrícolas. A la vez, los miembros del movimiento reclamaban una identidad propia, por lo que rechazaban la “americanización”, ya que esto suponía que la cultura chicana era inferior. A partir de

**Fotografía 2.3.**



Reies López Tijerina

1966 el movimiento obtuvo el apoyo de los estudiantes mexicano-americanos, quienes emulando la retórica del movimiento afroamericano, llevaron a cabo huelgas entre 1967 y 1968 expresando su inconformidad con la discriminación, educación inferior y pocas oportunidades que recibían. Para 1968 había tomado las características de un movimiento

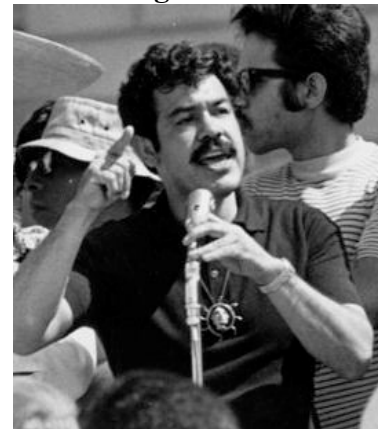
social.<sup>193</sup> En 1971 la Corte Distrital de Estados Unidos dictaminó que los mexicano-americanos constituían una minoría identificable con derecho a asistencia federal especial en el caso *Cisneros v. Corpus Christi Independent School District* (1970). Al otorgar este reconocimiento, los activistas mexicano-americanos obtuvieron un mayor impulso para buscar una reforma política y grupos más moderados,<sup>194</sup> que no concordaban con la ideología del movimiento, se unieron al ver que el gobierno respondía a las demandas de éste.

<sup>193</sup> David G. Gutierrez, *op cit.*, pp. 183, 184; Jorge A. Bustamante, *op cit.*, pp. 9-10.

<sup>194</sup> Como LULAC, American G.I. Forum y MALDEF.

El gobierno mexicano también se acercó al Movimiento Chicano.<sup>195</sup> Se estrecharon lazos con organizaciones moderadas como *Mexican American Legal Defense and Educational Fund* (MALDEF)<sup>196</sup>, LULAC, *National Association of Latino Elected and Appointed Officials* (NALEO) y las Cámaras de Comercio Hispánicas. Se crearon programas como las Becas Aztlán, se donaron recursos para centros culturales, se distribuyeron libros en español en bibliotecas y escuelas, y se llevaron a cabo programas culturales. Además, se realizaron proyectos académicos relacionados con asuntos migratorios en varias universidades mexicanas. Sin embargo, el movimiento declinó para 1975.<sup>197</sup>

#### Fotografía 2.4.



Rodolfo "Corky" Gonzales

El Movimiento Chicano fue instrumental para concientizar a la población estadounidense, así como al gobierno, de los problemas de la población mexicano-americana. Produjo desarrollos en la educación bilingüe, admisión a universidades y la creación de programas académicos como "estudios de chicanos". También influyó en la

---

<sup>195</sup> Según Armando Gutiérrez, el acercamiento de Echeverría al liderazgo chicano también obedeció a otros objetivos. En primer lugar, al ofrecer ayuda a un grupo que era "oprimido por el sistema" le ayudaría a ganar la confianza de los movimientos de liberación que se encontraban escépticos ante la matanza de Tlatelolco. En segundo lugar, el apoyo a este grupo ayudaría a que el mandatario asumiera el liderazgo del "tercer mundo", pues esta política podría verse como un acto de provocación a Estados Unidos, país que este grupo en general veía como el principal responsable del subdesarrollo. Armando Gutiérrez "The Chicano Elite in Chicano-Mexicano Relations", en Mindiola Jr., Tatcho y Max Martínez (eds.) *Chicano-Mexicano Relations*, Houston, Mexican American Studies, 1986, pp. 49.

<sup>196</sup> Fue creado en 1969 para proteger los derechos civiles de la población latina. Sus oficinas centrales están ubicadas en Los Ángeles y tiene oficinas regionales en San Antonio, Chicago y Washington D.C. MALDEF promueve un cambio en la sociedad hacia mayor igualdad de oportunidades por medio de abogacía, comunicación, educación a la comunidad y litigación. El caso más importante ganado por MALDEF es la victoria en el caso de *Plyler v. Doe*, tras el cual la educación pública se volvió un derecho sin importar el *status* migratorio de los padres (a nivel básico). MALDEF está constituido por un presidente y un Consejo General que incluye 30 directores de juntas nacionales.

<sup>197</sup> Esto se debió a que comenzaron las disputas por el liderazgo de la comunidad mexicano-americana, pues estas organizaciones (moderadas) argumentaban que eran una representación más fiel de su comunidad. Al final, las organizaciones más radicales como *La Raza Unida Party* sufrieron divisiones en su liderazgo, perdieron influencia en la comunidad y se desintegraron. El vacío fue llenado por las organizaciones moderadas. David G. Gutierrez, *op cit.*, p. 187.

formación de varias organizaciones sin fines de lucro, como MALDEF y el Consejo Nacional de la Raza (NCLR).<sup>198</sup>

La década de 1970 trajo también un aumento en la influencia política de los mexicano-americanos. La población había crecido de tal manera que los candidatos políticos no podían ignorarla. En 1973 los mexicano-americanos tuvieron la posibilidad de influenciar 26 elecciones legislativas y empezaron a ser considerados en asuntos de política interna y exterior en Washington. También los partidos Demócrata y Republicano crearon asambleas o *caucuses* latinos. Asimismo, en esta década los congresistas fundaron el *Congressional Hispanic Caucus*. En 1975 la *Federal Voting Right Act* fue enmendada para alentar la participación de los latinos.<sup>199</sup>

Los mexicano-americanos apoyaron fuertemente la campaña presidencial de Jimmy Carter en 1976 y pensaban que el presidente tendría una nueva perspectiva respecto a la migración. Sin embargo, el paquete de reforma migratoria del nuevo presidente era de corte restrictivo.<sup>200</sup> Aun los grupos de mexicano-americanos más conservadores criticaron la propuesta y adoptaron una posición de defensa de los derechos humanos de los indocumentados. Esta insatisfacción llevó a la organización de la *Primera Conferencia Nacional de Chicanos/Latinos sobre Inmigración y Políticas*

---

<sup>198</sup> Alexandra Délano Alonso, *SSEP*, p. 140. NCLR es una organización sin fines de lucro ni filiación política que se dedica a actividades de abogacía, cuyo objetivo principal es dar mejores oportunidades a los latinos. En la actualidad NCLR es el grupo de abogacía latino más grande en Estados Unidos, ya que cuenta con una red de 300 organizaciones comunitarias afiliadas en todo el país. Sus oficinas centrales se encuentran en Washington D.C., pero tiene oficinas regionales en Chicago, Los Ángeles, Nueva York, Phoenix y San Antonio.

<sup>199</sup> La enmienda fue dirigida a las minorías lingüísticas. Se hizo obligatorio que las boletas fueran bilingües y ayuda oral para aquellos que hablaran español, chino, japonés, coreano e idiomas nativo-americanos.

<sup>200</sup> Establecía que los migrantes indocumentados habían violado las leyes de inmigración, habían desplazado a ciudadanos americanos de sus empleos y representaban una carga financiera para el país.



*Públicas*,<sup>201</sup> la cual según David G. Gutierrez “marcó la culminación de casi medio siglo de debate de los mexicano-americanos sobre la migración mexicana.”<sup>202</sup> Aun cuando los grupos mantuvieron diferencias ideológicas en otros temas, la conferencia demostró el grado de importancia que había adquirido el tema de la migración para los mexicano-americanos debido a su estrecha relación con los migrantes mexicanos. Este consenso se mantendría durante los debates de la reforma migratoria en la década de 1980. No obstante, las diferencias entre la comunidad mexicano-americana y los migrantes mexicanos estaban para este entonces firmemente arraigadas.

La posición de los grupos mexicano-americanos hacia el gobierno mexicano fue hacia una mayor colaboración. En 1978 el presidente de LULAC, Eduardo Morga, dijo a la prensa “...los mexicano-americanos estamos listos para ayudar a México en los Estados Unidos... Sentimos que en el futuro México puede usarnos como Israel usa a los judío-americanos, Italia usa a los italiano-americanos, etc.”<sup>203</sup> No obstante, en lo que concernía a actividades políticas la respuesta del gobierno mexicano fue limitada, debido a que temía la reacción del gobierno estadounidense.

El debate sobre la reforma migratoria continuó durante la primera mitad de la década de 1980. La migración indocumentada siguió aumentando, debido a la expansión de la industria de servicios, la cual generó millones de empleos poco remunerados y poco atractivos para la población nacida en Estados Unidos. Por otro lado, la disminución en el interés por trabajos obreros (*blue collar*) entre los jóvenes estadounidenses produjo

---

<sup>201</sup> Se llevó a cabo en San Antonio en octubre de 1977. Fue organizada principalmente por José Angel Gutierrez y *La Raza Unida Party* de Texas. Participaron casi 2000 personas que representaron a grupos muy diversos como LULAC, *American G.I. Forum*, MALDEF, el Partido de Trabajadores Socialistas y muchos funcionarios electos. David G. Gutierrez, *op cit.*, p. 197.

<sup>202</sup> *Ibid.*, p. 202.

<sup>203</sup> Alejandro Basáñez Beltrán y Puga, *op. cit.*, p. 77.

escasez de trabajadores calificados en varias industrias. Esta demanda fue cubierta por mexicanos. Ni siquiera la recesión de inicios de la década de 1980 logró reducir de manera significativa la demanda de trabajadores mexicanos y causó mayor tensión en la sociedad estadounidense, que opinaba que los migrantes eran empleados en lugar de ciudadanos estadounidenses. Bajo este clima, el Congreso creó nuevos proyectos de reforma migratoria restrictivos, que la comunidad mexicano-americana (dirigida por el *Congressional Hispanic Caucus* y apoyado por la coalición de LULAC, GI Forum, MALDEF y NCLR) logró bloquear. Sin embargo, los esfuerzos de la comunidad mexicano-americana no fueron suficientes para evitar la aprobación del IRCA, que contenía elementos restrictivos como sanciones a empleadores que contrataran migrantes indocumentados y más fondos para vigilar la frontera. No obstante, también hubo concesiones importantes para la población latina: se abrieron dos canales para la regularización del *status* migratorio<sup>204</sup> y se aumentó la cuota de visas de residentes legales que anualmente se otorgan a mexicanos al aumentar la cuota de nuevos inmigrantes y privilegiar el criterio de reunificación familiar. Por otro lado, se expandieron las garantías para prevenir la discriminación por *status* migratorio en el empleo. Gracias al IRCA alrededor de 2.3 millones de mexicanos regularizaron su *status* migratorio.

La amnistía ayudó a la asimilación económica de los mexicanos, pues varios empezaron a invertir su dinero en negocios establecidos en Estados Unidos como restaurantes, joyerías etc., así como en la educación de sus hijos. Además la

---

<sup>204</sup> Por un lado los migrantes que pudieran demostrar su presencia continua en el país desde enero de 1982, obtuvieron derecho a la residencia permanente (70% eran mexicanos). Por otro lado, los trabajadores agrícolas que dieran prueba de que habían sido empleados para trabajos del campo estacionalmente por un mínimo de 90 días entre mayo de 1985 y mayo de 1986 también pudieron regularizarse (en este caso 81.5% eran mexicanos). Carlos González Gutiérrez, *MDC*, p. 224.

regularización les permitió acceso a nuevos tipos de trabajo (particularmente en las áreas de servicios, manufactura y ensamblaje) y a establecerse en nuevos lugares. Por otro lado, el IRCA constituyó un estímulo para participar más activamente en los asuntos de la comunidad. Muchos de estos migrantes se convirtieron en la elite política y financiera de la comunidad mexicana que vive en Estados Unidos en la actualidad.<sup>205</sup> Sin embargo, la demanda por trabajadores no-calificados siguió aumentando y con ello la migración indocumentada, en parte debido a la falta de un programa de trabajadores temporales. Además, esta nueva ley rompió con la circularidad de la migración, tanto en el caso de quienes pudieron regularizar su *status* migratorio como de quienes se mantuvieron como indocumentados, en este último caso debido al mayor control en la frontera

La posición del gobierno mexicano respecto a la aprobación del IRCA fue de “no intervención”. México declinó participar en las discusiones sobre la reforma (aunque no hay un consenso sobre si en realidad el gobierno de Estados Unidos buscaba el consentimiento de México al respecto)<sup>206</sup> y evitó hacer declaraciones al respecto. Según Alexandra Délano, el gobierno mexicano consideraba que era poco probable que la reforma resultara considerablemente restrictiva, y aun cuando así lo fuera, era poco factible que afectara de manera importante a los migrantes mexicanos, debido a las características estructurales de los flujos migratorios y a que las redes de contactos habían madurado. Por otro lado, el gobierno mexicano consideraba que el cabildeo en el Congreso estadounidense era una forma de intervención en asuntos internos, por lo que se limitaba a negociar con su contraparte a través del Ejecutivo, y a través de grupos de

---

<sup>205</sup> Gustavo Cano, *OIMCAC*, p.51; Carlos González Gutiérrez, “La organización de los mexicanos en Los Ángeles: la lealtad de los oriundos”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 46(1995), p. 70. En adelante AII.

<sup>206</sup> Alexandra Délano Alonso, *SSEP*, pp. 185, 186.

estudio y comisiones. Éstos proveían un foro de expresión para los temas de migración sin que la posición del gobierno mexicano fuera vista como una actitud intervencionista.<sup>207</sup>

Sin embargo, para finales de la década de 1980, la comunidad migrante había adquirido mayor importancia para el Estado mexicano, que ante la liberalización económica<sup>208</sup> (consecuencia de la crisis económica de 1982) se había abierto en el ámbito político de forma gradual. La población mexicana o de origen mexicano que residía en Estados Unidos (8.7 millones) tenía cada vez más contacto con gobernadores y presidentes municipales, quienes comenzaron a organizar visitas a las comunidades de destino en Estados Unidos. Por otro lado las remesas habían adquirido una creciente importancia económica. En 1980 llegaron a la suma de \$699 millones de dólares, casi igualando los ingresos del turismo y para 1990 representaban 3% del PIB con \$2,494 millones de dólares (como se muestra en la Gráfica 2.5). Ante esta realidad, el gobierno mexicano se volvió más activo ante su comunidad en el exterior, tanto a nivel federal como estatal<sup>209</sup> y local. Además de fortalecer las actividades consulares, se reconoció la

---

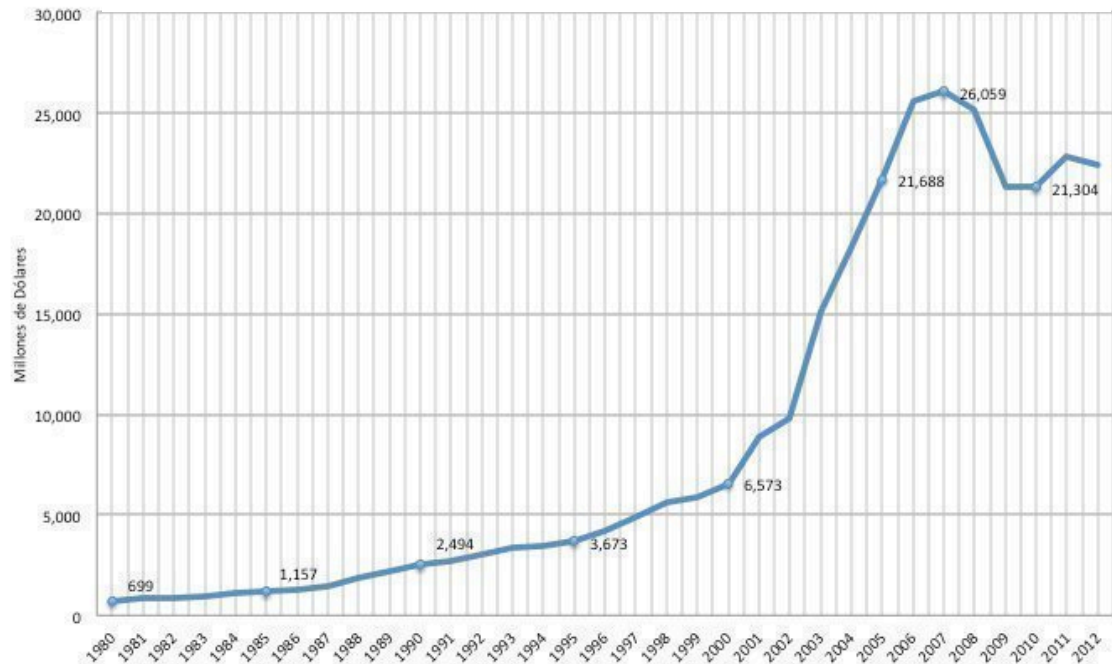
<sup>207</sup> Alexandra Délano, "De la 'no intervención' a la institucionalización: La evolución de las relaciones Estado-díaspóra en el caso mexicano", en Carlos González Gutiérrez (coord.), *Relaciones Estado-Díaspóra: perspectivas de América Latina y el Caribe*, México, Miguel Ángel Porrúa, (2006), pp.160-161. En adelante, NII.

<sup>208</sup> La liberalización llevó a una mayor integración económica y a un nuevo acercamiento entre los gobiernos. Esto implicó cambios en la retórica nacionalista del gobierno mexicano y se obtuvo mayor conocimiento del sistema político estadounidense. En este contexto de mayor integración, ambos países comenzaron a desarrollar una serie de mecanismos formales para la cooperación en el administración de los flujos migratorios, como memorandos de entendimiento y grupos de trabajo, con el objetivo de crear una perspectiva bilateral de los asuntos de migración. Para mayor información sobre estos grupos de trabajo véase, Aléxandra Délano Alonso, *SSEP*, pp. 178, 194-195.

<sup>209</sup> Uno de los gobernadores que más acercamiento tuvo con su comunidad en el extranjero fue Genaro Borrego, gobernador de Zacatecas de 1986 a 1992, quien firmó un acuerdo con la Federación con el fin de invertir dinero en partes iguales para realizar obras públicas, en conjunción con los clubes de oriundos (en un inicio los migrantes de los clubes zacatecanos eran quienes ponían todos los fondos para obras de infraestructura social). Esta iniciativa fue conocida como el "Dos por Uno" y creó las bases del Programa 3x1 para Migrantes. Este programa busca conjuntar recursos y unir esfuerzos con los migrantes, en acciones de contenido social para favorecer el desarrollo de las comunidades de origen de éstos y elevar la calidad de vida de su población. El mecanismo de trabajo puede resumirse en que por cada peso que

necesidad de desarrollar una estrategia de largo plazo para administrar la relación con la comunidad en el exterior.

**Gráfica 2.5.**  
**Remesas familiares enviadas por los migrantes mexicanos (1980-2012)**



Fuente: Banco de México

La creciente influencia política y económica de los migrantes en la política nacional se hizo evidente durante las elecciones de 1988. La comunidad mexicana en Estados Unidos apoyaba, en su mayoría, al candidato de oposición Cuauhtémoc Cárdenas y protestaron el resultado de las elecciones que dieron la victoria a Carlos Salinas de Gortari. Debido al descontento general de la población, Salinas de Gortari creó estrategias que buscaron dar legitimidad a su administración tanto a nivel nacional como internacional. La nueva administración dio un mayor impulso a la liberalización

---

aportan los migrantes para impulsar proyectos en sus comunidades, los gobiernos federal, estatal y municipal aportarán conjuntamente otros tres. Sedesol (división Micro Regiones), *Reglas de Operación del Programa 3x1 para Migrantes 2005*, México D.F., 2005, p. 8. Durante este tiempo también se comenzó a crear oficinas estatales de atención a mexicanos en varias ciudades de Estados Unidos (sobre todo en California, Chicago y Texas).

económica y a la integración con el mercado estadounidense, lo que significó una transformación en la relación bilateral de estos dos países y por lo tanto un cambio en la política exterior de México hacia Estados Unidos y hacia su población en el exterior.

Asimismo, el gobierno modificó su estrategia hacia los migrantes y el fenómeno de la migración, como respuesta a las quejas de varios sectores de la población mexicana (cada vez más activa políticamente) sobre las violaciones a los derechos humanos de los migrantes y a la oposición de la comunidad en el exterior a la nueva administración.<sup>210</sup> En primer lugar se profesionalizó al personal de los consulados y se nombró a diplomáticos destacados. En segundo lugar, se crearon nuevos organismos enfocados a la protección de los derechos de los migrantes y a una administración más eficiente de la migración como el Programa Paisano, los Grupos Beta de Protección a Migrantes (1989) y el Instituto Nacional de Migración (INM) en 1993.<sup>211</sup> Asimismo, en 1990 se creó el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Exterior (PCME)<sup>212</sup> en respuesta a las organizaciones mexicano-americanas que pedían al gobierno tener una contraparte oficial que permitiera mantener un contacto exclusivo entre el gobierno mexicano y su comunidad en Estados Unidos. Este programa estimuló el crecimiento de una nueva red de líderes, activistas y clubes de oriundos. El Estado mexicano buscaba así incluir a su diáspora en el proyecto nacional, incluso si ésta no tenía planes de regresar a su lugar de origen.<sup>213</sup> No obstante, también era parte de una estrategia a largo plazo para obtener el apoyo de la comunidad

---

<sup>210</sup> Alexandra Délano Alonso, *SSEP*, p.209

<sup>211</sup> La creación del INM fue un primer paso para reconocer la responsabilidad el gobierno mexicano respecto a la migración y dejar atrás la llamada “política de no tener política”, es decir dejar que la migración fuera controlada por la demanda de empleo en Estados Unidos. Sin embargo, el INM no ha tenido un papel activo en la formación de la política migratoria. *Ibid.*, p. 210

<sup>212</sup> El PCME creó varios proyectos de educación, salud, cultura, deporte, negocios y turismo que se desarrollaron por medio de la red consular mexicana. Varios existen en la actualidad y continúan desarrollándose por medio del IME.

<sup>213</sup> Alexandra Délano, *NII*, p. 162, Rachel Sherman, “From State Introversion to State Extension in Mexico: Modes of Emigrant Incorporation, 1900-1997”, *Theory and Society*, 28 (1999), p. 855.

residente en Estados Unidos en varios temas de la agenda bilateral, influir en la postura de Estados Unidos en asuntos relacionados con México y promover un mayor acercamiento entre ambos países.<sup>214</sup>

Durante las negociaciones del TLCAN (firmado por los presidentes George H.W. Bush, Carlos Salinas y el primer ministro canadiense Brian Mulroney el 17 de diciembre de 1992)<sup>215</sup> el gobierno mexicano impulsó, por primera vez, una campaña abierta de cabildeo que incluyó a organizaciones mexicano-americanas y líderes latinos. La campaña por la aprobación del TLCAN fue el mayor esfuerzo de cabildeo directo que México ha hecho a la fecha. Estos esfuerzos comprendieron tanto la contratación de cabilderos profesionales norteamericanos<sup>216</sup> como campañas para mejorar la imagen de México ante la opinión pública y cabildeo hacia la comunidad mexicano-americana. En esta campaña también participaron cónsules, quienes comenzaron a promover los intereses de México en el debate político y haciendo cabildeo a favor de la integración trilateral, así como fortaleciendo los vínculos de las comunidades mexicanas y mexicano-americanas.<sup>217</sup> Esta nueva estrategia buscaba tanto ganar apoyo en Washington como a nivel local, por lo que también se buscó obtener el favor de grupos de interés y movimientos de base como el de productores agrícolas, industriales, sindicatos, grupos de

---

<sup>214</sup> Alexandra Délano, *NII*, p. 163.

<sup>215</sup> El acuerdo entró en vigor el 1º de enero de 1994, una vez que fue aprobado por el legislativo de las tres naciones.

<sup>216</sup> Tanto legisladores del Partido Demócrata como del Republicano fueron objeto de los esfuerzos de cabildeo de México. Los cabilderos repartieron folletos preparados por el Banco de Comercio Exterior de México y por la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología en donde se describió el crecimiento de la economía mexicana y el compromiso de Salinas con la ecología. También se mostraron documentos elaborados por defensores del libre comercio como Henry Kissinger y Jay Hair, presidente de la National Wildlife Federation. Denisse Dresser, “Exportando el Conflicto, Consecuencias transfronterizas de la política mexicana”, en Abraham F. Lowenthal y Katrina Burgess [comps.], *La Conexión México-California*, México D.F., Siglo XXI, 1995, p.118. Se invitó también a la iniciativa privada en México a participar con el gobierno y ellos también contrataron a algunos cabilderos. Liliana Ferrer Silva, art. cit., p. 19.

<sup>217</sup> Denisse Dresser, *op. cit.*, p.119; Liliana Ferrer Silva, art. cit., p. 19.

medio ambiente, centros de investigación académica (think tanks), el de los medios de comunicación y la comunidad latina.

Este activismo representó un cambio fundamental en la posición de México respecto a su relación con Estados Unidos y transformó la idea de que la participación de México en el sistema político estadounidense podría provocar la interferencia del gobierno de este país en los asuntos nacionales o crear tensiones en la relación bilateral.<sup>218</sup> Asimismo, esta posición significó la descentralización de la política exterior, que tradicionalmente estaba dirigida por la Presidencia y la SRE, lo que haría a partir de entonces más compleja la tarea de formar una política exterior coordinada. La Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, junto con la presidencia, fueron quienes llevaron la dirección del cabildeo del TLCAN (relegando a la SRE) y la Procuraduría General de la República adquirió un papel más prominente en los asuntos de narcotráfico.<sup>219</sup>

Para lograr el apoyo de comunidad latina se contrataron tres dirigentes latinos, Abelardo L. Valdez y Edward Hidalgo, abogado y consultor respectivamente en Washington, y a Toney Anaya, ex gobernador de Nuevo México. Por su parte, los cónsules así como otros funcionarios, diplomáticos, empresarios, miembros del gabinete y el presidente Salinas se reunieron con líderes mexicano-americanos para reiterar que este acuerdo les beneficiaba. Además, se llevó a cabo una campaña de relaciones públicas para ganarse el apoyo de la comunidad empresarial latina por medio de la organización de seminarios. Se creía que los participantes apoyarían la aprobación del TLCAN si las

---

<sup>218</sup> Este cambio se explica, en parte, por el hecho de que a partir del gobierno de Salinas la élite tecnocrática tomó el mando de la política mexicana. Este grupo fue educado en Estados Unidos, tenía un mayor conocimiento del sistema político estadounidense y creía que la liberalización económica de México, así como una mayor vinculación con Estados Unidos, ayudarían al desarrollo social y económico del país. Alexandra Délano, *NII*, p. 164.

<sup>219</sup> Guadalupe González González, *apud*, Alexandra Délano Alonso, *SSEP*, p. 218.



conferencias resultaban exitosas. Asimismo, se creó una iniciativa para identificar y facilitar actividades culturales, educativas y deportivas entre los dos países.<sup>220</sup> El gobierno mexicano y sus aliados en general argumentaban que la comunidad mexicano-americana era la más capacitada para aprovechar las oportunidades que la apertura comercial traería consigo, debido a que sus miembros conocían la cultura y el idioma de México, lo cual favorecería la creación de empresas conjuntas.<sup>221</sup>

Además de ser objeto de cabildeo, la comunidad mexicano-americana creó un grupo de presión latino a favor del tratado, el cual estaba integrado por MALDEF, NCLR, NALEO, *the Hispanic National Bar Association*, y LULAC, entre otras organizaciones, así como por congresistas. Sin embargo, este grupo comenzó a presionar en el Congreso estadounidense sólo después de que se incluyeron garantías para maximizar los beneficios y minimizar los costos del tratado para la comunidad latina, la cual estaba preocupada por la manera en que el tratado afectaría el empleo de los latinos y el medio ambiente.<sup>222</sup> Según Robert S. Leiken, algunos grupos latinos también abogaban por que el TLCAN debería alentar la migración, el control de fronteras y prohibir programas de trabajadores temporales. Sin embargo, el gobierno mexicano prefirió no presionar en este asunto, ya que Estados Unidos había decidido no incluirlo, debido a que era un tema controvertido ante la opinión pública, lo que dificultaría la

---

<sup>220</sup> Todd Eisenstadt, art. cit., pp.695-696.

<sup>221</sup> En realidad, esta afinidad cultural no alentó las relaciones entre los empresarios mexicano-americanos y mexicanos. Una vez que entró en vigor el tratado, la necesidad de contar con intermediarios (en su mayoría mexicano-americanos ya que tenían mayor conocimiento de México) disminuyó y aumentó el trato directo entre empresarios mexicanos y estadounidenses. Las diferencias de cultura o idioma fueron de poca importancia. Rodolfo de la Garza, *apud*, Alejandro Basáñez Beltrán y Puga, *op. cit.* pp. 93-95.

<sup>222</sup> Entre sus condiciones estaba mejorar la infraestructura de la frontera, dar capacitación y asistencia a los trabajadores desplazados, elevar los estándares ambientales para evitar que las ciudades fronterizas se contaminaran, incluir estándares laborales y crear un Banco de Desarrollo Regional (*North American Development Bank*) que diera protección a los sectores rurales de ambos países que serían afectados por el TLCAN. Magali Muriá, *apud*, Alejandro Basáñez Beltrán y Puga, *op. cit.*, pp. 91,92.

aprobación del tratado, y (a cambio) México vetó las cuestiones energéticas.<sup>223</sup> Al final, todos los congresistas mexicano-americanos, menos uno, y todos los congresistas latinos menos siete votaron a favor del TLCAN, el cual fue aprobado el 17 de noviembre de 1993 por el Congreso estadounidense. Sin embargo, es difícil probar que esto haya sido resultado directo del cabildeo mexicano.

La comunidad mexicana (aunque sobre todo la mexicano-americana) fue primero un objeto del cabildeo y más tarde se convirtió en un actor moderadamente activo en el caso de la aprobación del TLCAN (aunque hay que tomar en cuenta que tanto el gobierno mexicano como el ejecutivo estadounidense apoyaban la aprobación del tratado). Sin embargo, el cabildeo a favor del TLCAN sirvió primero a los intereses de la diáspora mexicana, ya que su participación en la negociación del TLCAN dio mayor visibilidad a sus organizaciones en el escenario político, y sólo decidió comenzar a apoyar la aprobación del tratado, una vez que los intereses de su comunidad (protección laboral y medioambiente) fueron satisfechos. Estas actitudes son de esperarse, ya que la diáspora como se comentó anteriormente verá primero por sus intereses antes que por los de su comunidad de origen. Con todo, la aprobación del TLCAN es un buen ejemplo de que se puede lograr que la agenda del gobierno mexicano coincida con la de su diáspora y que ésta puede ayudar a influir en la formación de la política exterior en Estados Unidos.

---

<sup>223</sup> Robert S. Leiken, *The Melting Border: Mexico and Mexican Communities in the United States*, Washington D.C., Center for Equal Opportunity, 2000, p.32; Guadalupe González González, “Percepciones sociales sobre la migración en México y Estados Unidos: ¿hay espacios para cooperar?”, *Documento de trabajo*, México D.F., CIDE, 2007, p. 8.

Para mediados de 1990, el sentimiento antiinmigrante aumentó y la comunidad

mexicana y de origen

mexicano formaron

nuevamente un frente

común, especialmente en el

estado de California, donde

se aprobó la Propuesta 187

en noviembre de 1994. Esta

nueva legislación retiraba

los servicios sociales a los

migrantes indocumentados.

**Fotografía 2.5.**



Marcha contra la Propuesta 187  
Fuente: Andy Scott, Los Angeles Times

La Propuesta 187 fue suspendida y posteriormente declarada anticonstitucional tras la movilización masiva de la población latina –apoyada también por el gobierno mexicano.<sup>224</sup> Estas acciones incluyeron una protesta de 700 mil personas en octubre de 1994 (la manifestación más grande hasta esa fecha desde la Guerra de Vietnam), que fue organizada por políticos latinos y sindicatos liderados por latinos (sobre todo del sindicato *Service Employees International Union*, SEIU) y demandas ante la corte del estado por parte de organizaciones latinas incluida MALDEF y el *American Civil Liberties Union* (ACLU). La comunidad mexicana, por medio de los clubes de oriundos, también participó en estas protestas, aunque según Carol Zabin y Luis Escala, fue a

---

<sup>224</sup> Andrés Rozental, Subsecretario de Relaciones Exteriores, declaró a los *Los Angeles Times*: “Without interfering with the United States, the government of Mexico will work actively to prevent the passage of the anti-immigration initiative 187.” (Sin interferir con Estados Unidos, el gobierno de México trabajará activamente para prevenir la aprobación de la iniciativa anti-inmigrante 187. La traducción es mía). Robert S. Leiken, *op. cit.*, p. 33.

petición de funcionarios latinos.<sup>225</sup> Los clubes donaron fondos a organizaciones que luchaban contra esta propuesta, promovieron el voto, buscaron influir en los medios locales y llevaron a cabo campañas de naturalización en el estado.<sup>226</sup> No obstante, el sentimiento antiinmigrante continuó dentro del Congreso, el cual aprobó el *Personal Responsibility and Work Opportunity Reconciliation Act*<sup>227</sup> (PRWORA) de 1996 y el *Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act*<sup>228</sup> (IIRIRA) ambas leyes de corte restrictivo. Este tipo de iniciativas alentaron a una nueva formación de alianzas y organizaciones sombrilla (*umbrella groups*) entre grupos de migrantes, aunque a diferencia de décadas pasadas éstas no incluyeron a los grupos latinos nacionales, sino a sindicatos y la iglesia católica. Estas alianzas y protestas también fueron apoyadas por el gobierno mexicano, que consideraba necesario empoderar a la comunidad mexicano-americana en la defensa de sus propios intereses y promover activamente la integración de los migrantes mexicanos a la sociedad estadounidense, aunque hubo actores fuera y dentro del gobierno mexicano que argumentaron que el apoyo durante este periodo fue insuficiente.<sup>229</sup>

---

<sup>225</sup> Carol Zabin, y Luis Escala Rabadán, “Mexican hometown associations and Mexican immigrant political empowerment in Los Angeles”, *Working Paper Series*, Washington D.C., The Aspen Institute, 1998, p. 24.

<sup>226</sup> Carol Zabin, *loc. cit.*

<sup>227</sup> PRWORA excluía a la mayoría de los migrantes documentados de 60 programas federales, incluyendo *Medicaid*, *Food Stamps*, y otros programas de seguridad social durante varios años después de haber recibido la residencia permanente.

<sup>228</sup> IIRIRA aumentaba la seguridad en la frontera y endureció la aplicación de las leyes migratorias en el interior del país, haciendo posible deportar personas indocumentadas sin una audiencia y aumentando la razones por las que se podía deportar a residentes permanentes. Asimismo, reforzó la aplicación de restricciones al empleo de indocumentados e impidió que recibieran beneficios de seguridad social y federales.

<sup>229</sup> Muchas organizaciones pro derechos humanos tanto a nivel nacional como internacional, consideraron que el apoyo del gobierno mexicano en este periodo fue insuficiente y hubo ocasiones, como en el caso del “Incidente de Riverside” (en el que agentes de la policía golpearon brutalmente a dos indocumentados en 1996), que incluso el Congreso presionó al Ejecutivo para que tomara una posición más proactiva y congruente en cuanto a la defensa de los derechos humanos de los migrantes mexicanos. En este caso, estas presiones llevaron a que el gobierno mexicano emitiera una lista de violaciones a los derechos humanos de los migrantes mexicanos durante los cinco años previos y durante la Comisión

En un esfuerzo por alentar la participación de la comunidad mexicana en su principal sociedad de destino se reformó la constitución en 1996 en México para permitir la no pérdida de la nacionalidad y alentar así la naturalización.<sup>230</sup> Asimismo, el gobierno mexicano llevó a cabo reuniones con miembros de ambos gobiernos de nivel alto y medio en el marco del Grupo de Trabajo sobre Migración y Asuntos Consulares de la Comisión Binacional para dar seguimiento al tema migratorio. Sin embargo, el gobierno estadounidense mantuvo una visión unilateral del tema, viéndolo como un asunto interno, a pesar de los esfuerzos mexicanos por lograr que el tema de la migración se viera como uno de responsabilidad compartida.<sup>231</sup>

El sentimiento anti-inmigrante se apaciguó a finales la década de 1990, gracias a la expansión de la economía.<sup>232</sup> Parecía que el gobierno estadounidense estaba preparado para una reforma migratoria importante en 2001. En diciembre de 2000 los legisladores de ambos partidos habían apoyado el *Agricultural Job Opportunity Benefits and Security Act* (AgJOBS).<sup>233</sup> Sin embargo el acuerdo no fue concretado, debido a que los republicanos preferían esperar a que la legislación se aprobara durante la administración

---

Binacional (México-Estados Unidos) de 1996 se firmó el “Memorandum de Entendimiento sobre la Protección de los Derechos de los Migrantes Mexicanos.” Asimismo, se llevó el caso a la Comisión de los Derechos Humanos de la ONU. Sin embargo, este tipo de respuestas, más “vigorosas” no fueron constantes. Para más información véase Alexandra Délano Alonso, *SSEP*, pp. 25-28.

<sup>230</sup> La medida entró en vigor en 1998. También se aprobó el voto de los mexicanos en el extranjero para las elecciones presidenciales; sin embargo, esta medida entró en vigor hasta junio de 2005.

<sup>231</sup> Guadalupe González González, art. cit., p. 10.

<sup>232</sup> Un país que experimenta crecimiento económico tiene menor déficit, los casos de asistencia social disminuyen y la carga fiscal derivada de dar servicios a los migrantes se vuelve más tolerable para los contribuyentes. Por otro lado, el crecimiento económico lleva a la creación de nuevos empleos. La deficiencia de mano de obra aumenta en varios sectores, y esto hace que los migrantes sean más tolerados por la sociedad. Wayne A. Cornelius, art. cit., pp. 50-51.

<sup>233</sup> AgJobs proponía la legalización de trabajadores agrícolas indocumentados y favorecía tanto a los sindicatos como a empleadores con reformas para simplificar el reclutamiento de trabajadores temporales con la visa H-2A.

de George W. Bush. Bush apoyaba la idea de una reforma migratoria amplia<sup>234</sup> y en septiembre de 2001 el presidente estadounidense se reunió con su contraparte mexicana, Vicente Fox, para quien el tema de la migración era una de las prioridades de su gobierno tanto a nivel nacional, como de política exterior.<sup>235</sup>

No obstante, los ataques terroristas del 11 de septiembre (seis días después) interrumpieron estas negociaciones y Estados Unidos aprobó seis leyes<sup>236</sup> entre 2002 y 2006 que se enfocaban en el endurecimiento de las leyes migratorias. Los terroristas habían entrado al país con visas y este hecho incrementaba la relación entre la migración, el terrorismo y la seguridad nacional. Sin embargo, la idea de una reforma migratoria amplia siguió siendo debatida en Estados Unidos y el gobierno mexicano continuó expresando sus opiniones respecto a estos proyectos y en 2005 creó el documento “México frente al Fenómeno Migratorio” en el que se expusieron los principios rectores de México respecto al tema.<sup>237</sup> Este documento buscaba además, establecer una política migratoria de Estado (es decir, una política coherente y coordinada bajo una serie de principios, a los que las distintas instituciones del gobierno se debían apegar) que fuera congruente tanto en los temas de emigración, como de inmigración y transmigración, que fuera respetuosa de los derechos humanos tanto de los nacionales como de los extranjeros en condición de migrantes y que articulara de manera coherente los procesos migratorios

---

<sup>234</sup> Bush apoyaba un nuevo programa de trabajadores temporales, debido a su experiencia como gobernador de Texas. Asimismo, veía a la población latina como un electorado que podía cambiar el rumbo de las elecciones (*swing voters*).

<sup>235</sup> No hay que olvidar que Fox fue gobernador de Guanajuato, uno de los estados con mayor tasa de expulsión de migrantes. La propuesta de México respecto a la reforma migratoria amplia tenía cinco objetivos principales: la regularización de parte importante de los mexicanos indocumentados en Estados Unidos; el establecimiento de un programa de trabajadores que incluyera a mexicanos; mayor número de visas para ciudadanos mexicanos; mayor seguridad en la frontera común y la cooperación económica para impulsar el desarrollo de las regiones de alta migración para reducir la tendencia a emigrar.

<sup>236</sup> El *Homeland Security Act en 2002*, *USA PATRIOT Act en 2002*, el *Enhanced Border Security and Visa Entry Reform Act en 2002*, el *Intelligence Reform and Terrorism Prevention Act en 2004*, el *REAL ID Act en 2005*, y el *Secure Fence Act en 2006*.

<sup>237</sup> El contenido de este documento se tratarán con mayor detalle en el capítulo cuatro.

con las decisiones en materia del modelo de desarrollo que adoptara el país, aunque en la práctica no pasó de ser más que una declaración de principios.<sup>238</sup>

Por otro lado, Fox buscó establecer una relación institucional más cercana e interactiva con la comunidad mexicana y mexicano-americana en Estados Unidos durante su administración, por medio de la creación de la Oficina Presidencial para los Mexicanos en el Exterior (OPME) y más tarde el IME.<sup>239</sup> Uno de los rasgos característicos del IME es que involucra directamente a la comunidad migrante en el proceso de toma de decisiones por medio del CCIME. Además, con el IME se amplió la agenda de servicios del PCME (es decir programas de cultura, educación, salud y negocios) para incluir también el contacto entre líderes comunitarios, oficiales electos de ambos países y líderes mexicano-americanos a través de las Jornadas Informativas y el CCIME, así como campañas de información sobre la oferta de programas para los migrantes y sus familias por medio de boletines informativos llamados “Lazos”.<sup>240</sup>

La necesidad de una nueva reforma migratoria en Estados Unidos era notoria, tanto por los atentados del 11 de septiembre como por el número de migrantes indocumentados que se encontraban residiendo en este territorio. En mayo de 2005 los senadores Kennedy y McCain presentaron una propuesta de ley migratoria. Ésta incluía un camino a la ciudadanía, un programa de trabajadores temporales y un aumento en la seguridad de la frontera. Aun cuando el proyecto no coincidía con lo que los líderes

---

<sup>238</sup> Manuel Ángel Castillo, “Las Políticas y La Legislación en Materia de Inmigración y transmigración”, en Francisco Alba, Manuel Ángel Castillo y Gustavo Verduzco (coords.), *Los Grandes Problemas de México, v.III. Migraciones Internacionales*, México D.F., El Colegio de México, 2010, p. 572.

<sup>239</sup> El objetivo de la OPME era promover la comercialización de bienes mexicanos en Estados Unidos y la inversión productiva de las remesas. Sin embargo, esta nueva oficina provocó tensiones con la SRE y en marzo de 2003 se creó el IME al fusionar el PCME y el OPME.

<sup>240</sup> En el tercer capítulo se discutirá con más detalle sobre las Jornadas Informativas y el CCIME y su papel en la creación de liderazgos.

migrantes estaban buscando, éste no encontró gran oposición de la comunidad. Sin embargo, en diciembre de 2005 el debate migratorio dio un giro radical cuando la Casa de Representantes (dominada por el Partido Republicano) aprobó la HR 4437, promovida por James Sensenbrenner. Esta ley proponía duras sanciones para los migrantes indocumentados<sup>241</sup> y prohibía un nuevo programa de trabajadores temporales, así como la posibilidad de adquirir la ciudadanía estadounidense o la residencia legal para quienes se encontraban en Estados Unidos de manera irregular.

Estas políticas migratorias punitivas crearon un sentimiento de unidad entre los

### Fotografía 2.6.



Cientos de miles marchan en Chicago  
Fuente: Charles Rex Arbogast, Associated Press

grupos migrantes,<sup>242</sup> así como entre los distintos actores de la diáspora mexicana, ya fueran estos migrantes de primera generación o individuos de origen mexicano. También hubo coaliciones entre organizaciones de migrantes, organizaciones comunitarias y otros activistas

que lograron movilizar a un gran número de personas por medio de una serie de marchas en mayo de 2006 en varias ciudades. Se estima que a las marchas asistieron desde

---

<sup>241</sup> La ley convertía la migración indocumentada en un crimen (*felony offense*), así como el ayudar, alentar, guiar o provocar que una persona indocumentada entrara o permaneciera en Estados Unidos.

<sup>242</sup> Sobre todo entre la población latina, aunque también participaron organizaciones que representaron a migrantes irlandeses, polacos, filipinos, chinos y coreanos. Héctor Cordero-Guzmán *et al.*, “Voting With Their Feet: Nonprofit Organizations and Immigrant Mobilization”, *American Behavioral Scientist*, 52 (2008), p. 602.



200,000 personas (en Phoenix) hasta más de un millón (en Los Ángeles).<sup>243</sup> Las marchas dieron gran visibilidad a los migrantes frente a la población estadounidense y fueron una demostración de la capacidad y peso político de los migrantes. Por otro lado, al menos en el caso de los migrantes mexicanos las manifestaciones ayudaron a reafirmar la identidad de este grupo. Al final, la ley HR 4437 no prosperó. Sin embargo, la coalición entre grupos no se mantuvo tras la conclusión de las manifestaciones y el tema migratorio se polarizó aun más en la opinión pública.<sup>244</sup>

En las elecciones presidenciales de Estados Unidos en 2008, Barack Obama atrajo el voto latino con propuestas como la aprobación de la reforma migratoria amplia en su primer año. El candidato demócrata obtuvo 67% del voto latino.<sup>245</sup> Sin embargo, debido a la crisis económica el Presidente Obama tuvo que darle prioridad a los temas económicos, aunque hubo un intento por regularizar a migrantes jóvenes durante la legislación 2009-2010 con el *Development, Relief, and Education for Alien Minors Act* (DREAM Act),<sup>246</sup> el cual fue rechazado en la Cámara de Senadores. Por otro lado, las deportaciones aumentaron considerablemente alcanzando 1.4 millones de personas en su primera administración en comparación de 2 millones de personas que George W. Bush deportó durante sus ocho años de presidencia.<sup>247</sup> Ante los cuestionamientos frente al

---

<sup>243</sup> Las ciudades donde se observó una mayor participación fueron Los Ángeles, Nueva York, Atlanta, Seattle, Phoenix, Washington, D.C., y Chicago.

<sup>244</sup> Este tema se verá con mayor detalle en el capítulo cuatro.

<sup>245</sup> La preferencia por el Partido Demócrata entre el electorado latino aumentó en relación con la administración Bush, debido en parte a la radicalización del Partido Republicano respecto a la migración (cuyo candidato presidencial John McCain irónicamente había patrocinado un proyecto migratorio amplio en 2005).

<sup>246</sup> El DREAM Act es una propuesta de ley que busca que estudiantes indocumentados puedan regularizar su *status* migratorio, bajo la condición de que hayan terminado una carrera universitaria. En la legislación 2009-2010 también se incluyó a los jóvenes que sirvieran en el ejército.

<sup>247</sup> Suzy Khimm “Obama is deporting immigrants faster than Bush. Republicans don’t think that’s enough”, *The Washington Post*, Washington D.C., 27 de agosto de 2012.

aumento de las deportaciones, el presidente Obama ha argumentado<sup>248</sup> que, debido a la inacción del Congreso respecto a la reforma migratoria, su administración se ha enfocado en deportar a migrantes indocumentados con antecedentes criminales (80% de los deportados) y ha buscado no hacerlo con personas que a excepción de su situación migratoria siguen las leyes. Sin embargo, según un estudio del *Pew Hispanic Center*, en realidad 44% de los deportados tienen antecedentes criminales y de ellos 19% habían cometido delitos relacionados con la migración y 18% habían cometido infracciones de tránsito.<sup>249</sup>

A finales de 2011 e inicios de 2012 el Presidente Obama hizo cambios administrativos en algunas leyes migratorias que no requieren la aprobación del Congreso, las cuales favorecen a la población migrante como el cese a las deportaciones de personas que no se consideran una amenaza a la seguridad y que tienen lazos familiares en el país.<sup>250</sup> Probablemente estos actos ayudaron a que el presidente obtuviera una vez más el apoyo del electorado latino (71% de esta población votó por el Partido Demócrata en las elecciones de 2012). Esto prueba que, aun cuando el electorado latino no ha mostrado tener gran fuerza, debido a la falta de unidad y poca participación en las elecciones, el potencial del voto latino sigue siendo de gran importancia para los aspirantes a la presidencia.

---

<sup>248</sup> Barack Obama, “Remarks by the President on Immigration”, discurso, Washington D.C., 15 de junio de 2012, <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2012/06/15/remarks-president-immigration>. (Visitado el 15 de abril de 2013).

<sup>249</sup> Los delitos relacionados con la migración incluyen migración indocumentada, reincidencia en la migración indocumentada, declaración fraudulenta de ciudadanía (*false claims to citizenship*) y tráfico de migrantes. En cuanto a las infracciones de tránsito, se incluye conducir alcoholizado, conducir imprudentemente (*reckless or negligent driving*) y agresión vehicular (*vehicular assault*). Mark Hugo Lopez, Ana Gonzalez-Barrera y Seth Motel, *art. cit.*, pp. 12-13.

<sup>250</sup> Obama emitió además una orden administrativa para que los migrantes indocumentados que tienen derecho a solicitar la residencia en el país por vínculos familiares no tengan que regresar a su país para regularizar su *status*. Asimismo, el Departamento de Justicia comenzó un juicio contra el alguacil Joe Arpaio del condado Maricopa en Arizona, conocido por sus prácticas discriminatorias contra los latinos.

La administración de Felipe Calderón prefirió remover el tema de la migración del centro de la agenda bilateral con Estados Unidos. Este cambio se debió a que el tema se había vuelto muy controvertido tras los ataques del 11 de septiembre y se consideró que la relación no debía mantenerse estancada, sobre todo cuando se necesitaba el apoyo de este país en otros temas de la agenda como el combate al narcotráfico y al crimen organizado, aunque como consecuencia, las políticas de seguridad y control fronterizo han afectado a miles de migrantes indocumentados mexicanos y de otras nacionalidades cuyos derechos humanos son violados constantemente por autoridades de ambos gobiernos. Sin embargo, la postura de “desmigratización” de la agenda se puso a prueba con la aprobación de la ley *Support Our Law Enforcement and Safe Neighborhoods Act* (SB 1070)<sup>251</sup> en el estado de Arizona en 2010, así como con la aprobación de leyes similares en Utah, Indiana, Georgia, Alabama y Carolina del Sur. En estos casos la administración mexicana ha presentado un escrito como “Amigo de la Corte” (*Amicus Curiae*) ante la Corte Suprema de los Estados Unidos, apoyando las demandas de organizaciones civiles como ACLU y MALDEF para impugnar estas iniciativas.<sup>252</sup> Con esto el gobierno mexicano ha mostrado que, aun cuando el tema de la migración ha sido menos vistoso durante este sexenio, sigue teniendo vital importancia para el gobierno

---

<sup>251</sup> La SB 1070 da facultad a la policía local y estatal para detener individuos sospechosos de encontrarse de manera irregular en Estados Unidos con el fin de verificar su *status* migratorio por los funcionarios federales. Asimismo, establece que es un crimen menor no llevar los documentos que acrediten la presencia de un individuo migrante en Estados Unidos. Por último criminaliza a los migrantes indocumentados que busquen trabajo y a aquéllos que los transporten o protejan. Fue firmada por la gobernadora Jan Brewer el 23 de abril de 2010. Sin embargo, las cláusulas más polémicas de esta ley, como detener a aquéllos que se sospeche están indocumentados, traer documentación en todo momento y buscar trabajo sin tener permiso para hacerlo, han sido rechazadas por la Suprema Corte de Justicia.

<sup>252</sup> Además de las demandas interpuestas se han llevado a cabo manifestaciones en contra de esta ley en varias ciudades como Pheonix, Los Ángeles, Dallas y Chicago. Asimismo se han organizado varios boicots económicos contra el estado de Arizona.

mexicano, sobre todo en lo que concierne a la protección de los derechos de su diáspora.<sup>253</sup>

### *Conclusiones*

En este capítulo me he dedicado a describir la situación de la diáspora mexicana en Estados Unidos, tanto en lo que concierne a sus características demográficas como a la historia de su relación con los gobiernos estadounidense y mexicano. Al respecto cabe destacar lo siguiente: la migración mexicana se encuentra en este momento a la baja y por primera vez los nacimientos de mexicano-americanos han rebasado el número de migrantes que entran a este territorio. Este fenómeno se explica por la crisis económica en Estados Unidos, la cual ha afectado la disponibilidad de empleos de baja calificación donde la mayoría de los migrantes mexicanos trabaja, por el aumento en las deportaciones, por los mayores costos de cruzar la frontera debido a la violencia en México, en parte consecuencia al crimen organizado, así como por la existencia de mayor control de la frontera del lado estadounidense. Por otro lado, la población mexicano-americana y mexicana residente en Estados Unidos se encuentra en estos momentos en edad para tener hijos. Con todo, los migrantes de primera generación son un número importante (11.7 millones), por lo que deben ser tomados en cuenta a la hora de referirse a la creación de un grupo de intereses extranjero. Además, no se puede asegurar que en el futuro la migración hacia Estados Unidos siga esta tendencia a la baja.

---

<sup>253</sup> Sin embargo, la postura de protección a los derechos humanos de los migrantes ha sido un tema en el que la política mexicana ha sido cada vez menos coherente y ha causado varias quejas de las organizaciones de la sociedad civil. Mientras México insiste en el respeto a los derechos humanos y ha formado parte de varios foros internacionales, las autoridades mexicanas violan los derechos de los migrantes (en su mayoría centroamericanos) que cruzan por el país con la idea de llegar a Estados Unidos. Esta postura ni siquiera es consistente respecto a los migrantes mexicanos en Estados Unidos, pues aunque México clama por la defensa y respeto de sus derechos, la cooperación con Estados Unidos en materia de control de fronteras los hace vulnerables a abusos, sobre todo en el caso de los migrantes indocumentados.

Por otro lado, la población de origen mexicano está constituida por 31.8 millones de personas, quienes se encuentran en su mayoría viviendo en California, Texas y Arizona. Además en ciudades como Los Ángeles, Chicago, San Antonio y Atlanta representan más del 50% de la población latina. Sin embargo, la población de origen mexicano tiene bajos niveles de educación e ingresos, y sus niveles de participación política están por debajo del promedio, aunque se puede notar una tendencia hacia una mayor escolaridad y participación política. Sobre todo, en este último rubro es probable que el voto latino aumente conforme los jóvenes mexicano-americanos adquieran edad para votar.

También se ha buscado ilustrar cuál ha sido la relación de la diáspora mexicana con los gobiernos mexicano y estadounidense, y se ha descrito cómo ha respondido la diáspora ante las políticas de ambos países. Al respecto, es importante notar que tras la Gran Depresión, la población mexicano-americana adquirió mayor protagonismo que su contraparte de primera generación y que tras las deportaciones masivas, la interacción de la diáspora con el gobierno mexicano fue menor hasta finales de la década de 1980, cuando el presidente Salinas dejó atrás la estrategia de “no intervención” en favor del acercamiento con Estados Unidos y con la diáspora, política que Fox mantendría y reforzaría en su administración. Sin embargo, este cambio de política trajo también un aumento en el número de actores que tienen bajo su cargo la formación de la política exterior, por lo que se volvió más compleja la tarea de mantener una política coordinada y coherente con respecto a temas como derechos humanos, control de fronteras y acercamiento a la diáspora.

Asimismo, se puede afirmar que la comunidad de origen mexicano ha logrado en varias ocasiones modificar la política migratoria de Estados Unidos. Tal fue el caso de la oposición al McCarran-Walter Act, la terminación del Programa Bracero, el IRCA (si bien sólo en parte) y el proyecto de ley HR 4437. Sin embargo, no ha logrado la aprobación de leyes “positivas” como el DREAM Act o la reforma migratoria amplia. Además, es importante notar que las políticas que favorecen los grupos mexicano-americanos respecto al tema de la migración no siempre son las que el gobierno mexicano favorece, sobre todo en el caso del Programa Bracero, aunque su actitud frente a la migración indocumentada ha pasado de rechazo a apoyo por la regularización del estatus de los migrantes indocumentados y en contra de su criminalización.

Por último, se debe destacar que, aunque los actores de la comunidad latina (mexicanos-americanos, migrantes mexicanos, latinos de origen no mexicano) han logrado unificarse en contra de proyectos de ley que se consideran violatorios de los derechos de esta población y han formado coaliciones con otros actores como la iglesia y sindicatos; estas alianzas no se han mantenido en el largo plazo o al menos no se han institucionalizado.

### CAPÍTULO 3: ACTORES Y REDES DE LA DIÁSPORA MEXICANA

Como se ha visto en el capítulo pasado, hay diferencias importantes entre la comunidad mexicana de primera generación y la comunidad de segunda y sucesivas generaciones. La comunidad mexicano-americana, en general, se ha mostrado en algunos momentos contra de los intereses del gobierno mexicano y de los migrantes de primera generación, sobre todo en las décadas de 1950 y 1960. Sin embargo, ésta ha tomado conciencia de que ellos también son blanco de discriminación ante medidas restrictivas de migración. Esto se debe tanto a su similitud física con los migrantes de primera generación, como a que la mayoría de los mexicano-americanos tienen familiares o amigos que son migrantes de primera generación. Por otro lado, poco se ha dicho hasta el momento de cómo la población de primera generación ha tendido a actuar ante las distintas políticas de gobierno, sobre todo en las concernientes a Estados Unidos.

En este capítulo se abordarán con mayor detalle los distintos tipos de actores que existen dentro de la comunidad mexicano-americana y mexicana. Se describirá cuáles son sus objetivos, cómo actúan, así como las coaliciones que han formado, tanto entre ellos mismos como con otros actores con intereses afines como la iglesia católica, sindicatos, medios de comunicación y el gobierno mexicano, con el objetivo de influir en la formación de políticas en Estados Unidos, en lo que respecta al tema de la migración. En general se intentará responder a la pregunta de si es posible que haya una mayor unidad entre la diáspora en el largo plazo y cuáles son los obstáculos que existen en el presente para que esto ocurra.

Me enfoco en el tema de la migración debido a que el gobierno mexicano y la diáspora en Estados Unidos comparten la misma opinión respecto a la necesidad de que se apruebe una reforma migratoria amplia. Aun cuando se suele argumentar que este tema es un asunto interno, es imposible negar que este fenómeno tiene consecuencias internacionales, por lo que se puede considerar un área en la que los mexicanos en el exterior pueden tener influencia sobre decisiones de política exterior. Sin embargo, esto no significa que México tenga una política migratoria bien definida y coherente en todos los aspectos, ya que, como se mencionó en el capítulo dos, la búsqueda por una mayor integración con Estados Unidos, sobre todo a partir de la firma del TLCAN, ha llevado a la descentralización de la política exterior y por lo tanto a una falta de coordinación entre los distintos intereses como respecto a los derechos humanos, control de fronteras y acercamiento a la diáspora.

No existe una definición precisa y única de lo que debe contener una reforma migratoria amplia, en general las propuestas de este tipo suelen tener tres elementos principales: 1) reforzar el cumplimiento de las leyes migratorias (elemento que abarca seguridad fronteriza y regulación de la migración al interior del país), 2) nuevos programas de visas (que toca los temas de programas de trabajadores temporales y reunificación familiar) y 3) que se resuelva la situación de 11 millones de indocumentados que en la actualidad viven en Estados Unidos. A México le sería favorable una reforma migratoria amplia, debido a que idealmente reduciría los abusos y explotación laborales que muchos migrantes indocumentados sufren en Estados Unidos, así como durante su paso por México. Además, le convendría que existiera un sistema de migración mejor regulado que permitiera el tránsito ordenado de los migrantes (a través



de programas de empleo), ya que éste cada vez se ha hecho más difícil, tanto por las medidas de seguridad en Estados Unidos, como por los traficantes de personas en México. Idealmente, la reforma migratoria amplia podría mantener abierta la válvula de escape para la sociedad mexicana por medio de programas de trabajadores, si bien ésta no sería tan amplia como antes. La diáspora mexicana, en general, favorece la reforma migratoria, ya que ésta idealmente llevaría a la regularización del *status* migratorio de millones de personas, las cuales podrían vivir en Estados Unidos sin miedo a ser detenidas, podrían exigir mejores condiciones de trabajo, incluyendo una remuneración adecuada y podrían hacer respetar sus derechos laborales y humanos más eficazmente. En el caso de los jóvenes indocumentados, la reforma migratoria amplia permitiría que éstos asistieran a la universidad sin tener que pagar altas colegiaturas y conseguir trabajos en concordancia con sus capacidades laborales.

*La red latina y mexicano-americana: en busca de la integración*

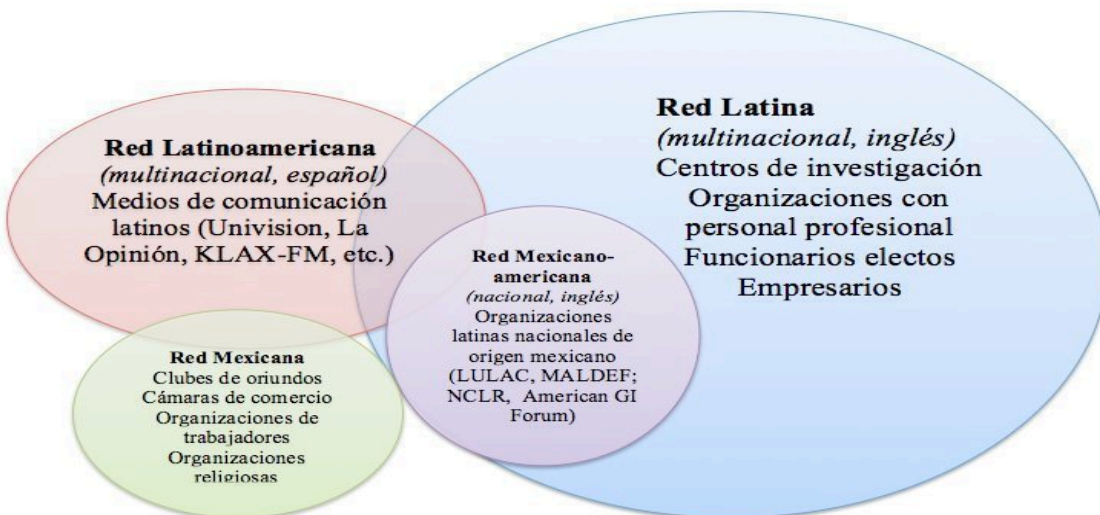
David Ayón hace una clasificación de las redes<sup>254</sup> de origen latino de acuerdo con el idioma predominante entre sus miembros y si la red es multinacional o nacional. Bajo esta clasificación distingue cuatro grandes redes en las que participa la diáspora mexicana: la red latina, cuyo idioma dominante es el inglés y es multinacional; la red latinoamericana, que se comunica en español y es también multinacional; la mexicano-americana, que es nacional pero cuyo idioma principal es el inglés; y la red mexicana,

---

<sup>254</sup> Una red es un conjunto de actores (ya sea individuos, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones gubernamentales etc.) que trabajan a favor de un asunto, y se mantienen unidos por los valores que se comparten, un discurso común, y por un gran número de intercambios de información y/o servicios. J. Clyde Mitchell, *apud*, Margaret Keck y Katherin Sikkink art. cit., p. 405. Las redes latina y mexicana son metarredes (red de redes) compuestas por subredes de líderes, activistas y organizaciones en diversas áreas, así como sus seguidores y miembros. Sus metas son crecer en tamaño y en influencia, así como empoderar a las comunidades latina y mexicana en Estados Unidos. David R. Ayón, *RLLM*, pp. 127 nota 12, 133, 134.

nacional, la cual se comunica en español. Estas redes se traslapan y no son mutuamente excluyentes e incluso la red mexicano-americana se puede ver como una subred latina. Sin embargo, es importante notar que la red mexicana casi no se relaciona con la sub-red mexicano-americana y latina.<sup>255</sup> (Véase Figura 3.1.)

**Figura 3.1. Redes de la comunidad mexicana**



Es importante tomar en cuenta a la red latina, debido a que se muestra ante el público como representante de los intereses de los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Además, está formada en su mayoría<sup>256</sup> por mexicanos de segunda y tercera generación, quienes suelen pertenecer a la clase media y cuentan con un título universitario. Asimismo, algunas de las organizaciones de la red latina más importantes son de origen mexicano, como LULAC, MALDEF, NCLR, NALEO y *American GI Forum*. Autores como David Ayón, Michael Jones-Correa y Carlos González Gutiérrez argumentan que los líderes de ascendencia mexicana han preferido operar bajo una identidad panétnica (hispana/latina), debido a que esta categoría es reconocida de manera

<sup>255</sup> David R. Ayón, *RLLM*, p. 128.

<sup>256</sup> Dentro de la comunidad latina, las personas mexicanas o de origen mexicano son el grupo más numeroso, pues es seis veces más grande que el segundo grupo en importancia, los puertorriqueños. Carlos González Gutiérrez, *LPEM*, p. 114.

oficial por el gobierno estadounidense, por lo que la acción bajo la categoría “hispano” o “latino” tiene mayor legitimidad.<sup>257</sup> Al identificarse de esta manera se reciben ciertas recompensas políticas y económicas (como programas de discriminación positiva (*affirmative action*)) que no se pueden obtener bajo una identificación no “oficial” como mexicano o chicano y, por lo tanto, es más probable que un mayor número de individuos se movilice.<sup>258</sup> Además, hasta la década de 1980 había también pocos incentivos para movilizarse como mexicano o mexicano-americano ante el gobierno mexicano, pues como se ha expuesto anteriormente, éste tenía una política de “no intervención” y, por lo tanto, había una carencia de recompensas por parte del gobierno del país de origen.

Los orígenes de la red latina se remontan a la guerra entre México y Estados Unidos en 1848. Para entonces, el nacionalismo mexicano todavía no se había desarrollado, México había obtenido su independencia apenas 26 años antes y la población que residía en los territorios que fueron anexados a Estados Unidos tras la guerra todavía no había desarrollado un sentimiento de pertenencia a la nación mexicana. Por esta razón, la identidad de esta población se desarrolló como una de minoría territorial dentro de la nación estadounidense. Bajo esta mentalidad se crearon las primeras organizaciones de la red latina como la Alianza Hispano-Americana fundada en 1894 en Tucson, Arizona (una sociedad mutualista)<sup>259</sup>, la cual fue sustituida por LULAC a mediados del siglo XX. LULAC fue creada en Texas en 1929, como resultado de la

---

<sup>257</sup> La palabra “hispano” fue inventada por el *US Census Bureau* en 1969 y fue usada por primera vez en 1980. Los términos de “latino” o “hispano” adquieren su verdadero significado sólo en el contexto político estadounidense. Michael Jones-Correa, *op. cit.*, p. 112. Sin embargo, según un estudio elaborado por el *Pew Hispanic Center*, la mayoría de la población latina/hispana (51%) prefiere definirse por su país de origen en comparación con 24% que usa las etiquetas étnicas. Según este mismo estudio, la razón principal es que consideran que el término latino/hispano no tiene sentido debido a la falta de una cultura común. Paul Taylor *et al.*, *When Labels Don't Fit: Hispanics and Their Views of Identity*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2012, *passim*.

<sup>258</sup> Carlos González Gutiérrez, *FI*, p. 551.

<sup>259</sup> Para la definición de sociedad mutualista véase *supra* p.79 nota 175.

fusión de cuatro organizaciones mexicano-americanas, ninguna de las cuales se identificaba como mexicana. Como ya se mencionó en el capítulo dos, LULAC profundizó la separación entre las redes latinas y mexicana al enfocarse en programas de “americanización” y al restringir la membresía a ciudadanos estadounidenses. El objetivo de LULAC era crear una red de líderes latinos, la cual logró consolidarse en las décadas de 1960 y 1970 con el movimiento chicano y la obtención del *status* de minoría protegida para los latinos.<sup>260</sup>

La red latina esta compuesta por diversos actores como: centros de investigación (*Tomás Rivera Policy Institute, Pew Hispanic Center*); organizaciones con personal profesional (LULAC, MALDEF, NCLR, etc.); funcionarios electos (NALEO, *Congressional Hispanic Caucus*)<sup>261</sup>; activistas políticos independientes;<sup>262</sup> y empresarios (*US-Hispanic Chamber of Commerce*). Según Ayón “sus profesionales en la investigación de políticas y leyes monitorean y cabildean a casi todas las ramas y niveles de gobierno estadounidense.”<sup>263</sup>

Las organizaciones latinas (con personal profesional) tienen como objetivo general abogar a favor de los derechos de los latinos y contra la discriminación que enfrenta este grupo. En un principio se enfocaron en la población mexicano-americana y

---

<sup>260</sup> David R. Ayón, *RLLM*, pp. 135-139, 146-147.

<sup>261</sup> El *Congressional Hispanic Caucus* fue creado en 1976 para impulsar la agenda de los legisladores hispano-americanos. Poco más de la mitad (55%) de sus miembros son de origen mexicano y según, George Grayson, el *caucus* tiene objetivos similares a los del gobierno mexicano con respecto a temas de migración, derechos humanos y narcotráfico (sin embargo, un tercio del *caucus* votó en contra del TLCAN). George W. Grayson, “Lobbying by Mexico and Canada,” in Robert A. Pastor and Rafael Fernández de Castro, eds., *The Controversial Pivot: The U.S. Congress and North America*, Washington, D.C., Brookings, 1998, p.90.

<sup>262</sup> Estos actores buscan relacionarse con los funcionarios mexicanos. Algunos ejemplos son Reies Lopez, Tijerina y Jose Angel Gutierrez. Usualmente tienen ligas con políticos del Partido Demócrata y están familiarizados con la política estatal. Pasan una importante parte de su tiempo identificando representantes y senadores a quienes puedan persuadir. Sin embargo, en la actualidad es difícil identificar algún activista político latino que sobresalga en el plano nacional. Gustavo Cano, *OIMCAC*, p.46.

<sup>263</sup> David R. Ayón, *RLLM*, pp. 124, 130, 133.

más tarde buscaron incorporar a los hispanos en general. Debido a su profesionalismo, estas organizaciones suelen ser tomadas en cuenta por los funcionarios del gobierno estadounidense en la creación de políticas que afectan a la comunidad hispana. Sin embargo, debido a que son panétnicas no suelen involucrarse en asuntos internacionales y como no son organizaciones de miembros, su base popular muy débil. MALDEF, por ejemplo, no está conformada por miembros, sino por una junta de directores constituida por 30 personas además de un presidente, lo que debilita su vínculo con la comunidad. NCLR por su parte está dirigido por una junta de directores y los afiliados locales no eligen a esta junta. La movilización de 2006 en contra del proyecto de ley HR 4437, por ejemplo, no fue iniciada por estos grupos, sino por organizaciones locales, la iglesia católica y los medios de comunicación hispanos.

Los funcionarios estadounidenses electos son actores de gran importancia si se quiere avanzar en temas de la agenda política de la comunidad mexicana. En 2008 había 5,240 funcionarios hispanos electos en este país, incluyendo miembros del Congreso, funcionarios municipales y de los condados, miembros del poder judicial y de juntas escolares.<sup>264</sup> Sin embargo, tanto ellos como su electorado suelen estar más preocupados por asuntos internos. También es importante notar que este tipo de actores no puede centrarse demasiado en la política hacia sus países de origen, ya que esto podría traer cuestionamientos sobre la lealtad del funcionario. Además, un acercamiento con México podría generar la pérdida de parte del electorado anglosajón. No obstante, los líderes políticos estadounidenses podrían considerar cada vez más las políticas hacia América

---

<sup>264</sup> U.S. Census Bureau, *Statistical Abstract of the United States*, Washington D.C., US Census Bureau, 2012, p. 262. <http://www.census.gov/prod/2011pubs/12statab/election.pdf>. (Visitado el 31 de mayo de 2013).

Latina y en específico hacia México, con el propósito de atraer, o al menos no alejar a los votantes hispanos.

La élite empresarial de origen mexicano se consolidó después de la reforma de 1986, ya que al pertenecer formalmente a la nación estadounidense los migrantes comenzaron a confiar en las instituciones de ese país y empezaron a incorporarse al sistema financiero y económico, a invertir su capital en negocios en Estados Unidos y a comprar propiedades. En el condado de Los Ángeles, los negocios de latinos se incrementaron de 57,000 en 1987 a 210,000 en 1997. Su poder adquisitivo también aumentó en 65% a \$348 miles de millones para finales de la década de 1990. La élite empresarial suele tener contactos con políticos locales y estatales en Estados Unidos y con gobernadores, miembros del Congreso y políticos locales en México. Sin embargo, no es un grupo homogéneo. Difiere dependiendo de su lugar de origen, de la ciudad estadounidense donde los empresarios se encuentran, de su nivel de educación y del tipo de empresa que poseen. A diferencia de su contraparte judía, que ha sido enseñada a contribuir al mejoramiento de su comunidad (*give back*), sólo una pequeña minoría de los empresarios mexicanos se interesa en los asuntos de la comunidad mexicana o de origen mexicano. Las cámaras de comercio mexicano-americanas limitan su participación a reunirse con el Consulado mexicano, donde temas como la legalización y los derechos de los trabajadores son discutidos ocasionalmente.<sup>265</sup>

El principal objetivo de la red latina es la incorporación gradual de su comunidad en la sociedad estadounidense manteniendo sus tradiciones y cultura, y aunque simpatizan con la comunidad migrante de primera generación, hasta hace muy poco

---

<sup>265</sup> “The Keenest Recruits to the Dream”, *The Economist*, 23 de abril de 1998, p.154; Gustavo Cano, *OIMCAC*, pp. 51-52.

tiempo no se les veía como actores políticamente relevantes, a menos de que tuvieran la posibilidad de convertirse en ciudadanos y votantes.

La fuerza de la red latina se pudo apreciar durante el debate sobre la reforma migratoria de 1977 a 1986, la cual logró bloquear varios proyectos de ley restrictivos. En la última década, la red latina se ha involucrado en campañas a favor de una reforma migratoria amplia, el DREAM Act, AgJobs, y en contra de leyes como el Real ID Act (aprobado en mayo de 2005)<sup>266</sup> y el CLEAR Act.<sup>267</sup> También ha llevado a cabo campañas por la residencia permanente, para la prevención de deportaciones y por los derechos de los trabajadores inmigrantes a nivel federal.

A pesar de que el poder de la red latina ha ido en aumento y que cuenta con la capacidad de movilización suficiente para bloquear o modificar prácticamente cualquier iniciativa de reforma a la política migratoria estadounidense con respecto a México, ésta se ha limitado a reaccionar frente a las iniciativas de los actores políticos, y carece de propuestas, al menos en lo que respecta a los asuntos de política exterior.<sup>268</sup> Esto se debe a varios factores. En primer lugar, la red latina carece de un centro rector (es decir, que no tiene un diseño o dirección planificada) y de una verdadera organización en la que se planeen las estrategias de la red como un todo, por lo que sus acciones no tienen una dirección. Además, este grupo se centra en temas que son considerados como de política nacional (como la igualdad de oportunidades y derechos civiles) y evita involucrarse en

---

<sup>266</sup> El objetivo del Real ID Act es diferenciar las licencias de manejo de ciudadanos, residentes permanentes y residentes temporales. Además, hace mucho más difícil que los migrantes indocumentados obtengan licencias de manejo.

<sup>267</sup> El “Clear Law Enforcement for Criminal Alien Removal Act” (CLEAR Act), fue introducido originalmente en el Congreso en 2003 y de nuevo en 2005. Esta ley le daría a la policía estatal y local la autoridad para actuar como agentes de inmigración y castigar todo tipo de violaciones a las leyes de inmigración, así como agregar nombres de individuos sospechosos a la base de datos del *National Crime Information Center*.

<sup>268</sup> Carlos González Gutiérrez, *LPEM*, p. 120.

temas de política exterior, probablemente debido a su naturaleza multinacional.<sup>269</sup> El tema migratorio se maneja en un contexto nacional en el marco de los derechos civiles. Asimismo, la mayoría de las grandes organizaciones latinas dependen de fondos del gobierno o subsidios, por lo que su dependencia económica respecto del gobierno estadounidense limita su capacidad para defender o abogar a favor de algún gobierno extranjero.<sup>270</sup> Esto reduce su potencial como actor en la política exterior. Una excepción sería el cabildeo en favor del TLCAN por parte de la comunidad latina; sin embargo, como se vio en el segundo capítulo, éste fue más bien en apoyo tanto al gobierno mexicano como al estadounidense y no una acción derivada de los objetivos propios de la red latina o en apoyo al gobierno mexicano frente al estadounidense.

En cuanto a por qué los líderes de origen mexicano que conforman la red latina no han buscado favorecer específicamente a México, habría que añadir que, a pesar de que tienen sentimientos positivos hacia México como nación, en general tienen poco interés en la política mexicana y son bastante críticos respecto del gobierno. Además, como ya se mencionó, hasta finales de la década de 1980 el gobierno mexicano tampoco había mostrado interés en que los líderes de origen mexicano crearan un grupo de intereses extranjeros debido a su postura de “no intervención”. Sin embargo, ante una nueva política de acercamiento, se han abierto canales de cooperación entre la comunidad mexicano-americana y el gobierno mexicano. Al respecto, habría que destacar el programa de Jornadas Informativas del IME, en el que se identifican líderes y profesionistas en torno a diversos temas como salud, educación, política, medios de comunicación, etc. A estos líderes de origen mexicano se les reúne en una conferencia

---

<sup>269</sup> Adoptar temas de política exterior podría dividir a la red.

<sup>270</sup> David Ayón, *RLLM*, pp.127,133; Rodolfo O. De la Garza, *DCMR*, p. 92.



que dura entre dos y tres días con el objetivo de concientizarlos acerca de los esfuerzos del gobierno mexicano respecto a los temas en los que se especializan. Asimismo, se les invita a permanecer en contacto entre ellos y con el gobierno mexicano a través del IME y los consulados. A estas conferencias asisten alrededor de 40 participantes y, en un esfuerzo por ampliar la red, se suele invitar a personas nuevas cada año. Además, los consulados realizan anualmente una reunión para los consejeros del IME y antiguos participantes de las Jornadas Informativas, para que así éstos mantengan contacto, lo que alienta el desarrollo de una red de liderazgo local que contenga tanto a mexicanos como mexicano-americanos.<sup>271</sup> Además, algunos miembros de organizaciones latinas nacionales también pertenecen al CCIME (del que se hablará más adelante).

Para González Gutiérrez, la consolidación de una clase media mexicano-americana, que no vea el tema de la migración dentro de la lucha por los derechos civiles y que se interese más en utilizar los vínculos emocionales o simbólicos con México para su propio beneficio, podría derivar en el surgimiento de nuevos líderes que podrían crear un grupo de intereses extranjeros en favor de México.<sup>272</sup> Mantener una relación más cercana con México conllevaría algunas recompensas como: 1) Acceso a los altos funcionarios del Estado mexicano. Esto les daría mayor legitimidad y capital político en ambos países; 2) acceso de primera mano al punto de vista mexicano sobre los temas de la agenda bilateral, el cual pocas veces se expresa en Estados Unidos; y 3) mayor unidad dentro de la comunidad mexicano-americana en torno a su lugar de origen. Además, terminar con la ambivalencia en materia de política exterior no restaría validez a la red

---

<sup>271</sup> David R. Ayón, *RLLM*, p. 157.

<sup>272</sup> Carlos González Gutiérrez, *LPEM*, p. 122.

hispana en asuntos de política interna, pues como se ha discutido en el primer capítulo, estas actividades son válidas dentro del sistema político de Estados Unidos.

En general, la red latina y los mexicano-americanos tienen como prioridades de su agenda asuntos internos, como la educación, empleo e igualdad de oportunidades. Aun cuando suelen tener posiciones afines al gobierno mexicano y a la comunidad de primera generación en temas de política exterior y que consideran que sería bueno mayor acercamiento, el actuar dentro de una red panétnica les impide tomar una posición más asertiva hacia México por temor a que esta red (institucionalizada y profesional) se fracture. Por otro lado, es importante tomar en cuenta que, aun cuando se creara una subred mexicano-americana enfocada en política exterior, ésta no siempre estaría a favor de la posición del gobierno mexicano. En general, la comunidad mexicano-americana está a favor de un mayor control de la frontera y se suele oponer a un programa de trabajadores temporales.

#### *La red mexicana: Entre México y Estados Unidos*

La red mexicana, por su parte, está compuesta en general por clubes de oriundos, federaciones y en menor medida por organizaciones de trabajadores, cámaras de comercio mexicanas y organizaciones religiosas.

Los primeros clubes de oriundos comenzaron a desarrollarse en la década de 1960 y por medio de sus actividades fortalecieron su relación con los gobiernos de sus comunidades de origen. En la actualidad 2,362 clubes están registrados en el IME. La mayoría de los clubes tienen una estructura informal y poco rígida. “Su liderazgo es autóctono (el control siempre lo tiene los mexicanos de primera generación) y el impulso

es generalmente endógeno (parte de la propia comunidad, como un proceso que va de “abajo hacia arriba”).”<sup>273</sup> Sus líderes suelen tener estabilidad económica y un *status* migratorio regularizado. Sus agendas generalmente están enfocadas al desarrollo local de sus lugares de origen por medio de la construcción de infraestructura. Recaudan fondos por medio de festivales, concursos, bailes etc., pero también promueven un sentimiento de comunidad que trasciende fronteras internacionales y fortalece los lazos entre quienes residen en Estados Unidos. Sus actividades respecto a Estados Unidos tradicionalmente se enfocan en ayudar a los recién llegados a conseguir trabajo y vivienda.

Las federaciones de clubes de oriundos son organizaciones reconocidas tanto por las autoridades de México (a nivel federal o estatal) como de Estados Unidos. Éstas se organizan con base en los estados de origen, siendo la más antigua la Federación de Clubes Zacatecanos de los Ángeles que se formó en 1972.

En cuanto a las cámaras de comercio mexicanas, éstas tienen reuniones con el Consulado mexicano y, en general, se les ve como actores con un mayor potencial para la movilización migrante comparado con su contraparte mexicano-americana, debido a su cercanía con México. Sin embargo, su poder financiero y de organización es menor al de su contraparte.

Por muchos años la red mexicana tuvo muy poca visibilidad o interacción con otros actores de sus lugares de destino, como funcionarios públicos locales y organizaciones latinas. Sus objetivos se enfocaban en asuntos de sus localidades de origen o en temas como la obtención de empleo y vivienda a través de la misma red.

No obstante, esta posición ha ido cambiando, sobre todo desde mediados de la década de 1990, debido a un aumento en el discurso anti-inmigrante y a la discriminación

---

<sup>273</sup> Carlos González Gutiérrez, *AII*, pp. 60,64.

en varias ciudades con una población migrante mexicana importante como Chicago y Los Ángeles. Desde entonces, los clubes de oriundos han comenzado a abogar por sus derechos, tanto a nivel local como estatal, y en algunos casos han creado coaliciones con otras organizaciones como la iglesia católica, sindicatos ONG pro migrantes y organizaciones latinas.

Un ejemplo ilustrativo es la respuesta de clubes de oriundos y federaciones ante la Propuesta 187 en California. La Federación de Clubes Zacatecanos de California del Sur y otras, se unieron con organizaciones latinas, sindicatos, la iglesia católica, entre otros, y donaron fondos para la campaña en contra de este proyecto de ley en 1994. Además, formaron parte de las movilizaciones contra éste y buscaron influir en la opinión pública a través de los medios de comunicación.<sup>274</sup> Aun cuando al final la propuesta fue aprobada (aunque declarada anticonstitucional en 1997), este hecho sirvió para concientizar a algunos líderes sobre la importancia de tener una voz respecto a las políticas públicas en sus sociedades de destino, y a interesarse en su inclusión bajo el marco de derechos igualitarios. De igual forma, como se verá en el siguiente capítulo, la ley HR 4437 en 2006 impulsó a los clubes de oriundos a movilizarse a favor de los intereses de su comunidad y a crear coaliciones.

A pesar de que la participación de los clubes de oriundos en la política de sus comunidades de origen no ha sido un proceso lineal (no todos los clubes de oriundos ni federaciones participan en la defensa de sus derechos en Estados Unidos); estos actores se han vuelto más visibles en la arena política local desde inicios de este siglo, sobre todo en ciudades como Chicago y Los Ángeles. Varios líderes comunitarios han comenzado a participar en otro tipo de organizaciones, como sindicatos locales y organizaciones

---

<sup>274</sup> Carol Zabin y Luis Escala Rabadán, *op. cit.*, pp. 1, 25.

vecinales. Además, clubes de oriundos y federaciones han formado coaliciones y han participado en campañas de amnistía con el objetivo de defender sus intereses y derechos. Algunos ejemplos de este tipo de organizaciones son la Confederación de Federaciones Mexicanas (CONFEMEX) de Chicago creada en 2003 y el *Council of Presidents of Mexican Federations* en Los Ángeles formado en 2002. Ambas son coaliciones de federaciones. La primera ha participado en asuntos como la reforma migratoria, la reforma educativa, los derechos de los trabajadores, asuntos de derechos civiles y en favor del uso de la Matrícula Consular como identificación oficial. Mientras tanto, el *Council of Presidents of Mexican Federations* ha colaborado de manera cercana con sindicatos y otros partidarios de la reforma migratoria (*immigration advocates*) para cabildear en favor de licencias de manejo para trabajadores indocumentados y en favor de la Matrícula Consular. Las coaliciones han ayudado a que los clubes de oriundos y federaciones tengan mayor legitimidad y credibilidad ante los políticos locales, quienes han comenzado a tomarlos en cuenta como actores políticos, ya sea estableciendo contacto con este tipo de organizaciones al asistir a sus eventos o informándose respecto a ellas. Por ejemplo, en Los Ángeles en agosto de 2005, el *California Latino Legislative Caucus*, el *Senate Select Committee on California-Mexico Cooperation* y el *Assembly Select Committee on California Latin American Affairs* llevaron a cabo una audiencia informativa sobre los clubes de oriundos con el fin de explorar su impacto potencial en la creación de política, participación cívica y colaboración internacional.<sup>275</sup>

---

<sup>275</sup> Para mayor información sobre los clubes de oriundos en Chicago véase, Rebecca Vonderlack-Navarro, *Chicago Mexican Hometown Associations and the Confederation of Mexican Federations: Experiences of Binational Civic Participation*, Washington D.C., Mexico Institute for the Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2007, *passim*, <http://www.wilsoncenter.org/migrantparticipation> (Visitado el 4 de octubre de 2011); Gaspar Rivera-Salgado *et al.*, *Mexican Migrant Civic and Political Participation in the U.S.: The Case of Hometown Associations in Los Angeles and Chicago*, Washington D.C., Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2005, pp. 18-20.

Sin embargo, la red mexicana tiene ciertas desventajas. Como se ha comentado antes, su estructura es poco formal y en general quienes trabajan en estas organizaciones lo hacen como voluntarios. No tienen personal pagado ni los suficientes recursos para mantener sus actividades de abogacía a largo plazo. Esto podría crear tensiones y en algún momento obligarlos a escoger en qué frente se deben concentrar: abogar por sus derechos en Estados Unidos o en el desarrollo de sus comunidades de origen. Además, sus miembros suelen ser migrantes indocumentados, por lo que su acción política está restringida. Su participación ocurre en la política no electoral, asistiendo a manifestaciones, reuniones comunitarias y firmando peticiones, pero de manera cautelosa y, en general, temen comprometerse debido a su *status* migratorio.<sup>276</sup> Por último, la carencia de una red nacional establecida de clubes de oriundos o federaciones también le resta en el presente poder de movilización.

Una particularidad de la red mexicana, respecto a la latina o mexicano-americana, es que se encuentra en contacto con el gobierno de su país de origen tanto a nivel local como nacional.<sup>277</sup> Según González Gutiérrez, la red mexicana es más proclive a cooperar con el gobierno mexicano, debido a que la lealtad hacia su localidad es más fuerte que el vínculo de clase social o el tipo de trabajo.<sup>278</sup> Además, desde la década de 1990, los clubes de oriundos han contado con el apoyo del gobierno mexicano, que ha fomentado su desarrollo a través de sus consulados - por medio del PCME y más tarde el IME, que

---

<sup>276</sup> Héctor Cordero-Guzmán *et al.*, art. cit., p. 606. Sin embargo, el no tener derecho al voto no significa que los migrantes de primera generación no se interesen en la política de sus comunidades de destino. Por ejemplo, en 2005 miembros del sindicato UNITE-HERE International en Los Ángeles (muchos de ellos no ciudadanos) formaron parte de una campaña para movilizar el voto latino en favor de Antonio Villaraigosa. La campaña hizo hincapié en la obligación de los latinos de honrar la herencia de sus antepasados, que habían sacrificado mucho por llegar Estados Unidos, votando. David R. Ayón, *OAT*, p. 12.

<sup>277</sup> Esta cercana relación responde en parte al interés del gobierno mexicano, debido al capital político y financiero que los clubes de oriundos pueden llegar a tener tanto en sus comunidades de origen como en Estados Unidos.

<sup>278</sup> Carlos González Gutiérrez, *MDC*, pp. 228-229.

ofrecen una extensa gama de programas e información- y ha fortalecido sus vínculos con sus estados y lugares de origen por medio de visitas de gobernadores y políticos municipales. Esto ha ayudado a que los líderes comunitarios tengan una visión más positiva del gobierno mexicano, el cual además promueve la autonomía de los líderes mexicanos en Estados Unidos y mantiene un discurso centrado en la necesidad de empoderar a los migrantes para defender sus intereses y derechos en este país.

Incluso, algunos autores como Ayón, Délano y González Gutiérrez, argumentan que es gracias al gobierno mexicano, por medio del IME, que la red mexicana ha adquirido un nivel mayor de integración estructural.<sup>279</sup> Esto se debe en parte a la creación del CCIME, un consejo de asesores que fue creado por el gobierno mexicano, pero que está formado por líderes migrantes que han sido seleccionados por sus propias comunidades y son elegidos cada tres años. Gracias al CCIME, los migrantes son parte del proceso de toma de decisiones sobre políticas del gobierno hacia la comunidad migrante. En la actualidad el CCIME (2012-2014) está formado por 111 consejeros electos en 56 circunscripciones consulares en Estados Unidos (109) y Canadá (cinco); diez consejeros por trayectoria<sup>280</sup> seleccionados por el pleno del CCIME; cinco consejeros de organizaciones latinas nacionales; y un consejero de organizaciones de la sociedad civil mexicana, así como representantes de los gobiernos de los estados de la República Mexicana. El CCIME se reúne dos veces al año en nueve comisiones,<sup>281</sup> en las cuales se hacen recomendaciones respecto a las políticas del gobierno hacia los

---

<sup>279</sup> David R. Ayón, *RLLM*, p. 161.

<sup>280</sup> Los consejeros de trayectoria son seleccionados con base en sus contribuciones a la comunidad mexicana en su localidad de destino.

<sup>281</sup> Éstas son, Comisión de Arte, Cultura y Tradiciones, Comisión de Canadá, Comisión de Difusión y Medios, Comisión de Asuntos Fronterizos, Comisión de Asuntos Educativos, Comisión de Asuntos Económicos y Negocios, Comisión de Asuntos Legales, Comisión de Asuntos Políticos y Comisión de Salud y Deportes.

mexicanos en el exterior. Además, en Estados Unidos las distintas comisiones se mantienen en contacto.

En este sentido la relevancia de el CCIME para la red mexicana en Estados Unidos se deriva de su función como un foro de reunión para los líderes mexicanos a nivel nacional. En éste los líderes mexicanos intercambian experiencias y forman nuevos contactos, lo que ha ayudado al fortalecimiento, profesionalización e institucionalización de una red mexicana de liderazgo en Estados Unidos a nivel nacional. Asimismo, el pertenecer al CCIME ha ayudado a que los líderes migrantes se den a conocer entre las organizaciones latinas. Por otro lado, el tener la oportunidad de actuar con autoridades mexicanas les ha ayudado a desarrollar habilidades para tratar con los autoridades estadounidenses en sus lugares de destino. Según Alexandra Délano, quien realizó entrevistas con 50 consejeros y ex consejeros del CCIIME entre 2009 y 2010, gran parte de ellos expresan que la participación en este órgano les ha permitido ampliar su red de contactos y que esto fue un elemento clave para llevar a cabo las marchas de 2006 de manera exitosa.<sup>282</sup>

Si la red mexicana siguiera esta tendencia de unificación a nivel nacional (o al menos en las grandes ciudades) y, por consecuencia, adquiriera mayor influencia en la creación de políticas, es probable que el gobierno mexicano tendría una mejor oportunidad de que esta red actuara en concordancia con sus intereses en la agenda binacional, pues como se ha expuesto anteriormente el gobierno mexicano ha mantenido un contacto estrecho con estos actores y los ha ayudado a profesionalizarse. Además, la

---

<sup>282</sup> Alexandra Délano Alonso, “El Instituto de los Mexicanos en el Exterior, ¿Un instrumento de política exterior?” en Roger Díaz de Cossío *et al.*, *Mexicanos en el Exterior: Trayectoria y Perspectivas (1990-2010)*, México D.F., Instituto Matías Romero-Secretaría de Relaciones Exteriores, 2010, p. 89. En adelante EUIPE.



red mexicana en contraste con la latina, tiene contacto cercano con la comunidad mexicana residente en Estados Unidos, es decir, su base popular a nivel local es más fuerte que la de las organizaciones latinas nacionales.

### *Aliados de las redes mexicana y latina*

La iglesia católica: Ésta cuenta con una extensa red y una gran estructura en Estados Unidos. Tiene más de 19 mil parroquias en el país, más de 8 mil escuelas con más de 2.6 millones de estudiantes, así como 230 universidades y colegios católicos. Su congregación suma más de 75 millones de feligreses, ubicándose así como el cuarto país con mayor número de católicos en el mundo. Esto se debe en gran parte a los migrantes de Latinoamérica y el Caribe que conforman 39% de la población católica mundial con alrededor de 425 millones de fieles, así como 33% de los católicos en Estados Unidos.<sup>283</sup>

Además, la iglesia católica es un actor importante debido a la cercana relación que tiene con sus miembros, lo que le da una gran fuerza para movilizar a sus fieles. “Independientemente de su *status* migratorio, los latinos católicos en Estados Unidos tienen en alta estima y confían profundamente en los sacerdotes de su parroquia.”<sup>284</sup> Gustavo Cano argumenta que la confianza que existe entre la feligresía católica latina y el sacerdote es extremadamente influyente, debido a su origen institucional transnacional. Es decir, la iglesia católica de Estados Unidos y la del lugar de origen son esencialmente la misma. En ambos lugares ofrece la misma atención espiritual y apoyo a sus feligreses. En caso de no contar con familiares en el lugar de destino, lo más probable es que los

---

<sup>283</sup> Gustavo Cano, “Movilización política de los inmigrantes mexicanos”, *Migración y Desarrollo*, 2006, núm. 6, p.166. En adelante MPIM; Pew Research Center, “The Global Catholic Population”, Pew Research Center, 2013, <http://www.pewforum.org/Christian/Catholic/The-Global-Catholic-Population.aspx#know>. (Visitado el 25 de mayo de 2013).

<sup>284</sup> Gustavo Cano, *MPIM*, p. 166.

migrantes busquen la ayuda de la iglesia católica para adaptarse a este nuevo ambiente por medio del uso temporal de sus servicios de caridad.<sup>285</sup>

La iglesia debe su crecimiento a la migración de América Latina a Estados Unidos, por lo que desde 2003 ha denunciado que el sistema migratorio estadounidense está quebrantado y obsoleto.<sup>286</sup>

Sindicatos: Históricamente los sindicatos se habían mostrado en contra de la migración indocumentada. Incluso Cesar Chavez (migrante de tercera generación), líder de la *United Farm Workers* (UFW), se oponía a ella, ya que según él socavaba los esfuerzos de sindicalización de los campesinos (*farm workers*), pues los migrantes indocumentados eran usados como “rompehuelgas” y disminuían los salarios de todos los trabajadores. Aunque tiempo después, Chavez matizó esta posición, en el sentido que comenzó a abogar a favor de la legalización de los migrantes indocumentados, mientras que la postura de los sindicatos en contra de la migración indocumentada se mantuvo. De hecho los sindicatos cabildaron en la década de 1980 para que se incorporaran sanciones a empleadores por contratar a migrantes indocumentados en la IRCA. Fue hasta el año 2000 que se dio un cambio importante cuando la *American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations* (AFL-CIO) modificó su postura. Reconoció a los trabajadores indocumentados y comenzó a abogar a favor de su regularización y en contra de una solución “a medias”, como la creación de un programa de trabajadores temporales sin una reforma migratoria de corte amplio. Su primer paso en esta dirección fue la campaña “*A million Voices for Legalization*” en 2002. En 2003 otro sindicato

---

<sup>285</sup> Gustavo Cano, *MPIM*, p. 171.

<sup>286</sup> Si bien en el pasado había actuado en contra de los intereses de los migrantes de primera generación al tomar una posición en contra del Programa de Braceros en la década de 1960.

importante, UNITE-HERE, inició una serie de protestas a favor de los derechos de los migrantes indocumentados llamada “*Immigrant Workers Freedom Ride*”.<sup>287</sup>

Para estas organizaciones una reforma migratoria amplia es importante, debido a que ésta aumentaría potencialmente su número de miembros, ya que según Manuel Pastor Jr., los trabajadores migrantes suelen tener mayor proclividad a sindicalizarse que aquellos que nacieron en Estados Unidos, ya que muchos pertenecían a uno en sus lugares de origen. Según Teresa Watanebe y Joe Mathews, los migrantes suelen venir de países con una tradición más “colectiva”, donde la familia y el pueblo son más importantes, en comparación con los estadounidenses, quienes son más individualistas, lo que lleva a aquéllos a ser más proclives a sindicalizarse.<sup>288</sup> Asimismo, los sindicatos creen que la aprobación de esta reforma ayudará a resolver muchos de los problemas relacionados con los derechos de los trabajadores.

Los sindicatos en los que hay una presencia mexicana importante son AFL-CIO, SEIU (que es parte de AFL-CIO) UNITE-HERE, *United Food and Commercial Workers* y *the Teamsters*, que representan en general a trabajadores de baja calificación en industrias de textiles, ropa, hoteles, restaurantes, salud, alimentos, así como a conserjes.<sup>289</sup> La mayoría de los mexicanos que pertenecen a un sindicato se encuentran en California (52.3%), Illinois (12.2%) y Texas (7.4%). En el caso de los conserjes de los Ángeles, los migrantes representan 85% de los miembros del sindicato. Aunque no hay una gran participación de migrantes indocumentados en los sindicatos, debido al miedo

---

<sup>287</sup> Gustavo Cano, *OP*, pp. 90-91; Victor Narro, Kent Wong, y Janna Shadduck-Hernández, “The 2006 Immigrant Uprising, Origins and Future”, *New Labor Forum*, 16(2007), pp. 50–51.

<sup>288</sup> Teresa Watanabe y Joe Mathews, “Unions Helped to Organize ‘Day Without Immigrants’”, *Los Angeles Times*, Los Angeles, 3 de mayo de 2006.

<sup>289</sup> Jonathan Fox, “Mapping Mexican Migrant Civil Society”, trabajo presentado en la conferencia *Mexican Migrant Social and Civic Participation in the United States*, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 4 y 5 de noviembre de 2005, p. 15.

de ser deportados, éstos sí pueden pertenecer a sindicatos y negociar contratos. *Northwest Treeplanters and Farmworkers United* (PCUN) es un sindicato de trabajadores agrícolas de Oregon que ha logrado incorporar a sus filas un número significativo de trabajadores indocumentados.<sup>290</sup>

Los sindicatos son actores clave debido a su experiencia en la movilización de trabajadores. Tienen una cantidad relativamente grande de recursos, capacidad de hacer alianzas entre los trabajadores, y buenas relaciones con políticos locales, estatales y nacionales (sobre todo demócratas).

Medios de comunicación latinos: Los medios de comunicación latinos han existido prácticamente desde la anexión del suroeste a Estados Unidos tras la guerra entre México y Estados Unidos. Un ejemplo es el Clamor Público que comenzó a publicarse desde 1855 en Los Ángeles. Con el paso del tiempo, los medios de comunicación latinos se han ido diversificando y en la actualidad existen tanto periódicos como cadenas de televisión y radio, e incluso sitios de internet.

Hoy en día existen alrededor de 832 periódicos que se publican en español en Estados Unidos (principalmente en California, Nueva York, Texas, Florida e Illinois). Los más grandes son La Opinión (Los Ángeles), El Diario/ La Prensa (Nueva York), El Nuevo Herald (Miami), y La Raza (Chicago). Los tres primeros son de publicación diaria y el último es un semanario. El tiraje de estos periódicos va de 150,000 en el caso de La Raza<sup>291</sup> a 47,000 en el caso de El Diario/La Prensa.<sup>292</sup>

---

<sup>290</sup> Xóchitl Bada, “New Trends and Patterns in Mexican Migrant Labor Organization”, en Xóchitl Bada, Jonathan Fox and Andrew Selee (eds.), *Invisible No More: Mexican Migrant Civic Participation in the United States*, Washington D.C., Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2006, p.19.

<sup>291</sup> Aunque hay que tomar en cuenta que es un semanario. El diario que tiene mayor tiraje es La Opinión (78,712).

<sup>292</sup> Emily Guskin y Amy Mitchell, “Hispanic Media: Faring Better than Mainstream Media”, *The State of the News Media 2011, Annual Report on American Journalism*, Washington D.C., Pew Research Center,

Asimismo, existen dos grandes cadenas de televisión de habla española a nivel nacional en Estados Unidos (Univisión y Telemundo); alrededor de 160 estaciones locales en español y 60 de cable que cubren la totalidad de la nación estadounidense. Las dos cadenas más grandes suman alrededor de 2.5 millones de televidentes, e incluso Univisión ha logrado obtener en algunas ocasiones más audiencia que las grandes cadenas estadounidenses (ABC, CBS, NBC y Fox), ubicándose como la quinta cadena de televisión a nivel nacional.<sup>293</sup>

Por último, hay 1,323 estaciones de radio en español en el país. Aunque sólo 96 se dedican a dar noticias, estas últimas atraen alrededor de 1.5 millones de radioescuchas a la semana. Las tres grandes compañías radiofónicas son Univision Radio, que tiene estaciones en todo el país, *Spanish Broadcasting System* que transmite en Los Ángeles, Nueva York, Chicago, Miami y San Francisco, y *Entravision* que tiene estaciones en varias ciudades de Texas, California, Colorado, Nuevo México y Florida, así como en Las Vegas, Nevada.<sup>294</sup>

La continua presencia de los medios de comunicación enfocados en la comunidad latina, a través del tiempo, se debe a varias razones. En primer lugar, varios latinos de primera generación no hablan inglés y, por lo tanto, prefieren obtener noticias en español. Según el Censo de Estados Unidos, los latinos de primera generación suman 21.2 millones (poco menos de la mitad de la población latina en el país, 50.5 millones). Además, los canales convencionales no suelen cubrir las noticias de los lugares de origen de la población latina, por lo que quienes tienen contacto con sus países de origen, suelen

---

<http://stateofthedia.org/2011/hispanic-media-fairing-better-than-the-mainstream-media/>. (Visitado el 23 de mayo de 2013).

<sup>293</sup> *loc. cit.*

<sup>294</sup> *loc. cit.*

obtener noticias por estos medios. Por último, los canales de televisión convencionales tienen poco interés en la comunidad latina y muchos se dedican más bien a explotar el tema de los migrantes indocumentados de manera sensacionalista.<sup>295</sup>

A pesar de que la mayoría de las empresas de medios de comunicación latinos pertenecen a compañías cuyo capital es tanto anglosajón como latino y sólo unas pocas son exclusivamente latinas,<sup>296</sup> estos medios suelen tener una postura favorable hacia los migrantes indocumentados y la migración en general. Esto se debe a que este tipo de temas atraen al público latino que suele ser pro-migrante. Como ya se discutió en el capítulo dos, muchos tienen familiares que son migrantes de primera generación, en ocasiones indocumentados, y son conscientes de que el sentimiento anti-inmigrante fácilmente se convierte en anti-latino; además, una parte de la audiencia de estos medios es indocumentada (se calcula que 18% de la población latina lo es). Asimismo, los medios alternativos en general se ven también a sí mismos como propulsores del cambio y como educadores de las “masas”, por lo que sienten que es parte de su misión ayudar a familiarizar a la comunidad migrante consigo misma y a concientizar a los latinos sobre los problemas que tienen en común, sin importar su *status* migratorio o a qué generación pertenezcan.<sup>297</sup>

---

<sup>295</sup> Algunos de estos programas son los de Bill O'Reilly y Lou Dobbs.

<sup>296</sup> En la actualidad Univision y Univision Radio pertenecen a *Broadcasting Media Partners, Inc.* y Televisa es un socio minoritario. A pesar de que *Broadcasting Media* es un grupo anglosajón los presidentes de Univision Networks y Univision Radio son latinos. Telemundo tiene capital anglosajón al pertenecer a *Comcast* (una compañía de telecomunicaciones), pero su presidente es mexicano. La Opinión, El Diario/La Prensa y La Raza pertenecen al grupo *Impremedia* que fue creado por los dueños de La Opinión (la familia Lozano de origen mexicano) y el Diario Assosiates dueños de El Diario/ La Prensa (también de origen latino). El Miami Herald pertenece a la compañía *McClatchy* que es la segunda empresa de periódicos más grande del país. *Spanish Broadcasting System* pertenece a Raúl Alarcón Jr., de origen cubano y *Entravision* pertenece tanto a latinos como anglosajones.

<sup>297</sup> Ricardo Ramírez, “Mobilization en Español: Spanish-Language Radio and the Activation of Political Identities” en Kim Voss e Irene Bloemraad, *Rallying for Immigrant Rights: The Fight for Inclusion in 21st Century America*, Berkeley-Los Ángeles, University of California Press, 2010, p. 66

Por estas razones, los medios de comunicación latinos suelen tener buena relación con las organizaciones a favor de los migrantes y son tanto actores como herramientas importantes para movilizar a la población hispana e influir en la creación de políticas públicas. Univisión, por ejemplo, promueve la participación en elecciones y lleva a cabo campañas de registro de votantes. Los medios de comunicación latinos no sólo informan al público sobre lo que está sucediendo, sino que también son una especie de guía para la población migrante para saber cómo actuar o qué pensar respecto a lo que está sucediendo.<sup>298</sup> Asimismo, ayudan a que los latinos mantengan una relación con su lugar origen (debido al idioma y el tipo de música o programas que se transmiten), a la vez que apoyan la asimilación en el país de destino al discutir temas locales relevantes para el público, lo que les da un papel único.<sup>299</sup>

#### *Hacia la cooperación entre la red latina y mexicana*

Debido a que la red latina actúa como representante de los intereses de todos los migrantes, el acceso de la red mexicana a las instituciones, a los tomadores de decisiones y a los medios de Estados Unidos se ve limitado, así como su habilidad para competir por los recursos (tanto humanos como económicos). No obstante, a medida que las federaciones de migrantes han obtenido mayor contacto e influencia entre los políticos de origen latino, organizaciones latinas han empezado a interesarse en las preocupaciones de los migrantes de primera generación y han creado una relación más cercana con organizaciones de la red mexicana.<sup>300</sup>

---

<sup>298</sup> David Ayón, *OAT*, p.27; Ricardo Ramirez, art. cit. pp. 74, 76.

<sup>299</sup> Adrián Félix, Carmen González y Ricardo Ramírez, “Political Protest, Ethnic Media, and Latino Naturalization”, *American Behavioral Scientist*, 52(2008), p.623.

<sup>300</sup> Michael Jones-Correa, “Mexican Migrants And Their Relation To Us Latino Civil Society”, trabajo

Por ejemplo, MALDEF se alió con la Federación Zacatecana en Los Ángeles en 2004 para actuar como demandante en casos de derechos de los trabajadores migrantes y en 2005 lanzó un programa de liderazgo junto con clubes de oriundos (LIDER), cuya misión es ofrecer a 180 asociaciones una serie de talleres con temas sobre cómo construir coaliciones, cómo crear o registrar organizaciones sin fines de lucro y las mejores prácticas para acceder a los medios de comunicación. Esta organización también se ha aliado con clubes de oriundos de Chicago para crear un programa de liderazgo. Además, las redes latina y mexicana han actuado conjuntamente cuando se han sentido amenazadas, como es el caso de las manifestaciones en contra de la Propuesta 187 en California y las marchas en 2006 en varios lugares del país en contra de la HR 4437, caso que se verá en el capítulo cuatro.<sup>301</sup>

Por su parte, el gobierno mexicano a través del IME ha puesto en contacto a representantes de organizaciones latinas y líderes migrantes. También ha ayudado a informar a líderes mexicano-americanos sobre la posición mexicana respecto a algunos temas de política exterior, así como sobre la agenda de la red mexicana mediante el CCIME, la Jornadas Informativas y otros proyectos. Estos elementos podría ayudar a que la red mexicana tuviera mayor coordinación y poder a nivel nacional; sin embargo, también existe el riesgo que sus intereses se diluyan entre las prioridades de la comunidad latina y que la red mexicana se vuelva entonces redundante. Sin embargo, Ayón argumenta que, de continuar la estrecha relación entre el gobierno mexicano (vía IME) y la red mexicana, ésta se desarrollará cada vez más y es posible que se eleve la prioridad

---

presentado en la conferencia *Mexican Migrant Social and Civic Participation in the United States*, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 4 y 5 de noviembre de 2005, p. 20. En adelante MMLCS.

<sup>301</sup> Gaspar Rivera-Salgado *et al.*, art. cit., p. 11.



que la red latina le otorga a los migrantes mexicanos, e incluso a temas más directamente relacionados con México. Si además, la red latina adquiere mayor influencia en la política de Estados Unidos, más oportunidad habrá de que se consolide un grupo de interés mexicano dentro de la red latina.<sup>302</sup>

Los grupos latinos nacionales al igual que grupos de abogacía nacionales y clubes de oriundos tienen prácticamente la misma posición respecto a la necesidad de una reforma migratoria amplia. La agenda latina (y mexicano-americana) incluye varios temas en los que hasta cierto grado coinciden con la opinión general de la población migrante de primera generación, como los siguientes: que se provean servicios del gobierno en español; ayuda en programas para aprender inglés; apoyo a los programas de educación bilingüe; oposición a hacer del inglés el idioma oficial de Estados Unidos; preocupación respecto a la elegibilidad de los migrantes para servicios del gobierno y, en general, la incorporación de los migrantes que ya se encuentran en el territorio estadounidense (aunque el tema de la migración no es prioritario).<sup>303</sup> Además, ambas comunidades suelen vivir en las mismas zonas, trabajan juntos, se casan unos con otros y para los no latinos son prácticamente indistinguibles, por lo que la política migratoria les afecta más que al estadounidense promedio.

Sin embargo, hay grandes diferencias en cómo estas redes se organizan y la forma en que se movilizan (como se puede apreciar en el cuadro 3.1), por lo que las coaliciones no son permanentes sino que obedecen a ciertos momentos en los que la comunidad migrante se ve amenazada por alguna legislación, ya sea local o nacional.

---

<sup>302</sup> David R. Ayón, *RLLM*, pp.163,164; David R. Ayón, *MPEC*, p. 18.

<sup>303</sup> Rodolfo O. De la Garza, *INP*, pp. 408-409.

### Cuadro 3.1.

#### Características de las redes latina y mexicana

	Red Latina	Red Mexicana
<i>Composición</i>	Multinacional	Nacional
<i>Idioma utilizado</i>	Inglés	Español
<i>Ciudadanía</i>	Estadounidense	Mexicana y estadounidense (naturalizados)
<i>Objetivo</i>	Incorporación de los latinos a la sociedad estadounidense manteniendo sus tradiciones y cultura	Promover un sentimiento de comunidad y fortalecer lazos entre los migrantes mexicanos en Estados Unidos
<i>Agenda</i>	Empleo, educación, igualdad de oportunidades	Desarrollo de sus comunidades de origen, ayudar a los recién llegados a conseguir trabajo y vivienda en Estados Unidos
<i>Estructura de organizaciones</i>	Personal profesional	Voluntarios
<i>Base popular</i>	Débil	Fuerte
<i>Cohesión de la red</i>	Carece de tema o actor que la unifique a nivel nacional	Carece de tema o actor que la unifique a nivel nacional, aunque el gobierno mexicano ha contribuido a que exista cierta cohesión
<i>Campo de acción</i>	Nacional	Local
<i>Tipo de participación</i>	Cabildeo directo e indirecto, campañas de votación, de naturalización y de medios, manifestaciones	Manifestaciones, asistencia a reuniones comunitarias, firma de peticiones (cabildeo indirecto)
<i>Discurso</i>	Derechos civiles	Derechos humanos
<i>Posición frente al gobierno mexicano</i>	Crítica. Moderado interés en acercamiento, aunque poco interés en asuntos de política exterior	Crítica, pero de colaboración a través del IME
<i>Actividades</i>	Campañas a favor de medidas pro migrantes como una reforma migratoria amplia, DREAM Act, AgJobs, y en contra de leyes restrictivas como Real ID Act, CLEAR Act, Propuesta 187 y HR 4437. Campañas de residencia permanente, prevención de deportaciones, y derechos de trabajadores migrantes a nivel federal	Campañas a favor de una reforma migratoria amplia y en contra de leyes restrictivas como la Propuesta 187 y HR 4437. Participación en asuntos de reforma educativa, derechos de los trabajadores, derechos humanos, a favor del uso de la Matrícula Consular como identificación oficial y licencias de manejo para trabajadores indocumentados

Elaboración propia

Las organizaciones latinas nacionales ven el tema de la migración como algo interno, relacionado con el tema de los derechos civiles, mientras que los clubes de oriundos (con una orientación transnacional) ven este tema en el contexto de los derechos humanos que va en concordancia con la posición de grupos religiosos, de derechos humanos y sindicatos, con quienes la red mexicana actúa de manera más frecuente. Por otro lado, las organizaciones nacionales latinas se enfocan en el Congreso, mientras que la red mexicana que carece de una red nacional, orienta sus acciones de abogacía a nivel local. Además, también hay diferencias importantes respecto de algunos temas dentro de la migración. Por ejemplo, los mexicano-americanos suelen apoyar el incremento a las

restricciones a la migración (al igual que el resto de la población)<sup>304</sup> e incluso autores como Jones-Correa y Rodolfo de la Garza argumentan que estos grupos también cabildearon a favor de que se incluyeran sanciones a empleadores en la reforma migratoria de 1986, debido a que consideraban que los migrantes desplazaban a los trabajadores de origen mexicano.<sup>305</sup> Otro factor que hay que considerar es el hecho de que ambas redes carecen de un líder. Esto se debe probablemente a la heterogeneidad de ambas comunidades (pertenencia a distintas generaciones, diferencias en los lugares de origen y destino, así como en su *status* económico-social).

### *Conclusiones*

En este capítulo se ha buscado describir cómo trabajan los distintos actores que conforman la diáspora mexicana y sus aliados. Asimismo, se han analizado sus principales objetivos, con qué actores interactúan y cuáles son las fortalezas y debilidades de ambas redes respecto a la posibilidad de crear un grupo de interés nacional. En el caso de la red latina, sus mayores debilidades son su renuencia a abogar en asuntos de política exterior y el hecho de que tiene una base popular débil. En cuanto a la red mexicana, sus limitaciones son la falta de personal profesional, la insuficiencia de recursos económicos y la ausencia de presencia a nivel nacional.

También se mencionaron las diferencias que existen entre ambas redes: utilizan un discurso distinto respecto a la migración (derechos humanos vs. derechos civiles); sus acciones están enfocadas a distintos niveles de gobierno (local vs. federal) y las diferencias que existen dentro del tema de la migración (sintetizado el Cuadro 3.2.).

---

<sup>304</sup> Apoyan un mayor control de la migración, siempre y cuando se respeten los derechos de los migrantes sin importar su *status* migratorio.

<sup>305</sup> Michael Jones-Correa, *MMLCS*, p.10; Rodolfo O. De la Garza, *INP*, pp.408-409, 414.

**Cuadro 3.2.**  
**Posición de la comunidad mexicana y de origen mexicano frente a temas relacionados con la migración en Estados Unidos**

<b>Tema</b>	<b>Comunidad mexicana-americana</b>	<b>Comunidad mexicana</b>
Migración	Es un tema nacional	Es un tema binacional
Mayores controles en la frontera	A favor	En contra
Programa de trabajadores temporales	En contra	A favor
Permitir mayor número de migrantes en el país	En contra	A favor
Incentivar programas de inglés para que los migrantes se incorporen a la sociedad estadounidense	A favor	A favor
Dar elegibilidad a los migrantes para servicios de gobierno	A favor	A favor
Programas de educación bilingüe	A favor	A favor
Hacer del inglés el idioma oficial de Estados Unidos	En contra	En contra

Elaboración propia

A pesar de estas diferencias, es importante notar que hay una tendencia a trabajar de manera conjunta, como fue el caso de las acciones en contra de la Propuesta 187 o contra la HR 4437, caso que se verá a detalle en el siguiente capítulo. Aun cuando estas coaliciones no se han mantenido en el largo plazo, estos casos son un ejemplo de que la unidad entre ambas redes es posible. No es necesario que todos los actores coincidan en todos los puntos, para crear una coalición fuerte, siempre y cuando se tenga un objetivo específico en común. Otros grupos de interés nacional exitosos como el judío, tampoco tienen la misma posición sobre todos los temas. Sin embargo, su coincidencia con respecto a la seguridad de Israel los une en una coalición exitosa.

Una unificación a largo plazo podría darse a medida que la red mexicana se consolide a nivel nacional o al menos en las grandes ciudades, pues la red latina tendría mayor interés en incorporarla como una subred (esto le daría mayor base popular). Sin embargo, para que esta subred pueda actuar como un grupo de interés nacional es

necesario abandonar la idea de que abogar a favor de temas de política exterior favorables a México le restaría legitimidad o dividiría a la red latina.

Por otro lado, es importante destacar el papel del gobierno mexicano, como promotor de la unidad de la diáspora mexicana. Éste ha creado varios foros como Jornadas Informativas y reuniones del CCIME, donde los distintos actores han tenido la oportunidad de conocer las visiones de otros miembros de la diáspora mexicana. Esto ha ayudado tanto a fortalecer a las distintas redes (sobre todo a la mexicana), como a afianzar el sentimiento de unidad entre los distintos miembros de la diáspora mexicana.

## CAPÍTULO 4: LAS MARCHAS DE 2006 ¿HACIA LA FORMACIÓN DE UN GRUPO DE INTERÉS MEXICANO?

En los capítulos anteriores se ha tratado el tema de los grupos de interés extranjero en general y sus posibles estrategias, así como la historia de la diáspora mexicana en Estados Unidos y los retos que ésta tiene para conformarse como un grupo de interés extranjero legítimo. En el presente capítulo se analizarán las marchas de la primera mitad de 2006 en contra de la HR 4437 (una propuesta migratoria de corte restrictivo) y la participación de las redes mexicana y latina, así como la de sus aliados, con el fin de determinar si el comportamiento de la diáspora mexicana permite prever la creación de un grupo de interés nacional.

Antes de comenzar con el análisis a fondo del papel de cada uno de los actores de la red latina y de sus aliados en las marchas en contra de la HR 4437 y a favor de una reforma migratoria amplia, se hará un recuento general de cómo comenzó el movimiento, cuándo y dónde fueron las marchas más importantes y qué sucedió después de ellas, así como una reflexión sobre por qué se logró la unidad entre organizaciones y migrantes de primera y sucesivas generaciones. Posteriormente analizaré a fondo el papel de los distintos actores de la comunidad latina y mexicana en Estados Unidos y sus aliados (sindicatos, iglesias,<sup>306</sup> medios de comunicación y el gobierno mexicano) en las marchas de 2006, así como sus acciones *a posteriori*. Por último, se examinarán las estrategias y el discurso utilizado para lograr la unión entre los distintos grupos. Tras haber examinado estos puntos, podremos determinar si las acciones de la diáspora

---

<sup>306</sup> Aunque también miembros de la iglesia protestante y pentecostal apoyaron las marchas, la iglesia católica fue la más activa, por lo que el capítulo se centra en ella.

mexicana apuntan hacia la creación de un grupo de interés nacional que pueda influir en el futuro en la creación de la política exterior de Estados Unidos hacia México.

*El gigante dormido despierta, recuento sobre el movimiento latino en 2006*

Como se señaló en el capítulo dos, los atentados del 11 de septiembre de 2001 y la dimensión de la población indocumentada en Estados Unidos, la cual según estimaciones del Pew Hispanic Center era de 10.3 millones de personas en 2004,<sup>307</sup> hacían evidente la necesidad de una nueva reforma migratoria. En mayo de 2005 los senadores Ted Kennedy y John McCain, presentaron una propuesta de ley llamada *Secure America and Orderly Immigration Act of 2005*. Ésta era una iniciativa bipartidista y bicameral que incluía un camino a la ciudadanía, un programa de trabajadores temporales y un aumento en la seguridad de la frontera. Aun cuando ésta no coincidía con lo que algunos de los líderes migrantes estaban buscando, la ley no encontró gran oposición de la comunidad latina y tuvo gran apoyo de líderes religiosos, sobre todo de la Iglesia Católica. Sin embargo, en diciembre de 2005 el debate migratorio dio un giro radical cuando la Cámara de Representantes (dominada por el Partido Republicano) aprobó la *Border Protection, Antiterrorism, and Illegal Immigration Control Act of 2005*, también conocida como la HR 4437, promovida por el congresista James Sensenbrenner. Esta ley proponía duras consecuencias para quienes migraran de manera indocumentada<sup>308</sup> y prohibía un nuevo programa de trabajadores temporales, así como cualquier posibilidad para que los inmigrantes indocumentados adquirieran la ciudadanía estadounidense.

---

<sup>307</sup> Jeffrey S. Passel, *Unauthorized Migrants: Numbers and Characteristics*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2005, p.3.

<sup>308</sup> La ley convertía la migración indocumentada en un crimen (*felony offense*), así como ayudar, alentar, guiar o provocar que una persona indocumentada entrara o permaneciera en Estados Unidos.

Además prescribía que cualquier organización o persona sería castigada hasta con cinco años de prisión si ayudaba a que migrantes indocumentados “siguieran residiendo en Estados Unidos.” Esta ley, de aplicarse de manera estricta, podría afectar no sólo a los migrantes indocumentados y a sus familiares y amigos, sino también a cualquier organización que ofreciera servicios a estos individuos, por ejemplo, proveedores de servicios de salud, organizaciones de caridad y organizaciones religiosas.

#### **Fotografía 4.1.**



El 1º de mayo 650,000 personas marcharon en Los Ángeles  
Fuente: Monica Almeida, The New York Times

Aunque la HR 4437 afectaba a todos los migrantes y por ello participaron en las marchas otros grupos nacionales como coreanos, filipinos, chinos, polacos e irlandeses, fueron los mexicanos quienes en la mayoría de las localidades comenzaron las movilizaciones junto con otros actores pro-migrantes como la iglesia católica, sindicatos, grupos latinos nacionales y otras organizaciones pro-migrantes locales. Destacan durante



este periodo las manifestaciones del 10 de marzo en Chicago, con una participación de 300,000 personas, y la del 25 de marzo de 2006 en Los Ángeles a la que acudieron más de 500,000 personas. A partir de abril, el movimiento adquirió fuerza a nivel nacional. El 10 de abril, durante el *National Day Of Action For Immigration Justice*, participaron 500,000 personas en Los Ángeles y Dallas, 200,000 en Washington, D.C., 100,000 en Phoenix, y 50,000 en Denver;<sup>309</sup> y el 1º de mayo participaron entre 1.2 y 2 millones de personas en 63 poblados.<sup>310</sup> Los mexicanos y latinos se manifestaron sin importar su origen nacional, lugar de residencia o estrato social y, dentro de este grupo, quienes más participaron fueron los mexicanos de primera generación.<sup>311</sup> La mayoría de ellos eran residentes naturalizados, pero un porcentaje significativo no. Para muchos de los asistentes, ésta fue la primera vez que se involucraban en actividades políticas.

Después del 1º de mayo, varias organizaciones como *We are America Coalition*<sup>312</sup> se dedicaron a alentar el voto y la naturalización de los latinos, y se incentivó el cabildeo ciudadano de la comunidad latina por medio de campañas de envío de cartas y llamadas

---

<sup>309</sup> Las manifestaciones también fueron importantes en ciudades que no son destinos tradicionales de migración, como Atlanta, Madison, Boise y Birmingham. Se estima que entre 1.4 y 1.7 millones de personas tomaron las calles en 108 localidades durante el fin de semana del 8 al 10 de abril. Mara Cohen-Marks, Stephen A. Nuño y Gabriel R. Sanchez, "Look Back in Anger?: Voter Opinions of Mexican Immigrants in the Aftermath of the 2006 Immigration Demonstrations", *Urban Affairs Review*, 44 (2009), p. 696.

<sup>310</sup> Las ciudades donde se registró mayor participación fueron Los Ángeles, Nueva York, Atlanta, Seattle, Phoenix, Washington, D.C., y Chicago. Adrian D. Pantoja, Cecilia Menjivary Lisa Magaña, "The Spring Marches of 2006: Latinos, Immigration, and Political Mobilization in the 21st Century", *American Behavioral Scientist*, 52 (2008), p. 499.

<sup>311</sup> Según un estudio de Matt A. Barreto, los latinos de segunda y tercera generación, aunque no fueron quienes más participaron en las marchas, sí tuvieron la misma proclividad a participar. El autor llevó a cabo entrevistas con líderes comunitarios en California, así como un análisis de dos encuestas nacionales de adultos latinos patrocinadas por *Latino Policy Coalition* en 2006. La primera encuesta se llevó a cabo del 20 al 26 de abril (dos semanas después de las movilizaciones del 10 de abril) y la segunda del 11 al 22 de junio; es decir, un mes después de los eventos del 1º de mayo. Ambas encuestas fueron llevadas a cabo en los 22 estados con mayor población latina. Matt A. Barreto, Sylvia Manzano, Ricardo Ramírez y Kathy Rim, "Mobilization, Participation, and Solidaridad: Latino Participation in the 2006 Immigration Protest Rallies" *Urban Affairs Review*, 44 (2009), pp. 750, 753.

<sup>312</sup> Formada por el Cardenal de Los Ángeles, Roger Mahony, SEIU, AFL-CIO, NCLR, y otras organizaciones locales, como la Coalición por Derechos Humanos para los Inmigrantes de Los Ángeles (CHIRLA).

telefónicas a los legisladores.

Al final, el Senado aprobó un proyecto de ley mucho más amplio que incluía la posibilidad de naturalización de una parte importante de la población indocumentada, así como un programa de trabajadores temporales. Si bien esta ley no logró mantenerse en la negociación con la Cámara de Representantes, es posible afirmar que los esfuerzos de la diáspora fueron suficientes para impedir la proclamación de una ley que hubiera afectado gravemente los intereses de la comunidad mexicana y latina en Estados Unidos, así como los del gobierno mexicano.

### *La comunidad latina unida*

El movimiento en contra de la HR 4437 y en favor de una reforma migratoria amplia fue un acontecimiento sin precedentes entre la población mexicana y latina. Fue un impulso que vino desde abajo, organizado por grupos locales, pero que logró una coordinación a escala nacional. Nunca antes se había atestiguado tanta unidad entre esta población y nunca había sido tan visible la cooperación entre distintos actores de las diversas redes que conforman la comunidad latina en Estados Unidos. Estos acontecimientos fueron una demostración de la capacidad y peso político de los migrantes y les dio mucha mayor visibilidad ante el resto de la población estadounidense.

¿Cómo se logró esta unidad entre las organizaciones y esta participación tan grande? En primer lugar, la reforma no sólo atacaba a los indocumentados sino a todas las organizaciones que de alguna manera ayudaban a migrantes indocumentados, por lo que ponía en riesgo su capacidad de acción. Gracias a esto, escuelas públicas, la iglesia, las redes latina y mexicana, y varias generaciones de latinos se unieron bajo un objetivo

común: evitar que la propuesta se convirtiera en ley, algo que, como hemos visto a lo largo de este trabajo, ha sido difícil de encontrar.

Sin embargo, la dureza de la HR 4437 por sí sola no explica el gran número de personas que se manifestaron en la primavera de 2006. También es importante tener en cuenta que las redes de la comunidad latina y mexicana se han venido desarrollando desde mucho antes, como se vio en el capítulo dos. Fue debido a que estas organizaciones han ido creciendo y profesionalizándose a través de los años, que se pudieron llevar a cabo estas manifestaciones de

forma ordenada y disciplinada durante un periodo relativamente extenso (de marzo a mayo).

Por otro lado, se logró una mayor participación de los miembros pasivos y silenciosos de la diáspora, debido a que la población

**Fotografía 4.2.**



Migrantes participan en las marchas con banderas estadounidenses y de sus lugares de origen

Fuente: James Estrin, The New York Times

hispana nacida en Estados Unidos comenzó también a sentir las consecuencias de la HR 4437. En primer lugar, los mexicanos y latinos nacidos en Estados Unidos empezaron a ser blanco de mayor discriminación<sup>313</sup> debido al aumento del sentimiento antiinmigrante y anti-latino. Esto llevó a que la población de origen latino que se encontraba distanciada de la primera generación (sobre todo aquella con un nivel socioeconómico más alto)

---

<sup>313</sup> La discriminación es también un elemento importante para crear una base de activismo político étnico. Lisa M. Martinez, "Flowers From the Same Soil: Latino Solidarity in the Wake of the 2006 Immigrant Mobilizations", *American Behavioral Scientist*, 52 (2008), p. 573.

desarrollara un sentido de solidaridad o de destino compartido. Al verse afectados por esta situación (ya que son indistinguibles de sus contrapartes a simple vista) empezaron a sensibilizarse sobre los problemas a los que se enfrentan los migrantes de primera generación.<sup>314</sup> En segundo lugar, muchos hogares y familias extendidas están compuestos tanto por ciudadanos como no-ciudadanos, por lo que la ley les afectaba de manera directa a muchos ciudadanos estadounidenses de origen extranjero. Además, si se aplicaba la ley estrictamente, aquéllos con familiares o amigos indocumentados podrían ser acusados bajo la nueva ley por ayudar a migrantes indocumentados. Por estas razones, al menos en el caso de los migrantes mexicanos, las manifestaciones ayudaron a reafirmar la identidad de la diáspora.<sup>315</sup>

#### *El papel de los actores de las redes latina y mexicana y de sus aliados*

Organizaciones comunitarias locales: Estos grupos fueron quienes iniciaron la organización de las marchas en varios estados. En Chicago y los Ángeles fue donde tuvieron una participación más destacada, aunque también fue importante en otras ciudades como Phoenix, Dallas y Denver. Fue debido a la participación de las organizaciones locales que hubo una concurrencia mayor de la esperada en las marchas, la cual sobrepasó incluso las expectativas de los convocantes. De hecho, los tres estados que tuvieron el mayor número de participantes en las marchas fueron California, Texas e Illinois, que son los tres estados que juntos tienen el mayor número de clubes de oriundos registrados en Estados Unidos y Canadá (69%).

---

<sup>314</sup> Según una entrevista del *Pew Hispanic Center*, 58% de los latinos entrevistados indicaron que el aumento en la discriminación unió a los latinos bajo un objetivo común. Roberto Suro y Gabriel Escobar, *2006 National Survey of Latinos: The Immigration Debate*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, p.i.

<sup>315</sup> Héctor Cordero-Guzmán *et al.*, art. cit., p. 602.

En el caso de las marchas del 10 de marzo en Chicago y del 25 de marzo en los Ángeles, éstas fueron organizadas por federaciones de clubes de oriundos y coaliciones de organizaciones locales como la Confederación de Federaciones Mexicanas (CONFEMEX), *Illinois Coalition for Immigrant and Refugee Rights* (ICIRR) y Centro Sin Fronteras en Chicago; el Consejo de Federaciones Mexicanas en Norteamérica (COFEM)<sup>316</sup> y La Hermandad Mexicana Nacional en Los Ángeles, así como por los medios de comunicación latinos locales (de los cuales se hablará más adelante). Más tarde se unieron otras organizaciones como sindicatos, la iglesia católica y las organizaciones nacionales que ayudaron a que estas manifestaciones tuvieran una coordinación a nivel nacional. No obstante, fueron los clubes de oriundos quienes mantuvieron el liderazgo del movimiento debido a su gran nivel de convocatoria.<sup>317</sup>

La participación de estos grupos fue un fenómeno sin precedentes, ya que como se vio en el capítulo tres, la mayoría suele enfocarse en asuntos de sus comunidades de origen en el caso de los clubes de oriundos, o en apoyar a los recién llegados en empleo, salud y educación. Sin embargo, para 2006, al menos en Chicago y Los Ángeles, los clubes de oriundos y las federaciones trabajaban también en temas estadounidenses y tenían relación con sus gobiernos locales (tanto con el ejecutivo como el legislativo).<sup>318</sup>

Los líderes comunitarios y sus organizaciones fueron quienes se propusieron

---

<sup>316</sup> El COFEM está compuesto por 16 federaciones de estados mexicanos con más de 400 clubes de oriundos. Anteriormente era conocido como el Consejo de Presidentes de Federaciones Mexicanas y surgió debido al aumento de clubes de oriundos en Los Ángeles, sobre todo tras la instauración del Programa 3x1 a nivel nacional. Fue convocado por el Cónsul de Asuntos Comunitarios Antonio Larios. En 2005 este grupo cabildó ante el gobierno de México para que se permitiera el voto de mexicanos en el extranjero.

<sup>317</sup> Por ejemplo fue en Casa Michoacán, sede de la Federación Michoacana y también miembro de CONFEMEX, donde se planeó la marcha del 10 de marzo. Este lugar continuó siendo sede para la planeación de marchas posteriores.

<sup>318</sup> En Chicago, los clubes y algunas organizaciones de migrantes habían comenzado a hacerse oír entre los círculos estadounidenses desde los atentados del 11 de septiembre. CONFEMEX, por ejemplo, fue creada en febrero de 2003 con una agenda binacional en mente.

concientizar a la población de primera generación sobre el peligro de que la HR 4437 fuera promulgada como ley. Para conseguir este objetivo hicieron cadenas humanas, talleres de información, huelgas de hambre fuera de edificios de gobierno y sobre todo llamaron a la participación de sus comunidades en mítines, por medio de la distribución de panfletos, visitas a hogares, “cadenas telefónicas” y enviando correos electrónicos de manera masiva. Por ejemplo, para conseguir fondos y participantes, COFEM organizó varios eventos, como una charreada con 6,000 personas,<sup>319</sup> y el consejo participó en varios programas de radio para alertar a la población sobre las consecuencias de la HR 4437 y alentar a la participación en las marchas, así como para convocar a voluntarios para ayudar a la organización de éstas.

Los clubes de oriundos y las organizaciones locales también tuvieron retos que superar para lograr marchas exitosas. Al inicio del movimiento había gran escepticismo entre la población sobre la ley, o al contrario, había quienes tenían miedo de movilizarse en contra de la ley, temiendo que las marchas fuesen una trampa para reunir a grandes cantidades de indocumentados en un lugar y deportarlos.<sup>320</sup> Otro reto fue la división que surgió ante el boicot del 1º de mayo convocado por la “Coalición del 25 de marzo”, ya que no todas las organizaciones estaban de acuerdo en alentar que sus miembros arriesgaran sus trabajos, que los niños y jóvenes no fueran a la escuela y que se buscara afectar a empresarios al no comprar nada este día. Quienes estaban a favor, como COFEM<sup>321</sup>, Movimiento Latino USA, la Alianza de Federaciones Mexicanas, La

---

<sup>319</sup> David R. Ayón, *PMM*, p. 139.

<sup>320</sup> Rebecca Vonderlack-Navarro, *BNP*, p. 105.

<sup>321</sup> Su presidente Salvador García declaró que daría asesoría legal a quienes se vieran afectados en su situación laboral por asistir a las marchas. “Piden Apoyo Para El Paro”, *Reforma*, México D.F., 28 de abril de 2006.

Hermandad Mexicana Nacional<sup>322</sup>, *Barrio Planners*, Mexicanos Sin Fronteras, la Alianza para la Justicia Civil y la Coalición por los Derechos Políticos de los Mexicanos en el Extranjero, argumentaban que éste era el momento ideal para mostrar el poder de los latinos tanto en lo político, como en lo económico.<sup>323</sup> Por otro lado, quienes estaban en contra pensaban que esto podría tener consecuencias negativas en el legislativo, así como entre la población en general al mostrar una imagen de confrontación, ya que para ese entonces la Cámara de Senadores estaba trabajando en un proyecto de reforma migratoria amplia que tenía el respaldo del presidente Bush.<sup>324</sup> De estos grupos, que también incluían a la iglesia católica, sindicatos<sup>325</sup> y los locutores de radio, se formaría *We are America Coalition* (más tarde *We are America Alliance*), la cual organizó una marcha alternativa en la tarde del 1º de mayo en Los Ángeles para quienes no quisieran faltar al trabajo o a la escuela, pero que también creían en la necesidad de una reforma migratoria amplia. A pesar de este desacuerdo, varias organizaciones<sup>326</sup> declararon a la prensa que

---

<sup>322</sup> Nativo López, dirigente de Hermandad Mexicana Latinoamericana, presidente de la Asociación Política México Americana, y uno de los organizadores principales del boicot, declaró que éste es el momento para hacer sentir el poder de los latinos que radica en la fuerza económica. López declaró al periódico *La Opinión* que “el obrero debe considerar todo lo que está en juego y tomar una decisión sin ser presionado por un patrón al que no importan las necesidades del empleado, sino, enfatizó, “sólo explotarlo”. Lo que estamos tratando de incrementar es el poder del trabajador, quien por medio de su fuerza de trabajo puede lograr ser respetado por el patrón. El paro laboral es una declaración poderosa del obrero. Además, siempre se puede pelear un despido.” Yurina Rico y Agustín Durán, “En LA: entre ‘no comprar, trabajar o estudiar’ y ‘no dañen a este país’”, *La Opinión*, Los Ángeles, 20 de abril de 2006.

<sup>323</sup> Oscar Sánchez jefe de prensa de la “Coalición del 25 de marzo” de Los Angeles declaró a *The New York Times* que la intención del boicot no era atacar a Estados Unidos en el ámbito económico, sino demostrar el poder adquisitivo de los migrantes y con ello ganar poder político. Rachel L. Swarns, “Immigrant Groups Plan Campaign to Bring Legal Changes”, *The New York Times*, Nueva York, 20 de abril de 2006.

<sup>324</sup> Este proyecto, introducido por Arlen Specter (con base en la propuesta Kennedy-McCain), proponía un reforzamiento de la seguridad fronteriza, establecer un programa de trabajadores temporales, un camino para la regularización de los migrantes indocumentados e incluso la posibilidad de que obtuvieran la ciudadanía estadounidense.

<sup>325</sup> Como SEIU Local 1877, UNITE HERE y *LA County Federation of Labor*.

<sup>326</sup> Angélica Salas, directora ejecutiva de CHIRLA, coincidió también en que las diferencias con otros grupos tienen que ver con “el cuándo y el cómo” de la estrategia, pero la finalidad es la misma. “No le estamos diciendo a la gente que haga una cosa u otra sino que determine si la acción que tomará ese día es la correcta para ellos”, dijo Salas. Por su parte, Eliseo Medina, vicepresidente ejecutivo de SEIU declaró

aun cuando la opinión sobre cuál era la mejor estrategia variaba, el objetivo seguía siendo el mismo y muchos de los que participaron en la marcha de la mañana también lo hicieron en la tarde.

En general, la posición de los clubes de oriundos era más radical en comparación a la de otras organizaciones. La “Coalición del 10 de marzo” de Chicago buscaba que la reforma migratoria permitiera a todos los migrantes indocumentados conseguir su residencia, así como facilitar la reunificación familiar.<sup>327</sup> Tras las marchas y ante la noticia de que Bush enviaría tropas de la Guardia Nacional a la frontera, las organizaciones locales cambiaron su estrategia. En esta nueva fase participaron organizaciones de abogacía locales como ICIRR y *We are America Coalition*, pero también federaciones de clubes de oriundos como CONFEMEX,<sup>328</sup> la Hermandad Mexicana Nacional, Centro Azteca, la Asociación Tepeyac de Nueva York, parte de la “Coalición por una Reforma Incluyente” y la Coalición Latinoamericana en el sur de California. Ésas buscaron canalizar el impulso de la movilización adoptando otras estrategias de grupos de interés, como alentar el voto migrante en las elecciones de noviembre y la naturalización de residentes permanentes. Asimismo, llevaron a cabo acciones de cabildeo indirecto al alentar a la población a comunicarse con sus legisladores y expresar su rechazo por la HR 4437 y a favor de una reforma migratoria amplia, ya fuera por medio de llamadas telefónicas o envío de cartas. Incluso algunas

---

que la decisión de faltar al trabajo o no comprar nada el 1º de mayo era individual y al igual que otros actores enfatizó que lo importante era participar de alguna forma. Asimismo, declaró: “Hay que hacer todo con respeto, disciplina y sobre todo hay que ser incluyentes para mantener la movilización” Maribel Hasting, “Coalición en D.C.: no es la mejor forma”, *La Opinión*, Los Ángeles, 20 de abril de 2006.

<sup>327</sup> Oscar Avila, “March Organizers Seek Citizenship For All Immigrants”, *Chicago Tribune*, Chicago, 23 de mayo de 2006.

<sup>328</sup> CONFEMEX fue de las organizaciones que trabajó más activamente con organizaciones latinas profesionales y políticos locales. Además, algunos de los líderes de CONFEMEX fueron nombrados para cargos públicos en una especie de alianza entre el gobierno de Illinois y los migrantes para alentar a la incorporación de éstos a Estados Unidos. Rebecca Vonderlack-Navarro, *BNP*, p. 146.



organizaciones pro-migrantes locales cabildaron directamente en Washington. También se siguieron organizando marchas (aunque mucho más pequeñas), manifestaciones y vigiliias.

Gracias a las marchas, las organizaciones comunitarias locales y los clubes de oriundos demostraron que tenían la capacidad de movilizar a sus miembros. Con esto mostraron a las organizaciones latinas nacionales, a los sindicatos y a los gobiernos locales y federales (e incluso a sí mismos)<sup>329</sup> el nivel de legitimidad que tenían ante la comunidad migrante debido a su cercanía. A pesar de que existieron divisiones sobre cómo actuar y qué tipo de estrategias apoyar, se debe reconocer que los clubes de oriundos fueron actores lo suficientemente organizados y maduros como para aceptar y buscar la incorporación de otros grupos como la iglesia, los sindicatos y las organizaciones latinas nacionales a su causa. Gracias a esto se pudo crear un movimiento que si bien nació y se gestó de manera local, también tuvo elementos que le dieron coherencia a nivel nacional. También es importante destacar que tras las marchas del 1º de mayo, varias coaliciones de clubes de oriundos comenzaron a darle prioridad a métodos más convencionales de participación en el sistema político estadounidense, como el voto y el cabildeo indirecto y no tanto a las marchas.<sup>330</sup>

La HR 4437 fue el catalizador para la participación de los clubes de oriundos en la política de Estados Unidos. Al verse directamente amenazados por una ley que criminalizaría a un número importante de sus miembros y familias, muchos clubes de

---

<sup>329</sup> A pesar de que los clubes de oriundos y las organizaciones comunitarias locales fueron quienes organizaron las primeras marchas, no esperaban que la participación de la población fuera tan alta. Ellos mismos se sorprendieron de su poder de convocatoria.

<sup>330</sup> Un estudio muy completo respecto a cómo se pasó de una agenda típica de clubes de oriundos a una mucho más centrada en la política estadounidense y en la participación convencional en este sistema político es el estudio de Rebecca Vonderlack Navarro sobre CONFEMEX. Rebecca Vonderlack-Navarro, *BNP, passim*.

oriundos se dieron cuenta que era necesario involucrarse no sólo con el gobierno mexicano, sino también en la política estadounidense, pues ésta les afecta de manera directa. Asimismo, la organización de las marchas ayudó a que tanto los líderes comunitarios como el gobierno estadounidense y las organizaciones nacionales se dieran cuenta de su poder de convocatoria y de su capacidad de liderazgo.

La Iglesia Católica: En un inicio la iglesia católica, sobre todo la diócesis de Los Ángeles bajo el cardenal Roger M. Mahoney, fue uno de los mayores promotores de las acciones en contra de la HR 4437. La iglesia siempre ha dejado en claro que no apoya la migración indocumentada, pues según el cardenal:

*Every day in our parishes, social service programs, hospitals and schools, we witness the baleful consequences of illegal immigration. Families are separated, workers are exploited and migrants are left by smugglers to die in the desert. Illegal immigration serves neither the migrant nor the common good.*<sup>331</sup>

Sin embargo, el cardenal escribió una carta al presidente Bush a dos semanas de haberse aprobado esta ley, manifestando su oposición y preocupación de que la iglesia fuera sancionada por prestar cualquier tipo de ayuda a los migrantes. Asimismo, declaró que en caso de que ofrecer apoyo a los migrantes indocumentados se convirtiera en delito, él daría instrucciones a su feligresía y miembros de la iglesia para que desafiaran la ley.

La iglesia buscó aliarse desde principios de enero con otros clérigos locales (incluyendo miembros de la iglesia protestante y pentecostal) y líderes laicos involucrados en la reforma para formar el “Comité Nacional de Justicia para los

---

<sup>331</sup> Todos los días nuestras parroquias, programas de servicios sociales, hospitales y escuelas, son testigos de las tristes consecuencias de la migración indocumentada. Familias separadas, trabajadores explotados y migrantes que son abandonados por los traficantes para morir en el desierto. La migración indocumentada no ayuda ni al migrante ni al bien común. (La traducción es mía). Roger Mahony, “Called by God to Help”, *New York Times*, Nueva York, 22 de marzo de 2006.

Inmigrantes”, el cual tenía como objetivos: (1) Educar al público sobre los beneficios de la inmigración para el país; (2) fortalecer la opinión pública acerca de las contribuciones positivas de los migrantes; (3) defender leyes de inmigración que promuevan el *status* legal y las vías legales para los trabajadores migrantes y sus familias; y (4) organizar redes de servicio legales para ayudar a los migrantes a tener acceso a los beneficios de las reformas.

No obstante, la iglesia católica se pronunció en contra de las marchas del 1º de mayo y del boicot. Este cambio se debió a la creencia de que el proyecto de ley del Senado, Comprehensive Immigration Reform Act of 2006 (S 2611), aprobado el 25 de mayo, neutralizaría la HR 4437 por lo que las manifestaciones se habían vuelto innecesarias. Sin embargo, bajo *We are America Coalition* el cardenal Mahony instó a participar en una marcha vespertina para este día pues creía que el faltar a trabajar y el boicot daban un mensaje negativo a los legisladores y al resto de los ciudadanos norteamericanos. El 18 de abril declaró lo siguiente: *“Personally, I believe we can make May 1st a 'win-win' day here in Southern California: Go to work, go to school and then join thousands of us at a major rally afterward [...]*”<sup>332</sup> El cardenal fue uno de los oradores principales durante este evento junto con el alcalde de la ciudad de Los Ángeles Antonio Villaraigosa. Aun cuando la iglesia no apoyó el boicot, siguió llevando a cabo acciones en apoyo a la ley S 2611 al organizar huelgas de hambre por parte de los sacerdotes y cediendo espacio durante las misas y otros eventos para que migrantes hablaran frente a la feligresía sobre la reforma migratoria.

---

<sup>332</sup> Personalmente creo que podemos hacer del 1º de mayo un día en que todos ganen aquí en el sur de California: Vayan al trabajo, vayan a la escuela y únense a miles de nosotros después, en una gran marcha (la traducción es mía). Teresa Watanabe, “Mahony Asks Migrants to Skip Boycott”, *Los Angeles Times*, Los Ángeles, 18 de abril de 2006.

Después de las marchas, la iglesia católica se centró en hacer cabildeo a favor de la reforma migratoria como parte de *We are America Coalition* y llevó a cabo campañas de naturalización y registro de votantes. Una de las campañas consistió en firmar “postales” en las cuales se demandaba una reforma migratoria amplia que incluyera un camino a la ciudadanía tanto para quienes se encontraran ya en Estados Unidos, como para futuros migrantes, protección de derechos civiles y no criminalizar a los migrantes y sus aliados. Se lograron juntar 150,000 postales, las cuales se entregaron a Bill Frist y Harry Ried, los líderes del partido Republicano y Demócrata respectivamente en el Senado. Gracias a los esfuerzos de la iglesia, personas, sin importar su lugar de origen o *status* migratorio, pudieron formar parte de una campaña de cabildeo indirecto, como parte de la nación estadounidense.

La iglesia católica fue uno de los actores que más importancia tuvo durante las marchas. En un inicio prestó sus espacios para que los líderes migrantes dieran a conocer las razones por las que organizaron el movimiento contra la HR 4437. Se alió con otros actores para formar campañas en contra de la aprobación de esta ley y a favor de una reforma migratoria amplia, y más tarde llevó a cabo actividades de cabildeo indirecto. El gran apoyo de esta institución se debe a que, de aprobarse la HR 4437, sus miembros podrían ser acusados como criminales por ayudar a migrantes indocumentados. Esto se debe a que muchas de sus organizaciones de caridad suelen ayudar a los recién llegados y a que los miembros de esta iglesia prestan servicios eclesiásticos a todos sus feligreses sin importar el *status* migratorio y la ley estipulaba que cualquier organización o persona sería castigada hasta con cinco años de prisión si ayudaba a que migrantes indocumentados “siguieran residiendo en Estados Unidos.” De aplicarse de manera

estricta esta ley, la caridad y los servicios que provee la iglesia podrían ser considerados como ayuda para que los migrantes indocumentados permanecieran en el país. Además, para la iglesia católica era importante apoyar un camino a la ciudadanía, ya que como se comentó en el capítulo tres, la migración de América Latina y el Caribe ha sido un factor importante en el crecimiento de la iglesia católica en Estados Unidos.

Medios de comunicación latinos: Además de los clubes de oriundos y del apoyo de la iglesia católica, los medios de comunicación latinos fueron actores de suma importancia para este movimiento.<sup>333</sup> Éstos se aliaron con líderes comunitarios para llevar a cabo diversas conferencias de prensa por medio de la radio, la televisión y los periódicos, con el fin de informar sobre los mítines y de alentar la movilización de la población migrante y latina.

En algunas ciudades, los líderes de opinión fueron más allá de difundir la información sobre las consecuencias de la HR 4437; se convirtieron en promotores activos de la lucha por los derechos de los migrantes y de las marchas, en las cuales también participaron, enfatizaron la identidad colectiva de la población latina y alentaron a la solidaridad entre los grupos latinos. Este fue sobre todo el caso de los locutores Renán Almendárez Coello; “El Cucuy”, y Eduardo Sotelo, “El Piolín”, en Los Ángeles y el de Rafael “El Pistolero” Pulido en Chicago. Los programas de estos locutores son muy populares entre la población latina. “El Pistolero” transmite desde la estación WOJO-FM 105.1 y tiene un *rating*<sup>334</sup> de 4.0%, “el Cucuy” pertenecía a la estación KLAX-FM “La

---

<sup>333</sup> La prensa nacional en inglés también prestó sus espacios para recibir a líderes comunitarios y miembros de organizaciones pro-migrantes para explicar por qué se estaban movilizando los migrantes y cuáles eran los problemas que enfrentaba esta población. Sin embargo, no se usaron estos foros para que la población en general se uniera a esta causa. Matt A. Barreto *et al.*, *op.cit.*, pp. 745-746.

<sup>334</sup> La empresa *Arbitron* calcula los ratings de la radio para radioescuchas de doce años en adelante. Cada punto porcentual equivale a 52,100 radioescuchas por cuarto de hora. Robert Reed, “Air Power”,

Raza" de *Spanish Broadcasting System*, y atraía a la misma audiencia que “el Pistolero”, mientras que KSCA-FM “LA” la estación de “el Piolín” (de Univision Radio) tiene un *rating* de 5.0%.

La importancia de los locutores se explica porque, sobre todo en el caso de la radio, los latinos ven a estas personalidades como amigos, ya que los locutores los acompañan en el trabajo y pasan casi todo el día oyéndolos, lo que crea una relación muy dinámica e influyente. Asimismo, ésta tiene una tradición de movilizar a la población a favor de causas como ayudar a víctimas de desastres naturales.<sup>335</sup> Durante las movilizaciones, los locutores recomendaron llevar banderas estadounidenses y dejar de usar banderas mexicanas y de los otros países latinoamericanos, vestirse de blanco, permanecer respetuosos de la ley y muchos hicieron cabildeo indirecto al dar información para contactar a representantes electos para expresar el descontento con la ley. Además, “el Piolín”, por ejemplo, invitó a un *minuteman*<sup>336</sup> durante su programa con lo que ayudó a que sus radioescuchas cayeran en la cuenta que el sentimiento antiinmigrante era algo muy real y que era necesario actuar. También compartió su experiencia personal como migrante indocumentado. Esto motivó a muchos migrantes a participar en las marchas.<sup>337</sup>

Después de las marchas los medios de comunicación continuaron promoviendo campañas de registro de votantes, naturalización y campañas a favor del voto. “El Piolín” se involucró en una campaña de talleres con NALEO, Univision 34, La Opinión, y otras organizaciones comunitarias para facilitar el proceso de naturalización por medio de la

---

*Chicago Magazine*, enero de 2006, <http://www.chicagomag.com/Chicago-Magazine/January-2006/Air-Power/>. (Visitado el 25 de mayo de 2013); Ricardo Ramírez, art. cit., p. 73.

<sup>335</sup> Adrián Félix, Carmen González y Ricardo Ramírez, art. cit., p. 623.

<sup>336</sup> Los *minutemen* son civiles estadounidenses que vigilan la frontera con el objetivo de encontrar migrantes indocumentados y reportarlos a la patrulla fronteriza.

<sup>337</sup> Sylvia R. Lazos Vargas, “The Immigrant Rights Marches (Las marchas): Did the “gigante” (giant) wake up or does it Still Sleep Tonight?”, *Nevada Law Journal*, 7(2007), p. 789.

campana “Ya es Hora.” Además, lanzó una campana de cabildeo indirecto cuyo objetivo era contactar a oficiales electos por medio de cartas en favor de una reforma migratoria amplia.<sup>338</sup> “El Cucuy” comenzó una campana de registro de votantes (Votos por América) el 1º de julio. Por su parte, la prensa escrita y las cadenas de televisión como Univisión<sup>339</sup> y Telemundo continuaron discutiendo los derechos de los migrantes y los obstáculos que enfrentan en Estados Unidos. La Opinión publicó artículos sobre las ventajas de hacerse ciudadano y sobre cómo llevar a cabo el proceso, mientras que las cadenas de televisión realizaron campanas cuyo objetivo era incorporar a los latinos al sistema político estadounidense. Un ejemplo es la campana en pro de la naturalización en la que Univisión 34 participó, para la cual se creó una *hotline*. También se llevaron a cabo varios reportajes sobre el proceso de naturalización y se informó cuándo y dónde se llevarían los talleres de ciudadanía en Los Ángeles.

La participación de los medios de comunicación latinos fue importante, ya que éstos complementaron los esfuerzos de las organizaciones comunitarias y otras instituciones al comunicar de manera masiva el peligro de la HR 4437 a la comunidad hispana y al educar al público sobre cómo actuar al respecto. Como se vio en el capítulo anterior, los medios de comunicación latinos suelen tener una visión pro-migrante y a

---

<sup>338</sup> El Piolín alentó a los latinos a naturalizarse en su programa por medio del concurso *Who wants to be a citizen?* en el que los radioescuchas podían ganar premios si respondían a preguntas que están en el examen de ciudadanía. También anunció en la conferencia anual de NCLR su intención de convertirse en ciudadano. Con esto se esperaba inspirar a otros latinos que aún no habían obtenido su ciudadanía. En cuanto a la campana para contactar a los representantes, ésta duró seis semanas y logró juntar un millón de cartas de ciudadanos y residentes legales a favor de la reforma migratoria. El Piolín entregó las cartas personalmente a los miembros del Congreso el 14 de junio de 2007.

<sup>339</sup> Christina Saralegui conductora del *talk show* “El Show de Cristina” cubrió las marchas en su programa (ganador del Emmy) y tituló el episodio “Latino-Phobia.” Esta transmisión incluyó entrevistas grabadas con el alcalde del Los Ángeles, Antonio Villaraigosa, y el vice-gobernador de California, Cruz Bustamante. También reunió a debatir a “El Piolín”, Luis Nieto (un sacerdote católico), Julio Grion (un *minuteman*) y Jack Martin de la *American Federation of Immigration Reform*. Martin Miller and Maria Elena Fernandez, “Immigrant Story Takes Precedence on TV, Radio”, *Los Angeles Times*, 2 de mayo de 2006.

favor de un camino a la ciudadanía, debido a que estos temas los diferencian del resto de los medios de comunicación del país. Además, los medios de comunicación latinos son un vehículo de comunicación alternativo, por lo que sienten una responsabilidad con su comunidad. Sin embargo, esta estrategia también tiene sentido desde un punto de vista financiero. Según Ricardo Ramírez, los *ratings* de los programas de radio dedicados a cubrir las marchas y alentar la participación de los latinos en Los Ángeles subieron durante este periodo, por lo que al menos en el corto plazo este tipo de acciones son beneficiosas desde el punto de vista de los negocios.<sup>340</sup>

Sindicatos: Los sindicatos ayudaron con la organización de las marchas en ciudades de California, Chicago y Nueva York. Los más activos fueron SEIU, UNITE/HERE, AFL-CIO, *LA County Federation of Labor*, aunque también participaron otros sindicatos.<sup>341</sup> En general éstos representan a conserjes, trabajadores de la construcción, empleados de hoteles, trabajadores de la salud, entre otros, y gran parte de sus afiliados son migrantes de primera generación.<sup>342</sup> Estas organizaciones fueron de gran ayuda porque contaban con recursos económicos y conocimiento para movilizar y organizar manifestaciones.

Los representantes de los sindicatos diseñaron las rutas y contribuyeron con cerca de \$125,000 dls. (más de la mitad de los fondos recaudados en Los Ángeles) para gastos de baños portátiles, agua embotellada y seguridad. Asimismo, construyeron el escenario donde culminaron las marchas y organizaron personal para que se dirigiera a la prensa. La participación de los sindicatos dio un poco más de libertad a los clubes para dedicarse

---

<sup>340</sup> Ricardo Ramírez, art. cit., pp. 73, 74, 76, 77.

<sup>341</sup> Adrian D. Pantoja *et al.*, art. cit., p. 500.

<sup>342</sup> En el caso de los conserjes de los Ángeles, los migrantes representan 85% de los miembros del sindicato. Teresa Watanabe y Joe Mathews, "Unions Helped to Organize 'Day Without Immigrants'" *Los Angeles Times*, Los Angeles, 3 de mayo de 2006.



al movimiento de tiempo completo. En el caso de Chicago, SEIU contrató al líder de la Federación de Clubes Michoacanos, Artemio Arreola (aunque ya era miembro del sindicato) para trabajar de tiempo completo en la organización de las marchas del 1º de mayo en Chicago y California.<sup>343</sup>

Sin embargo, al igual que con los clubes de oriundos, no todos los sindicatos coincidían sobre los elementos que la nueva

**Fotografía 4.3.**

reforma migratoria debía tener. SEIU y otros sindicatos que cuentan con un gran número de migrantes entre sus filas estaban a favor de que la reforma migratoria tuviera un programa de



Miembros de SEIU participan en las marchas  
Fuente: J. Emilio Flores, The New York Times

trabajadores temporales, ya que esto les daría protecciones a éstos. AFL-CIO, por su parte, se oponía a tal programa bajo el argumento de que causaría una baja en los salarios. No obstante, la coalición se mantuvo ya que ambos estaban de acuerdo en la necesidad de que se legalizara a trabajadores indocumentados que residían en Estados Unidos.<sup>344</sup>

Tras las protestas, sindicatos como SEIU y UNITE HERE se unieron a la *We are America Coalition* y ayudaron con el registro de más de un millón votantes para las elecciones de noviembre de 2006.

<sup>343</sup> Rebecca Vonderlack-Navarro, *BNP*, p. 125.

<sup>344</sup> Gary Martin, "Sides Lining Up For Battle Over Immigration", *San Antonio Express-News*, San Antonio, 23 de marzo 2006.

Como se vio en el capítulo tres, los sindicatos desde el año 2000 apoyan a los migrantes, debido a que cada vez tienen una presencia más importante en los sindicatos. En el caso de los mexicanos de primera generación, éstos representan 19.1% de los sindicalizados en el sector servicios, 19.2% en el sector de producción y 17% en el sector transportes.<sup>345</sup> En general, los sindicatos consideran que una reforma migratoria amplia ayudaría a atraer un mayor número de miembros, pues los migrantes tienen más proclividad a sindicalizarse que los ciudadanos estadounidenses y era probable que, tras la regularización los migrantes indocumentados, perderían el miedo a hacerlo. Por otro lado, como se acaba de ver, los sindicatos son aliados importantes debido a su experiencia para organizarse y conseguir recursos.

Organizaciones Latinas Nacionales: Estas organizaciones tuvieron un papel mucho menos relevante al esperado al inicio de las marchas, considerando su historia, institucionalización y el hecho de que son mucho más cercanas a los actores políticos de Washington D.C. y a los medios de comunicación nacionales. Esta situación se debió posiblemente al hecho de que estas organizaciones no tienen un contacto directo con la comunidad latina/mexicana por lo que no tuvieron tanta cercanía con el sentimiento de urgencia de la comunidad migrante.

La relación entre los grupos latinos nacionales y los clubes oriundos fue en ocasiones conflictiva. Algunos líderes locales consideraban que estas organizaciones querían tomar control del movimiento que ellos habían comenzado y organizaciones como LULAC y NCLR perdieron cierta legitimidad ante estos clubes de oriundos por no haber reunido tanta gente.<sup>346</sup> También hubo conflictos por el hecho de que este tipo de

---

<sup>345</sup> Xóchitl Bada, art. cit., p. 20.

<sup>346</sup> Jorge Mujica, periodista y organizador de las marchas declaró a *Chicago Tribune* "Después de reunir

organizaciones, así como algunos grupos pro-migrantes locales contaban con personal de tiempo completo, mientras que los clubes de oriundos están formados casi en su totalidad por voluntarios, que no siempre podían trabajar en horas hábiles.

En cuanto a la propuesta del boicot, NCLR decidió no promover el boicot y LULAC y MALDEF no apoyaron que los participantes faltaran al trabajo sin la autorización de sus empleadores, aunque impulsaron la medida de no hacer compras ni ventas ese día, para dar una muestra del poder económico de la comunidad latina.<sup>347</sup> Aun así, se enfatizó que todos los grupos, sin importar su posición, tenían la misma meta: una reforma migratoria amplia y el rechazo a la HR 4437.

Con todo, estos grupos se involucraron en el cabildeo legislativo a favor de una reforma migratoria amplia en el Senado y ayudaron a coordinar el movimiento a nivel nacional para las marchas del 10 de abril y el 1º de mayo. Al igual que en el caso de los sindicatos, las organizaciones latinas nacionales ayudaron en la parte logística de los eventos, a hacer conferencias telefónicas y según algunos autores fueron ellos quienes sugirieron vestir de blanco y enfatizar la bandera de Estados Unidos sobre otras y usar slogans que reforzaran su pertenencia a este país como “*We are America.*” Esto ayudó a crear una imagen consistente y a que las marchas tuvieran un mayor impacto a nivel nacional.<sup>348</sup>

---

a 300,000 personas no tomaremos órdenes de estas “organizaciones” [LULAC]”. Oscar Avila y Michael Martinez, “Immigrants at crossroads, Stakes are high for legalization campaign”, *Chicago Tribune*, 1º de mayo 2006.

<sup>347</sup> Cecilia Muñoz, vicepresidenta de NCLR declaró al respecto que “finalmente, todas las actividades tienen el mismo objetivo: una reforma migratoria integral y un rechazo a la HR 4437. Por su parte, Héctor M. Flores, el presidente nacional de LULAC y su director ejecutivo Brent Wilkes apoyaron la medida de no comprar productos de consumo ese día, y solicitaron a la comunidad participar en algún tipo de actividad. No obstante, exhortaron a que los estudiantes fueran a la escuela, y que los empleados trabajaran, a menos de que tuvieran permiso para ausentarse. Maribel Hastings, “Coalición en D.C.: no es la mejor forma”, *La Opinión*, 20 de abril de 2006.

<sup>348</sup> Ted Wang y Robert C. Winn, “Groundswell Meets Groundwork: Building on the Mobilization to

El Gobierno Mexicano: La postura del gobierno mexicano ante las marchas de 2006 fue un tanto ambivalente. Por un lado, el gobierno tomó una posición mucho más activa que en el pasado<sup>349</sup>, se expresó a favor de una reforma migratoria amplia que incluyera un programa de trabajadores temporales, un camino para la legalización para quienes ya vivían en Estados Unidos, reunificación familiar y respeto a los derechos humanos. Asimismo, en varias ocasiones expresó que buscaría cabildear en el Congreso estadounidense para que esta reforma fuera apoyada,<sup>350</sup> y señaló que la migración era un tema de responsabilidad compartida, por lo que ambas naciones debían cooperar para lograr una ley eficiente.<sup>351</sup> El concepto de responsabilidad compartida había sido acuñado en 2005, cuando el Ejecutivo, el Legislativo y el sector académico tuvieron varias reuniones que culminaron con la elaboración del documento “México frente al Fenómeno Migratorio,” en el cual se sugería actuar en temas de seguridad fronteriza y migración bajo el principio de responsabilidad compartida y se abogaba a favor de crear un programa de trabajadores temporales, en conjunto con México, que contuviera incentivos para que los migrantes regresen a su lugar de origen. México, por su parte, se

---

Empower Immigrant Communities”, en Kim Voss e Irene Bloemraad, *Rallying for Immigrant Rights: The Fight for Inclusion in 21st Century America*, Berkeley-Los Ángeles, University of California Press, 2010, p. 51.

<sup>349</sup> Recordemos que en el proceso de aprobación de la reforma de 1986, México no tomó parte en el debate ni hizo conocer su postura y ante las medidas restrictivas como IIRIRA y PRWORA sólo expresó su preocupación.

<sup>350</sup> La Secretaría de Relaciones Exteriores bajo la asesoría de la empresa *Allyn and Company* delimitó los sectores y legisladores estadounidenses a los que se debía de llegar para cabildear una reforma migratoria y los funcionarios consulares recibieron órdenes de contactar a los senadores estadounidenses para sensibilizarlos sobre la reforma. Ariadna García, “Fortalece Cancillería Cabildeo Migratorio”, *Reforma*, México D.F., 24 de abril de 2006. Además, varios cancilleres de Centro y Sudamérica, incluido México, se reunieron a mediados de marzo para establecer una estrategia conjunta de cabildeo y sensibilización en el legislativo estadounidense con el fin de que se aprobara una reforma migratoria amplia.

<sup>351</sup> El gobierno mexicano expresó su posición respecto a la reforma migratoria en varias ocasiones. Tal fue el caso de la Reunión Interparlamentaria México-Estados Unidos a inicios de marzo; la reunión en Cancún entre los presidentes Fox y Bush a finales de marzo; y el despliegado de prensa que se publicó en varios periódicos estadounidenses el 20 de mayo, en el cual se resumía el documento de “México frente al Fenómeno Migratorio.”

comprometía a impulsar el desarrollo, retener a la población en el país y favorecer su regreso y reincorporación, así como a redoblar sus esfuerzos de vigilancia en la frontera, sobre todo en la frontera sur.<sup>352</sup>

Además, en más de una ocasión Fox expresó que en caso de lograrse un acuerdo migratorio, éste sería el resultado de cinco años de trabajo entre México y Estados Unidos, cosa que molestó tanto a los legisladores estadounidenses como a los líderes comunitarios que organizaron las marchas. Al respecto Rufino Domínguez, dirigente del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales en Fresno reclamó: "Cuando el Comité Judicial del Senado aprobó algunos acuerdos importantes, el gobierno del Presidente Vicente Fox se adjudicó el esfuerzo, sin reconocer el esfuerzo de los mismos migrantes."<sup>353</sup>

Por su parte, el personal consular apoyó a los clubes de oriundos prestando sus instalaciones consulares como foros para que los segundos informaran a sus comunidades locales sobre la HR 4437, así como los planes de acción para evitar que se convirtiera en ley. Asimismo, los consulados también fueron puntos de reunión para que miembros del CCIME planearan marchas y analizaran qué estrategias utilizar para avanzar en el debate sobre la reforma migratoria. Las organizaciones latinas a nivel nacional también usaron las instalaciones del gobierno mexicano y eventos patrocinados por éste, como una plataforma para alentar las manifestaciones. Sin embargo, la participación y apoyo de las representaciones en el exterior tuvieron límites, ya que los oficiales consulares como miembros de un gobierno extranjero no deben participar en cuestiones internas de otros países. Bajo órdenes de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), los consulados y la

---

<sup>352</sup> José Luis Valdés Ugalde, "El SOS Migratorio", *El Universal*, México D.F., 23 de marzo de 2006.

<sup>353</sup> Víctor Osorio, "Critican Desinterés por Paisanos En EU", *Reforma*, México D.F., 14 de mayo de 2006.

embajada no participaron en el boicot. Al respecto el entonces Secretario de Relaciones Exteriores, Luis Ernesto Derbez, declaró: “El gobierno mexicano ha dejado claro que nosotros seguiremos con nuestros consulados abiertos, con nuestra Embajada abierta, pero al mismo tiempo, también, reconociendo que es un derecho de la libertad de expresión, de cualquier democracia el que grupos organizados lleven a cabo este tipo de actividades [...] nosotros no podemos dejar de trabajar, porque le causaríamos un enorme daño a todos aquellos connacionales que buscan los servicios que prestamos.”<sup>354</sup>

Sin embargo, la comunidad mexicana no siempre se sintió apoyada por el gobierno mexicano y muchas veces sintió que la posición de éste era tibia y no del todo constante. En un inicio el presidente Fox declaró respecto a las marchas: “Es un ejercicio democrático, lo harán siempre con cordura, con civilidad como han acostumbrado expresarse para hacer sentir su posición, para hacer sentir su valía en la economía de los Estados Unidos.”<sup>355</sup> Con respecto al boicot, la postura del presidente fue en un inicio más discreta, pero positiva. Cuando un reportero preguntó al Vocero de la Presidencia, Rubén Aguilar, sobre la postura del presidente frente al boicot, éste respondió que el mandatario estaría trabajando y que no compraría productos de origen estadounidense.<sup>356</sup> Sin embargo, después el gobierno expresó no tener posición y anónimamente un funcionario de la SRE dijo: “Estamos a favor de un tono más moderado.”<sup>357</sup> Por su parte Derbez declaró: “El gobierno de México tiene muy claro que las decisiones que se tomen en Estados Unidos deben ser y pertenecer solamente a los estadounidenses; no debemos

---

<sup>354</sup> Ariadna García, “Descarta SRE Apoyar Plan”, *Reforma*, México D.F., 19 de abril de 2006; Jose Antonio Roman, “El gobierno no apoyará el boicot en EU: Derbez”, *La Jornada*, México D.F., 19 de abril de 2006.

<sup>355</sup> “Da Fox su Aval a Las Protestas de Hispanos”, *Milenio*, México D.F., 19 de abril de 2006.

<sup>356</sup> “Instruye Presidencia a Consulados no intervenir en marchas”, *El Universal*, México D.F., 17 de abril de 2006.

<sup>357</sup> Dianne Solís y Alfredo Corchado, “Mexico opposes boycott in U.S.”, *Dallas Morning News*, Dallas, 22 de abril de 2006.

meternos en sus asuntos internos.”<sup>358</sup> Con todo, a finales de abril, el gobierno mexicano organizó una reunión en la Ciudad de México, con el fin de averiguar más sobre la posición de las distintas organizaciones a iniciativa del CCIME.<sup>359</sup> Tras esta reunión se matizó un poco la posición de los Consejeros del IME y de LULAC. Dejaron de llamar a esta acción un boicot y dejaron de respaldar que los estudiantes faltaran a la escuela.<sup>360</sup>

A pesar de que en efecto, el gobierno mexicano no podía tomar una posición más fuerte respecto al movimiento de la comunidad latina a favor de una reforma migratoria amplia, ya que esto se vería como una intervención directa en los asuntos internos de Estados Unidos, muchos líderes comunitarios esperaban mayor apoyo del gobierno mexicano. Por ejemplo, Jorge Macías, dirigente del Grupo Atlixquense expresó: “Al gobierno mexicano le faltan pantalones para ponerse al tú por tú con EU.”<sup>361</sup> El descontento entre los líderes mexicanos con el gobierno se exacerbó cuando el Presidente Bush declaró que enviaría a 6,000 elementos de la Guardia Nacional a la frontera (15 de mayo) y el gobierno mexicano no hizo ningún comunicado oficial al respecto, ya que en una conversación entre los presidentes Fox y Bush, el mandatario estadounidense afirmó que el envío de la Guardia Nacional no significaba la militarización de la frontera, y que ésta sólo llevaría a cabo labores administrativas temporalmente. Al respecto los líderes comunitarios consideraron que el gobierno mexicano actuó con tibieza y que no dio el suficiente apoyo. Carlos Villanueva, presidente de la Asociación Mundial de Mexicanos en el Exterior declaró: "Primero, Fox no respaldó las marchas a favor de la legalización

---

<sup>358</sup> “Destaca Derbez Libre Expresión”, *Reforma*, México D.F., 2 de mayo de 2006.

<sup>359</sup> Dianne Solís y Alfredo Corchadom, “Mexico opposes boycott in U.S.”, *Dallas Morning News*, Dallas, 22 de abril de 2006.

<sup>360</sup> Jose Antonio Roman, “Activistas acuerdan Matizar Apoyo al Paro del 1º De Mayo en EU”, *La Jornada*, México D.F., 25 de abril de 2006.

<sup>361</sup> Víctor Osorio, “Critican Desinterés por Paisanos en EU”, *Reforma*, México D.F., 14 de mayo de 2006.

de los indocumentados; después le dijo no al boicot; y ahora evade opinar ante la militarización de la frontera."<sup>362</sup> Por su parte Juan José Gutiérrez, director ejecutivo del Movimiento Latino USA expresó: "Es indignante la tibieza en el comportamiento del presidente (Fox) ante una medida tan antimexicana, tan insultante."<sup>363</sup> Por último, Joel Magallán, director ejecutivo de la Asociación Tepeyac y consejero del CCIME, dijo: "El Gobierno de México no debería permitir una medida ofensiva así y quedarse cruzado de brazos; debería cuestionar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, que a tantos trabajadores mexicanos ha dejado en la calle"<sup>364</sup>

Pocos días después, tras la aprobación de la iniciativa para construir un muro fronterizo (18 de mayo), México reaccionó de manera más firme y envió una nota diplomática para expresar su preocupación de manera "respetuosa, pero firme." Asimismo, en una gira por los estados norteros en México y luego en varios lugares de Estados Unidos, Fox declaró : "[...] el Gobierno de México ha expresado, en múltiples ocasiones, su convicción de que la construcción de muros, la construcción de barreras en la frontera, no ofrece una respuesta eficaz para una relación de amigos, de vecinos y de socios; no ofrece una respuesta eficaz para garantizar la seguridad en la región."<sup>365</sup>

A pesar de las críticas que recibió el gobierno mexicano, es claro que la creación del Consejo Consultivo fue de gran ayuda para que los líderes comunitarios formaran redes nacionales y esto ayudó a coordinar las marchas a este nivel, ya que muchos de los líderes que organizaron las manifestaciones también eran o habían sido miembros del

---

<sup>362</sup> Alberto Armendáriz, "Juzgan peor militarizar que el Muro", *Reforma*, México D.F., 17 de mayo de 2006.

<sup>363</sup> Alberto Armendáriz, "Critican Paisanos Tibieza de Fox", *Reforma*, México D.F., 17 de mayo de 2006.

<sup>364</sup> Alberto Armendáriz, *loc. cit.*

<sup>365</sup> Ariadna García, "Rechaza Fox que muros solucionen el problema", *Reforma*, México D.F., 19 de mayo de 2006.



Consejo Consultivo.<sup>366</sup> Los consejeros del IME tuvieron la oportunidad de reunirse y coordinar estrategias durante la VII Reunión Ordinaria del Consejo Consultivo organizada del 29 al 31 de marzo en la Ciudad de México y también, como se mencionó previamente, a finales de abril debido a las marchas del 1º de mayo. Varios consejeros, quienes fueron posteriormente entrevistados por Alexandra Délano, coincidieron en que su participación en el CCIME fue algo decisivo para desarrollar una agenda común.<sup>367</sup>

Cámaras de comercio y empresarios: La mayoría de los empresarios latinos decidió

#### Fotografía 4.4.



Daniel Marte se une al boicot, cierra su negocio en Boston  
Fuente: Stephan Savoia, Associated Press

apoyar las marchas, aunque su participación fue más bien individual. Las Cámaras de Comercio Hispana y Mexicana en Estados Unidos hicieron pocos pronunciamientos respecto al movimiento.<sup>368</sup> Algunos comerciantes tuvieron la iniciativa de cerrar sus

<sup>366</sup> Algunos de los consejeros o ex consejeros que tuvieron una participación destacada fueron Artemio Arreola de la Federación de Clubes Michoacanos de Illinois, coordinador del Comité del 10 de Marzo; Juan Salgado, Presidente de la *Illinois Coalition for Immigrant and Refugee Rights* (también coordinador de las marchas del 10 de marzo); Marcia Soto, presidente de CONFEMEX y también miembro del Comité del 10 de Marzo; Omar López, también integrante del grupo coordinador; Guadalupe Gómez, presidente del Frente Cívico Zacatecano en Los Ángeles; Enrique Morones, dirigente de la organización Ángeles de la Frontera; Joel Magallán, director de la Asociación Tepeyac; Francisco Garcidueñas, Secretario General de la Federación de Clubes Michoacanos de California; Francisco Moreno, presidente de la Federación Michoacana en Los Ángeles; Salvador García, presidente del COFEM y de la Federación Jalisciense; Salvador Pedroza, presidente de la Cámara de Comercio de La Villita; Eliseo Medina, vicepresidente ejecutivo de SEIU; Héctor Flores, presidente de LULAC y Alberto Avilés, columnista de La Opinión de Los Ángeles.

<sup>367</sup> Alexandra Délano Alonso, *EUIPE*, p. 90.

<sup>368</sup> Por otro lado, la posición de la Cámara de Comercio Estadounidense fue mucho más activa respecto a este tema. La Cámara de Comercio de Estados Unidos rechazó la HR 4437 y cabildeó activamente en el Senado a favor de una reforma migratoria amplia, aunque se opuso al boicot del 1º de mayo.

negocios, permitieron que sus empleados participaran en las marchas y, en algunos casos, hasta ofrecieron transporte al lugar de los eventos, como fue el caso de los Comerciantes Unidos de Pilsen y la Cámara de Comercio de la Villita en Chicago.<sup>369</sup> Sin embargo, también hubo despidos por haber faltado al trabajo.

En cuanto al boicot, la Cámara de Comercio Hispana expresó su temor a que éste afectara a los comercios pequeños, pero que entendía la posición de los migrantes. El 1º de mayo gran parte de los negocios ubicados en comunidades principalmente hispanas pegaron en sus puertas cerradas un cartel que decía: “Hoy no atendemos en apoyo al boicot.”<sup>370</sup>

Aunque en general los empresarios latinos y mexicanos apoyaron las marchas, llevaron a cabo pocas actividades como grupo. Fueron más bien actores pasivos, sobre todo si se compara con su contraparte, la Cámara de Comercio Estadounidense, la cual cabildeó directamente en el Congreso a favor de una reforma migratoria amplia.

### *Las marchas, la herramienta de la diáspora mexicana*

Los líderes latinos decidieron hacerse escuchar en Estados Unidos por medio de varias marchas, las cuales se llevaron a cabo en varias partes del país. ¿Cuál fue la razón de escoger esta estrategia? Llevar a cabo marchas es para muchos académicos una acción poco eficiente. Según Irene Bloemraad, Kim Voss y Taeku Lee “*one person’s involvement will only make, at best, a minute contribution to the demonstration; a single demonstration will typically make, at best, a minute contribution to the legislative debate*”

---

<sup>369</sup> Clemente Nicado, “Contundente apoyo de negocios latinos”, *Hoy*, Chicago, 13 de marzo, 2006.

<sup>370</sup> Andrea Carrión, Francisco Castro, Paula Díaz y Sylvia Carlock, “No fue un Día Muerto, pero sí fue un duro Golpe”, *Diario Hoy*, Los Ángeles, 2 de mayo de 2006.

*on an issue like immigration reform.*<sup>371</sup> Mientras que sus costos son considerablemente altos, ya que significa faltar al trabajo,<sup>372</sup> encontrar transporte, etc. Los costos son aun más altos para los migrantes indocumentados, quienes pueden ser detenidos. Sin embargo, es importante destacar que la protesta es la herramienta de abogacía y de participación política más incluyente, ya que puede ser utilizada, sin importar la edad o la condición migratoria; es por ello que la protesta suele ser utilizada por aquellos que abogan a favor de los migrantes. Por otro lado, las participaciones masivas en grandes ciudades minimizaron los costos de participar (como el ser detenidos) y maximizaron la oportunidad para que la comunidad mexicana y latina diera a conocer sus quejas y construyera redes políticas.<sup>373</sup>

Por otro lado, lejos de buscar confrontar al sistema, las marchas fueron una forma de expresar que los latinos querían formar parte de la sociedad estadounidense. De hecho, se puede apreciar que, a través del tiempo, las manifestaciones se fueron “americanizando”. Las marchas del 10 de marzo en Chicago y la del 25 de marzo en los Ángeles tuvieron una organización local y más enfocada hacia los migrantes mexicanos. Los comités organizadores hablaban en español y los slogans en las pancartas fueron

---

<sup>371</sup> Que una persona se involucre en una manifestación a lo sumo hará una contribución de un minuto a dicho movimiento, una manifestación a lo sumo hará una contribución de un minuto al debate legislativo sobre un tema como la reforma migratoria (la traducción es mía). Irene Bloemraad, Kim Voss y Taeku Lee, “The Protests of 2006: What Were They, How Do We Understand Them, Where Do We Go?” en Kim Voss e Irene Bloemraad, *Rallying for Immigrant Rights: The Fight for Inclusion in 21st Century America*, Berkeley-Los Ángeles, University of California Press, 2010, p. 20.

<sup>372</sup> De las marchas organizadas, tres fueron en día lunes (10 de marzo, 10 de abril, y 1º de mayo) y una en sábado (25 de marzo). En el caso de la marcha del 1º de mayo, era importante para los migrantes manifestarse en esta fecha (sin importar el día de la semana), ya que en el resto del mundo se conmemora el Día del Trabajo y uno de argumentos de los migrantes a favor de la legalización es su contribución como trabajadores a la sociedad estadounidense. Las otras dos marchas se llevaron a cabo en días hábiles y no en fines de semana porque generalmente los líderes migrantes buscan que las marchas tengan el mayor impacto posible para que el resto de la sociedad los note. Hacer marchas en fin de semana significa que hay menos gente en los centros de las grandes ciudades y/o las alcaldías o congresos, ya que no son días laborales por lo que su impacto sería menor.

<sup>373</sup> Matt A. Barreto *et al.*, art. cit., p.741.

expresiones salidas directamente de los marchistas y también en su mayoría en español como "No somos terroristas, somos trabajadores," "Sí se puede," "No a la criminalización del sueño americano" o "Conserve a nuestras familias unidas".<sup>374</sup> También durante estas primeras marchas hubo un uso extenso de banderas mexicanas,<sup>375</sup> cosa que fue muy criticada por legisladores y comunicadores estadounidenses.<sup>376</sup> Las marchas del 10 de abril y la del 1º de mayo, por su parte, fueron coordinadas a nivel nacional. Se acordaron usar ciertos slogans en inglés y en español, como "We are America" y "Today we march, tomorrow we vote"; y organizaciones latinas nacionales, organizaciones pro migrantes y

#### Fotografía 4.5.



El uso de banderas estadounidenses aumentó en las marchas del 1º de mayo  
Fuente: Brian Vander Brug, Los Angeles Times

medios de comunicación alentaron el uso de la bandera estadounidense por encima de las banderas de los países latinoamericanos para enfatizar que los migrantes también eran parte de la nación estadounidense y con ello ganar el apoyo de la población

estadounidense promedio. Las marchas posteriores también registraron mayor participación de otros grupos migrantes, además de los latinos.

<sup>374</sup> Oscar Avila y Antonio Olivo, "Ethnic groups rally for immigrant rights", *Chicago Tribune*, Chicago, 10 de marzo de 2006; "Rechazo A La Ley Sensenbrenner", *La Jornada*, México D.F., 11 de marzo de 2006; "Protestan Decenas De Miles En Chicago Contra La Sensenbrenner", *La Jornada*, México D.F., 11 de marzo de 2006.

<sup>375</sup> Los líderes mexicanos que estaban a favor de utilizar las banderas mexicanas argumentaban que así mostraban orgullo por su país de origen y hacían un enfrentamiento directo hacia la discriminación. Esto no quería decir que eran antiamericanos o separatistas. "EEUU: Bandera Mexicana es Símbolo de Orgullo, no Separatismo", *Diario Hoy*, Phoenix, 6 de abril de 2006.

<sup>376</sup> Véase: José Díaz Briseño y Alberto Armendáriz, "Agita a EU la Bandera Mexicana", *Reforma*, México D.F., 30 de marzo de 2006; Jennifer Radcliffe, "Opinions Split over Red, White And Green", *Houston Chronicle*, Houston, 30 de marzo de 2006; Dana Parsons, "It's Time To Settle This Immigration Issue, Once And For All", *Los Angeles Times*, Los Ángeles, 31 de marzo de 2006; Clarence Page, "Foreign flag rule: Holidays only", *Chicago Tribune*, Chicago, 12 de abril de 2006; Eileen Truax, "Una Protesta y Dos Caras", *La Opinión*, Los Ángeles, 11 de abril; "The Politics of Protest", *Los Angeles Times*, Los Ángeles, 12 de abril de 2006.

También es importante destacar que, a pesar de los críticos, estas marchas fueron enteramente pacíficas y respetuosas de la ley, y que buscaban que se hiciera presente la existencia de una población vulnerable a abusos. Según un artículo de *The New York Times* “*the marchers seemed motivated less by a sense of grievance than by hope, and the pure joy of seeing others like themselves rallying for a precious cause. They were venturing boldly from the shadows and daring the country to change its laws, but were doing so out of a desire to participate in the system, not to undermine it.*”<sup>377</sup> En éstas reinó un ambiente de alegría y de esperanza y no de confrontación, como ha sido el caso de muchas otras manifestaciones como las de Vietnam, las marchas contra la globalización e incluso las marchas en contra de la Propuesta 187 en Los Ángeles en 1994. Los participantes vistieron de blanco (al menos desde las marchas del 10 de abril), pero más importante, trajeron a sus niños pequeños consigo. Con estos elementos era difícil que las marchas se vieran como una confrontación.

Las manifestaciones, como ya se mencionó, fueron para muchos la primera experiencia de participación política y en el caso de algunos miembros de clubes de oriundos, fueron la puerta de entrada a la vida política de Estados Unidos. Tras las marchas, en 2006 y 2007 se registraron 702,589 y 660,466 naturalizaciones y al final del año fiscal de 2007 todavía había 1,130,000 solicitudes en proceso.<sup>378</sup> El número de latinos que votaron de 2002 a 2006 creció de 4.5 a 5.6 millones (ambas elecciones intermedias) y también hay que tomar en cuenta que, después de las marchas, parte de la

---

<sup>377</sup> Los marchistas parecían estar motivados más por un sentido de esperanza y alegría al ver a otros como ellos abogando por una causa valiosa, que de reclamo. Se estaban aventurando con audacia fuera de las sombras y retando al país a cambiar sus leyes, pero lo hacían debido al deseo que tenían de participar en el sistema, no de socavarlo (la traducción es mía). “People Power”, *The New York Times*, New York, 12 de abril de 2006.

<sup>378</sup> Ricardo Ramírez, art. cit., p. 78.

población participó en las campañas de envío de cartas y otras comunicaciones a sus representantes (aunque es difícil cuantificar cuántas personas llevaron a cabo este tipo de actividades). Esto muestra que, a pesar de quienes critican la falta de asimilación de la población latina y mexicana, en realidad estos actores sí han buscado incorporarse cada vez más a la vida política de Estados Unidos.

### *Los discursos de las marchas: somos seres humanos, somos trabajadores*

Como se comentó anteriormente, las marchas fueron evolucionando con el tiempo hasta convertirse en un movimiento a nivel nacional. El discurso de las marchas también se afinó con el tiempo para atraer más participantes. Las organizaciones latinas buscaron enmarcar el debate sobre la inmigración de una forma que apelara tanto a los migrantes, como a aquellos nacidos en Estados Unidos, usando un marco pan-étnico (latino en vez de mexicano) de derechos humanos y valores familiares. Esto ayudó a que el movimiento adquiriera más fuerza dentro de

la comunidad latina.<sup>379</sup> Además, se buscó crear empatía ante el resto de la población estadounidense al representarse como una minoría étnica que sufría de negligencia institucional y de una explotación sistemática,<sup>380</sup>

**Fotografía 4.6.**



“No somos criminales”  
Erik S. Lesser, The New York Times

<sup>379</sup> Adrian D. Pantoja *et al.*, art. cit., p. 503, Lisa M. Martinez, art. cit., pp. 561-562.

<sup>380</sup> Héctor Cordero-Guzmán, *et al.*, art. cit., pp. 606-607; Matt A. Barreto *et al.*, art. cit., p. 747.



enmarcando así su causa en el marco de los derechos civiles y dejando de lado (al menos en el discurso) el tema de la regularización migratoria que era demasiado controvertido.

En concreto, se crearon dos especies de discursos con estos fines. El primero era un discurso sobre la dignidad humana y la dignidad del trabajo de los migrantes, así como sus contribuciones a Estados Unidos con frases como *We are not criminals and we are not terrorists; we are only workers* o “Mi trabajo vale.” También en concordancia con este discurso, se decidió organizar una de las marchas el 1º de mayo (el día internacional del trabajo). Este tipo de discurso, como se vio en el capítulo dos, persiste dentro de la comunidad latina en donde el trabajo y las contribuciones a la sociedad hacen que una persona adquiera el derecho de convertirse en un participante cívico legítimo. Además, es importante recordar que entre 2003 y 2011 los migrantes mexicanos contribuyeron entre 3.7 y 4.1% al PIB de Estados Unidos y en 2006 contribuyeron con \$46,799 millones de dólares al Tesoro Estadounidense.<sup>381</sup> El segundo discurso estaba basado en la metanarrativa<sup>382</sup> del migrante estadounidense. Es decir, que Estados Unidos es considerado según su propia historia como un país de inmigrantes que trabajaron duro, siguieron las reglas y lograron superarse, por lo que todos los migrantes deberían tener la misma oportunidad. Éste fue sobre todo el discurso que usaron los comunicadores latinos como los locutores. “El Piolín”, por ejemplo, habló de su historia como migrante indocumentado y enfatizó que, a pesar de las dificultades que tuvo, eventualmente logró

---

<sup>381</sup> Adolfo Albo, Juan Luis Ordaz Díaz y Juan José Li NG, art. cit., p. 20; Raúl Delgado Wise, *Contribution of Mexican Migrants to the US Economy and Costs of Emigration for Mexico*, presentación, Red Internacional de Migración y Desarrollo, <http://www.unomaha.edu/ollas/Cumbre%202010/finalpaper/Delgado%20Wise,%20R-%20contribut.pdf>. (Visitado el 20 de marzo de 2013).

<sup>382</sup> En el sentido técnico de la palabra, una metanarrativa es una historia más allá de la historia. Es decir, una historia que abarca otros “pequeños relatos”. La historia de Estados Unidos como una nación de inmigrantes engloba varias partes de la historia del país, como la llegada de los peregrinos en el *Mayflower* desde Inglaterra, las grandes migraciones europeas del siglo XX y, según los locutores, las migraciones de los latinoamericanos en el presente.

regularizar su situación migratoria, y gracias a su trabajo y tenacidad logró convertirse en una persona exitosa en Estados Unidos.<sup>383</sup>

### *Después de la marchas*

Las marchas lograron frenar que la HR 4437 fuera declarada ley. Algunos legisladores admitieron que sobre todo las primeras marchas habían modificado su actitud sobre el tema de la migración, ya que estas protestas dejaron en claro que este asunto debía discutirse más allá del tema de la seguridad nacional.<sup>384</sup> El proyecto de ley del Senado, S 2611, fue aprobado el 25 de mayo. Contenía un plan de trabajadores temporales y un programa de regularización para parte de la población indocumentada que ya residía en Estados Unidos.<sup>385</sup> Sin embargo, también tenía elementos restrictivos como el aumento de la Patrulla Fronteriza a 6,000 elementos, la construcción de un muro de 600 km y mayor control en las contrataciones por medio de tarjetas biométricas. Esta ley fue recibida con cierta reserva por los grupos pro migrantes. Para algunos como la Coalición de Derechos Humanos en Tucson, la Red Nacional por Derechos de Inmigrantes y Refugiados y el Centro de Recursos Centroamericanos, ésta "garantiza[ba] que las familias inmigrantes, los trabajadores y las comunidades sufrir[ían] mayores abusos en sus derechos humanos y más fatalidades en la frontera." Por su parte, SEIU, la Hermandad Mexicana Nacional y Movimiento Latino en Estados Unidos creían que era

---

<sup>383</sup> Sylvia R. Lazos Vargas, art. cit., pp. 821, 823; Irene Bloemraad *et al.*, art. cit., p. 32.

<sup>384</sup> José Díaz Briseño, "Pesando más Marchas que Boicot Migrante", *Reforma*, México D.F., 10 de mayo de 2006.

<sup>385</sup> Esta ley creaba un programa de trabajadores temporales (200,000 al año) y abría la posibilidad de regularización para aquellos que tuvieran más de cinco años de residencia en el país sin necesidad de salir (7 millones). Quienes llevaran en el país de dos a cinco años podrían regularizarse, pero para lograrlo tendrían que salir del país y reingresar por medio del programa de trabajadores temporales y después solicitar la residencia. En ambos casos los migrantes serían sujetos a pago de multas, impuestos atrasados, y a que aprendieran inglés. La iniciativa dejaba afuera a los indocumentados con menos de dos años en Estados Unidos (1.5 millones).



una legislación mucho mejor a la de la Cámara de Representantes, pero que era débil y "necesitaba de significativas mejoras," ya que las medidas de seguridad eran imposibles de poner en práctica.<sup>386</sup>

Tras las marchas hubo algunos avances para los migrantes a nivel local. Chicago se declaró ciudad santuario<sup>387</sup> el 2 de mayo y al igual que California declaró que el 1º de mayo se conmemoraría a los migrantes y sus contribuciones a Estados Unidos. En 2007 más leyes fueron propuestas para expandir los derechos de migrantes (313) y tuvieron mayores tasas de aprobación (19%) que aquéllas que buscaban castigar a los migrantes indocumentados (11%).<sup>388</sup> No obstante, éste no fue el caso de todo el país. En destinos de migraciones recientes, las marchas exacerbaron un sentimiento de rechazo, debido a que éstas hicieron que la población tomara conciencia sobre la cantidad de migrantes que había en sus poblaciones. Por ejemplo, en Hazleton, Pennsylvania, se aprobó una ordenanza que buscaba penalizar a quienes alquilaran vivienda a migrantes indocumentados y a empleadores que los contrataran. Muchas otras ciudades comenzaron a aprobar este tipo de leyes. Además, las manifestaciones tuvieron un efecto negativo en la población. En algunos casos las marchas causaron temor entre la población y el tema se polarizó aún más. El asunto de la migración se convirtió en uno de los tres temas de más importancia para los estadounidenses y según una encuesta de la CNN, la simpatía

---

<sup>386</sup> José Carreño, "Avanza Plan para legalizar a Indocumentados en EU", *El Universal*, México D.F., 26 de mayo de 2006; Nora Alicia Estrada, "Festejan la Iniciativa con Reservas", *Reforma*, México D.F., 26 de mayo de 2006.

<sup>387</sup> En las ciudades santuario los migrantes no pueden ser detenidos por ser indocumentados y no se llevan a cabo redadas ni acciones de las autoridades federales en contra de los migrantes sin que exista una autorización por parte de la Suprema Corte del estado.

<sup>388</sup> Irene Bloemraad *et al.*, art. cit., p. 37.

por la situación de los indocumentados cayó de 70 a 57% entre abril y mayo.<sup>389</sup> Para la población estadounidense en general, la participación de tanta gente exacerbó la escala del problema. A pesar de que las marchas fueron pacíficas y como ya se mencionó, tuvieron un ambiente más bien de celebración, muchos sintieron que la población hispana marchó para quejarse y exigir demandas en lugar de tomar una posición de gente “no invitada pidiendo perdón.”<sup>390</sup> Asimismo, tomaron el uso de banderas mexicanas como una expresión de anti-americanismo y de poca voluntad de asimilarse.

En julio, el presidente Bush modificó su postura al decir que estaba dispuesto a dar prioridad a la seguridad por encima de la regularización de los migrantes indocumentados. Para el 28 de septiembre el Congreso aprobó la HR 6061 (*Secure Fence Act of 2006*) una ley que aprobaba la construcción de un “muro virtual” de 1,126 km en su frontera con México, con cámaras, sensores de movimiento, entre otras tecnologías, y dejaba totalmente de lado el tema de los migrantes indocumentados. Para este entonces, también se organizaron marchas en contra del muro, pero tuvieron una asistencia mucho menor. Las distintas organizaciones habían perdido el estímulo del inicio y continuar con el mismo nivel de actividad se hizo cada vez más difícil para los grupos pro migrantes, sobre todo en el caso de las organizaciones de voluntarios como son los clubes de oriundos. Además, las fricciones entre organizaciones y las peleas por el liderazgo debilitaron el movimiento. En el caso de los clubes de oriundos también empezó a haber desacuerdos respecto a que la agenda estuviera tan volcada a Estados Unidos y hacia temas políticos, y la comunidad migrante se desilusionó debido a los pocos resultados

---

<sup>389</sup> Sheryl Gay Stolberg, “After Immigration Protests, Goal Remains Elusive”, *The New York Times*, Nueva York, 3 de mayo de 2006; José Carreño, “Disminuye en EU el Apoyo a los Indocumentados”, *El Universal*, México D.F., 9 de mayo de 2004.

<sup>390</sup> Rodolfo de la Garza y Louis DeSipio, *New Dimensions of Latino Participation*, Tomás Rivera Policy Institute, Los Ángeles, 2006, p. 3.

inmediatos del movimiento.

### *Conclusiones*

El movimiento a favor de una reforma migratoria amplia y en contra de la HR 4437 es un claro ejemplo de la existencia de una “red de organizaciones” que en momentos críticos logra actuar unida bajo una misma meta. Asimismo, se atestiguó que era posible unir a varias generaciones de latinos sin importar su origen nacional o estrato social. Esta ley también demostró el poder que los líderes comunitarios (sobre todo los mexicanos) han adquirido a través de los años frente a su población, pues fue gracias a su legitimidad que lograron convocar a tantos participantes.

No obstante, el movimiento a favor de una reforma migratoria amplia de 2006 también demostró que el liderazgo mexicano y latino es heterogéneo y descentralizado. No hay un liderazgo carismático y tampoco se ha creado una organización que logre unir a los distintos grupos bajo una sola agenda, si bien sí existe un mismo fin: una reforma migratoria amplia. La falta de una organización o individuo que una a los liderazgos mexicanos, no sólo bajo un objetivo sino bajo una misma agenda, es el mayor obstáculo para que se cree un grupo de interés nacional, ya que sin una estructura formal, la red mexicana es incapaz de mantenerse con el mismo nivel de actividad durante un periodo extenso de tiempo. Esto le resta poder de influencia a la red, lo cual se comprobó en el hecho de que este movimiento no tuvo la fuerza suficiente para que la S 2611, un proyecto de reforma migratoria amplia, fuera aprobado por la Cámara de Representantes.

A pesar de que al final las marchas no lograron un cambio en la opinión pública estadounidense a favor de la migración, es importante destacar que los líderes pro-

migrantes buscaron hacer su discurso en términos del discurso estadounidense al resaltar que Estados Unidos es un país de inmigrantes, así como al mostrarse como trabajadores que contribuían a la sociedad. Asimismo, se hizo un intento por crear mensajes en los que se intentaba transmitir que una reforma migratoria amplia sería beneficiosa no sólo para los migrantes, sino para todo el país, si bien el resultado no fue exitoso.

Por otro lado, es posible apreciar durante este espacio de tiempo, que las estrategias de la red mexicana fueron afinándose. El movimiento empezó con grandes marchas que en un principio fueron organizadas de manera local y más tarde se logró una coordinación a nivel nacional. Sin embargo, la red mexicana no se detuvo ahí. Tras las marchas se comenzó a implementar estrategias que suelen ser utilizadas por las organizaciones latinas y otros grupos de interés, como el cabildeo indirecto, por medio de campañas para contactar a legisladores vía cartas o teléfono y recaudando firmas a favor de una reforma migratoria amplia. Asimismo, se alentó el registro de votantes y la participación en las elecciones intermedias de noviembre de 2006.

Coaliciones como *We are America* siguen existiendo y continúan con sus actividades de abogacía, si bien su papel en la creación de una reforma migratoria amplia ha sido menos notorio. Sin embargo, esto no es necesariamente una señal de debilidad. A pesar de que no habido grandes marchas, se espera que una reforma migratoria amplia sea aprobada este año (2013). Es posible que dada la poca efectividad de las marchas, estas organizaciones hayan decidido llevar a cabo otro tipo de acciones de abogacía, menos notorias pero no por ello menos efectivas.

En cuanto a si este grupo o estos esfuerzos pudieran encaminarse para que favorecieran al gobierno mexicano, al menos hasta el momento es difícil determinar. Si

bien las marchas se llevaron a cabo en pro de una reforma migratoria amplia, lo que el gobierno mexicano favorecía, también hubo descontento entre los líderes mexicanos por la falta de apoyo al boicot y más tarde por la posición tibia del gobierno mexicano frente al envío de la Guardia Nacional y la construcción del muro. Con todo, también es importante destacar que la SRE a través de sus consulados, dio espacios para que la gente se organizara y promoviera las marchas, y que la existencia del CCIME ayudó a que se fortaleciera la red mexicana a nivel nacional, lo que ayudó a la coordinación del movimiento. Por ello tampoco se puede descartar que si el gobierno continúa fortaleciendo el liderazgo de los mexicanos en el exterior y toma una posición de mayor apoyo frente a la población migrante, éstos podrían en un futuro apoyar otros temas de la agenda de política exterior mexicana.

## CONCLUSIONES FINALES

A lo largo de estos capítulos se ha buscado demostrar que se ha venido generando una coyuntura favorable para la creación de un grupo de interés nacional mexicano en Estados Unidos. Para ello se analizó en el primer capítulo el sistema político de Estados Unidos con lo que se comprobó que las diásporas tienen una posibilidad legítima de participar en la creación de las políticas nacional y exterior en este país, debido a su carácter abierto y a su sistema pluralista. En este sistema todos los grupos que conforman la nación estadounidense se pueden hacer escuchar en el proceso de toma de decisiones. Además, debido a que Estados Unidos se considera a sí mismo una nación de inmigrantes, este país, al menos en el discurso, está comprometido con el multiculturalismo político y la diversidad cultural.

Las características del sistema político estadounidense subrayan la posibilidad de que la diáspora mexicana pueda ganar capital político al movilizarse como un grupo de interés nacional e influir en el proceso de creación de políticas a través de una o varias de las estrategias de *advocacy* (cabildo, contribuciones de campaña, el voto, y/o intentar moldear la opinión pública). Asimismo, la participación de las diásporas en la formación de política exterior en ocasiones ha sido alentada tanto por los países de origen como por el de destino, es decir, Estados Unidos. El caso el TLCAN, que fue tratado en el segundo capítulo, es un buen ejemplo al respecto.

Se utilizó el tema de la migración debido a que el gobierno mexicano y la diáspora de este país en Estados Unidos comparten la misma opinión respecto a la necesidad de que se apruebe una reforma migratoria amplia, si bien difieren en cuanto a los detalles sobre qué es lo que este proyecto debe contener, además de un camino para la

ciudadanía para los migrantes indocumentados. Otra razón por la que este trabajo se enfocó en el tema de migración es que, a pesar de que se suele argumentar que es un asunto interno, es imposible negar que este fenómeno tiene consecuencias internacionales, por lo que se puede considerar un área en que la diáspora mexicana busca influir en la política exterior estadounidense.

A pesar de que la diáspora mexicana, como se comprobó en el segundo capítulo, tiene una participación política por debajo del promedio, al menos en lo que se refiere al voto, y sus niveles de educación e ingresos están por debajo de la media estadounidense, la importancia y el poder político de esta comunidad está en sus números y, aun cuando su desarrollo político ha sido lento, éste ha ido progresando a través del tiempo. Ésta se ha organizado en general en dos grandes redes, la latina (donde participan miembros de la segunda y sucesivas generaciones en lo que se puede considerar la subred mexicano-americana) y la red mexicana (donde participan los migrantes de primera generación). La red latina, a pesar de carecer de una estructura central, ha adquirido cada vez más poder político a nivel nacional. Por su parte, la red mexicana, la cuál perdió su liderazgo después de las grandes deportaciones durante la Gran Depresión, ha vuelto a adquirir relevancia con respecto a México, debido a la importancia de las remesas en este país y a las dimensiones que ha alcanzado, y con respecto a Estados Unidos, ya que cada vez participa más en la formación de políticas a nivel local y nacional.

La diáspora mexicana es heterogénea y carece de un liderazgo carismático, lo cual ha dificultado la creación de un grupo de interés nacional que se mantenga por un tiempo prolongado. Sin embargo, como se vio en el primer capítulo, basta con que parte de la diáspora busque movilizarse políticamente bajo objetivos específicos para que se cree un

grupo de interés nacional. En el caso de la diáspora mexicana, se ha comprobado que ambas redes trabajan cada vez más unidas a pesar de las diferencias sobre el tema de la migración (sobre todo en lo que respecta al control de la frontera y los programas de trabajadores temporales), usan las herramientas del voto, el cabildeo, y buscan moldear la opinión pública.<sup>391</sup> Asimismo, como se concluyó en el tercer capítulo y se vio en el cuarto, la red mexicana a través de sus organizaciones comunitarias tiene un gran poder de convocatoria, lo que ayuda a activar a los miembros pasivos y silenciosos de la diáspora. Sin embargo, la red mexicana también necesita de la experiencia y estructura de las organizaciones latinas para coordinar su agenda a nivel nacional.

Aun cuando hay una tendencia hacia la unidad, esta investigación ha encontrado que hasta 2006 todavía no se puede hablar de la existencia de un grupo de interés nacional mexicano. Un grupo de interés supone en primer lugar una coalición flexible de individuos y organizaciones, lo cual en la actualidad existe en el caso de la diáspora mexicana pues no es necesario un liderazgo central o un movimiento unificado. Sin embargo, un grupo de interés también trabaja activamente para influir en la formación de políticas respecto a un tema específico. Aunque los actores de la diáspora sí trabajan respecto al tema de la migración, esta actividad ha sido más bien resultado de una reacción a una política que va en contra de sus intereses, por lo que el tema bajo el cual se unen y las coaliciones que surgen suelen tener dificultad para mantenerse. Sin embargo, de continuar en esta dirección, es posible que algunos de los clubes y/o federaciones

---

<sup>391</sup> En el primer capítulo se vio que las herramientas utilizadas por los grupos de interés nacional para influir en la creación de políticas eran el cabildeo, las contribuciones para las campañas, el voto y la influencia en la formación de la opinión pública. A pesar de que la población mexicana tiene un gran poder de compra y que su población tiene el mayor número de negocios de la población migrante, esto no ha llevado a que la diáspora mexicana haga contribuciones de campaña significativas a los partidos para promover sus intereses, o al menos no hay estudios que puedan confirmar este tipo de acciones.



empiecen a concentrarse o que creen una sección dentro de sus organizaciones que se dedique a influir en la creación de políticas favorables para esta población en Estados Unidos, ya que este tipo de actividades les da mayor visibilidad y poder frente a los gobiernos de México y Estados Unidos, lo que ayudaría a consolidar un grupo de interés mexicano en el largo plazo.

Tras las grandes marchas de 2006 hubo un nuevo intento de reforma migratoria en 2007, *Secure Borders, Economic Opportunity and Immigration Reform Act of 2007* (S 1348), la cual fue introducida en el Senado el 9 de mayo. Este proyecto contenía un camino para la regularización de los migrantes indocumentados, un programa de trabajadores temporales y mayor seguridad en la frontera. Esta nueva reforma estuvo apoyada por el presidente Bush y tenía un acuerdo bipartidista en el Senado, pero tenía un tiempo muy justo para ser aprobada ya que las sesiones concluirían en octubre y además estaba por comenzar la contienda presidencial, lo que jugó en contra de las posibilidades de aprobación de la reforma, la cual quedó estancada el 7 de junio. El presidente Bush intentó revivir el proyecto al presentarlo una vez más el 25 de junio, pero tampoco se llegó a un acuerdo respecto a las enmiendas.

El 17 de abril de 2013 fue introducido en el Senado un nuevo proyecto de reforma migratoria amplia llamado *Border Security, Economic Opportunity, and Immigration Modernization Act* (S 744). Este proyecto fue creado por el grupo bipartidista la “banda de los ocho”<sup>392</sup> y cuenta con el apoyo del ejecutivo. Contiene entre sus provisiones un camino para la ciudadanía para aquellos que hayan entrado al país antes del 31 de diciembre de 2011, un programa de trabajadores temporales, mayor número de visas para

---

<sup>392</sup> El grupo está compuesto ocho senadores, cuatro demócratas y cuatro republicanos. Éstos son: Dick Durbin, Robert Menendez, Chuck Shumer y Michael Bennet por parte del Partido Demócrata y los republicanos Marco Rubio, Jeff Flake, John McCain y Lindsey Graham.

trabajadores de baja y alta calificación, que los empleadores verifiquen el *status* migratorio de sus trabajadores y establecer una frontera más segura (elemento sin el cual no se podrá avanzar esta nueva reforma).

A diferencia de los últimos dos intentos, esta reforma se ha visto con mayores posibilidades de que sea aprobada debido a que, con el paso del tiempo, las visiones sobre la migración se han vuelto menos radicales y tanto los demócratas como republicanos han comenzado a aceptar la idea de un programa de trabajadores temporales y de la regularización de los migrantes indocumentados. Asimismo, debido al apoyo que recibió Obama por parte de la población latina para su reelección (71%), el presidente y el Partido Demócrata tienen presente que deben satisfacer a su electorado abordando el tema de la reforma migratoria, la cual se había prometido desde la administración anterior. Por otro lado, los republicanos han comprobado que los discursos anti-inmigrantes y la renuencia a una reforma migratoria amplia han causado que las minorías del país dejen de apoyar al Partido Republicano. Otro hecho que, según el *Washington Post*, ha ayudado a ver con mayor optimismo la reforma migratoria es que, tanto los empresarios como los sindicatos, han logrado hacer a un lado sus diferencias respecto al tema de los trabajadores temporales y han buscado un acuerdo que sea aceptable para ambos grupos. Además, el tema de la reforma migratoria ha seguido presente en las agendas de los grupos de base, iglesias y universidades debido a leyes restrictivas como la de Arizona, al aumento en el número de deportaciones durante la primera administración de Obama y al intento de la aprobación del DREAM Act en 2010. Este activismo ha ayudado en el largo plazo a concientizar al público sobre la situación de los migrantes en Estados Unidos, y a que se dé cuenta que esto no sólo los afecta a ellos si no

a todo el país. En la actualidad 73% de la población estadounidense está a favor de que se dé una oportunidad a los migrantes indocumentados para residir legalmente en este país.<sup>393</sup> Estos hechos llevan a pensar que con el tiempo las redes mexicana y latina, junto con sus aliados, han logrado al fin poner el tema de la migración en términos del discurso estadounidense y lo que es mejor para esta nación.

La participación de las redes mexicana y latina ante esta nueva reforma ha sido menos vistosa, pero no por ello menos efectiva. Coaliciones de organizaciones de base como FIRM (*Fair Immigration Reform Movement*), entre cuyos miembros se incluyen organizaciones como CHIRLA, CARECEN, COFEM, *Center for Community Change*, la Hermandad Mexicana Transnacional, y sindicatos como SEIU y UFW, han participado en manifestaciones frente al Capitolio (siendo la más numerosa hasta el momento la del 10 de abril de 2013), frente a los edificios de gobierno locales y el 1° de mayo de 2013 (aunque en menor número que en 2006). No obstante, también han decidido concentrarse más que nunca en hacer campañas de cabildeo indirecto por medio de llamadas telefónicas, redes sociales y cartas a los representantes del Congreso y han hecho cabildeo directo, participando en las audiencias llevadas a cabo en el Congreso respecto a la reforma migratoria. Lo mismo ha ocurrido con NALAC e ICIRR, entre las cuales también participan la Federación de Clubes Michoacanos en Illinois y Durango Unido en Chicago.<sup>394</sup> En general, estos grupos abogan en el presente a favor de poner un alto a las

---

<sup>393</sup> Suzy Khimm, “Five reasons why immigration reform is moving forward”, *The Washington Post*, Washington D.C., 19 de marzo de 2013; *But Little Agreement on Specific Approaches Most Say Immigration Policy Needs Big Changes*, Pew Research Center, Washington D.C., 9 de mayo de 2013, p.4.

<sup>394</sup> Elliot Spagat, “Immigration debate gives life to annual rallies”, *U.S. News*, Washington D.C., 1 de mayo de 2013; Lisa Mascaro, “Many Amendments, Few Changes To Immigration Overhaul”, *Los Angeles Times*, Los Ángeles, 10 de mayo de 2013; Changes to bill on migrants blocked, *The Boston Globe*, Boston, 10 de mayo de 2013. Véase también: <http://www.chirla.org/>; <http://www.fairimmigration.org/blog/> y <http://nalacc.org/es/>.

deportaciones, mantener a las familias unidas dándoles prioridad sobre los trabajadores altamente calificados y que se vea el tema de la migración desde un punto de vista de la oferta y demanda laborales en vez de tratar el asunto migratorio como un tema de seguridad nacional. De aprobarse esta nueva reforma migratoria, es posible que estos grupos se consoliden aún más, ya que esto representaría un triunfo. Sin embargo, esto no quiere decir que las redes mexicanas o latinas comenzarán a participar en asuntos de política exterior, o al menos es algo difícil de determinar.

Como también se argumentó en el tercer y cuarto capítulos, el apoyo del gobierno mexicano a la formación de liderazgos a través de las Jornadas Informativas y la creación del CCIME ha ayudado a que la red mexicana se consolide al reunir tanto a miembros de la red mexicana (lo que ha ayudado a compartir estrategias exitosas, así como a crear mayor cohesión de la diáspora a nivel nacional) como a los de la red latina con mexicanos de primera generación. Esto ha favorecido el acercamiento de ambas redes. En el caso de que la red mexicana decidiera comenzar a influir en la política exterior de Estados Unidos hacia su país de origen es posible que los esfuerzos de México por acercarse a su diáspora hayan resultado exitosos y que ésta busque favorecer las políticas de su país de origen, ya que parte de la política de acercamiento ha incluido que migrantes se familiaricen con la política, la cultura, la economía y la sociedad de México. Sin embargo, también es posible que estos esfuerzos no hayan sido suficientes, pues como se discutió en el cuarto capítulo, hay quienes consideran que la diáspora no ha obtenido el apoyo suficiente por parte de su gobierno de origen. Varios líderes locales esperaban y esperan que México tome un papel más activo respecto a la reforma migratoria, y en el caso de 2006, el gobierno mexicano no apoyó el boicot económico, ni

los funcionarios consulares participaron en las marchas o hicieron declaraciones energicas respecto al envío de la Guardia Nacional a la frontera y otros abusos contra trabajadores mexicanos que se han cometido en Estados Unidos. Si bien no es sorprendente que el gobierno mexicano no tome una posición más activa, debido a que la participación de los funcionarios sería vista como una intervención en los asuntos internos de Estados Unidos, los líderes comunitarios no siempre están conscientes de los límites que el gobierno mexicano tiene en este aspecto.

Aun cuando la postura del gobierno mexicano respecto a la no intervención es válida, también hay que reconocer que el gobierno mexicano ha tenido en los últimos años una postura ambivalente frente al tema de la migración. Por ejemplo, el gobierno mexicano adoptó una posición proactiva al declarar que la política migratoria debe ser vista bajo el principio de responsabilidad compartida, pero ha actuado con pasividad ante abusos cometidos a trabajadores mexicanos en Estados Unidos. Manuel Ángel Castillo argumenta que la política mexicana respecto a la migración es en la práctica incoherente, debido a la falta de un actor que convoque y coordine a los distintos sectores administrativos –si bien hubo intentos por crear una política migratoria integral, como fue el caso de las reuniones que llevaron a la creación del documento de “México frente al fenómeno migratorio.”<sup>395</sup> Por otro lado, la búsqueda de integración económica con Estados Unidos ha interferido con las políticas del gobierno mexicano destinadas a la defensa de los derechos humanos de los migrantes. Esta situación se exacerbó después de los acontecimientos de septiembre de 2001, cuando el gobierno estadounidense modificó su enfoque de seguridad nacional y puso mayor énfasis en la protección de sus fronteras.

---

<sup>395</sup> Manuel Ángel Castillo, art. cit., pp. 572-574.

México, abocado desde los años noventa a un proyecto de integración con Estados Unidos, decidió cooperar con la agenda de seguridad restrictiva de ese país con la esperanza de que la cooperación llevara a acuerdos, incluido uno migratorio. En consecuencia, las políticas de seguridad y control fronterizo han afectado a miles de migrantes indocumentados mexicanos y de otras nacionalidades, sobre todo centroamericanos, cuyos derechos humanos son violados constantemente por autoridades de ambos gobiernos. Ante esta situación, las políticas migratorias y sobre todo la de defensa de derechos humanos resultan contradictorias.

Cabe señalar que la adopción y el mantenimiento de una determinada política económica y exterior por parte del gobierno mexicano desde fines de los años ochenta es una causa más de las incongruencias en la política migratoria. La incapacidad de este proyecto neoliberal de generar crecimiento real y empleo suficiente ha forzado a un porcentaje considerable de la población mexicana a ir a Estados Unidos. Pero, como se mencionó hace un momento, es esa misma política económica la que, en su búsqueda por complacer a Estados Unidos e integrarse con ese país, ha facilitado el endurecimiento del trato hacia los migrantes en años recientes. Hoy día, en opinión de Lorenzo Meyer,<sup>396</sup> el proyecto económico neoliberal ha fracasado y no hay consenso entre los distintos actores respecto a cuál debe ser el nuevo proyecto nacional. La falta de una política migratoria coherente es obviamente un reflejo de esta falta de rumbo.

Si en las nuevas negociaciones sobre la reforma migratoria el gobierno estadounidense decidiera que la reforma debe ser diseñada desde una perspectiva

---

<sup>396</sup> Lorenzo Meyer, “La Desvanecida Ruta de la Ambición Nacional. La Tensión Histórica entre el Proyecto Nacional Mexicano y su Entorno Internacional”, en Blanca Torres y Gustavo Vega (coords.), *Los Grandes Problemas de México, v. XII, Relaciones Internacionales*, México, El Colegio de México, 2010, *passim*.

binacional para que sea realmente efectiva (el gobierno mexicano podría ayudar en el proceso de legalización a través de sus consulados, sobre todo en lo referente a la adquisición de documentos, se podría incluir a México en el asunto de seguridad en la frontera y sobre todo en el caso de crearse un programa de trabajadores temporales), México tendría la oportunidad de tomar una posición más activa en el debate migratorio, lo cual podría ayudar a la definición de una política migratoria integral y coordinada, que a su vez podría favorecer su posición frente a la diáspora mexicana. De ser este el caso, y si México tomara en cuenta los intereses de la diáspora para proponer esta nueva reforma, es más probable que la comunidad mexicana vería en el gobierno de su país de origen un aliado valioso, pues consideraría que es un actor capaz de ayudar a promover los intereses de la comunidad mexicana en Estados Unidos. Por lo tanto, sería más probable que en el futuro la red mexicana se convirtiera en un aliado del gobierno mexicano y buscara influir en la política exterior estadounidense hacia México de manera favorable. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que la diáspora siempre velará primero por sus intereses y que es un actor independiente, cosa que el gobierno mexicano deberá respetar si quiere mantener una relación cercana con su diáspora.

Como se planteó al inicio de este trabajo, el tema de la formación de un grupo de interés nacional mexicano que busque influir en la creación de política exterior de Estados Unidos hacia México, a pesar de que ha sido tratado por varios autores, ha ido evolucionando a lo largo del tiempo y hay asuntos que ha faltado tratar con más profundidad. Es por esta razón que investigaciones futuras podrían hacer nuevos estudios de caso sobre la cooperación entre la diáspora mexicana y su gobierno de origen. Por ejemplo, hasta el momento se ha hecho poco hincapié en el papel que los actores de la

comunidad mexicana han tenido respecto a la nueva reforma migratoria. También se podría explorar más a fondo a los clubes de oriundos como actores en el sistema político estadounidense y si (y cómo) interactúan con la red consular mexicana. Otros actores de la red mexicana que no se han explorado respecto a su papel en la formación de políticas en el país de destino son los empresarios y cámaras de comercio mexicanas y mexicano-americanas. Asimismo, futuros trabajos deberían concentrarse en los actores locales de la red latina y no sólo en los nacionales, ya que éstos suelen convivir más con los clubes de oriundos y al igual que sus contrapartes nacionales suelen tener personal profesional de tiempo completo, por lo que los actores mexicanos pueden beneficiarse de su especialización y estructura.

Por otro lado, aunque el tema de la migración da entrada a que se explore la posibilidad de que la diáspora mexicana abogue a favor del gobierno mexicano en Estados Unidos, debido a que las posturas de ambos actores en general coinciden, también falta por investigar cuáles serían las posibilidades de cooperación en otros temas como crimen organizado y comercio.



## BIBLIOGRAFÍA

- Alba, Francisco, Manuel Ángel Castillo y Gustavo Verduzco (coords.), *Los Grandes Problemas de México, v.III, Migraciones Internacionales*, México D.F., El Colegio de México, 2010, pp.579.
- Albo, Adolfo y Juan Luis Ordaz Díaz, *La Migración Mexicana hacia los Estados Unidos: Una breve radiografía*, México D.F., BBVA-Research, 2011, pp. 15.
- Albo, Adolfo, Juan Luis Ordaz Díaz, Juan José Li NG, *Migration Outlook*, BBVA-Research Mexico, 2012, México, D.F. pp. 48.
- Ayón, David R, “Mexican Policy & Émigré Communities in the U.S.”, trabajo presentado en la conferencia *Mexican Migrant Social and Civic Participation in the United States*, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 4 y 5 de noviembre de 2005.
- , “El voto latino: América Latina en la política estadounidense”, *Foreign Affairs en Español*, 2001, núm.1, pp. 147-159.
- Barreto, Matt A., Sylvia Manzano, Ricardo Ramírez y Kathy Rim, “Mobilization, Participation, and Solidaridad: Latino Participation in the 2006 Immigration Protest Rallies” *Urban Affairs Review*, 44 (2009), pp. 736- 764.
- Basáñez Beltrán y Puga, Alejandro, *Las Diásporas en Estados Unidos y la Política Exterior*, tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, México, El Colegio de México D.F., 2004, pp. 121.
- Cano Hernández, Gustavo, *Órale! Politics: Mobilization of Mexican Immigrants in Chicago and Houston*; tesis doctoral, New York, Columbia University, 2008, pp. 335.
- , “Movilización política de los inmigrantes mexicanos”, *Migración y Desarrollo*, 2006, núm. 6, p.166.
- , *Organizing Immigrant Communities in American Cities: Is this Transnationalism or What?*, Working Paper, La Jolla, University of California San Diego, 2004, pp. 62.
- Chander, Anupam, “Homeward Bound”, *New York Law Review*, 81 (2006), pp. 60-89.
- Cohen-Marks, Mara, Stephen A. Nuño y Gabriel R. Sanchez, “Look Back in Anger?: Voter Opinions of Mexican Immigrants in the Aftermath of the 2006 Immigration Demonstrations”, *Urban Affairs Review*, 44 (2009), p.695- 717.
- Congressional Quarterly, *The Washington Lobby*, Washington, Congressional Quarterly Press, 1979, pp. 225.
- Cordero Guzmán, Héctor, *et al.* (eds.), *Migration, Transnationalization and Race in a Changing New York*, Filadelfia, Temple University Press, 2001, pp. 304.
- , *et al.*, “Voting With Their Feet: Nonprofit Organizations and Immigrant Mobilization”, *American Behavioral Scientist*, 52 (2008), pp. 598-617.

- Cornelius, Wayne A., “Acogida ambivalente: Economía, cultura y etnia en las políticas de inmigración de los Estados Unidos”, *Foro Internacional*, 40 (2000), p. 41-63.
- Dahl, Robert, *A preface to democratic theory*, Chicago, University Of Chicago Press, 1963, pp. 200.
- Dávila Chávez, Hilda, “Alcances y Desafíos del Voto Latino para las Elecciones Presidenciales de 2008”, *Mexicanos En el Exterior*, México, México, Instituto de los Mexicanos en le Exterior, 2008, pp. 8.
- De la Garza, Rodolfo O., “Interests Not Passions: Mexican-American Attitudes toward Mexico, Immigration from Mexico, and Other Issues Shaping U.S.-Mexico Relations”, *International Migration Review*, 32 (1998), pp. 401-422.
- , “Demythologizing Chicano-Mexican Relations”, *Proceedings of the Academy of Political Science*, 34 (1981), pp. 88-96.
- , “Chicanos and U.S. Foreign Policy: The Future of Chicano-Mexican Relations”, *The Western Political Quarterly*, 33(1980), pp. 571-582.
- y Louis DeSipio, *New Dimensions of Latino Participation*, Tomás Rivera Policy Institute, Los Ángeles, 2006, pp. 7.
- Délan Alonso, Alexandra, “Unidad 1”, *Comunidades Mexicanas en el Exterior*, curso en línea, México, Instituto Matías Romero, 2010.
- , *Sending States' Emigration Policies In A Bilateral Context: Mexico's Transition From Limited To Active Engagement (1982-2006)*, tesis de doctorado, University of Oxford, 2008, pp. 383.
- Delgado Wise, Raúl, *Contribution of Mexican Migrants to the US Economy and Costs of Emigration for Mexico*, presentación, Red Internacional de Migración y Desarrollo.
- DeSipio, Louis, *Transnational Politics and Civic Engagement: Do Home Country Political Ties Limit Latino Immigrant Pursuit of U.S. Civic Engagement and Citizenship?*, University of California, Irvine, s.a., pp. 29.
- Díaz de Cossío, Roger, *et al.*, *Mexicanos en el Exterior: Trayectoria y Perspectivas (1990-2010)*, México D.F., Instituto Matías Romero-Secretaría de Relaciones Exteriores, 2010, p. 222.
- Duff, John B., “The Versailles Treaty and the Irish-Americans”, *The Journal of American History*, 55 (1968), pp. 582-598.
- Eisenstadt, Todd, “Nuevo estilo diplomático: cabildeo y relaciones públicas (1986-1991)”, trad. de Martha Elena Venier, *Foro Internacional*, v. 32 (1992), pp. 667-702.
- Ennis, Sharon R., Merarys Ríos-Vargas, y Nora G. Albert, “The Hispanic Population 2010”, *2010 Census Briefs*, s.l., US Census Bureau, Mayo 2011, pp. 16.
- Escobar Latapí, Agustín y Eric Janssen, *Migration, the diaspora and development: The case of Mexico*, Discussion Paper 167, Ginebra, International Institute for Labour Studies, 2006, p. 2.
- Félix, Adrián, Carmen González y Ricardo Ramírez, “Political Protest, Ethnic Media, and

- Latino Naturalization”, *American Behavioral Scientist*, 52(2008), p.618-634.
- Ferrer Silva, Liliana, “Cabildeo en Estados Unidos: retos y oportunidades para México”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, IMRED, 2008 núm. 84, México D.F., pp. 9-41.
- Flores Alonso, Ma. de Lourdes y Edith Barrera Chavira, *Migración de mexicanos a Estados Unidos*, México D.F., Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, 2003, pp. 38.
- Fox, Jonathan, “Mapping Mexican Migrant Civil Society”, trabajo presentado en la conferencia *Mexican Migrant Social and Civic Participation in the United States*, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 4 y 5 de noviembre de 2005, pp. 43.
- Fox, Jonathan y Andrew Selee (eds.), *Invisible No More: Mexican Migrant Civic Participation in the United States*, Washington, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2006, pp. 56.
- Franco Hijuelos, Claudia “El cabildeo en Washington” *Foro Internacional*, 28 (1988) pp. 443-467.
- García y Griego, Manuel, “El comienzo y el final: la interdependencia estructural y dos negociaciones sobre braceros”, en Blanca Torres (coord.), *Interdependencia: ¿Un enfoque útil para el análisis de las relaciones México-Estados Unidos?*, México D.F., El Colegio de México, pp. 87-117.
- García, John A., y Rodolfo O. de la Garza, “Mobilizing the Mexican Immigrant: The Role of Mexican-American Organizations”, *The Western Political Quarterly*, 38 (1985), pp. 551-564.
- García, Mario T., *Mexican Americans, Leadership, Ideology & Identity, 1930-1960*, New Haven, Yale University Press, 1989, pp. 364.
- Glick Schiller, Nina, Linda Bash and Cristina Szanton Blanc, *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States*, Luxembourg, Gordon and Breach Publishers, 1994, pp. 360.
- González González, Guadalupe, “Percepciones sociales sobre la migración en México y Estados Unidos: ¿hay espacios para cooperar?”, *Documento de trabajo*, México D.F., CIDE, 2007, pp. 40.
- González Gutiérrez, Carlos, “Fostering Identities: Mexico’s Relations with Its Diaspora”, *The Journal of American History*, v. 86 (1999), pp. 545-567.
- , (coord.), *Relaciones Estado-Diáspora: perspectivas de América Latina y el Caribe*, Tomo II. México D.F., Miguel Ángel Porrúa. 2006, pp. 376.
- , (coord.), *Relaciones Estado-Diáspora: aproximaciones desde cuatro continentes*, Tomo I, México D.F., Miguel Ángel Porrúa, 2006, pp. 296.
- , “La organización de los mexicanos en Los Ángeles: la lealtad de los oriundos”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 46(1995), p. 59-101.

- , “Los latinos y la política Exterior de México”, en *Foreign Affairs en Español*, 2002 núm. 4, pp. 113-122.
- Guskin, Emily y Amy Mitchell, “Hispanic Media: Faring Better than Mainstream Media”, *The State of the News Media 2011, Annual Report on American Journalism*, Washington D.C., Pew Research Center.
- Gutierrez, David G., *Walls and Mirrors: Mexican Americans, Mexican Immigrants and the Politics of Ethnicity*, Los Angeles-Berkeley, University of California Press, 1995 pp. 320.
- Hamilton, Nora y Norma Stolz Chinchilla, “Central American Migration: A Framework for Analysis”, *Latin American Research Review*, 26 (1991), pp. 75-110.
- Haney, Patrick J. y Walt Vanderbush, “The Role of Ethnic Interest Groups in U.S. Foreign Policy: The Case of the Cuban American National Foundation” *International Studies Quarterly*, 43 (1999), pp. 341-361.
- Imaz, Cecilia, “Gobierno y diáspora: la experiencia mexicana en los 90”, *Papers on Latin America #50*, New York, Columbia University. pp.23.
- Jiménez, María, *Humanitarian Crisis: Migrant Deaths at the U.S.-Mexico Border*, San Diego, 2009, American Civil Liberties Union of San Diego- Comisión Nacional de Derechos Humanos, pp. 75.
- Jones-Correa, Michael, *Between Two Nations, The political predicament of Latinos in New York City*, Ithaca, Cornell University Press, 1998, pp. 271.
- , “Mexican Migrants And Their Relation To Us Latino Civil Society”, trabajo presentado en la conferencia *Mexican Migrant Social and Civic Participation in the United States*, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 4 y 5 de noviembre de 2005, pp.21.
- Keck, Margaret y Katheryn Sikkink, “Redes transnacionales de cabildeo e influencia”, *Foro Internacional*, 39(1999), pp. 404-428.
- Keohane, Robert O. y Joseph S. Nye (eds.), *Transnational Relations and World Politics*, Cambridge, Harvard University Press, 1973, pp. 428.
- Lazos Vargas, Sylvia R., “The Immigrant Rights Marches (Las marchas): Did the “gigante” (giant) wake up or does it Still Sleep Tonight?”, *Nevada Law Journal*, 7(2007), p. 780-825.
- Leiken, Robert S., *The Melting Border: Mexico and Mexican Communities in the United States*, Washington D.C., Center for Equal Opportunity, 2000, pp. 64.
- Lescott-Leszczynski, John, *The History of U.S. Ethnic Policy and its Impact on European Ethnics*, Boulder, Co:Westview, 1984, p. 237.
- Lopez, Mark Hugo, Ana Gonzalez-Barrera y Seth Motel, *As Deportations Rise to Record Levels, Most Latinos Oppose Obama’s Policy*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2011, pp.65.

- Lopez, Mark Hugo y Daniel Dockterman, *U.S. Hispanic Country-of-Origin Counts for Nation and Top 30 Metropolitan Areas*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2011, pp. 10.
- Lopez, Mark Hugo, *The Latino Electorate in 2010: More Voters, More Non-Voters*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2011, pp. 18.
- Lopez, Mark, Hugo, Seth Motel y Eileen Patten, *A Record 24 Million Latinos Are Eligible to Vote, But Turnout Rate Has Lagged That of Whites, Blacks*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2012, pp. 15.
- Lowenthal, Abraham F. y Katrina Burgess (eds.), *The California – Mexico Connection*, Palo Alto, Stanford University Press, (1993), pp. 388.
- Martinez, Lisa M., "Flowers From the Same Soil: Latino Solidarity in the Wake of the 2006 Immigrant Mobilizations", *American Behavioral Scientist*, 52 (2008), p. 557- 579.
- McC. Mathias, Charles Jr., "Ethnic Groups and Foreign Policy", *Foreign Affairs*, 59 (1981), pp. 975-998.
- Mearsheimer, John J. y Stephen M. Walt, *The Israel Lobby And U.S. Foreign Policy*, Working Paper, Harvard University, 2006, pp. 83.
- Meissner, Doris, *et al.*, *Immigration and America's Future: A New Chapter*, Washington D.C., Migration Policy Institute -Woodrow Wilson International Center for Scholars - Manhattan Institute for Policy Research, 2006, pp. 153.
- Mellman, Mark S., Aaron Strauss, Kenneth D. Wald, *Jewish American Voting Behavior 1972-2008*, Washington D.C., The Solomon Project, 2012, pp. 31
- Mindiola, Tatcho Jr., y Max Martínez (eds.), *Chicano-Mexicano Relations*, Houston, Mexican American Studies, 1986, pp. 89.
- Narro, Victor, Kent Wong, y Janna Shaddock-Hernández, "The 2006 Immigrant Uprising, Origins and Future", *New Labor Forum*, 16(2007), pp. 49–56.
- Obama, Barack, "Remarks by the President on Immigration", discurso, Washington D.C., 15 de junio de 2012.
- OECD, *Open for Business: Migrant Entrepreneurship in OECD Countries*, OECD Publishing, s.l., 2010, pp. 311.
- Opheim, Cynthia, "Explaining the Differences in State Lobby Regulation", *The Western Political Quarterly*, 44 (1991), pp. 405-421.
- Organización Internacional para las Migraciones, *Diásporas como Agentes para el Desarrollo en América Latina y el Caribe*, Ginebra, Organización Internacional para las Migraciones, 2007, pp. 40.
- Ornstein, Norman J. y Shirley Elder, *Interest Groups, Lobbying and Policymaking*, Congressional Quarterly Press, Washington, 1978, pp. 245.
- Orozco, Graciela, "Pasado, presente y futuro de nuestra relación con las comunidades mexicanas y de origen mexicano en Estados Unidos", *El Mercado de Valores*, 7 de julio de 2001, México, pp. 28-37.

- Pantoja, Adrian D., Cecilia Menjivary Lisa Magaña, “The Spring Marches of 2006: Latinos, Immigration, and Political Mobilization in the 21st Century”, *American Behavioral Scientist*, 52 (2008), p.499-506.
- Passel, Jeffrey S., *Unauthorized Migrants: Numbers and Characteristics*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2005, pp. 44.
- Passel, Jeffrey S. *et al.*, *Net Migration from Mexico Falls to Zero—and Perhaps Less*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2012, pp. 65.
- Passel, Jeffrey S. y D’Vera Cohn, *Mexican Immigrants: How Many Come? How Many Leave?*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2009, pp. 21.
- , *Unauthorized Immigrant Population: National and State Trends, 2010*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2011, pp. 31.
- Pastor, Robert A. y Rafael Fernández de Castro, eds., *The Controversial Pivot: The U.S. Congress and North America*, Washington, D.C., Brookings, 1998, pp. 229.
- Pew Hispanic Center, *Fact Sheet: U.S.-Born Hispanics Increasingly Drive Population Developments*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, pp.2.
- , *The Mexican-American Boom: Births Overtake Immigration*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2011 pp. 11.
- , *But Little Agreement on Specific Approaches Most Say Immigration Policy Needs Big Changes*, Pew Research Center, Washington D.C., 9 de mayo de 2013, pp. 12.
- Pisani, Francis, *et al.*, coord., *Redes transnacionales en la Cuenca de los Huracanes: un aporte a los estudios interamericanos*, México, Porrúa-ITAM, 2007, p.69.
- Portes, Alejandro, John W. Curtis “Changing Flags: Naturalization and Its Determinants among Mexican Immigrants” *International Migration Review*, 21(1987), pp. 352-371.
- Pries, Ludger, “La migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estados-nación”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, 51 (2002), pp. 571-597.
- Rannveig Aguinas, Dovelyn (ed.), *Closing the Distance, How Governments Strengthen Ties with their Diasporas*, Washington D.C., Migration Policy Institute, 2009, pp. 135.
- Rastogi, Sonya, Tallese D. Johnson, Elizabeth M. Hoeffel y Malcolm P. Drewery, Jr. “The Black Population 2010”, *Census Briefs*, s.l., US Census Bureau, 2011, pp.20.
- Rivera-Salgado, Gaspar, *et al.*, *Mexican Migrant Civic and Political Participation in the U.S.: The Case of Hometown Associations in Los Angeles and Chicago*, Washington D.C., Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2005, pp. 139.
- Reed, Robert, “Air Power”, *Chicago Magazine*, enero de 2006.
- Rosenblum, Marc R. and Kate Brick, *US Immigration Policy and Mexican/Central American Migration Flows: Then and Now*, Washington, D.C., Migration Policy Institute, 2011, pp. 27.

- Santibáñez, Jorge y Manuel Ángel Castillo (coords.), *Nuevas tendencias y nuevos desafíos de la migración internacional, memorias del Seminario Permanente sobre Migración Internacional*, México D.F.-Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte - El Colegio de México, 2004, pp. 381.
- Sedesol (división Micro Regiones), *Reglas de Operación del Programa 3x1 para Migrantes 2005*, México D.F., 2005.
- Secretaría de Relaciones Exteriores, *Los mexicanos en Estados Unidos, la importancia de sus contribuciones*, México D.F., 2013, pp.2.
- Shaffer, Ann “10 Ways to Understand Judaism, Jews & the Jewish Community”, trabajo presentado en la conferencia *Workshop for Mexican-American Emerging Leaders*, Houston, Consulado General de México en Houston -American Jewish Committee, 28 y 29 de agosto de 2010.
- Shain, Yossi “Ethnic Diasporas and U.S. Foreign Policy”, *Political Science Quarterly*, 109 (1994-1995), pp. 811-841.
- Shain, Yossi and Aharon Barth, “Diasporas and International Relations Theory” *International Organization*, 57(2003), p. 449-479.
- Sherman, Rachel, “From State Introversion to State Extension in Mexico: Modes of Emigrant Incorporation, 1900-1997”, *Theory and Society*, 28 (1999), pp. 835-878.
- Smith, Robert C., “Migrant Membership as an Instituted Process: Comparative Insights from the Mexican and Italian Cases”, trabajo presentado en la conferencia *Transnational Migration: Comparative Perspectives*, Princeton University, 30 de junio al 1 de julio de 2001, pp.47.
- Smith, Robert C., “Migrant Membership as an Instituted Process: Migration, the State and the Extra-Territorial Conduct of Mexican Politics”, *International Migration Review*, 37 (2003), pp. 297-343.
- Smith, Tony, *Foreign Attachments, The Power of Ethnic Groups in Making of American Foreign Policy*, Cambridge, Harvard University Press, 2000, pp.208.
- Suro, Roberto y Gabriel Escobar, *2006 National Survey of Latinos: The Immigration Debate*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2006, pp. 27.
- Taylor, Paul *et al.*, *When Labels Don't Fit: Hispanics and Their Views of Identity*, Washington D.C., Pew Hispanic Center, 2012, pp. 63.
- The Economist, “The Keenest Recruits to the Dream”, *The Economist*, 23 de abril de 1998, p. 154-155.
- Torres, Blanca y Gustavo Vega (coords.), *Los Grandes Problemas de México, v. XII, Relaciones Internacionales*, México, El Colegio de México, 2010, passim.
- Trujillo, Adriana, *Félix: Autoficciones de un traficante*, documental, México, 2011.
- U.S. Census Bureau, *Statistical Abstract of the United States*, Washington D.C., US Census Bureau, 2012, pp. 1004.
- Urbano Reyes, Javier, *Evolución histórica de la migración internacional contemporánea*, México, Universidad Iberoamericana, 2005, (Cuadernos de Migración

- Uribe Vargas, Luz María, Telésforo Ramírez García y Rodrigo Labarthe Álvarez, *Índices de Intensidad Migratoria México-Estados Unidos*, 2012, CONAPO, pp.246.
- Vertovec, Steven, “The Political Importance of Diasporas”, *Migration Policy Institute*, 2005.
- Vonderlack-Navarro, Rebecca, *Chicago Mexican Hometown Associations and the Confederation of Mexican Federations: Experiences of Binational Civic Participation*, Washington D.C., Mexico Institute for the Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2007, pp. 12.
- , *The Bi-National Path to Immigrant U.S. Political Incorporation: Chicago’s Mexican Hometown Associations, State Projects, and Social Mobilization in an Era of Globalization*, Doctoral Dissertation, Chicago, The University of Chicago, 2011, pp. 238.
- Voss, Kim e Irene Bloemraad, *Rallying for Immigrant Rights: The Fight for Inclusion in 21st Century America*, Berekeley-Los Ángeles, University of California Press, 2010, p. 319.
- Waldinger, Roger y David Fitzgerald, “Transnationalism in Question”, *American Journal of Sociology*, 109 (2004), p.1177-1195.
- White, John Kenneth y William D’Antonio, “The Catholic Vote in Election ‘96”, *The Public Perspective*, 8 (1997), pp. 45-48.
- Zabin, Carol y Luis Escala Rabadán, “Mexican hometown associations and Mexican immigrant political empowerment in Los Angeles”, *Working Paper Series*, Washington D.C., The Aspen Institute, 1998. pp. 41.

*Sitios de Internet:*

- Alliance For Justice <http://www.afj.org/about-afj/>
- Banco de México <http://www.banxico.org.mx/>
- Coalition for Humane Immigrant Rights of Los Angeles <http://www.chirla.org/>
- Consejo Nacional de Población: <http://www.conapo.gob.mx/>
- Fair Immigration Reform Movement <http://www.fairimmigration.org/blog/>
- Instituto de los Mexicanos en el Exterior <http://www.ime.gob.mx/>
- Internal Revenue Service <http://www.irs.gov/>
- Mexican Migration Project <http://mmp.opr.princeton.edu/>
- Migration Policy Institute <http://www.migrationinformation.org>
- National Alliance of Latin American and Caribbean Communities <http://nalacc.org/es/>
- Pew Research Center <http://www.pewresearch.org/>
- The Bancroft Library <http://bancroft.berkeley.edu/>



U.S. Bureau of Labor Statistics <http://www.bls.gov/>

U.S. Census Bureau <http://www.census.gov/>

*Periódicos:*

Chicago Tribune, Chicago

Dallas Morning News, Dallas

Diario Hoy, Phoenix

El Universal, México D.F.

Houston Chronicle, Houston

Hoy, Chicago

La Jornada, México D.F.

La Opinión, Los Ángeles

La Razón, México D.F.

Los Angeles Times, Los Ángeles

Milenio, México D.F.

National Post, Toronto

Reforma, México D.F.

San Antonio Express-News, San Antonio

The Boston Globe, Boston

The New York Times, New York Times

The Seattle Times, Seattle

The Washington Post, Washington D.C.

U.S. News, Washington D.C.

## SIGLAS

AII BNP	La organización de los mexicanos en Los Ángeles: la lealtad de los oriundos The Bi-National Path to Immigrant U.S. Political Incorporation: Chicago's Mexican Hometown Associations, State Projects, and Social Mobilization in an Era of Globalization
DCMR	Demythologizing Chicano-Mexican Relations
EDUSFP	Ethnic Diasporas and U.S. Foreign Policy
EUIPE	El Instituto de los Mexicanos en el Exterior: ¿Un instrumento de política exterior?
FI	Fostering Identities: Mexico's Relations with Its Diaspora
IMAED	The Institute of Mexicans Abroad, An Effort o Empower the Diaspora
INP	Interests Not Passions: Mexican-American Attitudes toward Mexico, Immigration from Mexico, and Other Issues Shaping U.S.-Mexico Relations
LPEM	Los latinos y la política Exterior de México
MDC	The Mexican Diaspora in California. Limits and Possibilities for the Mexican Government
MFP	Multicultural Foreign Policy
MMCIMI	Migrant Membership as an Instituted Process: Comparative Insights from the Mexican and Italian Cases", Transnational Migration: Comparative Perspectives
MMIP	Migrant Membership as an Instituted Process: Migration, the State and the Extra-Territorial Conduct of Mexican Politics
MMLCS	Mexican Migrants And Their Relation To Us Latino Civil Society
MPEC	Mexican policy & Émigré communities in the U.S.
MPIM	Movilización política de los inmigrantes mexicanos
NII	De la 'no intervención' a la institucionalización: La evolución de las relaciones Estado-díáspora en el caso mexicano
OAT	Mexican Migrants and Mexican Americans/Latinos: One Agenda or Two?
OIMCAC	Organizing Immigrant Communities in American Cities: Is this Transnationalism or What?
OP	Órale! Politics: Mobilization of Mexican Immigrants in Chicago and Houston
PMM	La política mexicana y la movilización de los migrantes mexicanos en Estados Unidos
RLLM	Redes de liderazgo latino y mexicano en Estados Unidos y el papel del Estado mexicano
SSEP	Sending States' Emigration Policies In A Bilateral Context: Mexico's Transition From Limited To Active Engagement (1982-2006)
WL	What is Lobbying?